

La Prensa

Martes, 15 de octubre de 1935.—Santos de hoy: Santa Teresa de Jesús. Santos de mañana: San Florentín. El Sol sale a las 6'4; pónese a las 5'37. La Luna sale a las 8'5; pónese a las 9'32. Temperatura máxima: 22'. Mínima: 16'4.

La vida no sabemos si es mejor o peor que antes; es más agitada y turbulenta, y el periódico tiene que arrostrar la suerte de la época con mayor motivo que otras instituciones.
J. M. SALAVERRIA.

OFICINAS: VALENTIN SANZ, NUMERO 15

DIARIO DE LA MAÑANA.—SANTA CRUZ DE TENERIFE

FRANQUEO CONCERTADO.—APARTADO 97

El 25 aniversario de la fundación de nuestro periódico

Unas palabras preliminares

El pensamiento benaventiano, "recordar es envejecer", no siempre es exacto. Recordar es también revivir. Sobre todo si al recuerdo va unida nuestra obra de juventud: afanes, ideales, entusiasmos...

Hoy conmemora este periódico el veinticinco aniversario de su fundación. Veinticinco años de labor, día tras día, hora tras hora, sin interrupciones ni desalientos! Veinticinco años que son otros tantos jirones de nuestra vida!

La fecha señala un acontecimiento tan destacado, tan superior de recuerdos para nosotros, que ha de perdonarnos lo que en estas páginas de hoy pueda trascender a inmodestia e prolijidad de detalles.

El trato diario con el lector establece tal grado de convivencia espiritual y afectiva, que lo que se creyera alarde de exhibición, apetencia de honores, no es, en realidad, sino un deseo de confraternizar, evocando el pasado, con todos aquellos que han vivido con nosotros los mismos tiempos y a veces, también, las mismas emociones.

Hoy, al hacer este alto en el camino, como esos viajeros que se detienen a contemplar el panorama circundante y respirar el aire sano de las cumbres, una sensación de alivio invade nuestro espíritu. Late aún en nuestras sienas la fatiga de la jornada, pero la alegría y luminosidad del horizonte nos infunden bríos nuevos para la marcha, y nos aviva el deseo de seguir adelante, de acelerar nuestros pasos, llevados por esa mano invisible del porvenir.

¡Caminar!... ¡Tradición bíblica, destino del hombre, aunque los lobos le aullen a uno en el camino!

¿Nuestra obra? Ni pretendemos envanecernos de ella, ni tratamos de agrandar sus proporciones, porque nunca, ni en la hora de los aciertos ni en los momentos de triunfo—¡triumfos, al fin, como las rosas efímeras del poeta!—nos sentimos deslumbrados por ningún éxito.

Nuestra obra—digámoslo en debido tributo de gratitud a cuantos en ella han cooperado—representa la suma de muchas voluntades e innumerables sacrificios. En la diaria tarea pusimos nosotros el afán, la constancia, pero el esfuerzo, la aportación, es de muchos, sin excluir al más humilde y anónimo obrero de nuestros talleres. Y es obra, principalmente, del público que nos ha brindado siempre su ayuda generosa; de la ciudad que nos ha patrocinado con largueza, y hasta del modesto hogar campesino, oculto en los rincones de las islas, para los cuales nuestro periódico ha sido su breviario de cultura, lo primero que les ha hablado del mundo al calor de la lumbre de sus chozas.

Por eso, porque somos obra de todos, pan espiritual de tantos hogares, nuestro periódico no puede ser ni será jamás alentador de rencillas políticas, pleitos pueblerinos, ni fobias sociales, aunque nos consideremos tan vinculados como siempre a todo sentido humano, liberal y democrático de la política, y aunque más nos ligue la afinidad de sangre y sentimiento a los de abajo, al pueblo que trabaja y que sufre, que al resplandiente oropel de la vanidad enfiada.

Por esto, también, porque nos repugna todo vasallaje, se nos han disparado acaso tantos dardos, pero de tan endebles aceros, por manos tan torpes dirigidos, que jamás, ni en los momentos de mayores enconos, han logrado distraer en lo más mínimo nuestra atención. La farándula pasa; el periódico queda. Y olvidando la minucia, la baja rencilla, el comadreo y la patriotería huera y muchas veces mentida, nos interesaron y sedujeron siempre más los valores espirituales de la tierra, tan llenos de poesía, que las posturas bistrónicas de cuantos, en nuestra ya larga vida periodística, han venido desfilando por el tablado de la antigua farsa.

Tenemos, además, de nuestra misión profesional el mismo concepto de un maestro ilustre del periodismo español, que al trazar las normas del oficio decía que el periódico de hoy evoluciona a su origen primario, a ser cada vez más impersonal y más informativo.

Nuestra historia, pues, está contenida en esta labor de cada día, que será más o menos fecunda, pero que lleva el sello de una obra efectiva, fruto de nuestros propios elementos. Y esto es lo que nos interesa destacar. Porque la historia, como alguien ha dicho, es la serie verídica de nuestros actos, y la leyenda la suma de suposiciones que se hacen a nuestra costa.

Así es que, los que pretenden desviarnos de la línea de conducta que desde el principio nos hemos impuesto como deber inflexible, yerran la táctica y pierden el tiempo lamentablemente.

Y ahora, olvidando minucias, dediquémonos a hojear nuestras páginas, a honrar nuestros muertos y vivir nuestros recuerdos...

¡Gratos y para nosotros sagrados recuerdos, que nos estimulan a seguir la ruta con nuestro modesto bagaje de ilusiones!

¡Caminar... siempre caminar! Sin que nos arredren los escollos, ni los gestos ni las miradas hostiles.

La farándula pasa; el periódico queda...



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—1. El histórico castillo de San Cristóbal.—2. La explanada del muelle, donde se hallaba el castillo.—3. Convento de San Francisco, antes de la reforma.—4. El antiguo Camino de los Coches.—5. La Rambla XI de Febrero.—(Fotos Benítez)

Una ojeada a nuestras colecciones

Resumen de artículos y hechos salientes en los 25 años

AÑO 1910

Artículos sobre la cuestión provincial. Comentarios sobre la huelga del puerto.

"Unamuno y nosotros". Comentario a un artículo del ilustre escritor.

Tribuna política. Artículos de Pérez Armas sobre "Unión Patriótica".

Excursión militar al Teide dirigida por el coronel Burguete.

Un patronato musical. LA PRENSA acoge con cariño y entusiasmo tan laudable empresa.

La crisis del puerto. Hablando con los jefes de las casas carboneras, señores Hamilton, Bellamy, Cory, Miller, Thoresen, Yeoward, Hardisson, etc.

Un niño salvaje en el Monte de la Esperanza. Interesante reportaje de Vicente Gómez Bonnet.

Hablando con el director de Sanidad. El peligro del cólera.

Tragedias del mar. Naufragio del vapor "Titilis" en el Puerto de la Cruz. 15 tripulantes salvados y 4 ahogados.

Caricaturas a pluma de don Juan Martí, don Manuel de Cámara, don Patricio Estévez, don Benito Pérez Armas, don Emilio Calzadilla y otros.

Terrible catástrofe en Hermigua a consecuencia de un violento temporal. Se desploma la casa de don Domingo Herrera quedando sepultadas 22 personas.

El "606" en Tenerife. Hablando con el Dr. González Granda.

Las víctimas de Hermigua. Relato de la espantosa catástrofe.

La cuestión canaria. Comentario sobre el pleito provincial.

Un joven de Tenerife robado por una yanqui.

AÑO 1911

Las obras de Catalanes. "El primer español ha muerto". Artículo neológico dedicado a don Joaquín Costa.

Asamblea provincial. Emocionante discurso del alcalde señor Martí.

La visita del señor Sol y Ortega. Nota de alegría y esperanza. Lo que puede y lo que vale la soberanía popular. Reseñas de la Asamblea.

Las aguas en Canarias. Hablando con el Dr. Selma.

Brujerías y Cartomancia. Santa Cruz por dentro.

La vida local. El problema de la salud.

Episodio sangriento en Las Palmas. Telegrama del señor Franchy y Roca. Comentario de nuestro diario.

El momento político. Acto celebrado en La Laguna en honor del señor Pérez Armas. Discursos de Emilio Calzadilla y Pérez Armas.

Profusión de artículos sobre la cuestión provincial.

AÑO 1912

Artículo de don Juan Bethencourt Alfonso sobre los héroes del 25 de Julio. Comentario sobre el empréstito de los 5 millones.

Visita nuestra redacción el ilustre periodista belga, M. Georges Masset, director del importante periódico "L'Express".

Información de una excursión al Teide, por Leoncio Rodríguez.

Detalles del suicidio en La Laguna del conocido comerciante don Nicolás Amador.

Información sobre la muerte del joven Alvaro Abreu Martín en un urinario de la plaza de la Constitución.

Comentarios y artículos sobre hechos diversos.

Informaciones literarias.

AÑO 1913

Visita nuestra redacción el periodista inglés, Mr. Jorge Stedman.

Terrible catástrofe en Catalanes-Roque Negro. Cinco obreros sepultados. Imponente manifestación de duelo. La concurrencia se calcula en más de 4.000 personas.

Constitución del Cabildo Insular. Nombramiento de presidente a favor de don Eduardo Domínguez Alfonso. Discurso del señor Eulate.

Conferencia de Pérez Armas en la Juventud Republicana sobre el pleito canario.

Visita a nuestra redacción del Conde de Albiz, director general en España de la Compañía de Telegrafía sin hilos.

Campaña sanitaria. Hablando con el Dr. Tello.

Higiene pública. Artículos del doctor Guigou.

Hablando con el doctor Costa.

La conducción de las aguas. Anteproyecto del señor Pintor.

Fallecimiento de los ilustres tinerfeños don Juan Bethencourt Alfonso, don José Suárez Guerra y don Rodolfo Calvera.

Concursos de LA PRENSA. "Cuéntenos algo de su vida", por Hipólito González Rebollar, Luis Espinosa, Guillermo Cabrera Felipe, José Conde, Manuel de Cámara, José Tabares Bartlett, doctor José Sievert, Andrés Orozco, Alfonso de Ascanio, Félix Benítez de Lugo, Manuel Bethencourt del Río, Juan José Santa Cruz, Amado Zurita, José Medina, Antonio Rodríguez Lázaro, Isaac Viera, Carmen de Burgos, Francisco González Díaz, Juan Franchy.

Informaciones sobre sucesos varios. Artículos sobre la cuestión provincial.

AÑO 1914

Trágico suceso en la fonda "La Bicicleta". Un marido mata a su mujer. Un hijo desamparado. El agresor, Francisco Sánchez, se entrega a la policía.

En defensa del comercio, interesante artículo del señor García Sanabria.

LA PRENSA inicia una encuesta para conocer la opinión del público sobre la construcción del Parque.

Informaciones y comentarios sobre la guerra europea.

El señor Lerroux en Tenerife. Entusiasta recibimiento.

La carestía de las subsistencias. Comentarios de LA PRENSA.

Fallecimiento de don Nicolás Estevanez en París.

Se celebra un certamen artístico en el Teatro Guimerá, actuando de Mantenedor el señor Lerroux.

Amplias informaciones sobre la guerra europea.

AÑO 1915

Visita nuestra redacción el presidente del Círculo Republicano de Buenos Aires, don Baldomero Pujada.

Concursos de LA PRENSA. "Cuéntenos algo de su vida", por Hipólito González Rebollar, Luis Espinosa, Guillermo Cabrera Felipe, José Conde, Manuel de Cámara, José Tabares Bartlett, doctor José Sievert, Andrés Orozco, Alfonso de Ascanio, Félix Benítez de Lugo, Manuel Bethencourt del Río, Juan José Santa Cruz, Amado Zurita, José Medina, Antonio Rodríguez Lázaro, Isaac Viera, Carmen de Burgos, Francisco González Díaz, Juan Franchy.

Informaciones sobre sucesos varios. Artículos sobre la cuestión provincial.

El primer número de LA PRENSA

Hace días, entre los periódicos que a diario acostumbra traerme el cartero, recibí un número de un nuevo diario. ¿De dónde será?, me interrogué a mí mismo...

Al abrirlo, y al leer rápidamente el título del mismo, tuve un momento de verdadera alegría. ¡SI ES LA PRENSA!.. Aquel diario que un día naciera de una simple conversación, y de un simple proyecto acariciado durante un largo paseo por las encantadoras alamedas de La Laguna.

Yo sentí por Leoncio Rodríguez desde el primer día que le conocí al llegar a Tenerife, una gran simpatía y un espontáneo aprecio. Fué el primer amigo que tuve al llegar a la para mi inolvidable Tenerife.

Poco después de desembarcar, ya instalado en el hotel, salí en busca de amigos que me ayudaran en la información sobre vuestro problema, y la primera visita fué por casualidad para la Redacción de "El Progreso".

Allí le encontré corrigiendo pruebas para el número de aquel día; le entregué mi tarjeta, y vi que me conocía de nombre. Me habló de unos artículos míos sobre los sucesos de Barcelona, y como los escritores, buenos o malos, tenemos nuestro poco de vanidad, cosa muy humana, y nos agrada que, de cuando en cuando, se nos hable de nuestros escritos, porque ellos son pedazos de nuestras almas y representan lo importante de nuestra propia vida; ¡ja qué negarlo!, tuve una grata sorpresa, y una viva simpatía nació en mí hacia aquel joven que pasaba su vida escribiendo cuartillas y corrigiendo pruebas, detrás de una puerta de vidriera y sobre tosca mesa. ¡Quién había de decirme que pocos meses después aquel joven sería más tarde director de un diario tan importante como LA PRENSA.

Aun recuerdo las vacilaciones y temores del joven periodista. Un día, en uno de esos momentos de crisis que todos los jóvenes tenemos en la vida, pensó marcharse a América o fundar un periódico.

—¿Qué opina usted?, me preguntó. —Que funde un periódico... le contesté sin vacilar. No se deje ilusionar por el espejuelo de América que a todos los españoles nos atrae.

Quiero contar estas intimidades al público, porque tengo el criterio de que el escritor ha de ser ingenioso; ha de mostrar su alma a los lectores con quienes vive a diario la vida del espíritu.

El periódico es algo íntimo para el lector; es, en la mayoría de las veces, su guía e inspirador; todo cuanto los escritores hagan para llegar derechos al alma del que nos lee, hasta ganar su confianza, es poco.

LA PRENSA significa algo muy querido, porque fué incubándose y nació en momentos de fogosos y nobles entusiasmos, mirando al porvenir, y en sus columnas se han reasumido nobles ansias de engrandecimiento y nobles estudios también de servir la causa del progreso y de la patria; por eso yo os cuento, lectores, el proceso de su formación para que queráis a este periódico como a algo vuestro.

Y esta obra, nacida a la luz después de una laboriosa preparación, será seguramente duradera y eficaz; tengo el presentimiento de que el porvenir le pertenece porque la fortuna ama a la juventud, y se enamora de la osadía y del arresto.

Y así como se ha realizado esta obra, se realizarán andando el tiempo otras muchas que influirán en la vida de ese pueblo, que lleva en sí los gérmenes de la vitalidad y realiza actos de juventud demostrando la eficacia de la vulgar frase: "querer es poder".

Yo te saludo, pues, desde esta mi mesa de trabajo en que trazo estas líneas al correr de la pluma, amigo Leoncio; saludo a tu hidalgo pueblo, y a todos os uno en fuerte abrazo porque para mí representáis uno de los momentos inolvidables de mi vida.

S. Cánovas Cervantes.
Madrid, octubre 1910.

Carta del que fué ilustre director de "El Liberal", don Alfredo Vicenti

Sr. Director de LA PRENSA. Mi distinguido amigo y compañero: Ignoraba que LA PRENSA no tuviese cambio con "El Liberal", y me he apresurado a dar órdenes para que lo envíen.

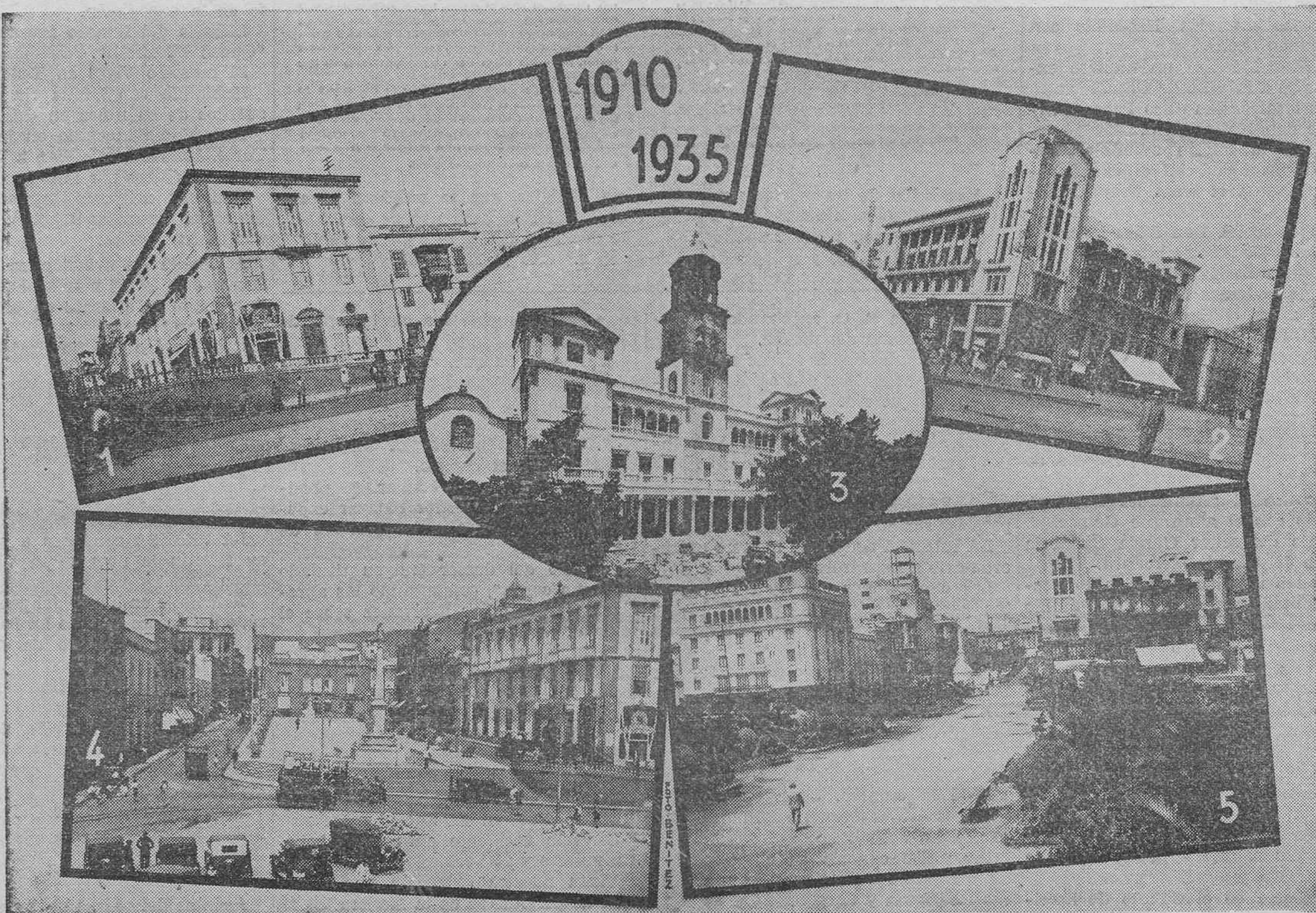
Ningún periódico de los que de ahí recibo me parece tan intelectual y tan bien hecho como el de V., y por él me guío en las contiendas provinciales, harto intrincadas, y adquiero conocimiento del alma de Tenerife y de su temperatura.

Además tienen ustedes de correspondal a Salvador Cánovas, que ha predicado conmigo por el regionalismo, y que es una de las personas a quien más estimo.

Dos días estuvo perdido nuestro pleito. Ahora le es ventajoso el compás de espera, pero no cabe decir, ni mucho menos, que esté ganado.

Hágame el obsequio y el honor de tenerme en lo sucesivo por su amigo muy cordial,

Alfredo Vicenti.
Marzo, 24 de 1911.



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—1. Primitivo edificio del Casino.—2. El Casino en la actualidad.—3. El nuevo Palacio de Justicia.—4. La plaza de la Constitución, antes de la reforma.—5. La plaza de la Constitución, después de la reforma. — (Fotos Benítez).

Una ojeada a nuestras colecciones

Resumen de artículos y hechos salientes en los 25 años

Los exploradores tinerfeños en Las Palmas. Recibimiento entusiasta. Crónica de nuestro enviado especial, Idefonso Maffiotte.

El puerto y las aguas. Hablando con el ingeniero señor Matos.

Vapores fruteros. Comentarios a una carta del señor García Sanabria.

Una visita a Leysin, por el doctor Rodríguez López.

LA PRENSA inicia un concurso sobre escuela de reporteros.

Jóvenes que se malogran. Don Jerónimo Schwartz. Nota necrológica a la memoria del infortunado y distinguido joven.

Se celebra en La Laguna un mitin donde toman parte los señores Gil Roldán, Calzadilla, Diego Crosa, Bonnet (Vicente), Rodríguez Figueroa, Trujillo, Feria, Arroyo y don Bernardo Navarro.

Entrada de un barco alemán, con bandera de guerra, conduciendo 206 prisioneros.

Detalles del hundimiento del "Westburn". Un barco hundido cerca del puerto. Interesantes declaraciones del capitán del "Luxemburg".

Fallecimiento del ilustre académico, don Francisco Fernández Bethencourt.

Trágico suceso en la Central de Telégrafos. Dos funcionarios muertos. Suicidio del agresor. El inspector general herido. Escenas dolorosas.

Las aguas municipales y la buena administración, por S. García Sanabria.

El vapor "Telde", apresado a la vista del puerto, por un buque inglés.

Suceso en el puerto. Incendio del buque francés "Almiral Fourichon".

Informaciones y comentarios sobre la guerra europea.

AÑO 1916

Fallece el ilustre senador por esta provincia, señor Conde de Belascoain.

LA PRENSA organiza un concurso de fotografías para propaganda de las bellezas del país.

Información sobre las correrías de los submarinos en Canarias. Barca portuguesa hundida. La tripulación se salva. Los naufragos llegan a Las Palmas.

Los submarinos en Alegranza. Un día de emociones. Buque que pide auxilio. El "Laya" a Lanzarote.

Comentarios sobre las funestas consecuencias que para la isla pudiera acarrear la campaña submarina que se ha iniciado en estas aguas.

Naufragio del vapor "Punta Anaga", de la Compañía Naviera de Tenerife, en el Puerto de la Cruz.

El hundimiento del "Kediri" por los submarinos.

Comentarios sobre la orden del Almirantazgo británico para que los vapores ingleses suspendan sus viajes a estas islas.

Naufragio del "Pío IX". Pérdida total del buque. Hundimiento del "Rob-Roy". Llegada de los naufragos a nuestro puerto.

Se inaugura en el vestíbulo de LA PRENSA la Exposición de fotografías de nuestro Concurso.

El ilustre escritor Eduardo Zamacois visita nuestra Redacción y la Exposición de fotografías de LA PRENSA, de la que hace grandes elogios.

Necrología de don Antonio Domínguez Alfonso, ilustre senador por esta provincia.

El concejal señor Cabrera Felipe habla a los lectores de LA PRENSA del desastre de la administración municipal y de la bancarrota que se avecina.

Informaciones sobre la guerra europea.

AÑO 1917

Fallecimiento del ex-diputado por la isla del Hierro, don Jacinto Felipe Pico.

Comentario sobre el torpedeamiento del vapor "Punta Teno".

LA PRENSA dedica un extraordinario al Concurso de fotografías.

Muerte del comandante de Estado Mayor, don José Conde, víctima de un doloroso accidente.

Descubrimiento de la lápida que da el nombre de Emilio Calzadilla a la calle de San Felipe Nery.

Trágico fin de una romería. Cuatro muertos y varios heridos; suceso ocurrido en el sitio denominado Barranco Hondo al retornar de Tacoronte un carro que conducía numerosos romeros, procedentes de la tradicional fiesta del Cristo.

Fallecimiento del ilustre tinerfeño, don Anselmo de Miranda, ex-alcalde de la ciudad y presidente de Unión Patriótica.

Informaciones y comentarios sobre la guerra europea.

AÑO 1918

LA PRENSA propone la formación de una Liga Regional. Los fines de este organismo.

Hundimiento del vapor "Ceferino". Lo que nos dicen los naufragos.

El señor García Sanabria inicia una serie de artículos tratando de los Cabildos insulares.

Disolución del Cuerpo de Telégrafos. Los ingenieros militares se encargan del servicio.

Disolución del Cuerpo de Correos. A las 6 de la tarde se constituye en esta Central el teniente coronel de Estado Mayor, don Luis Moreno, para tomar posesión de las oficinas.

Fallece el sabio sacerdote don Ireneo González Hernández, antiguo profesor y secretario del Instituto municipal de esta ciudad.

El puerto y el ferrocarril. Discursos de los señores Salazar, Orozco, Pérez Armas, Rumeu y otros.

Los dependientes mercantiles. Necesidad de establecer la Unión. La labor del Centro de Dependientes. La jornada mercantil. Solidaridad indispensable.

Viajeros ilustres. Hablando con Gómez Carrillo.

La mortalidad de niños expósitos en Santa Cruz.

El alcohol envenenado. 8 intoxicados y 2 muertos.

Conferencia del ilustre escritor González Díaz en el Teatro Guimerá sobre el tema "Sentimiento regional".

Lo que dice el Dr. Pisaca sobre el estado sanitario de la población.

Alemania solicita la paz. Los 14 mandamientos de paz del presidente de los E. E. U. U., Mr. Wilson.

Llega de la Península el nuevo capitán general de Canarias, don Carlos Palanca.

Informaciones sociales. Organización obrera en Santa Cruz.

Los preliminares de la paz. La suspensión de hostilidades.

La salud pública. Hablando con el ilustre Dr. Costa.

En Villa Benítez se celebra un homenaje a las naciones aliadas. Discurso del señor Orozco y del Cónsul de los E. E. U. U., Mr. Stiles.

AÑO 1919

Canarias y la autonomía. El señor Orozco expone su opinión sobre este asunto.

Encuestas de LA PRENSA. Acerca de la autonomía, por "Guillón Barrús".

Fallece nuestro cronista de la guerra, don Edgar Cauffield.

Fiesta del Ateño de La Laguna. Discorso del mantenedor, don Basilio Alvarez.

"Si yo fuera tinerfeño", interesante artículo de un ilustre colaborador de LA PRENSA.

La pérdida del "Valbanera". Hablando con la esposa del capitán.

Hombres de la nueva España: Eugenio Noel.

"Goyescas" en París. Hablando con el señor Periquet.

Asuntos municipales. La cuestión de las aguas.

AÑO 1920

Vergüenzas locales. La enseñanza en Santa Cruz. 5.000 niños sin escuela.

La muerte de Galdós. Número dedicado al glorioso escritor con artículos de Patricio Estévez, Ricardo R. Aguilar, Benito Pérez Armas, Manuel Verdugo, Conde de Casa Segovia, Domingo J. Manrique, Dr. Guigou, Fernando Periquet, Guillermo Perera, "Crosita", Antonio Oramas, Antonio Lara, José Tabares, Andrés Orozco, Domingo Cabrera Cruz, J. H. Amador, Leocadio Machado, Rogelio Suárez, Antonio Zerolo, Alfonso Ojeda, Juan Pérez Delgado ("Nijota") y otros escritores y poetas.

Líneas Rivas en Tenerife.

Se desencadena un gran temporal. Enormes pérdidas en el muelle.

El "Fuerteventura" tiroteado en La Palma.

LA PRENSA abre una información sobre el reparto de donativos de la suscripción iniciada por este diario para las víctimas del "Valbanera".

Conferencia de don Jacinto Grau en la Juventud Republicana.

Hablando con el gran violinista, Juan Manén.

La Avenida del Puerto. Opiniones de ilustres personalidades.

Fallece el ilustre tinerfeño don Rafael Calzadilla.

"La Naturaleza", artículo dedicado a don Antonio Lara, por Benito Pérez Armas.

La fiesta del Teide. Acto regional celebrado en Icod.

Nuestras intervenciones. Hablando con don Domingo León.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a la Villa de Garachico.

Temas locales. El futuro Parque. Artículo de don Matías Real.

Visita de la misión española. Llegada del "España" con el ex-infante don Fernando y el señor Francos Rodríguez.

Una obra social. Don Sixto Machado nos ofrece 5.000 pesetas para contribuir a la recogida de los niños pobres.

Serie de artículos de J. Van-Baumbergen sobre el Sanatorio del Teide y el Instituto de Higiene de Canarias.

Villaespesa en Tenerife. Crónica de "Guillón Barrús".

LA PRENSA dedica un extraordinario al Puerto de la Cruz.

Conferencia de don Blas Cabrera en el Instituto y Sección Universitaria de Canarias.

Una visita al "Almirante Latorre". Hablando con el almirante Gómez.

Artículo del señor García Sanabria tratando del Círculo Mercantil.

AÑO 1921

Fallece en la Argentina nuestro paisano don Domingo Morales.

En el teatro. Salutación de Antonio Domínguez a sus paisanos de Tenerife.

AÑO 1922

Sobre Turismo. Asuntos del país. Hablando con don Juan Martí

Banquete en el Quisiana en honor de don Antonio Domínguez.

LA PRENSA inaugura una sección titulada "Pequeñas antologías. Confesiones e intimidades". Acuden a ella Santiago Sabina, Juan Franchy, Idefonso Maffiotte, Luis de Armas, Eduardo Zamacois, Manuel Barrera ("Pili"), Antonio González Rodríguez, Heracleo Sánchez Rodríguez, José María Benítez Toledo, Eduardo Díez del Corral, Francisco González Díaz, Juan Pérez Delgado (Nijota), Carmela Eulate, Eduardo Tarquis, F. Borges.

La visita del "Cap Polonio".

Grave suceso en Valverde. La Guardia civil agredida. 2 muertos y varios heridos.

Información del Puerto. La visita del "Sophocles". Importancia de la estancia de este buque en Tenerife.

El nuevo alcalde, señor Orozco, ex-Villaespesa.

Hace 100 años...

LOS PRIMEROS PERIÓDICOS DE SANTA CRUZ

Núm. 50. Jueves 27 de Julio de 1837

EL ATLANTE.

'Aquel pueblo es verdaderamente libre donde las leyes mandan y los hombres obedecen.'

CORTES.

Sección del día 21 de Mayo.

Aprobada el día de la anterior sesión la proposición de la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se aprobó después de un largo debate la proposición de don Juan de los Rios, de que se le conceda en su nombre el número de 2000 pesetas para el estudio de un proyecto de ley que se refiera a la reforma de la legislación.

Se firma la R. O. aprobando el programa de obras del puerto.

Las comunicaciones aéreas entre España y la Argentina con escala en Canarias. Lo que dice el comandante Herrera.

Violento incendio en el muelle. Grandes explosiones. Considerables pérdidas.

LA PRENSA abre una suscripción para los soldados heridos en Marruecos.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a Lanzarote.

Los chófers nos entregan 200 pesetas para los soldados expedicionarios. Despedida a las tropas que marchan a África.

Al margen de un centenario, por Francisco Martínez Viera.

A propósito del centenario de la capitalidad de Santa Cruz, por Ramón Gil Roldán.

La inauguración del teléfono insular. Ante la opinión. Serie de artículos de Pérez Armas tratando del movimiento político actual.

El pleito canario en el Congreso. Manifestaciones de los señores Francos Rodríguez y Cambó.

Al margen del debate. De nuestro redactor en Madrid, Mariano Daranas.

La riqueza canaria amenazada. La gravedad de la crisis frutera.

Se firma la R. O. aprobando el programa de obras del puerto.

Las comunicaciones aéreas entre España y la Argentina con escala en Canarias. Lo que dice el comandante Herrera.

Violento incendio en el muelle. Grandes explosiones. Considerables pérdidas.

LA PRENSA abre una suscripción para los soldados heridos en Marruecos.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a Lanzarote.

Los chófers nos entregan 200 pesetas para los soldados expedicionarios. Despedida a las tropas que marchan a África.

Al margen de un centenario, por Francisco Martínez Viera.

A propósito del centenario de la capitalidad de Santa Cruz, por Ramón Gil Roldán.

La inauguración del teléfono insular. Ante la opinión. Serie de artículos de Pérez Armas tratando del movimiento político actual.

El pleito canario en el Congreso. Manifestaciones de los señores Francos Rodríguez y Cambó.

Al margen del debate. De nuestro redactor en Madrid, Mariano Daranas.

La riqueza canaria amenazada. La gravedad de la crisis frutera.

Se firma la R. O. aprobando el programa de obras del puerto.

Las comunicaciones aéreas entre España y la Argentina con escala en Canarias. Lo que dice el comandante Herrera.

Violento incendio en el muelle. Grandes explosiones. Considerables pérdidas.

LA PRENSA abre una suscripción para los soldados heridos en Marruecos.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a Lanzarote.

Los chófers nos entregan 200 pesetas para los soldados expedicionarios. Despedida a las tropas que marchan a África.

Al margen de un centenario, por Francisco Martínez Viera.

A propósito del centenario de la capitalidad de Santa Cruz, por Ramón Gil Roldán.

La inauguración del teléfono insular. Ante la opinión. Serie de artículos de Pérez Armas tratando del movimiento político actual.

El pleito canario en el Congreso. Manifestaciones de los señores Francos Rodríguez y Cambó.

Al margen del debate. De nuestro redactor en Madrid, Mariano Daranas.

La riqueza canaria amenazada. La gravedad de la crisis frutera.

Se firma la R. O. aprobando el programa de obras del puerto.

Las comunicaciones aéreas entre España y la Argentina con escala en Canarias. Lo que dice el comandante Herrera.

Violento incendio en el muelle. Grandes explosiones. Considerables pérdidas.

LA PRENSA abre una suscripción para los soldados heridos en Marruecos.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a Lanzarote.

Los chófers nos entregan 200 pesetas para los soldados expedicionarios. Despedida a las tropas que marchan a África.

Al margen de un centenario, por Francisco Martínez Viera.

A propósito del centenario de la capitalidad de Santa Cruz, por Ramón Gil Roldán.

La inauguración del teléfono insular. Ante la opinión. Serie de artículos de Pérez Armas tratando del movimiento político actual.

El pleito canario en el Congreso. Manifestaciones de los señores Francos Rodríguez y Cambó.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a la isla de la Gomera.

El Parque de Santa Cruz. Artículo del ilustre escritor González Díaz.

Nuestros visitantes. En elogio de Tenerife. "El apedero", por E. Zamacois. Una entrevista con el astrónomo, Mr. Ryoos.

Las grandes empresas. El embalse de Tahodio. Extraordinario de LA PRENSA.

Concursos de LA PRENSA. Para estimular y fomentar las aficiones literarias en el país, nuestro diario abre un concurso con objeto de premiar los siguientes trabajos: Novela de asunto regional. Cuento o tradición de la tierra. Episodio histórico. Misión de la mujer canaria.

La llegada del señor Lerroux.

Un acto trascendental. Discurso del señor Lerroux en La Laguna.

Orientaciones políticas. El acto de Villa Benítez. Discurso del señor Lara. Manifestaciones del señor Lerroux.

Intereses regionales. Comentario al discurso del señor Lerroux. La industrialización de las islas.

Visita nuestra redacción el escritor Francisco Gómez Hidalgo.

Romero de Torres en Tenerife. Banquete en "Pino de Oro".

</

Una ojeada a nuestras colecciones

Resumen de artículos y hechos salientes en los 25 años

artículos del señor García Sanabria sobre el empréstito.
 Rectificación errores, por Santiago García Sanabria.
 Inauguración del monumento de Viera y Clavijo en el Realejo Alto.
 Decreto del general Primo de Rivera estableciendo la división provincial en Canarias.
 Doloroso suceso. Tres niños ahogados en la playa.
 La Iluminada de Candelaria. Extenso reportaje de LA PRENSA.
 Del empréstito municipal. "¡Asambleas, no!", artículo del doctor Guigou.
 La firma de la escritura de adquisición del castillo de San Cristóbal.
 Se constituye la sala civil de la Audiencia.
 Los ilustres artistas Guerrero-Mendoza en Tenerife.
 Debut en el Teatro Guimerá del gran actor Francisco Morano.

AÑO 1928

Balance del año. Nuestras encuestas. Labor realizada por las Corporaciones. Informaciones gráficas. La arquitectura canaria.
 Un soldado hiere a dos compañeros y luego se suicida.
 La muerte de la ilustre actriz, María Guerrero.
 La muerte del gran novelista Blasco Ibáñez.
 El señor Maeztu en Tenerife. Un banquete en el Quisiana en honor del embajador en la Argentina.
 Serie de artículos sobre "Las aguas de Los Huecos", de don Antonio Lara, don Andrés Orozco, don Andrés de Arroyo y don Eloy Sansón.
 Las gestiones del alcalde en Madrid. El señor García Sanabria da cuenta de sus trabajos a los periodistas.
 El empréstito de los diez millones. Se acepta en principio la proposición del Banco de Crédito local.
 La visita de los reyes de Bélgica a Tenerife.
 El turismo y otros asuntos de interés para el país. La labor que se impone realizar en Canarias, por don Sixto Machado.
 Canarias en Madrid. "La Epoca" recoge unos comentarios nuestros.
 Los últimos días del Castillo de San Cristóbal, por don Emilio Serra.
 Una entrevista con el tenor Fleta. El célebre cantante y su esposa en nuestra redacción.
 Una buena mejora para el puerto. El proyecto de instalación de depósitos y tuberías para el suministro de aceite. Iniciativa en marcha.
 Los proyectos de la sociedad explotadora del Baleario. Manifestaciones del señor García Sanabria.
 Por la riqueza del país. Las aguas de Los Huecos. Realidades presentes y futuras.
 Un individuo mata en Güimar al amante de su hermana.
 Una proposición del alcalde. La modificación del término municipal.
 Tenerife y sus bellezas. El monte de la Esperanza. Crónica de doña María Bethencourt.
 Reformas locales. La calle de San Sebastián, futura vía de tránsito.
 La nueva visita de los reyes belgas. Cuestión de límites. Artículos de García Sanabria.
 Cuestión de límites y mojones. Una opinión sin importancia. Comentario de LA PRENSA.
 La visita del señor Ossorio y Gallardo.
 Conferencia del señor Ossorio y Gallardo en La Laguna.
 La reunión de La Laguna. Las aspiraciones de Santa Cruz encuentran un cordial y decidido apoyo.
 La banda municipal de Madrid en Tenerife.
 La visita del jefe del Gobierno, señor Primo de Rivera a Tenerife.
 Homenaje en La Laguna al señor Delgado Barreto.
 Obras municipales. La urbanización de la Rambla XI de Febrero.
 La sesión del Pleno municipal. El ensanche de Santa Cruz. El secretario da lectura al laudo firmado por los comisionados de La Laguna y Santa Cruz, Tenerife y sus visitantes. Hablando con el señor Goicoechea.
 Asuntos municipales. El alcalde señor García Sanabria contesta a la Cámara de la Propiedad en una serie de artículos que publica LA PRENSA.
 La explanada del Castillo de San Cristóbal, por el doctor Guigou.
 La reforma del Mercado.
 Inauguración de las pistas del Sur. Debut de la Compañía de Martínez Sierra y Catalina Bárcena.
 Los frutos canarios. "El Sol", de Madrid, comenta un artículo de LA PRENSA.
 Berta Singerman en Tenerife.
 Nuestras entrevistas. Hablando con el doctor González Cobiella, por Antonio Martí.

AÑO 1929

El acta de deslinde de los términos de Santa Cruz y La Laguna.
 El alcalde nos habla de la urbanización de los barrios.
 El Fiscal señor Gonzalo nos habla de las modificaciones del nuevo Código.
 Ortega y Gasset en Tenerife. Una charla a bordo del "Cap Polonio".
 El camino de Los Campitos y la obra del señor Ballester.
 Reportajes para LA PRENSA. Hablando con Eduardo Zamacois.
 Recuerdo a un joven artista. Aniversario de Juan Pozuelo.
 Hablando con el ingeniero señor Rivera. Su opinión sobre la Avenida Marítima.
 Sobre cuestiones urbanas. El Puerto y la Avenida Marítima. Aspiraciones satisfechas. Un proyecto discutido. Algunas consideraciones más. Serie de artículos del señor García Sanabria.
 El aeródromo y su necesidad indudable, por el doctor Guigou.

LA PRENSA dedica un número de 24 páginas a Santa Cruz.
 El Gran Hotel Taoro, del Puerto de la Cruz, incendiado.

La reconstrucción del Taoro. Artículos de don Andrés de Arroyo, don Sixto Machado, don Buenaventura Benito Quintero, don Juan Martí Dehesa, don José M. Benítez Toledo, don Andrés Acosta, don Tomás M. Rey, don Jacob Ahlers y otros.

LA PRENSA dedica un número extraordinario al Valle de la Orotava.

Las bodas de oro del ilustre historiador don José Rodríguez Moure.

La reforma de la Plaza de la Constitución. Se va concretando la opinión. El público se manifiesta por un paseo central con arbolado.

Carta abierta del doctor Guigou. El complemento de la reforma de la Plaza de la Constitución.

El proyecto de construcción de mil casas baratas. Informe del alcalde.

La construcción del Baleario. Reunión en el Circulo Mercantil.

Luis de Oteya en Tenerife. Un saludo para los lectores de LA PRENSA.

El señor Royo Villanova en Tenerife. Visita a nuestra redacción.

Sucesos en los pueblos. Un anciano de 96 años, víctima de un crimen.

Festejando la traída de aguas de Los Huecos.

Tenerife en la exposición de Sevilla. Llegada del primer avión de la "Luft-Hansa".

Fiesta de aviación en Los Rodeos. Solemne ceremonia del bautizo del avión "Tenerife".

El avión "Tenerife" sufre un trágico accidente cerca de Berlín. Pieren los dos pilotos y resulta gravemente herido el mecánico.

AÑO 1930

La visita del paquebot "France". El actor Pepe Romeu en Tenerife.

El Baleario de Santa Cruz.

La dimisión del Gobierno del señor Primo de Rivera.

Opiniones sobre la cuestión municipal en Santa Cruz. Por Faustino Martín Albertos, Ramón Gil Roldán y Juan Martí Dehesa.

Encuestas de LA PRENSA. ¿Debe continuar el señor García Sanabria al frente de la Alcaldía? Opiniones de don Francisco La-Roche, don Fernando Salazar, doña María Bethencourt, don Juan Yanes Perdomo, don Aurelio Guigou, don Andrés Orozco y LA PRENSA.

Una charla con Pepe Romeu. Dos obras de autores del país.

Empresas industriales. La Refinería de petróleo en Tenerife.

Paisanos que triunfan. Blas Cabrera, rector de la Universidad Central.

Constitución del nuevo Ayuntamiento. Se confirma en la presidencia de la Corporación al señor Sanabria.

La muerte del general Primo de Rivera.

Nuestras informaciones. Una visita al Asilo Victoria.

Los cruceros españoles "Almirante Cervera", "Méndez Núñez" y "Blas de Lezo" y el alemán "Eudem", en Tenerife.

Los canarios en Madrid. Hablando con el subsecretario de la Presidencia, señor Ruiz y Benítez de Lugo.

Llega a esta capital el ilustre escritor don Luis de Zulueta.

La conferencia de Zulueta en el Guimerá. Presentación del señor Rodríguez Figueroa.

Los grandes artistas. Hablando con el tenor Hipólito Lázaro.

Un ilustre botánico norteamericano expone sus impresiones sobre Tenerife.

La llegada de la "Sarmiento".

Huésped ilustre. Llegada del Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tedeschini.

Asuntos del Puerto. Una conversación con el ingeniero señor Ochoa Benjumea.

Una propaganda de Tenerife. Artículo de nuestro colaborador don Francisco Cañellas.

LA PRENSA dedica un número extraordinario a la Villa de Icod, Los Silos, Garachico, Tanque y Buenavista.

El Hospicio y la Casa Cuna. Artículo del doctor Guigou.

Doloroso suceso. En el Club Náutico pieren ahogados los jóvenes, don Julio de la Rosa, don Juan Antonio Rojas y don Juan Rivero Rivero.

Sesión del Cabildo. La creación de una Caja insular de ahorro. El solar para el edificio del Cabildo.

Huésped ilustre. Llegada del señor Alcalá Zamora.

Diálogo con el señor Alcalá Zamora.

La fiesta del Ateneo. Discurso del mantenedor don Niceto Alcalá Zamora.

Visita nuestra Redacción el señor Alcalá Zamora.

Don José Bethencourt, Director de Prisiones, en Tenerife.

Fallece en Madrid el general Weyler, marqués de Tenerife.

Muerte de don Fernando Díaz de Mendoza.

Impresiones sobre Tenerife del ilustre escritor belga, Roger Crouquet.

Fallece en Madrid el ilustre catedrático don Lucas Fernández Navarro.

Crimen en Arico. Un anciano asesinado en una cueva.

Debate en el Pleno municipal sobre la urbanización de la parte baja de la ciudad.

El concejal señor Orozco anuncia la dimisión de su cargo.

Los debates en el Ayuntamiento. Intervención de los señores Orozco y Arroyo.

Nota del señor García Sanabria, sobre los motivos de su dimisión.

Política municipal. Compenetrados y deliberantes. Por José Manuel Guimerá.

El comerciante del Puerto de la Cruz don Rogelio de la Nuez, muerto en el colmado de La Cuesta.

Opiniones sin importancia. Sobre la dimisión del alcalde.

En la roca Tarpeya. Palabras de un acusado. Artículo del señor García Sanabria.

Una interesante etapa política



El presidente de Unión Patriótica, don Anselmo de Miranda.

Para contar cómo nació, triunfó y acabó por malograrse el movimiento espiritual y político que surgió en Tenerife en 1908; recoger el impulso sentimental un tanto candoroso de su primera época, exponer su ideología netamente autonomista, y relatar los interesantes episodios de su vida, se necesitaba un libro.

El banquete del "Batemberg", la bandera estrellada del Ateneo de La Laguna; las Asambleas de 1909 y 1911; los sumarios, los procesamientos y los mitines; la manifestación que aclamó al Regimiento de Infantería, a su regreso de un paseo militar; las incidencias de una pugna electoral económicamente que culminó con la derrota del Gobierno; todo un periodo de pasión, de exaltación patriótica, de batallar constante, quedarían reflejados en las páginas de ese libro, y los hombres de hoy tal vez se asombrarían al saber que hubo un tiempo en que el mayor obstáculo para ser Diputado por Tenerife, era haber merecido la simpatía del Gobierno.

Desfilaban ante nosotros los hombres que encarnaron aquel movimiento, y los que le combatieron, y al frente de los primeros don Anselmo de Miranda, austero, venerable, afectivo y acogedor, en cuya casa se reunían los órganos directivos del partido, por lo que mereció de los adversarios ser llamada el "Kaptipnam".

Carlos Calzadilla, talento esclarecido, espíritu procer, que rehusaba y no se despreciaba la popularidad, cuya

a ocuparse de cualquier cuestión debatida.

Contempláramos después la compleja figura de don Agustín Rodríguez, abogado insigne, polemista temible, disponiendo de una especial elocuencia no exenta de atractivos, y con un poder de sugestión tan grande, que una vez que se decidía a opinar, era difícilísimo hacer prevalecer el criterio contrario.

Joaquín Estrada, casi adolescente, orador fogosísimo, de verbosidad inigualada, escritor, periodista, impulsivo, entusiasta, valiente, extinguido a poco de empezar a vivir, como un astro que se quemara en su propio fuego, nos deslumbraría un momento, como un subitito resplandor encendido.

Y don Rafael Calzadilla y don Manuel de Cámara, rígido como el acero, y don Juan Ballester, y tantos otros ya desaparecidos.

Y desfilaban también por el libro, tantos adversarios a quienes la muerte se llevó, y a la cabeza de todos, Rodolfo Cabrera, uno de los mejores oradores regionales, si no el mejor, de cultura vastísima en muchas disciplinas, careciendo no obstante del don de pulsar la actitud psicológica de su auditorio, comparecería ante nosotros disertando ampliamente acerca del fracaso de los ideales autonomistas en los países intratitales y ultra-titales, para convencernos de que eso mismo tenía que suceder en Tenerife.

El pueblo, que no siempre acierta en la elección de sus favoritos, acaso haya olvidado a muchos de esos hombres.



El señor Sol y Ortega, ilustre defensor de los derechos de Tenerife

opinión en el seno del Consejo pesaba siempre tanto, aparecería en la actitud serena y reposada que le era propia, alta la despejada frente, escrutadora la mirada tras las doradas gafas...

Vendría después Emilio Calzadilla, de no menor talento, aunque de otro matiz, que era la vehemencia, la pasión, la inquietud espiritual, el impulso arrojadador que arrastra y subyuga, y al propio tiempo la bondad que seduce y la simpatía que atrae.

Don José Hernández Sayer, inteligencia privilegiada, si bien más propensa a la dispersión que a la atención, colaborador eficaz, pero esporádico, surgiría fugazmente, con aquel gesto desdeñoso del hombre que está por encima de las miserias de la vida, y desciende

Una distinta visión de la vida, una corriente materialista y positiva, ha dirigido su atención y sus aspiraciones, hacia cosas más tangibles y prosaicas: la ciudad, transformada, los rascacielos, los paseos, los parques, ennobleciéndolos sin embargo, con un cierto matiz soñador y romántico.

Pero, a pesar de todo, un día ha de llegar en que las gentes se asombren de que hace veinte años, un pequeño país aislado, se levantara en masa contra la incomprensión y el mal gobierno, y formara un programa aun no realizado, que tal vez sea recogido por otra generación, o más fuerte, o menos velleidosa o más afortunada.

A. LARA Y ZARATE

Mayo de 1929.

AÑO 1930

LA PRENSA entrega a los familiares de los pescadores que perecieron en el accidente de Anaga, la cantidad de 3 163'35 pesetas, recaudada por suscripción popular.

La protesta contra el intento de supresión de escalas de la Trasatlántica. Manifestaciones y disturbios en las calles.

En honor del alcalde dimisionario, señor García Sanabria. El acto del domingo en el Quisiana. Discursos de los señores Bethencourt del Río, Rodríguez y Díaz Llanos, doctor Guigou, Faustino Martín Albertos, Domingo Cambreleng, Rodríguez Figueroa, carta de don Juan Martí Dehesa y palabras finales del señor García Sanabria.

Manifestación de protesta por la muerte de Agrelas.

Una gran instalación industrial en Tenerife. Inauguración de la Refinería de Petróleos.

La cuestión hidráulica en las islas. Lo que dice don Martín Rodríguez y Díaz Llanos.

En el Agora. Puntualicemos. Artículos de los señores Arroyo y Orozco.

El régimen económico de Canarias. La opinión del Centro de Dependientes del Comercio.

En defensa propia. Generalidades. Por don Santiago García Sanabria.

Dos vigésimos del "gordo" en Tenerife. Un millón quinientas mil pesetas repartidas entre el elemento óbrero.

AÑO 1931

Tenerife y sus visitantes. Hablando con doña María Pérez Galdós, hija del glorioso escritor.

Cuestiones sociales. La Patronal de consignatarios y los obreros.

Inauguración del servicio telefónico con la Península.

Llegada del nuevo gobernador, don Gustavo Morales.

Queda inaugurado oficialmente el servicio telefónico con la Península.

Fallece el venerable profesor, don Rodrigo de la Puerta.

Se constituye el nuevo Gobierno presidido por el general Aznar.

Mujeres del siglo XX. Lady Grace Hay Drummond en Tenerife. Periodista y aviadora.

Un parque para los niños. Por el doctor Guigou.

Nuestras charlas. Mr. Rush, el turismo y los palacios.

Hablando con Rafael Guerra del Río. Por Ildefonso Maffiotte.

El régimen republicano en España. Es nombrado presidente del Gobierno provisional, don Niceto Alcalá Zamora.

Festejando el advenimiento de la República. Manifestaciones de júbilo en esta capital.

Toma de posesión del gobernador señor Lara y del alcalde señor Orozco. Discurso del señor Lara desde el balcón del Gobierno civil, y del señor Orozco en el Ayuntamiento.

Nuevo gobernador de Tenerife. Don Enrique Izquierdo Jiménez.

LA PRENSA publica un número extraordinario de 24 páginas, dedicado a Santa Cruz.

La señorita Natividad Cabrera, de La Laguna, es proclamada "Miss Tenerife".

Fallece en Madrid la famosa cantante Ofelia Nieto.

El 30 aniversario del Hospital de Niños.

Visitantes ilustres. Charla con Ricardo Baeza, y con doña María M. de Baeza.

Asamblea republicana. Se acuerda presentar candidatos a los señores Lerroux, Lara y Pérez Díaz.

La Refinería de Tenerife. Floreciente marcha del negocio, según el señor Recasens.

Mitín en la plaza de toros. Hablan los señores Elfidio Alonso, Sebastián Castro, Benítez Toledo, Gil Roldán, Orozco, Pérez Díaz y Lara.

Se inauguran las Cortes Constituyentes.

Fallece el ilustre periodista, Francos Rodríguez.

Llega a esta capital el director de Aeronáutica civil, señor Alvarez Buylla. Manifestaciones a uno de nuestros redactores.

Crónicas de LA PRENSA. Don Patricio Estévez en la Explanada. Por Ildefonso Maffiotte.

Discurso del señor Orozco en defensa de la autonomía de las regiones.

Un comentario de Unamuno. El almeiro de don Nicolás Estévez.

Necesarias aclaraciones. El déficit del Presupuesto municipal. Por Santiago García Sanabria.

Cosecheros y exportadores.

Elección del presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora.

LA PRENSA comienza a publicar una serie de artículos de don Sixto Machado sobre el importante asunto de la crisis frutera y medios para solucionarla.

El segundo centenario de Viera y Clavijo. Página dedicada al ilustre historiador.

La visita del ministro del Aire de Italia, general Italo Balbo.

AÑO 1932

Los conflictos sociales. Huelga general.

El parricidio de "La Portela". El Jurado dicta veredicto de inculpabilidad.

El crimen de "El Colmado" ante la Audiencia. Veredicto de culpabilidad.

Informaciones de LA PRENSA. La región Sur de Tenerife.

La nueva motorave "Villa de Madrid" destinada al servicio de Canarias.

En la Academia de Medicina. Conferencia del doctor Fumagallo (don Alberto).

El Parque municipal. Artículo del doctor Guigou.

Se celebra en el Teatro Guimerá un acto organizado por el Partido Republicano para dar cuenta de las gestiones de los diputados en Madrid.

Fallece en París el célebre político, M. Briand.

Nuestros frutos en la Península. La Comunidad de bienes del "Hotel Taoro" acuerda reconstruir el edificio.

Labor de cultura y propaganda. Jornada médica en Tenerife.

El Sindicato Agrícola del Norte se dirige al país y a los agricultores.

LA PRENSA inicia una campaña sobre el abastecimiento de aguas en Santa Cruz.

Conmemoración del 14 de abril. Primer aniversario de la República.

Nuestros reportajes. Lo que será el Baleario de Santa Cruz. Charla con el señor García Sanabria.

Recuerdos del tiempo viejo. La Juventud Republicana del año 1890. Por Bernardo Chevilly.

LA PRENSA publica un número extraordinario de 24 páginas, dedicado a Tenerife.

Figuras del Teatro. Hablando con Amparito Taberner.

El arbolado en Tenerife. Ejemplo de una dama ilustre: doña Constanza Carnochan viuda de Pérez. Una carta y unos comentarios.

Continúa latente el conflicto del Puerto.

Comisión de mediadores que propone LA PRENSA.

La Patronal de Consignatarios requiere nuestra opinión. La opinión de LA PRENSA.

"La Voz", de Madrid, dedica un elogio a nuestra edición del primero de mayo.

Charla con el director general de Estadística, don Honorato de Castro.

Sucesos en el Puerto. Un obrero muerto y varios heridos.

El alcalde, don Sebastián Castro, explica los motivos de su dimisión.

Intereses de la ciudad. Charla con el nuevo alcalde.

Llega el Inspector general del Ejército, señor Ruiz Trillo.

Accidentada sesión en el Ayuntamiento de La Laguna.

Explosión de un petardo en una casa del barrio de Salamanca.

Los niños de Icod el Alto y Tígaiga en nuestra Redacción.

Crimen en Barranco Hondo. Muerte de Francisco González Gaspar, "El Santiguador".

El jefe de tráfico de la Blue Star Line, Mr. Trott, en Tenerife.

Doloroso suceso en La Laguna. Trágica muerte del joven don Mauricio Zamorano.

Llega el vapor "Homeric", que visita nuestro puerto por primera vez.

Una sublevación en la Península. Grupos de sediciosos intentan apoderarse del Ministerio de la Guerra.

Tenerife y el turismo inglés. Carta de una ilustre personalidad extranjera residente entre nosotros y unos comentarios de LA PRENSA.

El presidente de la República indulta de la pena de muerte al general Sanjurjo.

Visita del dirigible alemán "Graff Zeppelin".

El Conservatorio Provincial de Música. Hablando con el director, señor Lecuona.

La respetable señora doña Africa Cios, viuda de Armas, que ha cumplido 100 años.

Suceso en Tacoronte. Una joven de 18 años mata a un hombre por cuestiones amorosas.

El Cabildo insular recoge nuestro llamamiento sobre la urbanización de la Avenida Marítima.

Un republicano histórico. Homenaje a don Adolfo Benítez.

Homenaje a un patricio isleño. Diálogo con don José Rodríguez Moure.

El saludo al público. Un peninsular en Tenerife. Por Félix Centeno.

Nuestros reportajes. La vida de un alcalde en Santa Cruz.

Palabras del señor Guigou. Un Ayuntamiento insensible ante el problema de los pobres niños enfermos.

Muerte del maestro Vives.

El doctor Wolfel en Tenerife.

La obra realizada en cinco años por el Circulo de Bellas Artes. Diálogo con don Francisco Bennin.

Notas y recuerdos necrológicos

Colaboradores de LA PRENSA fallecidos

ABRIL DE 1912

Joaquín Estrada Pérez

Redactor de este diario en los primeros años de su fundación, y amigo entrañable de esta casa, la temprana muerte de Joaquín Estrada Pérez constituyó un rudísimo golpe para nosotros, a la vez que una inmensa e irreparable pérdida para las letras canarias. Sus artículos eran leídos con deleite por el público, y todos hacíamos grandes elogios de la lozanía de ingenio, elegancia de estilo y fertilidad de imaginación del joven e inolvidable articulista.

De triunfo en triunfo avanzaba en su carrera literaria, con tanta pujanza iniciada en su país natal y continuada en "El Liberal" y otros periódicos de Madrid con éxito rapidísimo y creciente.

El ilustre director de "El Liberal", don Alfredo Vicenti, que profesaba gran cariño a Joaquín Estrada, dijo en Madrid a Pérez Armas y Emilio Calzadilla, a raíz de un discurso pronunciado por nuestro compañero en un banquete a Melquíades Álvarez:

—Hemos hecho una verdadera adquisición. Y entre los cultos redactores de "El Liberal", el novel cronista se conquistó desde los primeros días los mayores afectos y simpatías.

¡Quién creyera que sus grandes ansias de lucha y de gloria iban a tener un término tan prematuro!

Espasmos febriles pusieron en sus manos el arma trágica y maldita, y toda una vida fresca y exuberante, todo un poema de alegría y juventud rodó en un instante hacia el abismo, llevando en blanco la mayor parte de sus páginas. ¿Fatalidad? ¿Designio? ¿Predestinación? ¡Quién sabe! Acaso su alma romántica saltara en los momentos febriles la voluptuosidad de lo trágico, o acaso, tal vez, atosigárale "el ansia de belleza y de infinito que produce el misterio eterno de nuestro paso por la vida, viajeros de lo desconocido con rumbo a lo ignorado", que dijo el poeta.

De Joaquín Estrada puede decirse que vivió unas horas, paladeó todas las alegrías de la vida, y, ahito de ellas, quiso paladear también, a sus veinte años, en plena primavera, gozoso y triunfante, la hiel de una agonía...

MARZO DE 1916

Emilio Calzadilla Dugour

¿Hablar de la personalidad de Emilio Calzadilla? Tan conocido era, tanto relieve había adquirido, que huelga hacer ostensible su valía.

Orador fácil, político sagaz, reunía todas las condiciones de un "leader" de la democracia. Pero, sobre todo esto, distinguíale su acendrada devoción a todo principio de libertad. Por eso, por lo que amaba la libertad, sentía ansias fervorosas por el triunfo de Francia. Hasta en sus momentos de delirio invocó el nombre de Verdun... Soñaba con la victoria de los soldados republicanos... Soñaba con la bandera tricolor de la patria de Víctor Hugo.

Era, en medio de las impurezas y bastardías de nuestra política, un romántico del ideal, siempre lleno de optimismo y de esperanza, siempre soñador.

Y fué un temperamento de lucha: un espíritu siempre joven, siempre varonil, que pasado el fragor de la pelea apresurábase a tender la mano caballerosa al adversario... ¡Y éste tornaba a ser su amigo. Y así, todos, hasta sus más irreductibles enemigos, terminaban por profesarle su afecto. ¡Quién, que no se llamase Emilio Calzadilla, pudo decir otro tanto en este país de los eternos rencores, de los insaciables odios personales!... ¡Quién, que no fuese él, pudo congregarse en su entierro. a todos los viejos lobos y lobeznos de la política, todos en apretado haz, todos confundidos con el pueblo, todos purificados y redimidos por la efusión y sinceridad del dolor!

Jamás, en tiempo ninguno, había hecho este país una demostración tan de ciudadanía. Fué un verdadero asombro para propios y para extraños; un alarde de civildad que nos entristecía y nos alegraba a la vez.

Esto solo pudo realizarlo en Canarias la popularidad de Emilio Calzadilla, hábil, tolerante y fraternal hasta después de muerto...

MARZO DE 1917

Veremundo Cabrera

El doctor don Veremundo Cabrera Díaz, que varias veces nos favoreció con artículos de gran interés científico, algunos de ellos sobre temas de sanidad local, era una de las mentalidades que honraban a la clase médica de Tenerife y además un escritor de brillante estilo y depurado gusto. Murió en pleno vigor intelectual, cuando más útiles eran sus ser-

vicios a la Ciencia y a la humanidad doliente.

El doctor Cabrera Díaz era todo un carácter, inflexible en el cumplimiento del deber científico y a la vez un leal y caballeroso amigo. Parecía un escéptico, refractario al ambiente social, pero en sus intimidades, en sus afectos, destacábase siempre un noble sentimiento. La Ciencia era para él un verdadero sacerdocio. Desde niño comenzó a amarla en el estudio, después la consagró todos sus entusiasmos juveniles, y más tarde, en la plenitud de sus facultades, la seguía dedicando toda la vocación de su espíritu, ponderado por lo que valía y representaba como prestigio médico y cirujano peritísimo, que a su larga práctica profesional unía una constante convivencia con la Ciencia moderna.

Con él desapareció uno de nuestros hombres mejor orientados y de mentalidad más elevada; un elemento valiosísimo del Cuerpo médico, y un paisano ilustre, digno por todos conceptos del aprecio y de la admiración que todos le profesábamos.

SEPTIEMBRE DE 1917

Juan Botas

Artista notable y culto colaborador de LA PRENSA, sucumbió también en plena juventud.

Por su talento y por la inagotable y atrayente bondad de su carácter, cuantos le conocían profesábanle verdadero afecto.

Alejado de toda mezquina ambición, distinguíase por la nobleza y cordialidad de su trato. Sus aficiones y entusiasmos por el arte, hicieronle acreedor a una pensión del Ayuntamiento de esta capital para que perfeccionase en la Península y en el Extranjero sus conocimientos de pintura.

En Madrid, Roma y París, frente a los cuadros de los grandes pintores, afinó su técnica y dió precisión y seguridad a su concepto del verdadero arte.

Consecuente siempre con sus ideales y respondiendo a la honradez de su espíritu, sus cuadros aparecen dotados de sinceridad y valentía, sin torpes concesiones a la mediocridad ambiente.

Sus cualidades como hombre y como amigo, igualaban a sus admirables condiciones de artista. Fué Juan Botas un gran corazón y un hombre bueno, en la más digna acepción de la palabra. Quizás esa bondad suya, tan exenta de egoísmo, incapacitárale para ocupar el lugar a que sus talentos hacíanle acreedor. Era cortés, generoso, simpático, modelo de amigos.

En esta casa profesábasele entrañable cariño. Colaboró asiduamente en LA PRENSA, demostrando en sus artículos singulares condiciones de escritor ameno y excelente.

NOVIEMBRE DE 1918

Miguel Rodríguez Sacramento

Primer administrador de LA PRENSA, puso toda su actividad y entusiasmo al servicio de nuestro diario en los comienzos de su publicación. Y aun conservamos unas memorias que redactó al terminar su cometido, en que revelaba su espíritu organizador y la lealtad que ponía en todos sus empeños.

La noticia de su muerte, por las circunstancias aflictivas en que entonces se hallaba la población bajo la amenaza de una grave epidemia, hubimos de silenciarla al principio, obligados además por un deber de piedad ante el infortunio de los suyos, pues a la vez morían sus hermanos Lorenzo y Ubaldo, y en el afligido hogar se desconocía toda la magnitud de la tragedia.

Esta, más que terrible, espantosa desgracia, acaecida a los pocos días de haber perdido los tres malogrados jóvenes a su infortunado padre, conmovió de dolor y angustia a la población entera.

Ante un golpe tan rudo, como era el de desaparecer a un mismo tiempo a tres jóvenes llenos de vida, inteligentes y laboriosos, nuestro corazón se sintió oprimido y desgarrado.

Hoy, al recordar este drama, nuestra pluma tiembla todavía de emoción. Y volvemos a sentir en nuestro espíritu todo el amargor de aquella terrible desgracia.

JUNIO DE 1919

Edgar Caulfield

Edgar Caulfield, el fraternal amigo y compañero, al que nos unían cordiales relaciones, murió en Liverpool, donde, accidentalmente, se encontraba atendiendo al restablecimiento de su salud.

El inesperado suceso sobrecogió de dolor a sus numerosos amigos. Y todos, entristecidos por la dolorosa pérdida, recordaban las patrióticas vehemencias que el malogrado joven demostró en sus campañas por los aliados, tan ardorosamente sostenidas, durante cuatro años de diarias zozobras, desde las columnas de LA PRENSA.

¡Quién iba a pensar que a la hora misma de proclamarse el triunfo de los ideales que tan fervorosamente defendió, poniendo en ellos todos los entusiasmos de su espíritu enamorado de la libertad, había de sucumbir lejos de los suyos y de los que con él compartían afanes y devociones por la misma causa!

Hasta unos días antes de su muerte habíamos tenido noticias del infortunado amigo. Como siempre, nos hablaba de las graves cuestiones palpitantes entonces. "La paz, nos decía, se firmará para fines del mes; pero ésta no será todavía la paz del mundo. La verdadera paz tardará probablemente un año en consolidarse, pues antes habrá que resolver las cuestiones obreras."

Desde estas columnas, que durante varios años le sirvieron de tribuna para sus campañas, elevamos hoy una oración por el caballeroso amigo y culto cronista de la guerra.

NOVIEMBRE DE 1920

Diego Costa Izquierdo

Joven aún, en pleno vigor de su talento, en el dominio absoluto de su ciencia y en perfecto conocimiento de su propia tragedia, dejó de existir el ilustre médico, gloria positiva de la menudicia isleña, cuando más necesaria era su preciosa vida entre nosotros y mayores y más fervientes las muestras de gratitud que la sociedad de Tenerife le tributaba.

De sus conocimientos vastísimos en el mundo de la ciencia, tenemos en esta casa una prueba inapreciable, con ocasión de una entrevista con él celebrada, a raíz de la primera invasión epidémica gripal en Tenerife. Las palabras del Dr. Costa fueron el resumen, de la ejemplaridad y el norte seguro para cuanto se dijo y se escribió por aquel entonces; y sus sabios consejos, con los que se vieron honradas las columnas de LA PRENSA, hoy se aceptan y practican como lo más virtual y completo que de la árdua y delicada materia se ha escrito.

Hijo de aquel otro insigne médico, el nunca bien llorado don Diego Costa y Grijalba, el joven doctor era a la vez que un facultativo eminente y un cirujano admirable, un gran corazón, todo generosidad y altruismo. Cuantos, careciendo de la salud o roídos de una fatal dolencia, buscaban su benéfico amparo, hallaban en él, no solo el remedio y la cura, sino el amor y la confianza también. Para todos tenía Costa la misericordia de su bondad, junto con la eficacia milagrosa de su austero ministerio. Era bueno y era sabio; era... eso: lo que, en el sublime consorcio de ambos nobilísimos conceptos, se llama "un sacerdote".

Como operador en las grandes clínicas de París y otras capitales europeas, alcanzó también éxitos envidiables y mereció la consideración y el respeto de cuantas eminencias médico-quirúrgicas tuvo ocasión de tratar en sus frecuentes excursiones científicas, lo mismo cuando las realizaba por puro amor a la Ciencia, que cuando las hizo impulsado por el ansia de recobrar la salud perdida, al amparo de aquellos hombres eminentes.

Poseedor ya de una larga práctica quirúrgica, en el año de 1919, Costa acudió al Congreso Médico de Madrid, donde quedó a gran altura y llamó poderosamente la atención de sus compañeros, por la riqueza de conocimientos científicos modernos de que hizo alarde, sustentando novísimas y admirables teorías. Fué entonces presentado por el ilustre doctor Slocker, y mereció el preciado galardón de ser nombrado profesor honorario del Instituto Rubio, en unión de los eminentes doctores Barraquer, de Barcelona, y Lozano, de Zaragoza, únicos que en el citado Congreso merecieron ese alto honor.

Pero en Costa había más, infinitamente mas que un médico ilustre, con todo ser eso lo más grande y lo más noble, si se quiere: había un artista, un orador, un literato, y, en suma, un hombre de una cultura excepcional y de una actividad incensurable.

FEBRERO DE 1921

Santiago Santos

Víctima de largos padecimientos, en febrero de 1921 desapareció el nuestro lado un estimado compañero de redacción, Santiago Santos, encargado de la información local de nuestro diario.

No por esperada fué menos sensible para nosotros la pérdida de este joven laborioso, activo, inteligente, en los precisos momentos en que iba definiendo su carácter y orientando sus iniciativas hacia un más seguro porvenir.

Santos, que mostró siempre grandes aficiones y una singular disposición para el periodismo informativo, cuya inquietud y rapidez febril se hallaban tan en consonancia con la agitación nerviosa de su temperamento, fué durante muchos años redactor de LA PRENSA, a la que prestó excelentes servicios como reportér, y en cuyo seno se distinguió también como un buen compañero, afable, generoso y desinteresado en todo momento.

FEBRERO DE 1921

Manuel de Cámara

Don Manuel de Cámara, ilustre colaborador de LA PRENSA, fué un gran defensor de las prerrogativas de la Isla, a la que dedicó siempre sus mayores desvelos, lo mismo desde la esfera de la iniciativa particular, que en el ejercicio de los honrosos cargos que a su patriotismo y a su talento se confiaron.

Fué alcalde, presiente de la Diputación Provincial, director de la Sociedad Económica de Amigos del País, presidente del antiguo Gabinete Literario, del Ateneo, de la Liga Regional y de otros centros locales, demostrando siempre una constancia y una laboriosidad admirables en beneficio de su pueblo.

Haciendo honor a sus altos prestigios se le eligió para presidir en esta capital una de las memorables Asambleas patrióticas del año 12. Más tarde, desempeñó la presidencia de la Junta de Obras del Puerto, desde la que realizó una labor asidua y entusiasta.

Fué periodista batallador, especializándose en el acierto, la oportunidad y buen juicio con que trataba siempre los asuntos de interés local. Dirigió "El Ideal", y colaboró luego en "Diario de Tenerife" y otros diversos periódicos de esta capital.

Su último artículo—de aliento y aplauso a la iniciativa de la Avenida Marítima en proyecto—lo publicó LA PRENSA en el número extraordinario que editamos con tal motivo.

AGOSTO DE 1921

Tomás Morales

A Tomás Morales, que dedicó a LA PRENSA las primicias de algunas de sus poesías, entre ellas la titulada "Himno al Volcán", puede considerarse sin temor a parangones depresivos ni comparaciones odiosas, como un soberano cantor, como un lírico soberbio, admirablemente orientado a la moderna y due-

ño absoluto de la expresión rotunda y suave a la vez, que embarga los sentidos y suspende el ánimo.

Su obra, corta por la extensión, pero inmensa, si atendemos al contenido ideológico y al vuelo lírico que la informa, es la prueba palmaria y anonadante de su espíritu de selección y de su desbordante fantasía de poeta. Y en algunas de sus composiciones—en la "Oda al Atlántico", por ejemplo—, está la visión esplendorosa del asunto, que suprimidas las palabras, siempre maravillosas en Tomás Morales; suprimido el ritmo, siempre sutil y nuevo; suprimidas las imágenes y las ideas, lo que queda, ¡es poesía!

Al líquido secreto de las olas y a las ignotas maravillas submarinas, consagró Tomás Morales, el gran artífice del verso, las magníficas estrofas de casi toda su juventud. Era como suyo el mar. Venía a él y de él fluía luego, rumoroso, troncioso o rugiente y siempre dócil a su albedrío.

Con Tomás Morales desapareció uno de los más grandes poetas latinos; perdió España, y Canarias especialmente, una legítima gloria.

JULIO DE 1921

Manuel de Ossuna

La muerte del sabio historiador canario don Manuel de Ossuna y Vanden-Heede, puso de relieve uno de los más grandes delitos de incomprensión cometidos por el indiferentismo que informa la idiosincrasia isleña.

Fué el señor Ossuna un investigador profundo y sapientísimo, un trabajador benedictino e infatigable, un patriota ardiente y exaltado, que desentrañó de la vacuidad oscura del tiempo, de los archivos centenarios y hasta del misterio geológico que preside la formación primaria de nuestras islas, verdaderos e insospechados tesoros con que enriquecer la Historia.

La investigación, que fué una fuente exhausta y abandonada desde que desapareció de la vida otro historiador insigne, don José de Viera y Clavijo, nadie supo tornarla fecunda y pródiga, como el señor Ossuna, que a ella consagró toda su vida de estudio y la fuerza decisiva de su talento analítico y observador.

Se le desconocía siempre, y, sin embargo, se le consideraba como el más capacitado y docto de nuestros historiadores. Ocurría con él ese tan frecuentado fenómeno que rodea a los grandes prestigios intelectuales: que lo son, aun a despecho de que su obra no la conozcan más allá de una docena de personas.

De su obra puede decirse lo que el ilustre Fernández de Bethencourt escribió con motivo de la aparición del primer tomo de "El regionalismo en las islas Canarias": que "es digna de atraer la atención de la nación entera, no sólo por su valor intrínseco como obra de Historia, y de Historia a la moderna, de Historia según la escuela de Taine, sino por el interés vital que todas las cuestiones regionales encierran para España—como nacidas del propio pro-

blema de la vida nacional—, y por el interés singularísimo que debe la patria grande al país canario, excepcional verdaderamente, menos conocido que lo que fuera de desear, y en el que deberían poner más la mira y el estudio nuestros pensadores y nuestros gobernantes."

Fué, en suma, el señor Ossuna, aparte el más docto y documentado de nuestros investigadores en los modernos tiempos, un espíritu eminentemente patriota, canario y español, que puso al servicio de su país, con una facundia admirable, su talento y su laboriosidad prodigiosas.

leyendo a Ossuna, muchos canarios se darían exacta cuenta de que lo son. Leyendo a Ossuna, Canarias sería una insospechada revelación para muchos de sus hijos. Leyendo a Ossuna, todos sentiríamos con ardor el orgullo de ser canarios legítimamente.

Con Ossuna, pues, desapareció uno de los más preclaros e ilustres hijos de las Afortunadas.

SEPTIEMBRE DE 1921

José Tabares Bartlett

Fué Tabares Bartlett uno de los espíritus vigilantes y avizores, a la vanguardia de nuestra intelectualidad, que nunca cesó de producir y dar a la estampa muestras admirables de su talento sereno y profundo.

Con paciencia benedictina, con resignación cristiana y exaltada fe, Tabares Bartlett laboró incansablemente en el silencio y la soledad de su retiro, sordo al gárrulo griterío de la envidia y la estulticia que le rodeaban.

Si algo hay digno de exaltación y admiración entre nosotros, ese "algo" lo forman estos poetas viejos de la cepa romántica.

Fué Tabares lo que se llama en la vida un "eterno niño": ingenuo, bueno y caprichoso; fácil al engaño de los falaces; pronto al perdón, sin que jamás supiera distinguir el bien ni el mal. Así el mal frecuentemente le rodeaba, con careta de bondad, y él lo creía, y gozaba con el propio daño cual si fuera una emanación pura y bondadosa de su hidalgo corazón.

Literariamente considerada, la figura de Tabares Bartlett se destaca poderosamente, como algo aislado y único, en su ejemplo de laboriosidad y de fe.

El clasicismo del estilo, la fuerza y la propiedad de la expresión, la ternura emocional y la fuerza descriptiva, eran las características primordiales de su verso.

"Trompos y cometas", el poema de la niñez, el canto a las travessuras y a las rabonas de la escuela, dice, mejor que nadie pudiera decirlo, cómo era de tierna, correcta y galana, la musa del poeta.

Nació Tabares Bartlett en Santa Cruz, donde transcurrió su niñez, que—según él mismo decía—se dividió entre el "Charco de la Cazona" y el Barranco de Santos.

Recordando estos días de su infancia, el poeta escribió una admirable poesía íntima, titulada "El salto del Negro", y que es, sin duda, la más preciosa joya de su lírica.

Con Tabares Bartlett desapareció un alto prestigio insular, un poeta, un hidalgo, todo en la máxima exaltación, en concreción definitiva del concepto.

FEBRERO DE 1922

Ricardo Ruiz Aguilar

Don Ricardo Ruiz Aguilar más que un colaborador ilustre de LA PRENSA, fué un mentor y un consejero que en todo momento supo asistirnos con su experiencia y su afectividad sincera y cordial. Era algo nuestro, muy nuestro, que difícilmente podremos borrar de la memoria.

Hasta unos días antes de su fallecimiento, en que nos visitó para entregarnos una fotografía que acababa de hacerse a insistentes ruegos de nuestro director—pues era refractario a toda clase de exhibiciones, que repugnaban a su carácter adaptable y un tanto rebelde—, departamos cariñosamente con el inolvidable amigo, siempre tan jovial y efusivo con todos nosotros. Nos hablaba de sus futuros planes periodísticos; quería iniciar de nuevo su campaña en favor de los niños pobres y se indignaba por la pasividad de las autoridades locales.

El ilustre enfermo dió pruebas en sus últimos instantes de una gran fortaleza espiritual.

—Esto se acaba—dijo a su hijo, con suprema resignación y admirable serenidad—. Lo único que siento—añadió—es el mal rato que os voy a dar. Hubiera querido morir alejado de vosotros, para evitar esta escena siempre desagradable.

Recordar sus campañas de LA PRENSA, no es tarea que se puede hacer de momento. El supo, como nadie, encauzar la opinión y derivarla hacia nobles ideales de amor a los desvalidos y a los niños. Su pluma, siempre ágil, dúctil, renovada y moderna, estuvo en todo momento del lado de las causas altruistas, de las obras generosas y honradas.

Don Ricardo Ruiz compartía con nosotros casi diariamente, el intercambio de opiniones, visitándonos a todas horas del día y de la noche, y haciendo con nosotros una verdadera vida de Redacción y trabajo.

OCTUBRE DE 1923

Antonio Zerolo Herrera

Don Antonio Zerolo... Toda una época, llena de subjetivismo y de sinceridad literaria, que desapareció con el ilustre vate.

Don Antonio Zerolo fué el poeta isleño por antonomasia; el cantor más exaltado y ferviente de nuestras gestas heroicas y nuestras costumbres populares. Su genio y su inspiración inagotables esmaltaron de pensamientos y sonidos todos los bellos motivos ora fuertes y arrebatados, ora apacibles y tranquilos, que atesora el alma isleña.

Y desapareció más, mucho más, al desaparecer de entre nosotros la preciosa vida de don Antonio Zerolo: desapareció el maestro sabio, dulce y paternal, que encauzó nuestra generación hacia la belleza y la generosidad espiritual que fueron siempre el norte de su vida; desapareció el ciudadano humilde y ejemplar, que enriqueció con sus múltiples rasgos de altruismo y humanidad su acervo sagrado; desapareció el amigo cordial y bondadoso, que sabía de la alta ciencia de querer y perdonar; el patriota vigoroso e indomable que, por igual en la tribuna y en la calle, lograba enardecer el alma infantil de las multitudes.

Todas cuantas veces fué menester que su verbo flamígero enardeciera a las multitudes, iluminando su corazón y su inteligencia, Zerolo acudió a la tribuna y a la plaza, y desde ellas entonó el credo de su isleñismo, de su amor a la región y su idolatría por Tenerife.

"Desde la cumbre bravía
Hasta el mar que nos abraza,
Todo es luz y poesía.
¡No hay tierra como la mía
ni raza como mi raza!"

Así cantó el poeta un día, y así lo sintió siempre en lo íntimo de su corazón, y lo practicó allí donde quiera que se encontraba. Fué Zerolo la voz, el verbo de la raza isleña; el que mejor supo cantarla y enaltecerla, y el que mejor sentimiento regional.

El patriotismo de Zerolo le inspiró su magistral soneto "Cómo y dónde quiero morir", escrito en Gijón lejos de su mar y de su cielo.

Y el poeta, al fin, vió realizados sus patrióticos anhelos:

"Y que arullen mi sueño en La
Laguna
los pinos que coronan la montaña
y el mar de Atlante que mece mi
luna."

MARZO DE 1925

Alfonso Ojeda

Joven y malogrado poeta, de fecunda y lozana inspiración, que por su preciosa modestia, no fue ni todo lo conocido ni todo lo admirado que merecía. Un poeta, que, como decía Rodríguez Figueroa, puso en sus versos "la inquietud de su alma febril y volandera, y ni le importó la vida ni le importó la muerte". ¡Sensible y dolorosa pérdida por la que tuvo de gloria malograda para el arte y para la tierra!

La interesante personalidad del poeta desaparecido mereció algo más que unas líneas necrológicas, trazadas al correr de la pluma y bajo la impresión tristísima de su desventurado fin. Mereció un homenaje de todos sus compañeros de letras, que perpetuase el recuerdo de este cantor romántico y trahumante, que pasó por la vida con un gesto de simpática displiacencia, derrochando y malbaratando el tesoro de su juventud.

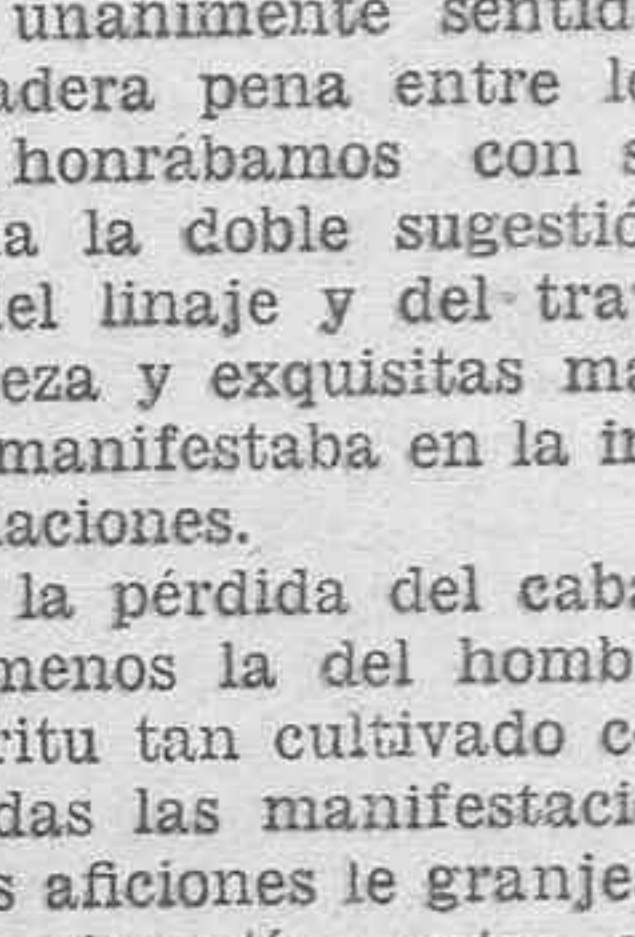
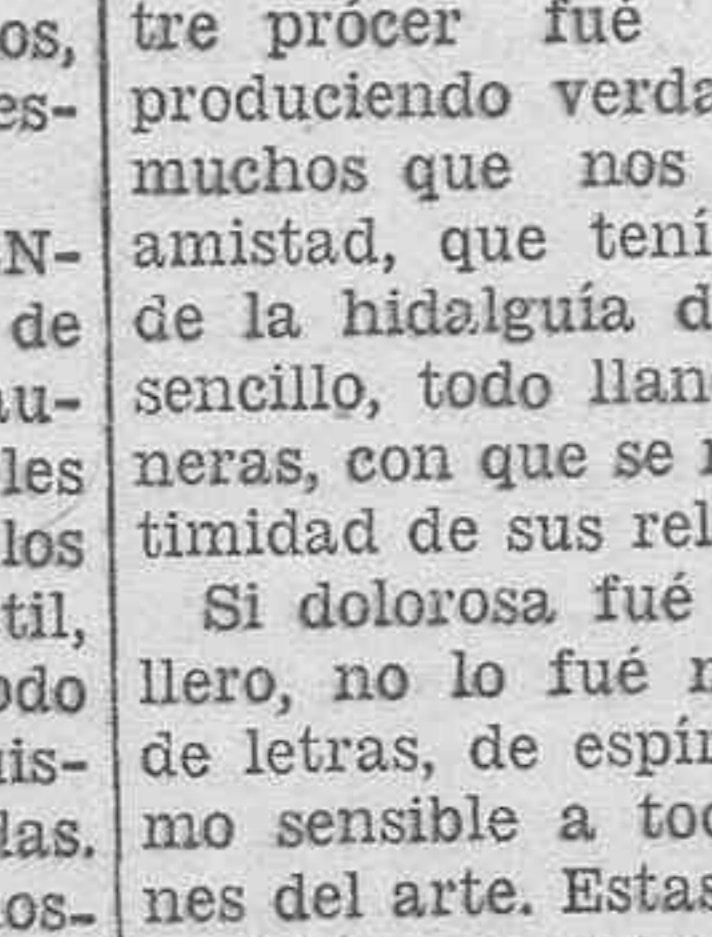
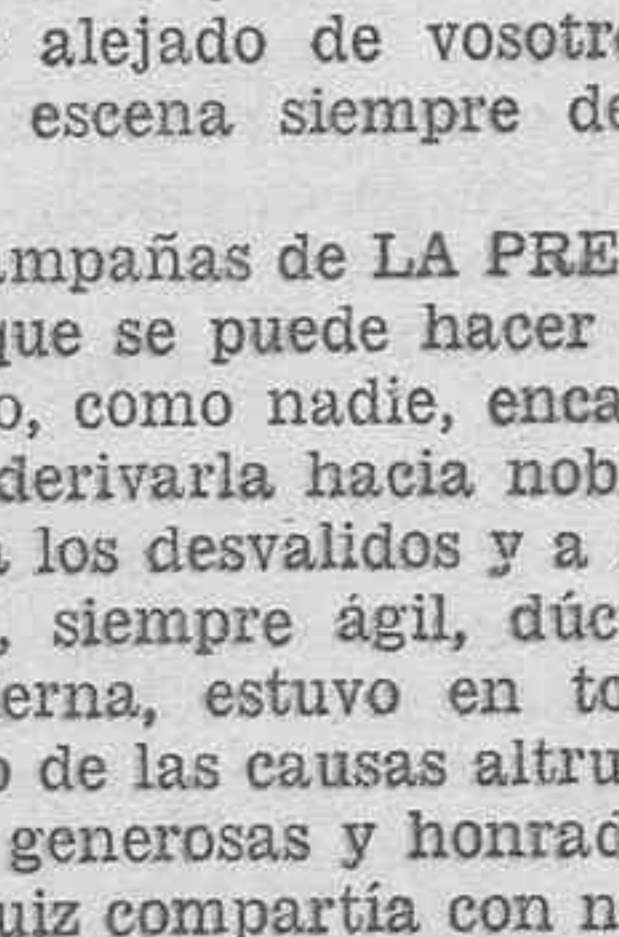
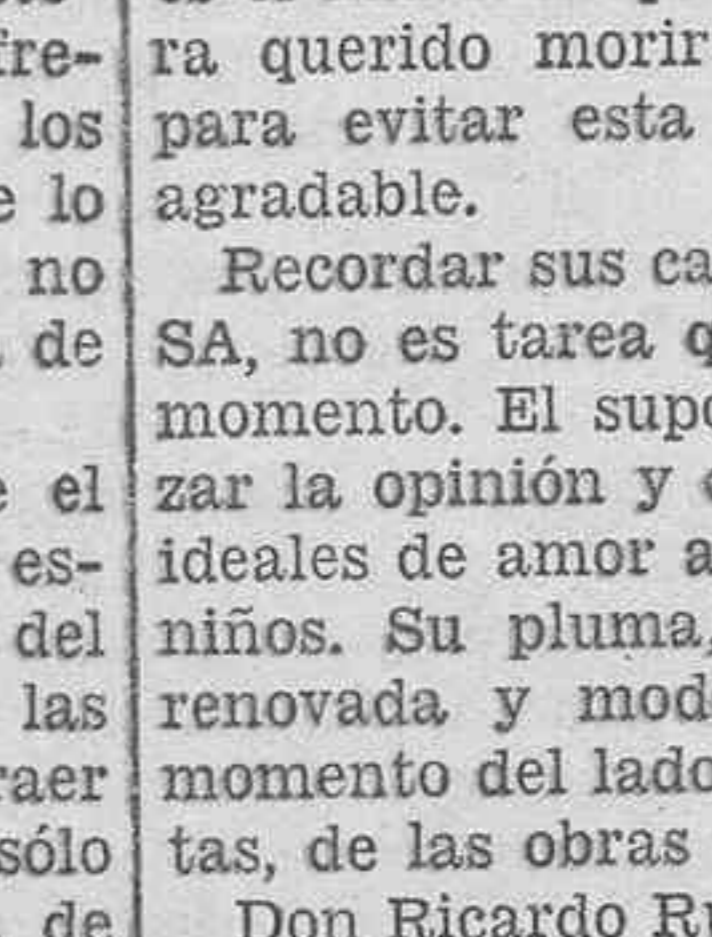
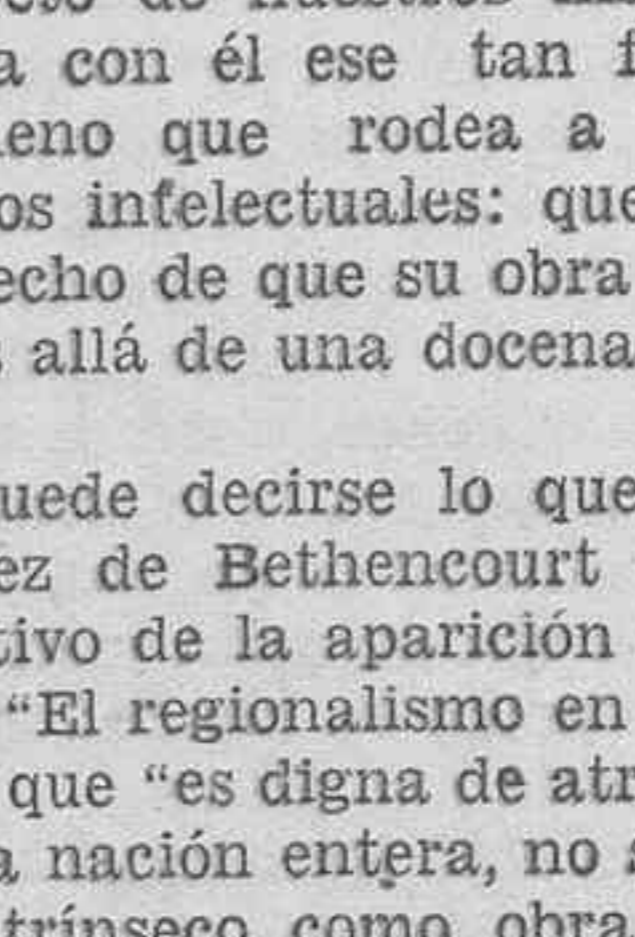
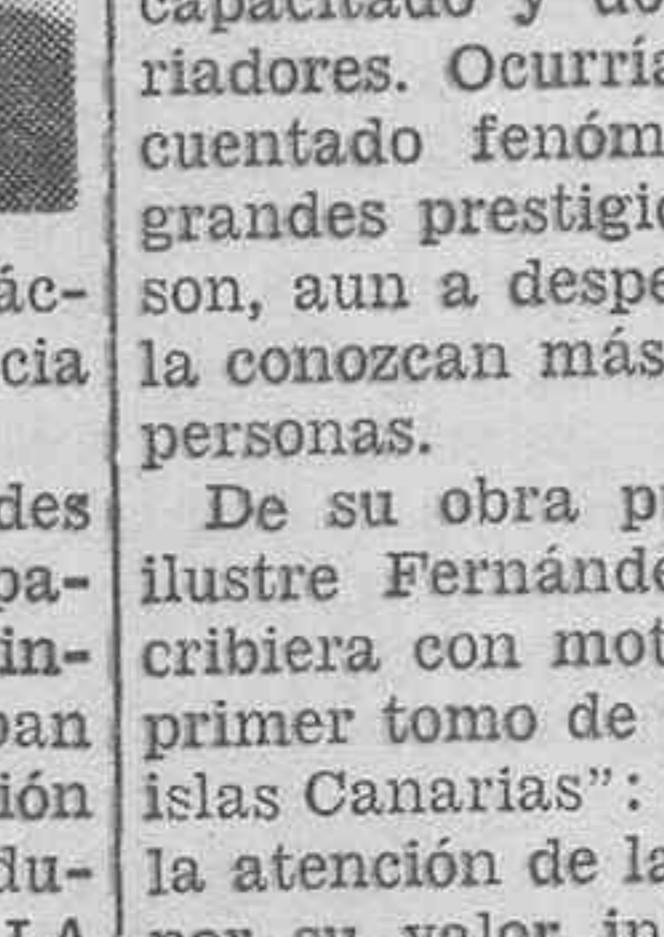
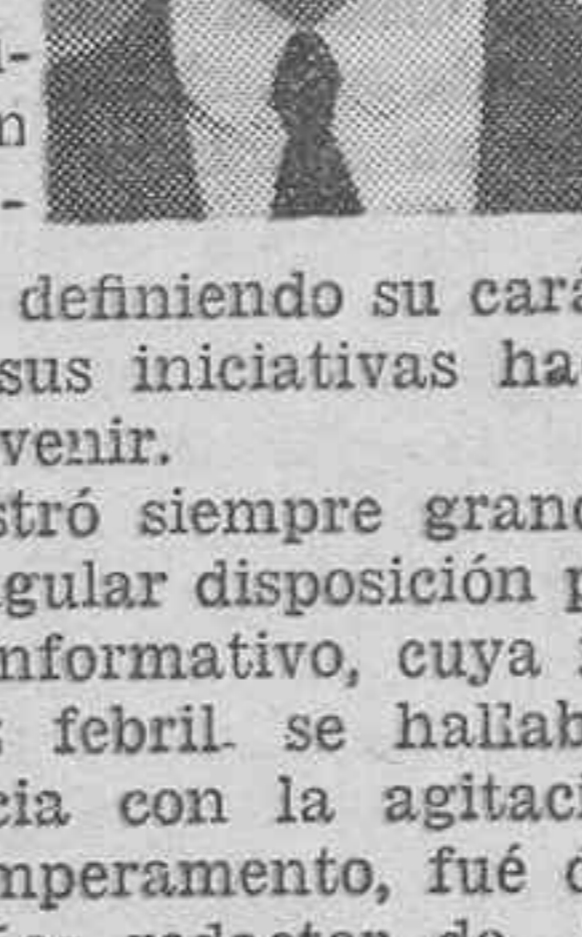
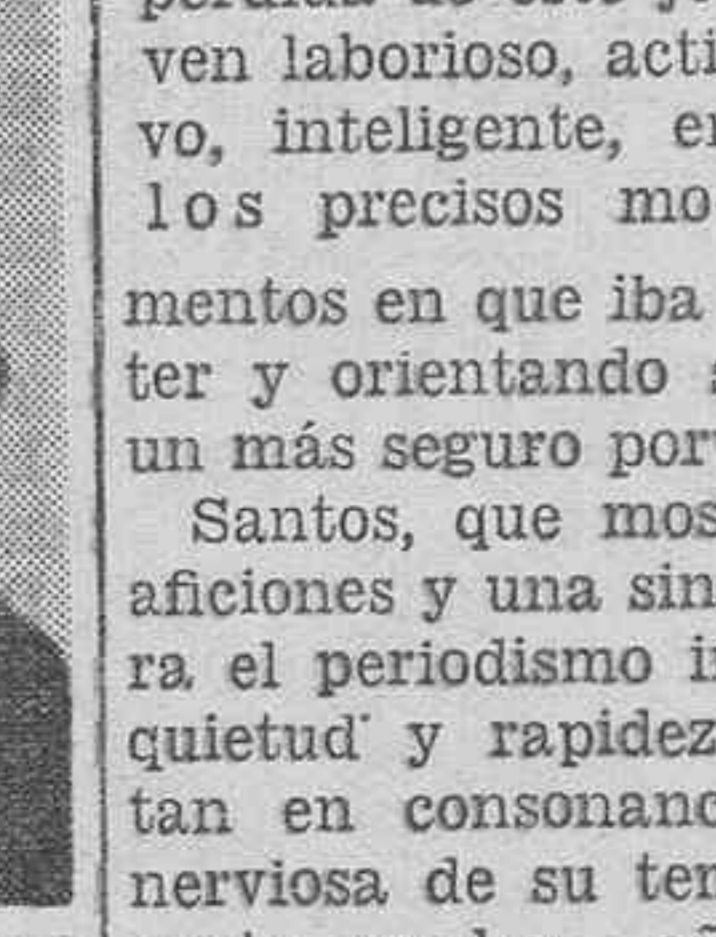
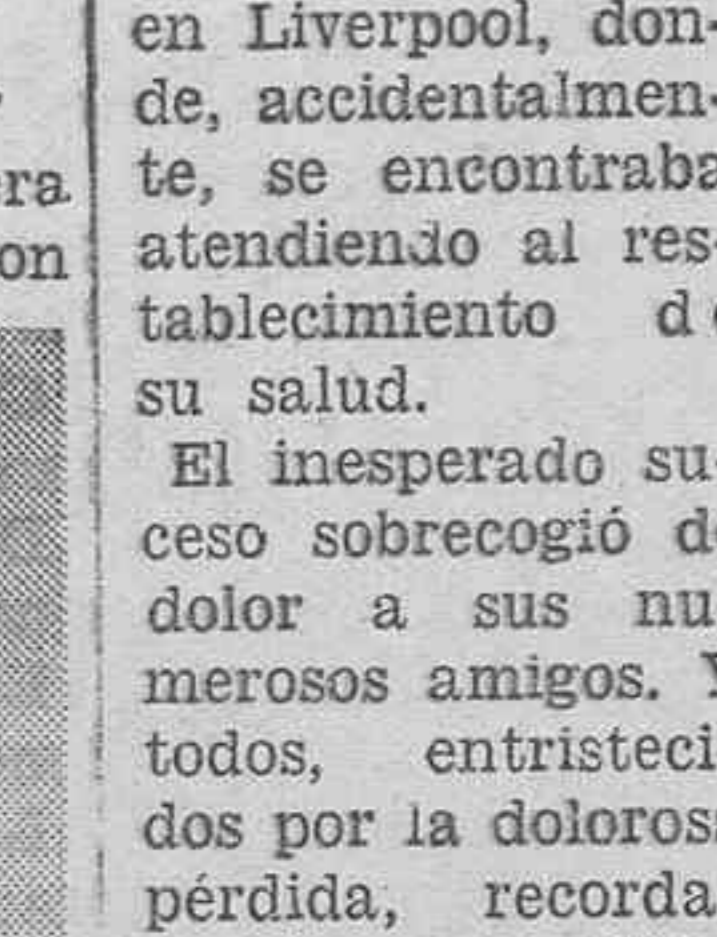
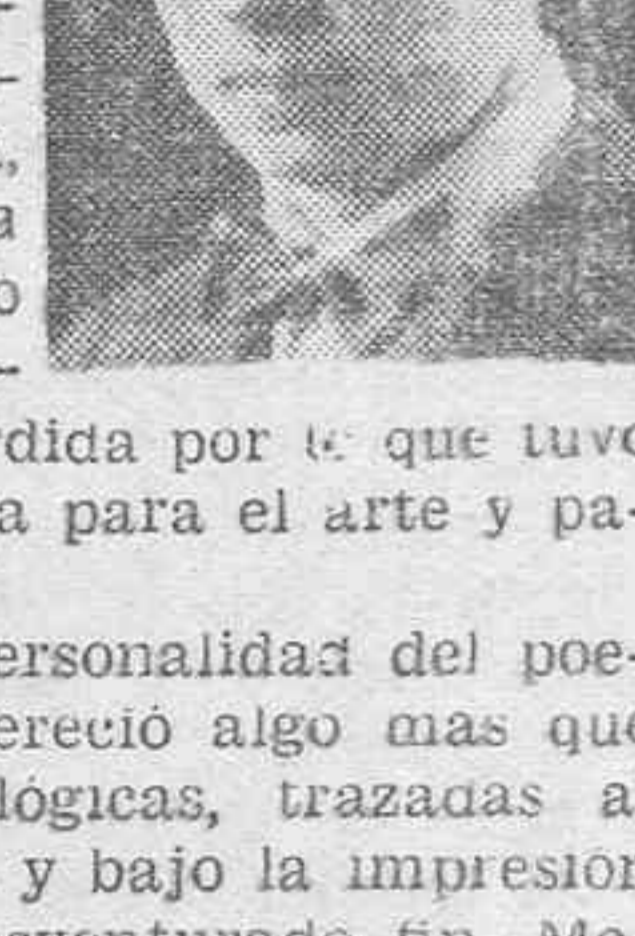
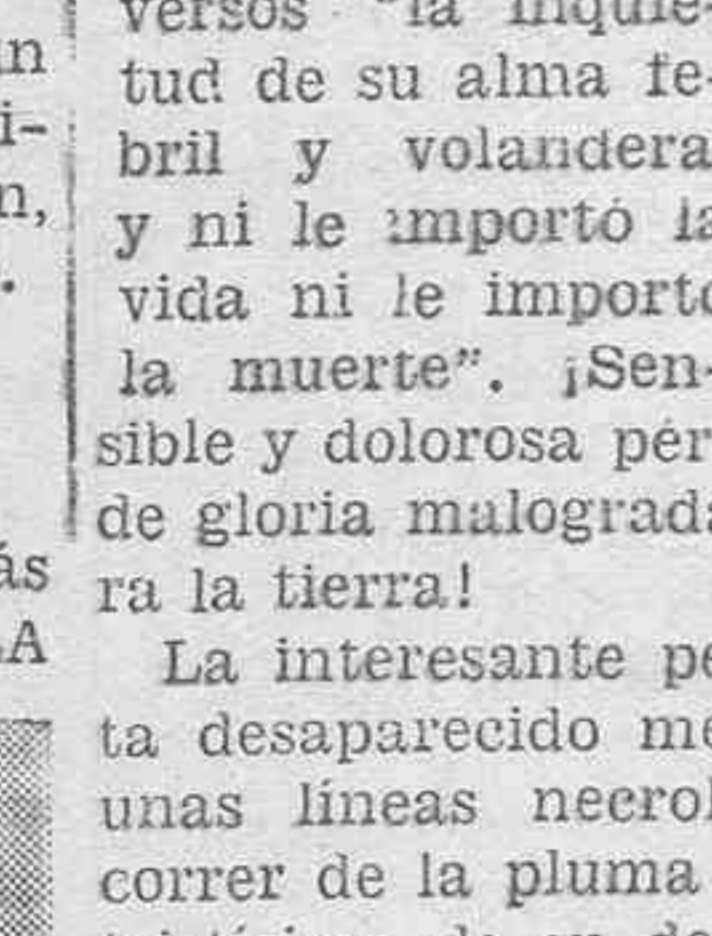
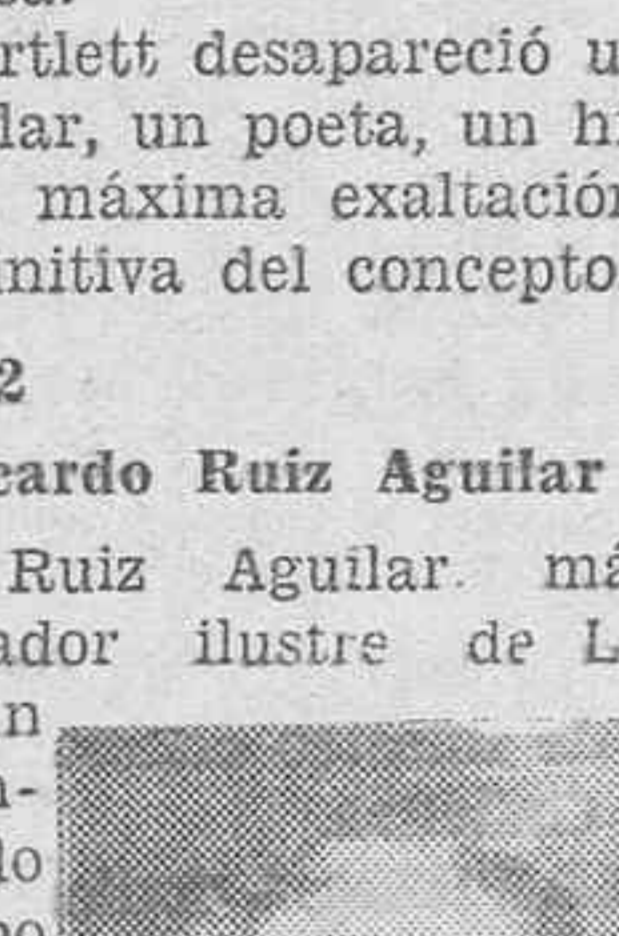
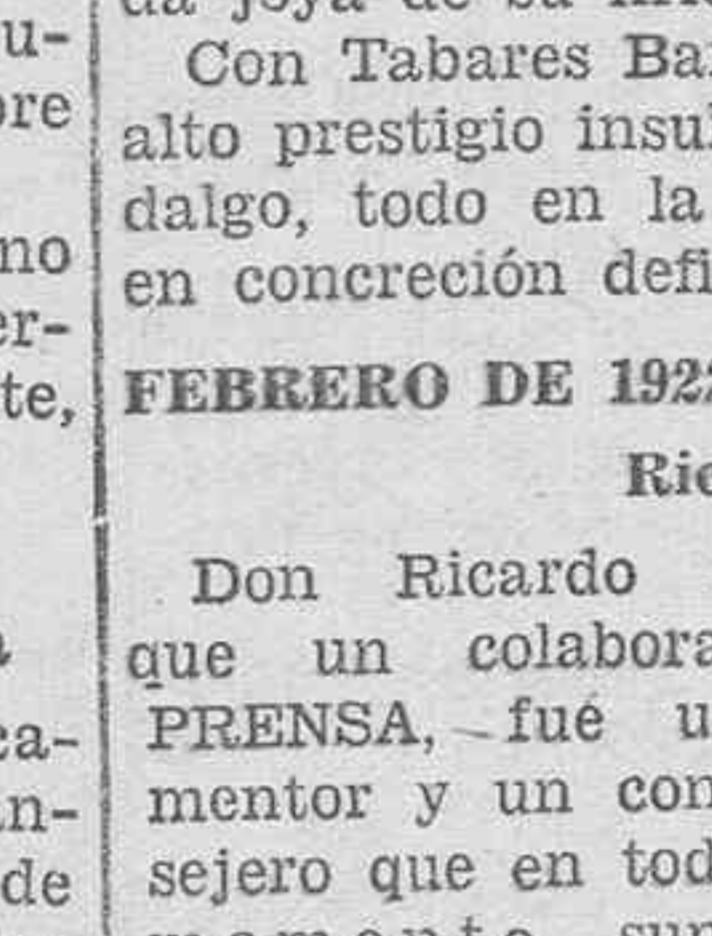
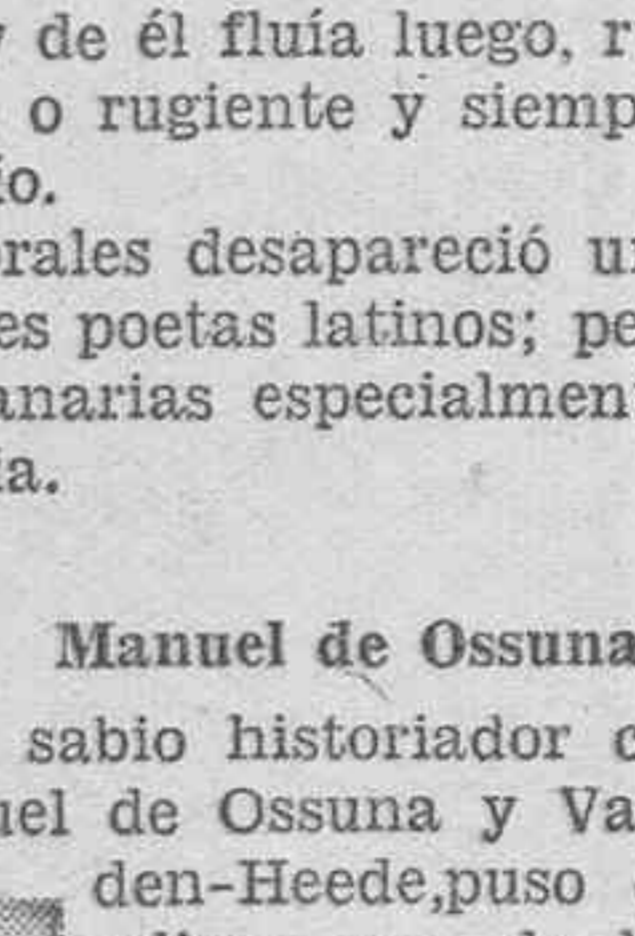
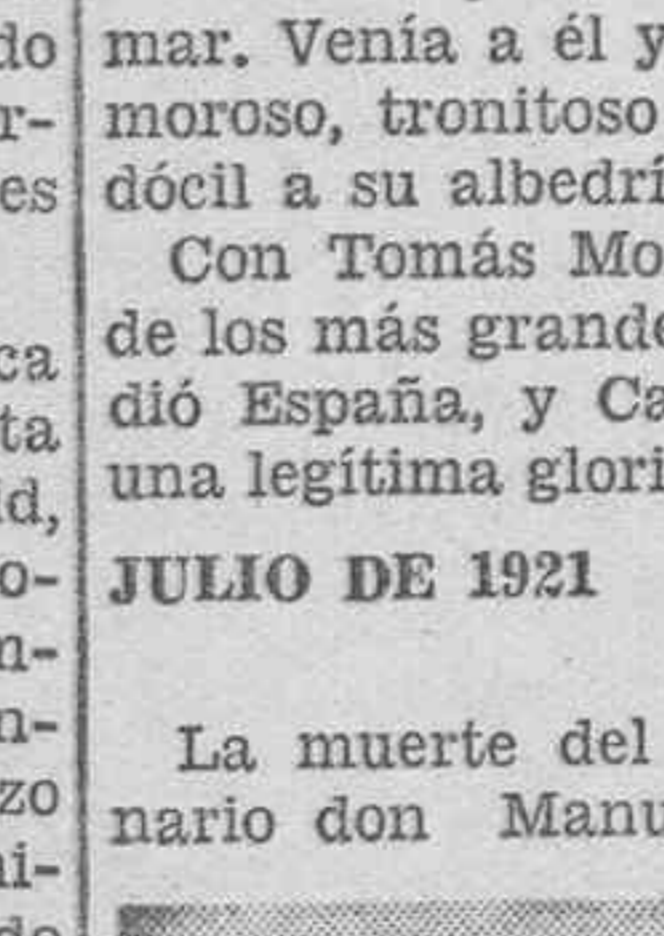
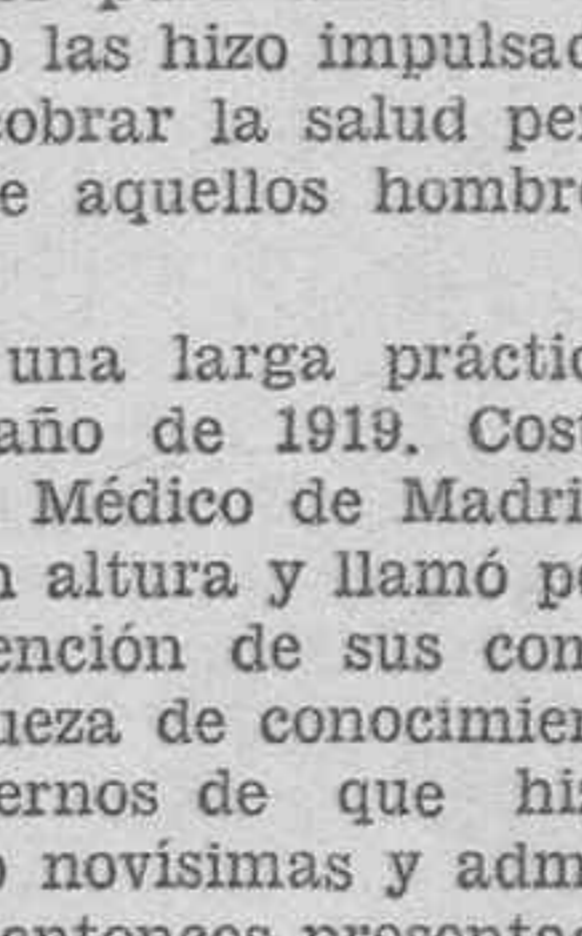
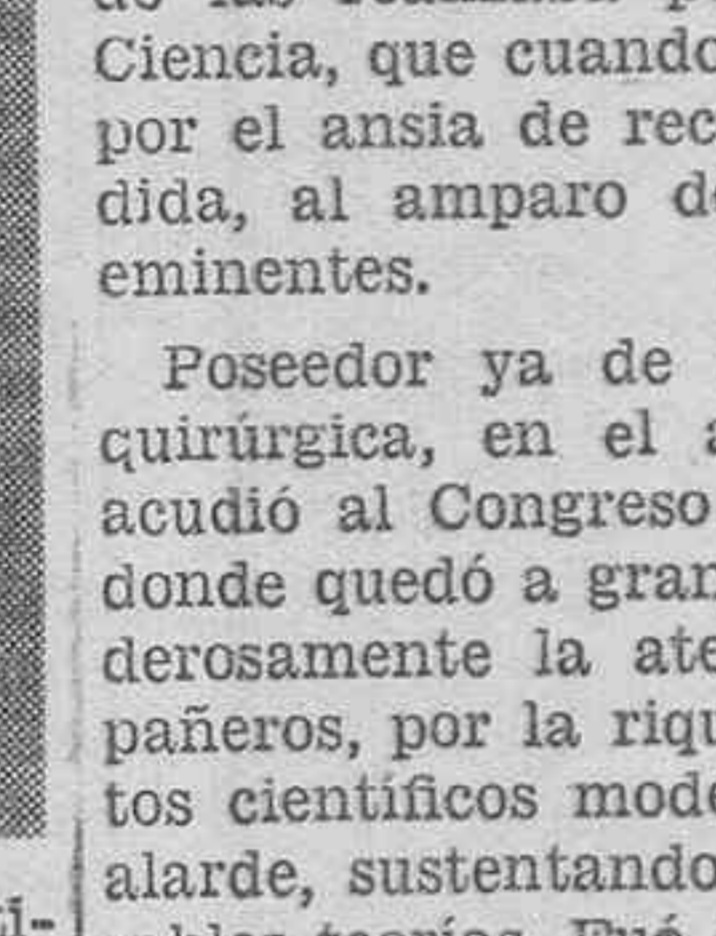
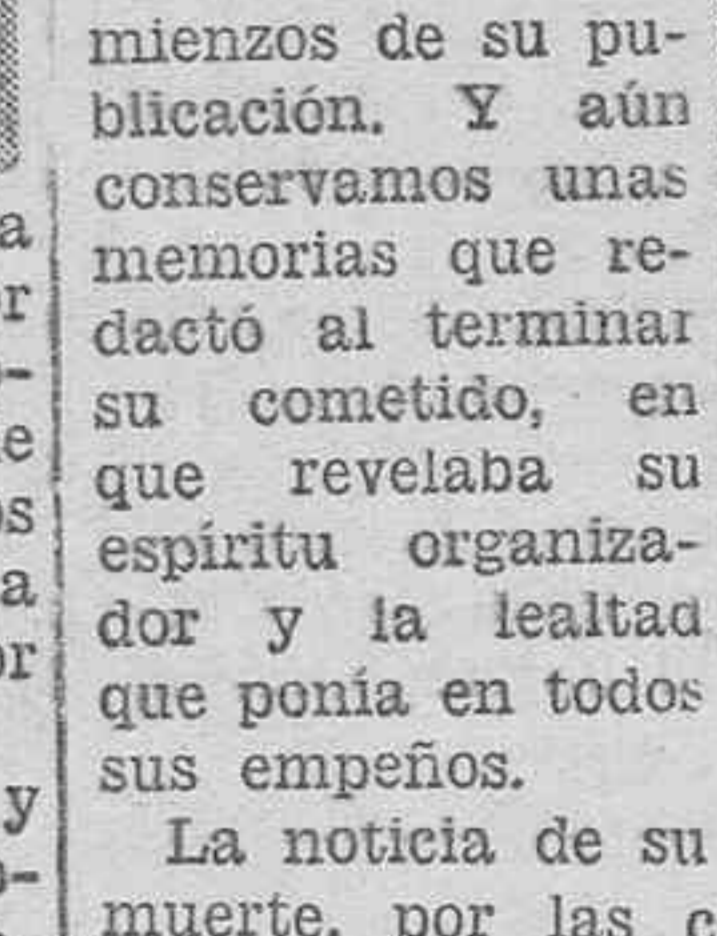
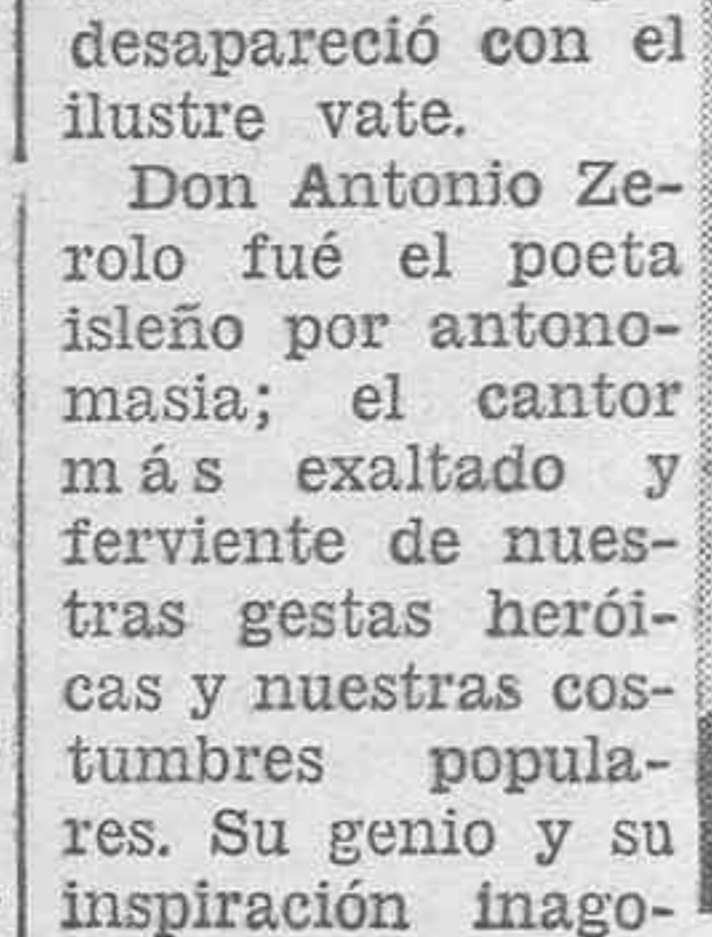
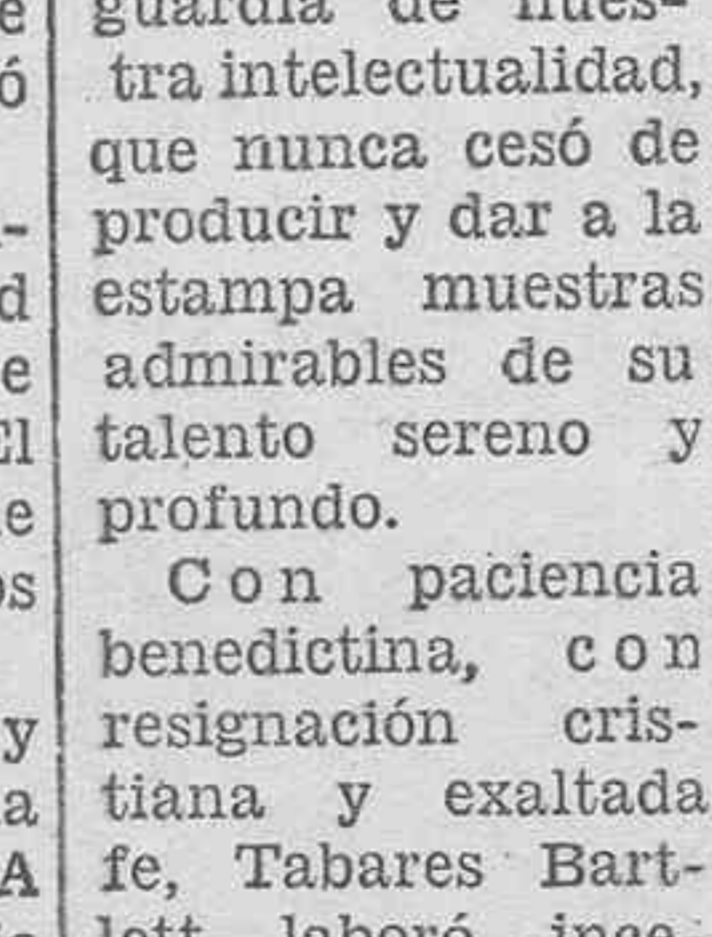
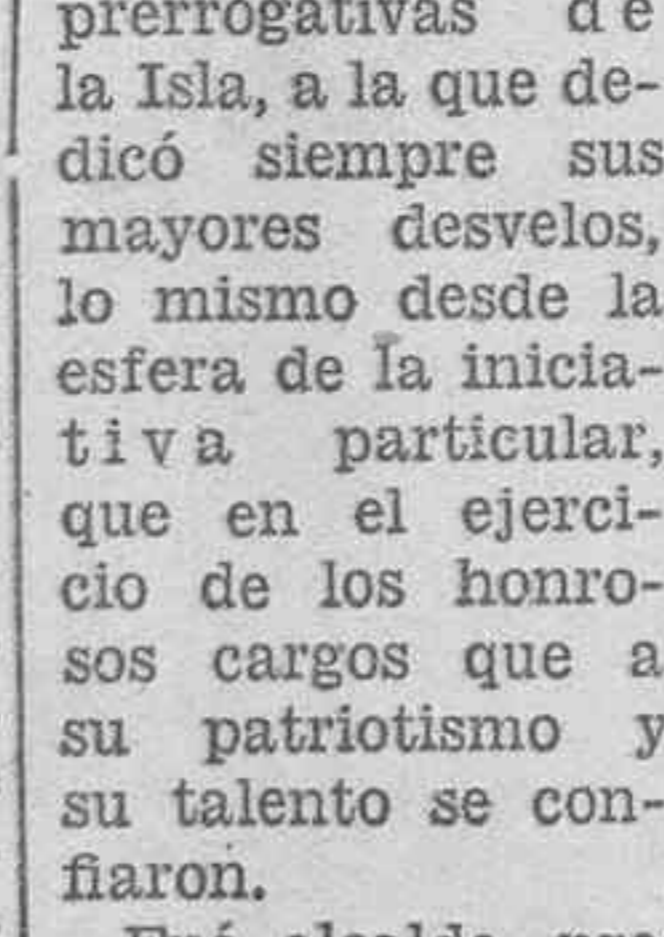
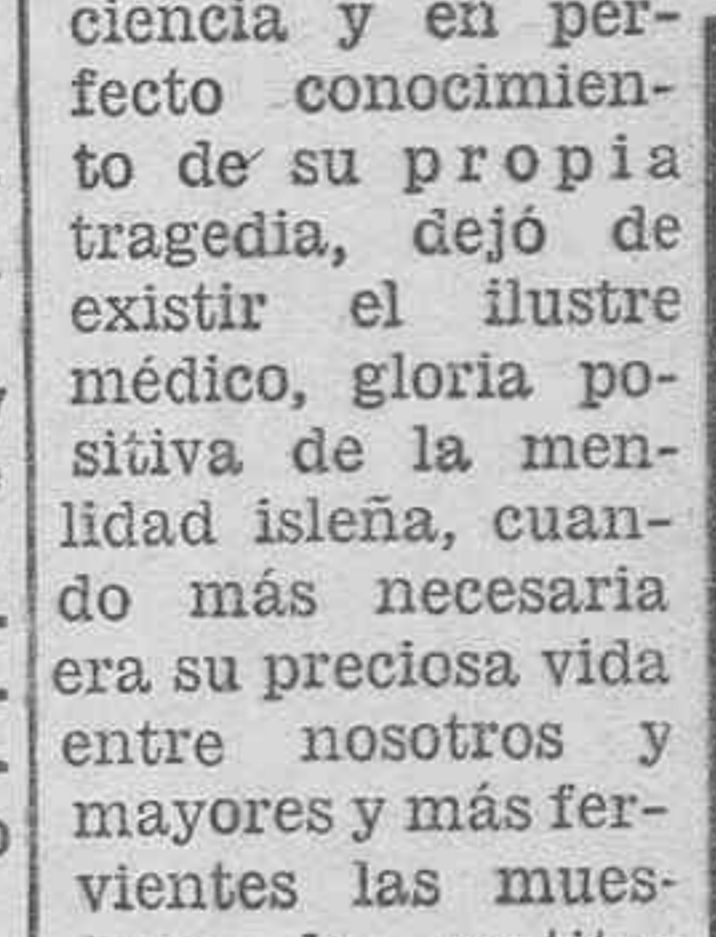
AGOSTO DE 1925

Conde de Casa-Segovia

A la avanzada edad de 84 años falleció en La Laguna, donde accidentalmente residía, el ilustre Conde de Casa Segovia, digna y prestigiosa personalidad que en Tenerife contaba con los más cordiales y sinceros afectos.

Ligado desde hacia años a nuestro país por indisolubles vínculos, la sociedad tinerfeña se enorgullecía de contar en su seno con persona de tan altos valimientos, y de tan probado y ardiente amor a nuestra tierra. Por todo ello, la muerte del ilustre prócer fué unánimemente sentida, produciendo verdadera pena entre los muchos que nos honrabamos con su amistad, que tenía la doble sugestión de la hidalguía del linaje y del trato sencillo, todo llaneza y exquisitas maneras, con que se manifestaba en la intimidad de sus relaciones.

Si dolorosa fué la pérdida del caballero, no lo fué menos la del hombre de letras, de espíritu tan cultivado como sensible a todas las manifestaciones del arte. Estas aficiones le granjearon innumerables simpatías entre escritores y artistas, que guardarán siempre un recuerdo de veneración y cariño para el que tantas veces les tendió la mano, alentadora y efusiva.



Notas y recuerdos necrológicos

Colaboradores de LA PRENSA fallecidos

JUNIO DE 1926

Guillermo Perera

En pocos años Canarias perdió sus más genuinos poetas, los más representativos de la tierra, los que mejor han cantado nuestro mar, nuestras montañas, nuestros valles...

Con Guillermo Perera perdimos otro de los nuestros; otro de los que verdaderamente honraban y enaltecían la Musa canaria.

Ningún temor me asalta ante el misterio profundo del morir.

JUNIO DE 1926

Miguel Sarmiento

El nombre de Miguel Sarmiento no era solamente conocido en estas islas.

También fuera de aquí, supo destacarse con gran relieve. En Barcelona, donde residió bastante tiempo, fue redactor de "La Vanguardia", "La Publicidad" y otros diarios.

En Palma de Mallorca residió también, cultivando el periodismo y el literario.

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Muchos recordarán aún haberlo visto en las puertas de nuestros talleres, vistiendo la blusa azul del trabajo, y mostrando a todos su alegre sonrisa, ingenua y franca de niño grande.

Su vocación periodística lo llevaba a todo; a soportar con paciencia los regañones del maestro fotógrafo, a envenenarse con el olor penetrante de los ácidos y a llenarse hasta los ojos de tinta y asfalto en las diversas manipulaciones de las planchas de zinc.

Este mañana es el que no llegó. En plena lucha aún, cuando el triunfo no había coronado de alegrías su labor incansable, la muerte, rápida, certera, lo hirió en la mitad del corazón; su hermoso corazón de niño grande.

Además de escritor, Miguel Sarmiento fue un hombre inmejorable; amigo franco y cariñoso. Espíritu lino de optimismo y de una insuperable fe en el triunfo de sus ideales, la muerte fue, para él, inesperado abismo abierto de pronto bajo sus pies en la recta senda que seguía, siempre con una sonrisa en los labios y un destello de optimismo en el fondo de sus ojos.

AGOSTO DE 1926

Patricio Estévez

En su retiro de Santa María de Gracia, donde vivía alejado de toda actividad después de tantos años de trabajo y de desvelo por los asuntos públicos, se extinguió la vida del decano de los periodistas isleños: el ilustre escritor, don Patricio Estévez.

Enfermo desde hacía mucho tiempo, encadenado al tormento de una larga y cruel enfermedad, el venerable y ejemplar ciudadano selló con su muerte el recuerdo de una de las generaciones que más enaltecieron a la cultura y a la ciudadanía tinerfeñas.

El concepto que de la labor de Cabrera Pinto tenían sus paisanos, lo confirmaron después testimonios de la mayor excepción—recordamos en este momento los nombres de Unamuno, Cobián, Conde de Romanones, Blasco Ibáñez, Franco Rodríguez, Zamacois y otros.

Quien la hizo puso en ella tanto corazón como inteligencia y tal vez ha echado los cimientos en el lugar más adecuado, de la Universidad, que ha de unir intelectualmente a España con sus filiales de África y América.

Como periodista, destacó su laboriosidad en una tarea de cerca de cincuenta años al frente del "Diario de Tenerife", cuya dirección llevó durante mucho tiempo con excepcional acierto.

Antes había sido redactor de "Las Noticias", periódico fundado en esta capital, en 1863, por don Rafael Calzadilla y don Alfonso Dugour.

En 1872, hallándose en Madrid fue asiduo concurrente a la redacción de "El Combate", diario famoso por sus valientes campañas políticas, y más tarde, en Lisboa, fundó las revistas "Miscelánea Ilustrada" y "La Floresta de la Juventud."

Desde París, a donde marchó posteriormente, prosiguió Estévez sus colaboraciones en "Las Noticias", "El Memorandum" y la "Revista de Canarias", hasta que, en 1880, ya de regreso en esta isla, fundó la "Ilustración de Canarias", que inició y dirigió el movimiento intelectual de la provincia durante aquella época.

Luego fundó el "Diario de Tenerife", al que dedicó todos sus desvelos y en el que luchó incansablemente, laborando con gran tenacidad por los más vitales problemas del país, en una fructífera labor vigorizante y remozadora, que llegó a formar época.

Una de sus obsesiones patrióticas era el derribo del castillo de San Cristóbal, obra realizada después de su muerte. Aún conservamos unas cuartillas suyas para LA PRENSA, que nos decía:

Lo esencial es hacer desaparecer, arrasar el vetusto castillo, sin meternos para nada con la "zona polémica", y formar allí una segunda plaza, parterre, explanada o como quiera llamarsele, con su gran balustrada sobre el mar.

Presentía, como se ve, la gran obra, después realizada, de la Avenida Marítima.

Cuando el peso de los años comenzó a doblar sus espaldas, huyó el viejo luchador a ocultar su amargura y su dolor en el retiro que fue escenario feliz de los más dichosos años de su mocedad.

Y, encerrado en Santa María de Gracia, combatido ya por graves dolencias, pasó muchos años lejos del teatro de sus luchas y desvelos, en una monástica existencia de retiro y quietud, el que fue ciudadano ejemplar y padre y maestro del periodismo canario.

NOVIEMBRE DE 1926

Santiago Beyro

El nombre del doctor Beyro, familiar para todos los isleños, dejó una huella profunda de estimación y simpatía en todo el país, que le consideraba entre sus principales valores cívicos y sus hombres más representativos por su abolengo y sus sentimientos netamente canarios.

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

Este aspecto de la personalidad del doctor Beyrot fue, sin duda, el que más le dio entre sus paisanos, y también el que contribuyó a erizar de espinas su camino...

OCTUBRE DE 1927

Antonio González

Periodista batallador, de arralgadas ideas democráticas, hizo sus primeras armas periodísticas en varios semanarios del Puerto de la Cruz, revelándose por su espíritu combativo y su profusa cultura.

Más tarde, ya residente entre nosotros, confirmó sus especiales dotes de escritor en numerosos artículos de LA PRENSA. Sus crónicas de crítica teatral y literaria, de la que dió galanas muestras en este diario, le acreditaron de experto en estas materias, demostrando un gran dominio del estilo, siempre fluido y correcto, y un pensamiento orientado en sentido liberal y moderno.

Afanes e inquietudes de juventud le alejaron un día de nuestra tierra, y al poco tiempo recibíamos la triste nueva de su muerte, tan insospechada como dolorosa para todos sus compañeros y amigos de Tenerife, que le profesaban sincera y honda simpatía.

Otra vocación malograda por azares crueles del Destino, que tantos estragos ha causado en nuestra juventud intelectual durante los últimos lustros. ¡Camino, sembrado de cruces, que se dilata en la lejanía como una estela de tristes recuerdos!...

MARZO DE 1928

Juan Pozuelo

Dotado de sólida y amplia cultura, de gran temperamento artístico y profunda vocación musical. Juan Pozuelo era una verdadera esperanza para el arte tinerfeño. Desde las columnas de LA PRENSA, de la que fue en un tiempo asiduo colaborador, trató temas de arte con verdadera suficiencia, demostrando su sobria cultura.

En el arte musical, al que dedicaba preferentemente sus actividades, fue donde mejor y más definitivamente destacó su personalidad. Juan Pozuelo, revelándose como un pianista consumado, de ardiente vocación artística y profundos conocimientos. Poco antes de marchar a Suiza se presentó al público tinerfeño como concertador, dirigiendo con maestría indudable la orquesta de esta capital, entonces en período de organización.

Carácter afable, atrayente y simpático en grado extremo, buen amigo y agradable conversador, Juan Pozuelo será recordado siempre por cuantos le trataron.

La desaparición del joven artista, cuando comenzaba a ser un positivo valor, causó profunda pena entre sus muchos amigos.

MARZO DE 1928

José Crosa

Artista modesto y retraído, a pesar de las indudables dotes que lo distinguían, cultivó durante largos años sus grandes aptitudes musicales, interviniendo en cuantas empresas artísticas se organizaban, y llegando por sus vallimientos y entusiasmos a merecer en cierta ocasión se le designara para dirigir un orfeón fundado en esta capital, al frente del cual desarrolló una labor provechosa y fecunda.

También compuso varias obras, entre ellas algunas zarzuelas de costumbres populares isleñas, folias y aires regionales, manifestándose en todas ellas como compositor de fácil inspiración, todo ello unido a una gran modestia, que le impidió en varias ocasiones brillar a la altura de sus méritos y un sincero sentimiento isleño que le llevaba a buscar con preferencia motivos de inspiración en los cantos y bailes de la tierra.

En un concurso celebrado por este diario, con ocasión de la "Fiesta de las Folias", obtuvo el primer premio por una obra musical sobre motivos regionales, que alcanzó un éxito clamoroso en su primera audición.

Espíritu sensible y artista de gran flexibilidad, dedicó también sus esfuerzos al periodismo, colaborando en varios diarios locales y no pocas veces en las columnas de LA PRENSA, sobre temas de crítica musical.

Junto a todas sus cualidades de artista, pueden citarse las de bondad y simpatía que le caracterizaban.

AGOSTO DE 1928

Juan Franchy

En Madrid, donde desempeñaba un importante puesto como funcionario de la Hermeroteca Municipal, le sorprendió traidoramente la muerte. El triste desenlace causó profunda impresión entre los numerosos amigos con que contaba entre nosotros el culto escritor, que con sus perseverantes esfuerzos, su sólida cultura y su carácter noble y caballeroso se había

conquistado un verdadero prestigio y un porvenir riuiseño entre la juventud intelectual de Canarias.

En esta casa, donde Juan Franchy hizo sus primeras armas periodísticas, destacándose briosamente como un gran valor literario, perdurará siempre, entre nuestros recuerdos más íntimos, el nombre del entrañable camarada, modelo de corrección, estudioso, trabajador, que demostró en todo momento un vehemente cariño por su tierra, enalteciéndola en notables crónicas y profesándola una intensa y espiritual adoración.

Como se recordará, el señor Franchy fue uno de los más entusiastas gestores del proyecto del Parque, al que consagró un asiduo y patriótico interés, y su labor como concejal y teniente de Alcalde durante la gestión del Ayuntamiento republicano, le capacitó como elemento valioso y de gran alteza de miras.

DICIEMBRE DE 1930

Amado Zurita

El nombre de don Amado Zurita puede decirse que era familiar para todos. Durante muchos años residió entre nosotros, y de él puede decirse que no siendo tinerfeño de nacimiento lo era de corazón.

Con su pluma, en las columnas de la prensa local, con su palabra, con su ejemplo, supo, cada vez que se le presentó ocasión de hacerlo, laborar sin descanso y con empeño por lo que consideraba de fundamental importancia para los intereses del país. Especial atención dedicó siempre a los temas del arbolado, siendo el paladín más constante que el árbol tuvo entre nosotros.

Sin descanso luchó, años tras años, contra los factores que impiden el desarrollo del arbolado en Tenerife, cayendo sus palabras casi siempre en el vacío más desconsolador, a pesar de su admirable tenacidad.

También sobre otras cuestiones de interés vital para la isla, sostuvo intensas campañas en sus buenos tiempos de periodista batallador, cuando LA PRENSA se honraba con la inserción de sus valiosos y siempre bien intencionados trabajos, en los que se manifestaba el ardor de su vibrante tinerfeñismo, tan sincero y ferviente como pudiera sentirlo el más exaltado hijo del país.

Se distinguió además por sus ideales con ejemplar consecuencia. Su democracia no era puramente teórica, sino un convencimiento pleno, profundo, demostrado con hechos en cuantos momentos tuvo ocasión de hacerlo.

En el Cuerpo de Telégrafos, donde el señor Zurita gozaba de sólido prestigio, y al que sirvió leal y honradamente durante una vida entera de laboriosidad y trabajo, su actuación dejó un grato recuerdo.

MAYO DE 1931

Ernesto Pestana

Espíritu renovador y libre, apasionado entusiasta del arte en todas sus manifestaciones, Ernesto Pestana cultivó con singular fortuna la crítica literaria y artística, cediendo a la actualidad de las tendencias de vanguardia y destacándose siempre por su independencia de juicio y la originalidad y brio de sus concepciones. Fue colaborador muy estimado de LA PRENSA, y contribuyó también al impulso de algunas revistas literarias que, no obstante su efímera vida, dejaron huella indeleble en el ambiente artístico de Santa Cruz.

Ernesto Pestana era también uno de los más destacados elementos del Círculo de Bellas Artes de esta capital, en cuyo seno prestó muy estimables servicios y aportó excelentes iniciativas.

Su muerte, acaecida en plena juventud, truncó para siempre una de las más legítimas esperanzas de nuestra intelectualidad insular.

La inquietud de Ernesto Pestana, alerta con la recia palpación del momento histórico, le hizo participar también en las luchas políticas, siendo elegido concejal por Santa Cruz.

JULIO DE 1931

Mateo Alonso del Castillo

Don Mateo Alonso del Castillo, que tanto popularizó el pseudónimo de "Tamoe", era uno de los pocos—acaso el último—superviviente de aquella generación inolvidable de patriotas y de escritores, a cuya vanguardia figuraron hombres tan destacados y representativos como Estévez, Tabares Bartlett, Zerolo, Beyro, Cabrera Pinto, Ossuna, y otros tantos de feliz memoria. Tinerfeño de la vieja y pura cepa, su ensueño primordial fue siempre unir a Santa Cruz y La Laguna en un solo pueblo.

"Los hijos de Tenerife"—escribió con ocasión de la inauguración del Tranvía—podemos ya decir que no existe la cuesta o pendiente que, con sus 506

metros de desnivel, era obstáculo a la unión estrechísima de dos hermanos."

Durante un periodo de más de cincuenta años, en que la vida periodística había cesado en La Laguna, donde se estableció la primera imprenta y se editaron los primeros periódicos de la provincia, el señor Alonso del Castillo fundó hasta siete periódicos, defendiendo siempre los intereses locales y de la isla, y dando a conocer la historia de la vieja ciudad, todo ello con el mayor desinterés y patriotismo, reconocido por amigos y enemigos.

SEPTIEMBRE DE 1931

Rodolfo Godínez

Asiduo colaborador de este diario en materias agrícolas, defendió lealmente los intereses del país, poniendo a contribución su voluntad y su talento, desde el cargo de ingeniero director de la Granja Agrícola, que desempeñó primero durante varios años, y después en el de ingeniero jefe de la Sección Agronómica de la provincia. Fue el señor Godínez un funcionario digno, inteligente y honrado, que dejó hondo vacío en el seno de la sociedad isleña. Residió entre nosotros durante muchos años, identificándose estrechamente con las aspiraciones del país. Las columnas de LA PRENSA y las de otros diversos periódicos del Archipiélago se vieron honradas frecuentemente con la publicación de notables trabajos suyos, fecunda labor de divulgación agrícola, eminentemente provechosa para la riqueza insular. Y al frente de la Granja, su obra puede considerarse un modelo de organización, actividad y eficacia, culminando con la celebración de aquel memorable Certamen regional el más importante de cuantos se han verificado en las islas y al que acudieron todas las manifestaciones vitales de Canarias.

ABRIL DE 1933

Miguel Ferial

Su fallecimiento en Madrid nos causó una viva pesadumbre por los estrechos vínculos de compañerismo que nos unían al finado, asiduo y entusiasta colaborador de LA PRENSA en los primeros tiempos de nuestra publicación, y que a pesar de su ausencia seguía siendo para nosotros un colega entrañable, siempre recordado con el afecto a que era acreedor por sus nobles cualidades, su acendrado tinerfeñismo y su entusiasmo por toda manifestación artística.

Miguel Ferial fue un factor valiosísimo e insustituible en la vida local, en la que dejó huellas imborrables de su patriotismo. Sus íntimos perdimos un amigo todo bondad, y Tenerife un defensor exaltado y generoso, siempre fiel y devoto a su país.

Dos años antes, con ocasión de su último viaje a Tenerife, después de larga separación de nosotros, Miguel Ferial pudo comprobar personalmente lo mucho que aquí se le apreciaba por las efusivas y constantes muestras de simpatía que recibía de sus amigos que lo eran todos los hijos de Santa Cruz.

De ahí la honda impresión con que recibimos la triste noticia de su muerte, doblemente sentida por la pérdida del inolvidable paisano y compañero.

DICIEMBRE DE 1933

Vicente Gómez Bonnet

Vicente Gómez Bonnet, periodista de vocación, activo y laborioso, dejó en las columnas de LA PRENSA un grato recuerdo de sus entusiasmos juveniles. Sus reportajes e informaciones revelaban en él sobresalientes aptitudes de escritor, que luego abandonó en busca de un porvenir más amplio, guiado por un noble afán de trabajo. En el nuevo ambiente, sus dotes de actividad e inteligencia no tardaron en abrirse paso, y al poco tiempo de residir en Buenos Aires, nuestros paisanos le elevaron a la presidencia de la Asociación Canaria, donde realizó una labor tan perseverante como fecunda, que mereció unánimes elogios de la colectividad isleña.

Consagrado a las actividades industriales, se conquistó una sólida reputación entre los hombres de negocios de la Argentina, como lo demuestran las siguientes líneas que el importante diario "La Nación" dedicó a nuestro infortunado paisano:

"Falleció ayer don Vicente Gómez Bonnet, conocido industrial, sumamente vinculado a los centros productores de nuestro país. Era propietario de las broncecerías que bajo el nombre de Gómez Bonnet y C. alcanzaron gran prestigio desde la época de su fundación, en 1915. Caracterizó el industrial fallecido por su espíritu emprendedor y de progreso, habiendo actuado en forma eficiente en la Unión Industrial Argentina, de cuyo directorio llegó a formar parte."

Su fallecimiento fué muy sentido en esta casa, donde siempre recordaremos el espíritu optimista y alentador que animaba al que fué nuestro buen amigo y camarada.

ABRIL DE 1934

Domingo J. Manrique

Domingo Juan Manrique, el exquisito poeta y gran amigo de esta casa, colaborador de LA PRENSA desde su fundación, falleció en Madrid donde había establecido su residencia con sus apreciables familiares. Domingo J. Manrique, más que un amigo, era para nosotros un hermano en la comunidad de las letras y del afecto.

¿Qué tinerfeño necesita que le recordemos, quién era el escritor y el poeta? El nombre de Domingo J. Manrique se halla tan ligado a la espiritualidad de nuestro pueblo, que huelga rodearlo de adjetivos y ditirambos. Estrechamente unido y vinculado al esplendor de nuestros fastos literarios, compartía con otros poetas ilustres de Tenerife—Zerolo, Tabares Bartlett, Guillermo Perera—la aureola de popularidad que en vida gozaron los inspirados vates isleños, a los que somos deudores todavía de un homenaje digno de aquellos ingenios, cantores inolvidables de la raza y de todas las cosas gratas y bellas de la tierra. Muerto Manrique, quedó completo el cuadro de honor, ante la póstuma devoción. Y los cuatro poetas que juntos rimaron sus estrofas en nuestras fiestas literarias, juntos viven ahora en la paz de Ultratumba. Enmudecieron sus plumas; pero sus líras, desde allá, nos suenan con más hondos y doloridos ecos. ¡Ecos que tienen un sello de eternidad y de gloria!

Perdimos un amigo fraterno; un compañero insustituible, todo bondad, llaneza y efusión cordial. Pero, en cambio, comenzó a vivir en nosotros, con rasgos indelebles, algo más espiritual y más profundo, que es su recuerdo.

SEPTIEMBRE DE 1934

Alvaro Lecuona

Dolorosamente nos sorprendió la noticia de su fallecimiento, pues nada sabíamos de que la muerte le rondase tan cerca cuando llegó hasta nosotros la inesperada nueva.

Persona de gran popularidad y simpatía en Santa Cruz, sus numerosas amistades le recuerdan siempre con estimación profunda y verdadera. Colaborador asiduo de nuestro diario, cultivó los temas artísticos con noble y alentador entusiasmo, afianzándose constantemente por el fomento de la cultura musical en Tenerife, en unión de otro inolvidable "amateur", Miguel Ferial, con el que formaba una espiritual hermandad, de grato recuerdo para cuantos tuvimos ocasión de conocer sus grandes y vehementes fervores por el Arte.

Le desvelaba grandemente el progreso de esta capital, y en más de una ocasión rompió lanzas en defensa de los derechos de nuestra ciudad.

La Banda municipal, de cuyo Patronato formó parte desde su fundación, perdió uno de sus más entusiastas valedores, y Santa Cruz un ciudadano laborioso, inteligente y digno por todos conceptos de la estimación en que se le tenía.

DICIEMBRE DE 1934

Enrique Carrasco

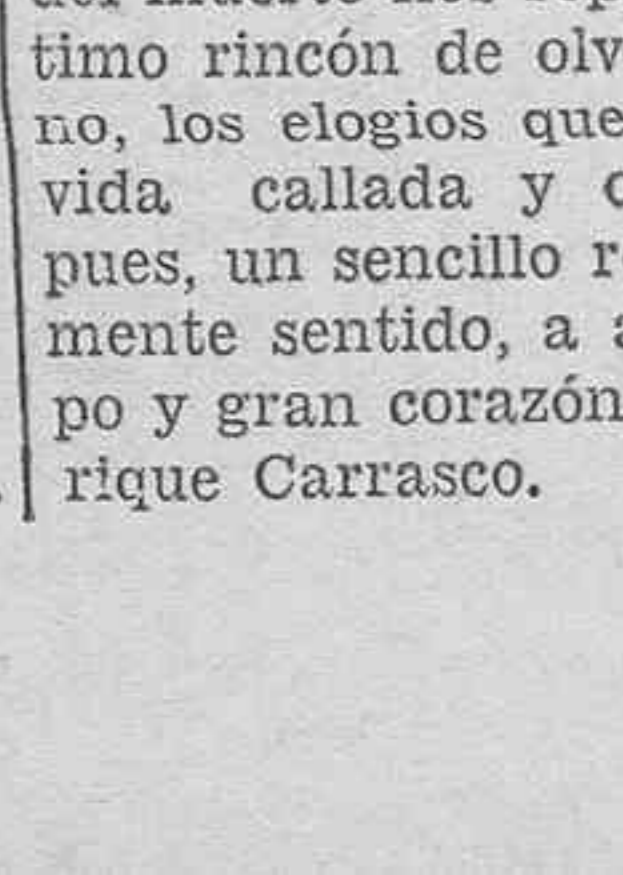
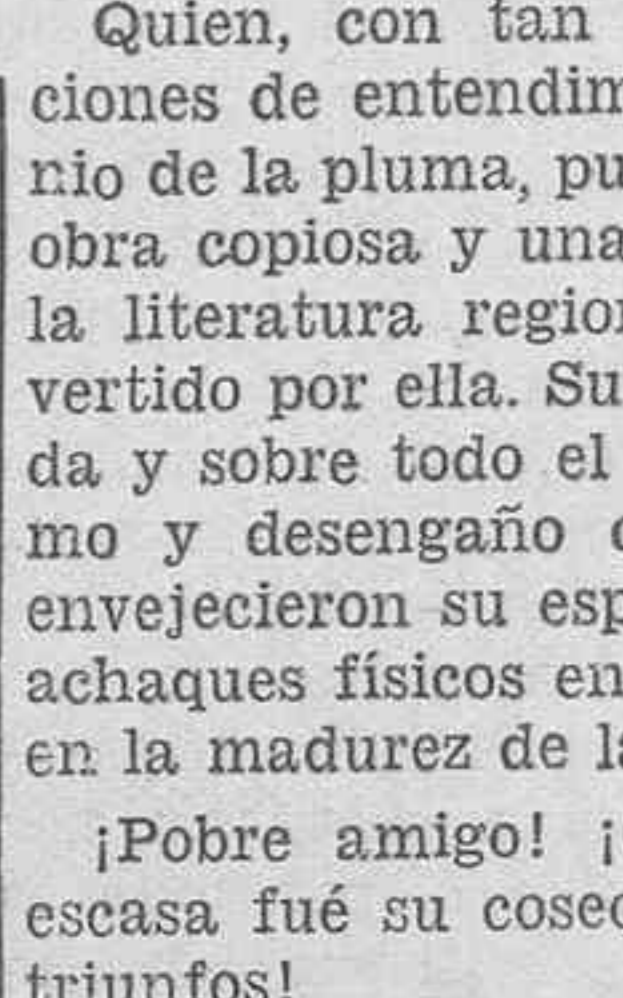
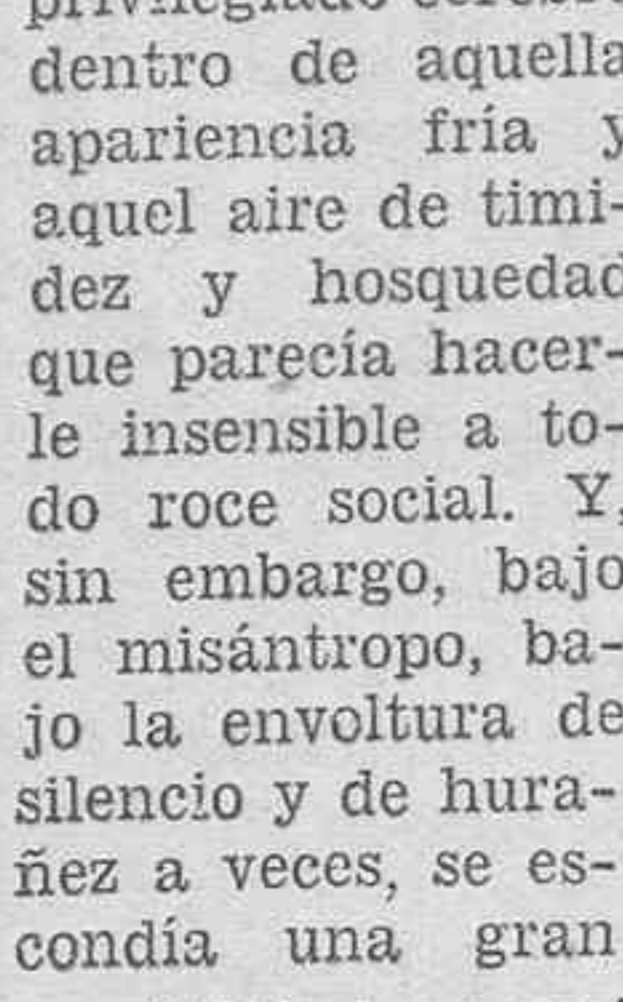
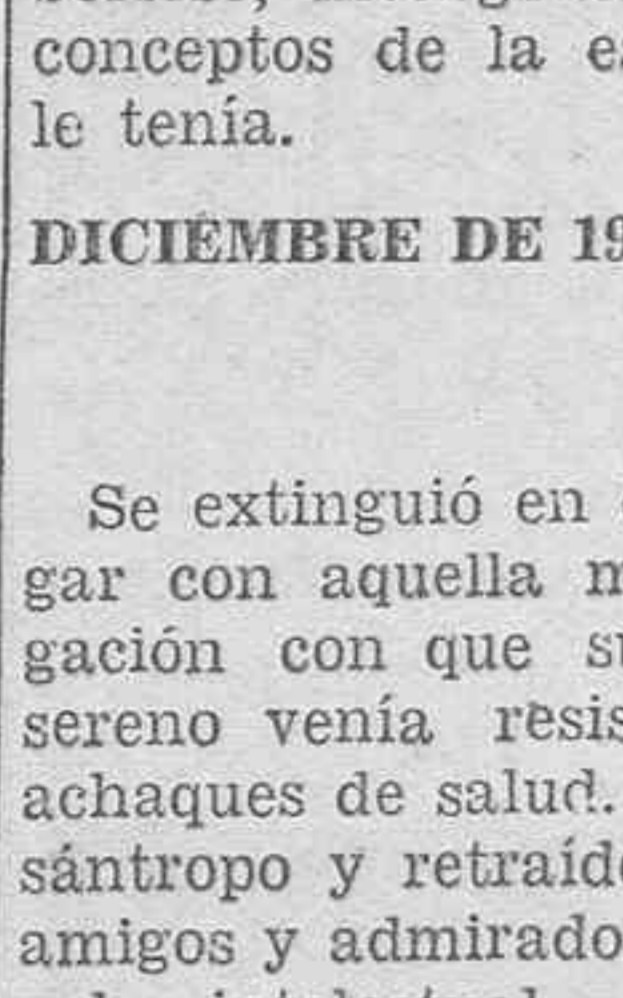
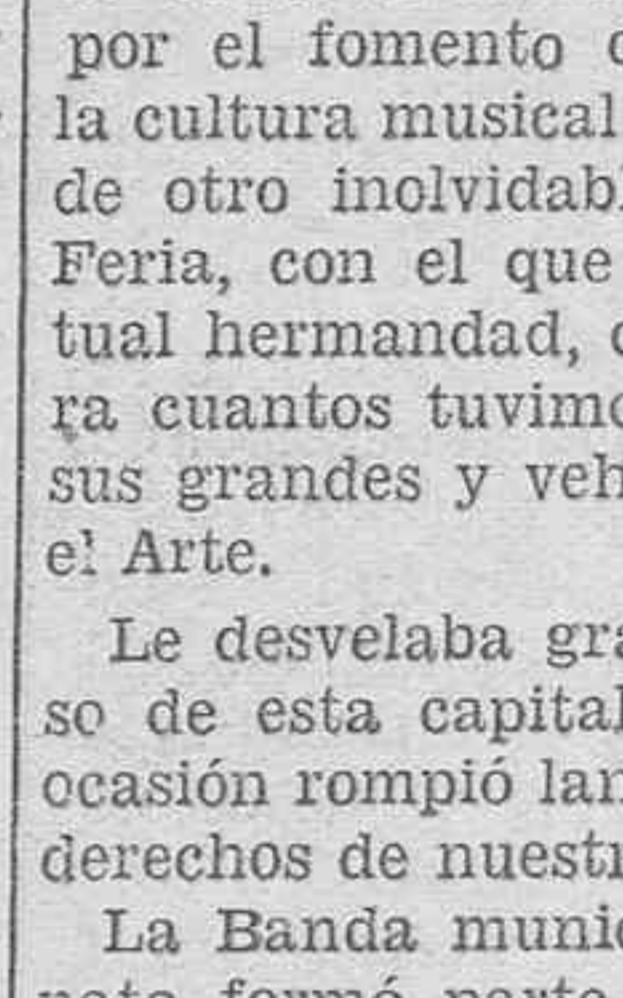
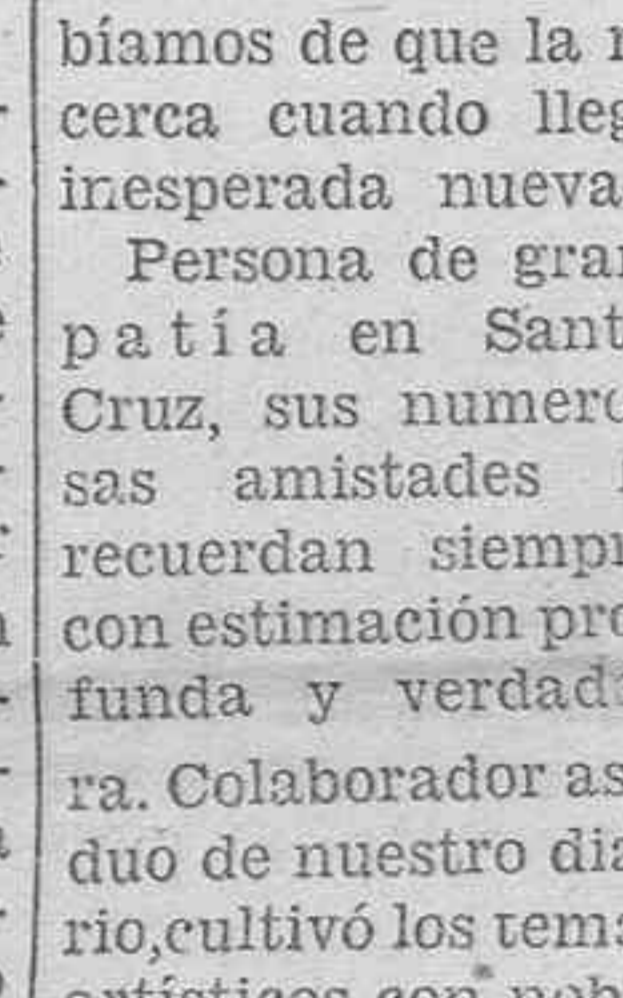
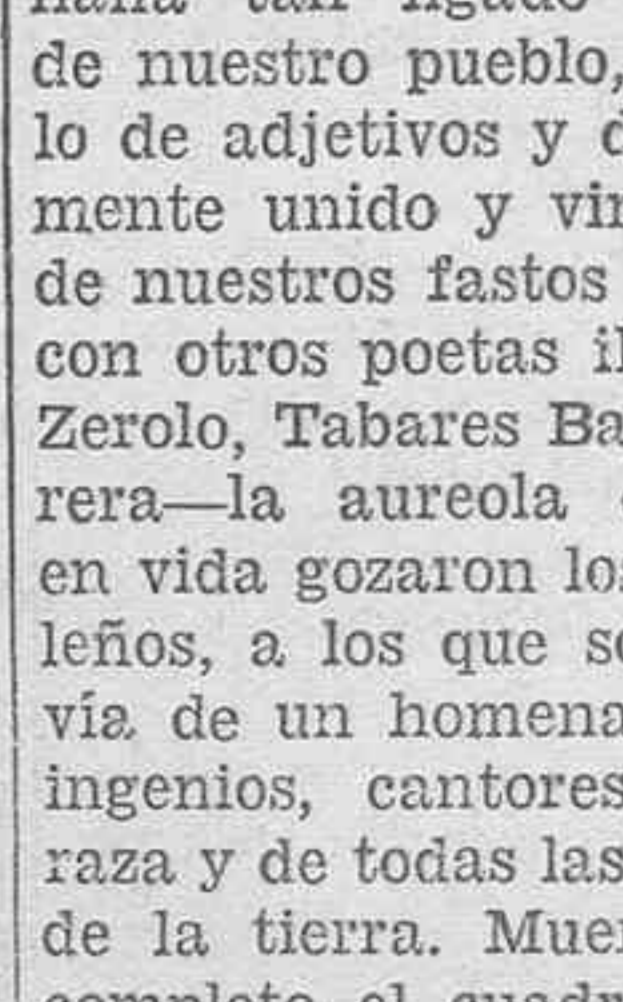
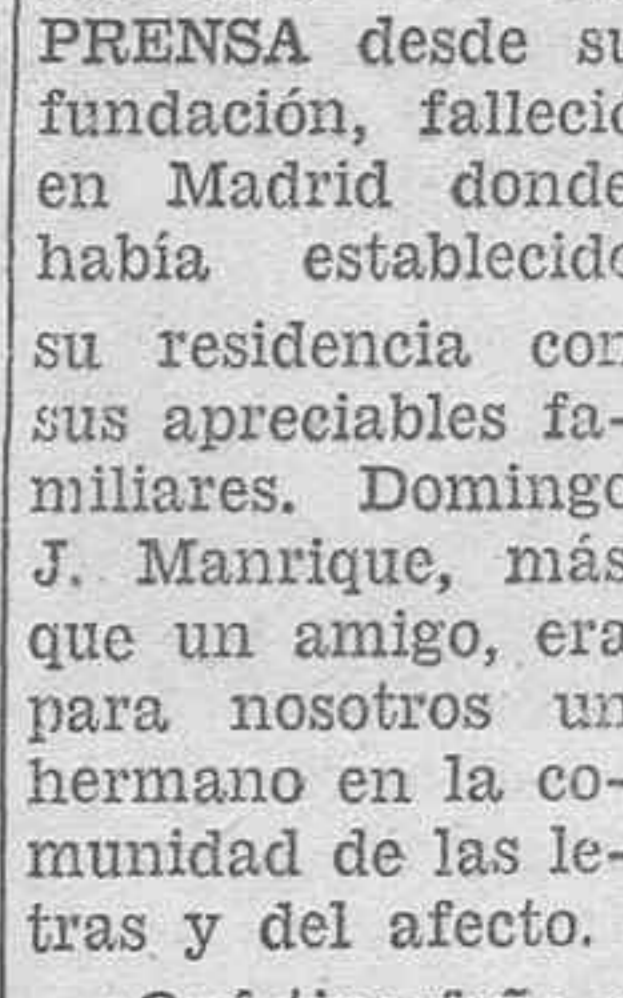
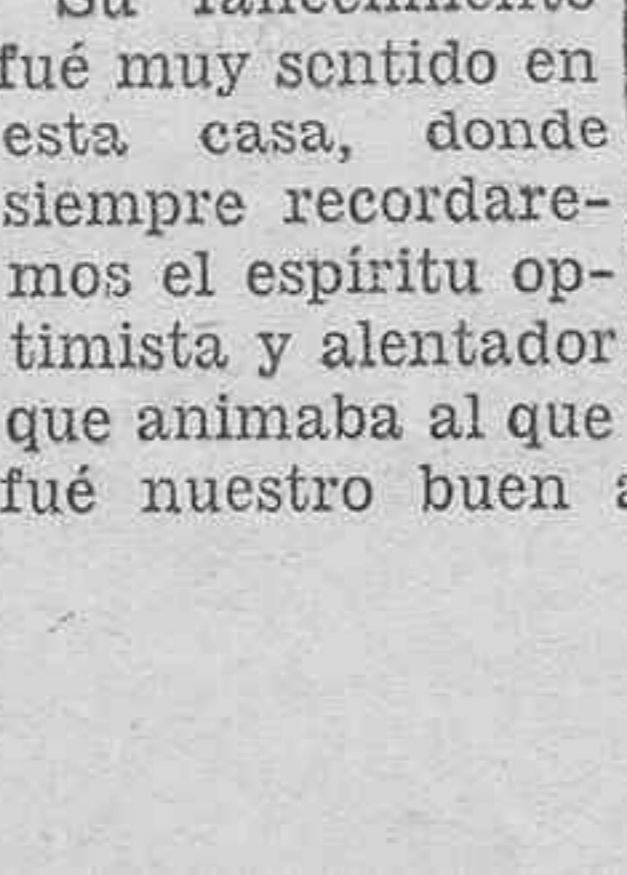
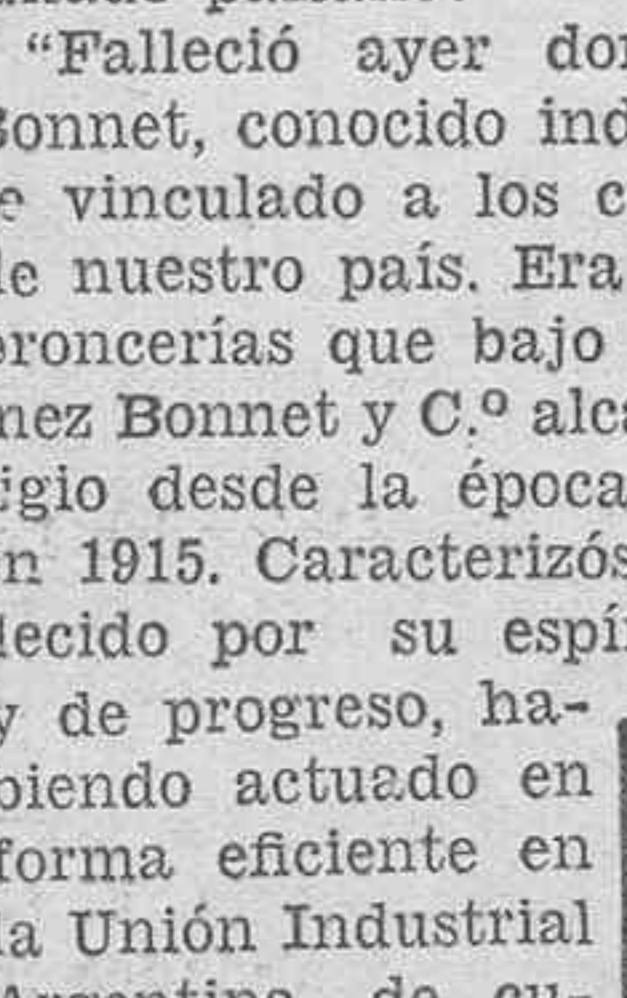
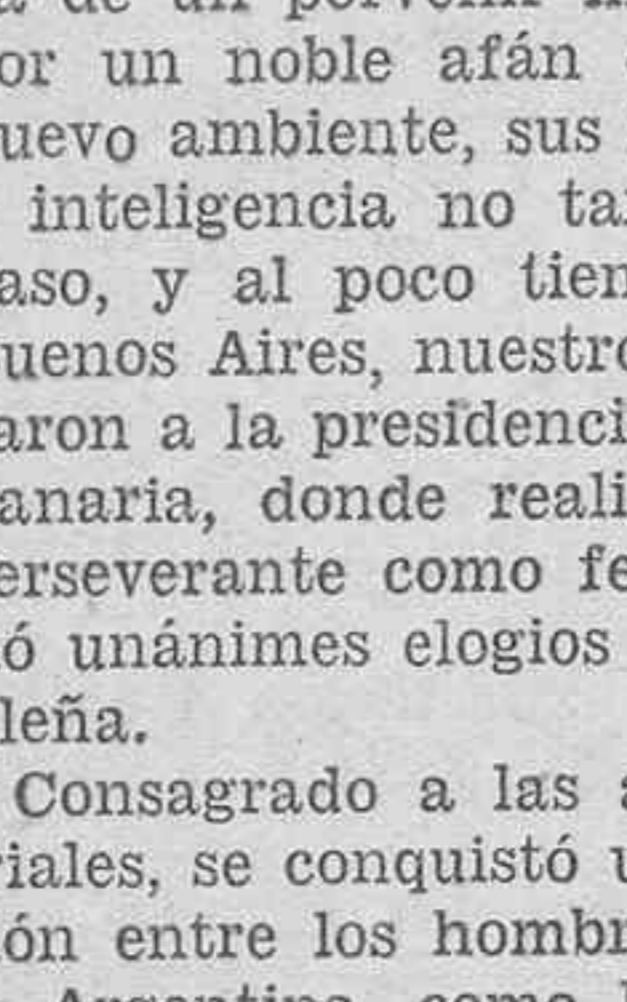
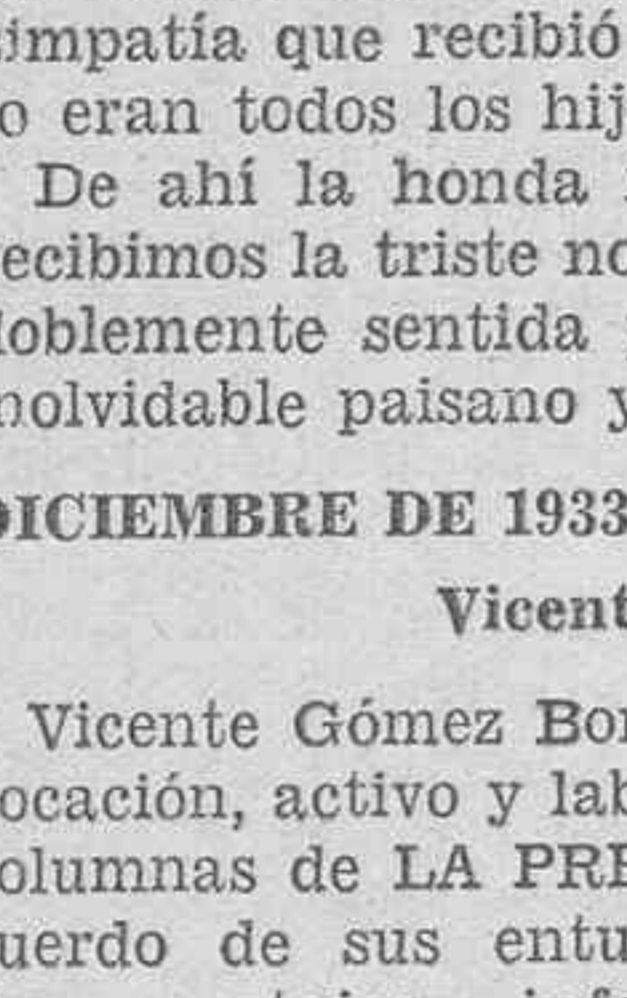
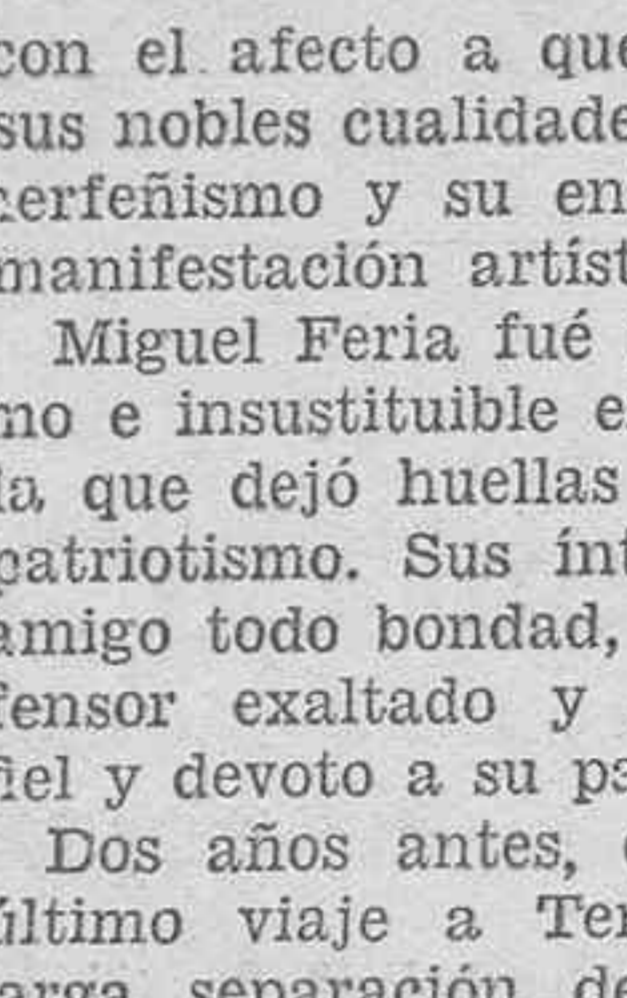
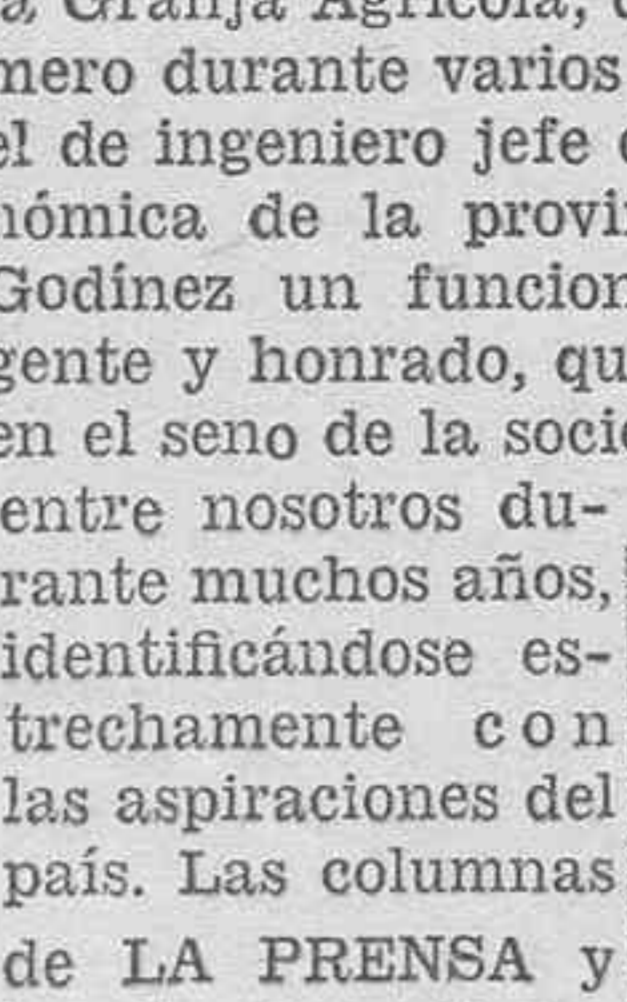
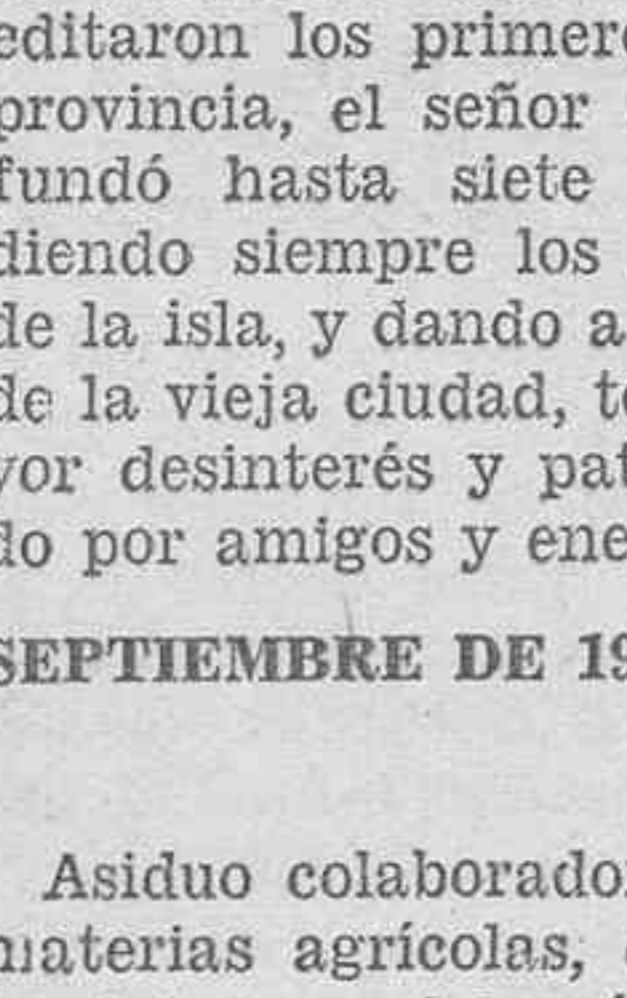
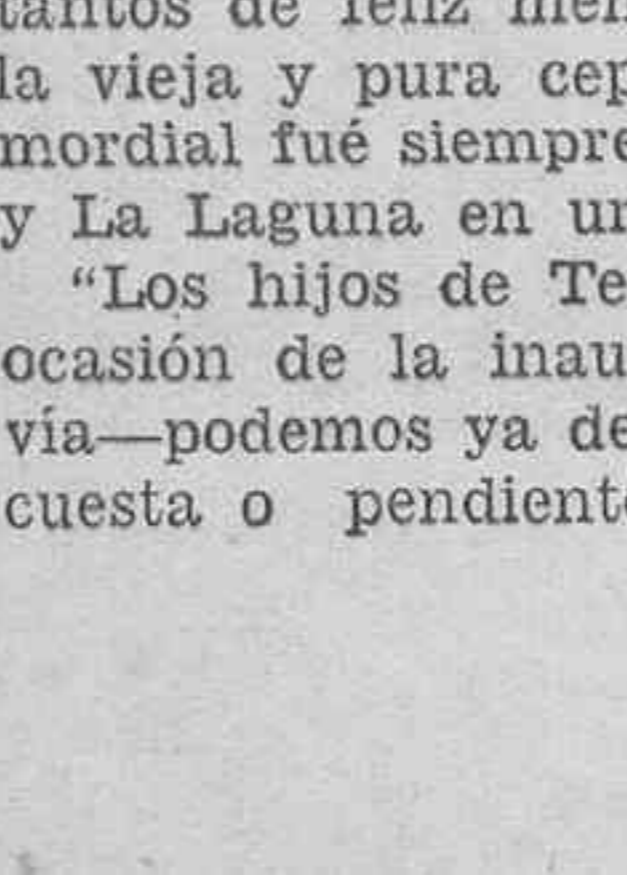
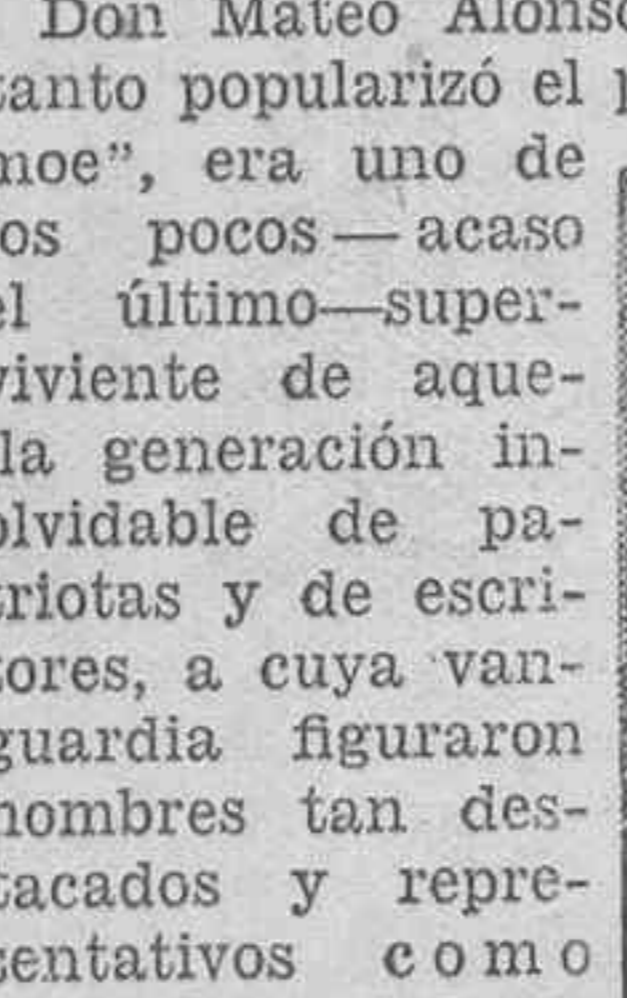
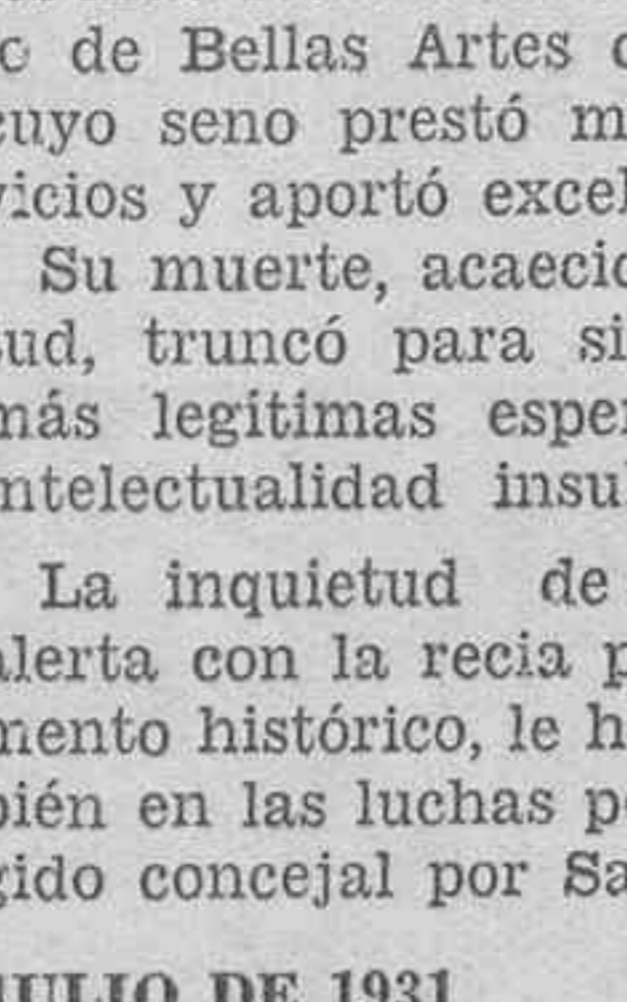
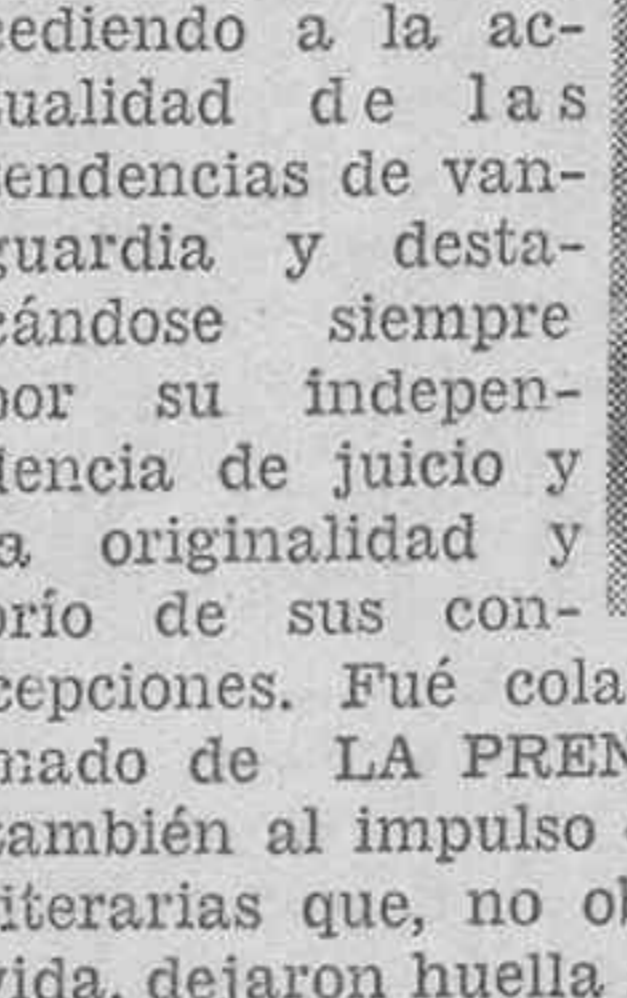
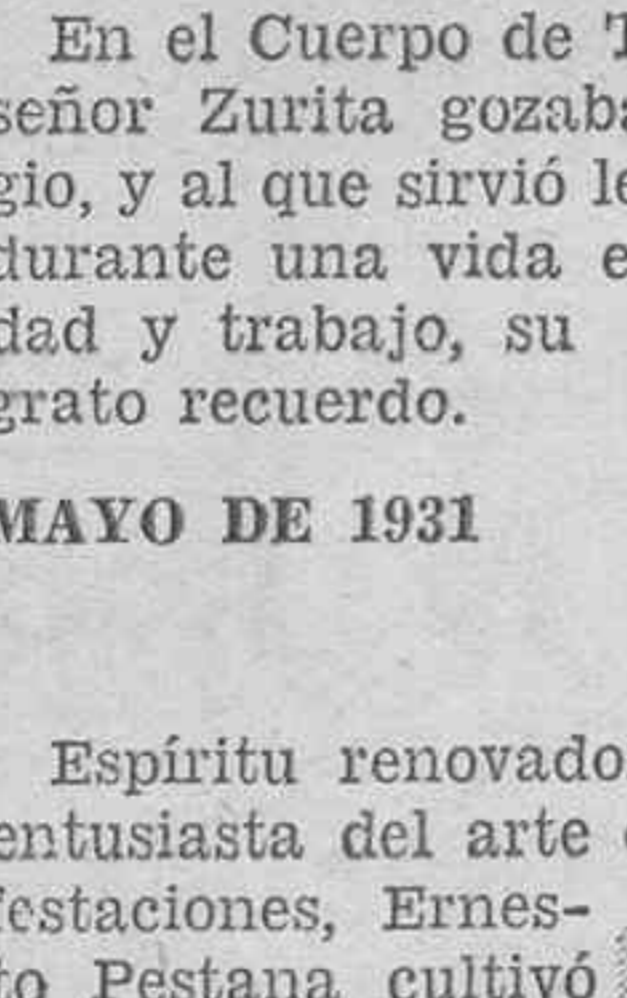
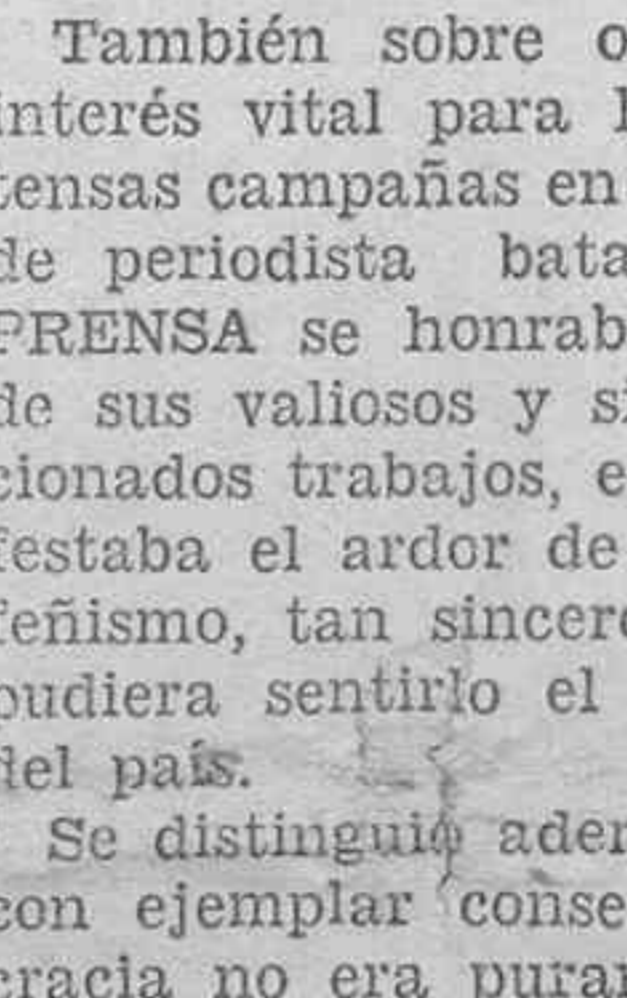
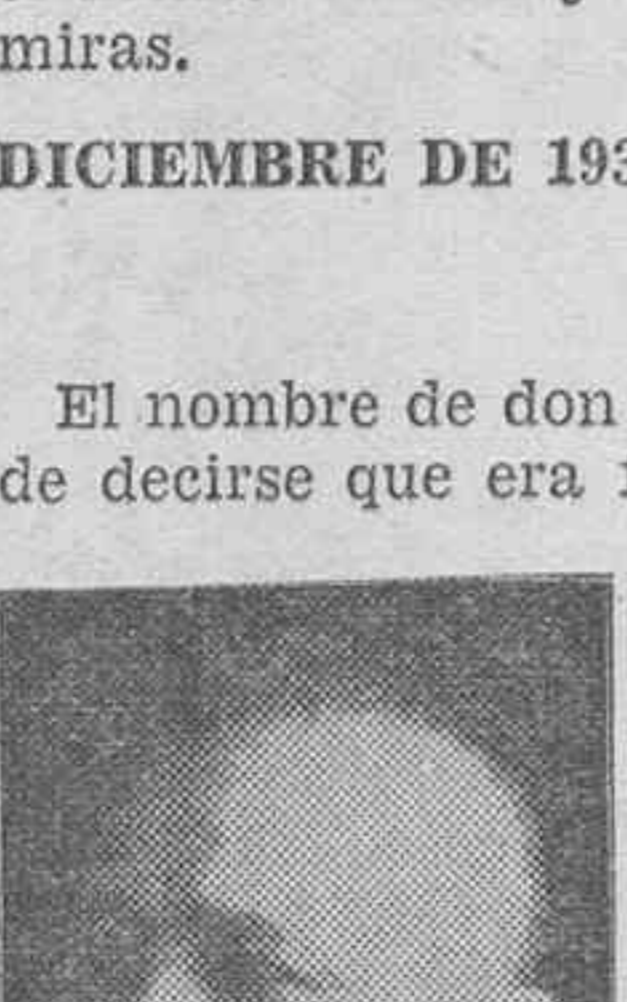
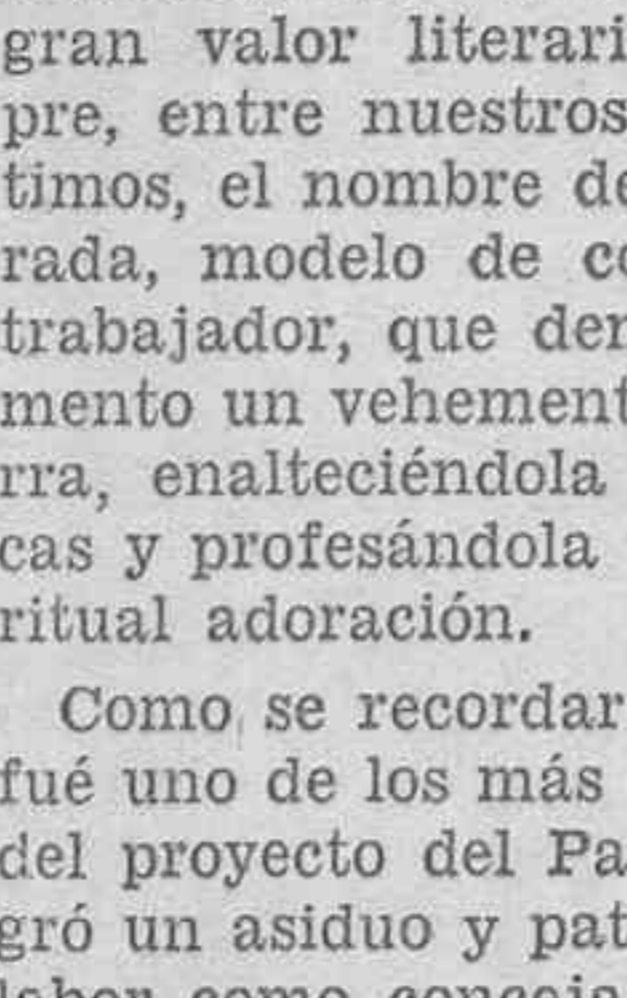
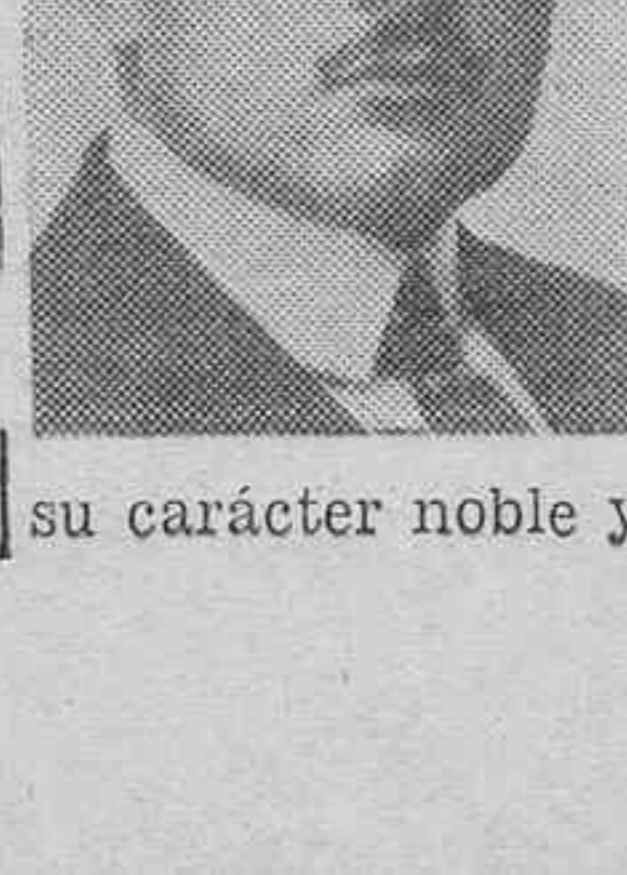
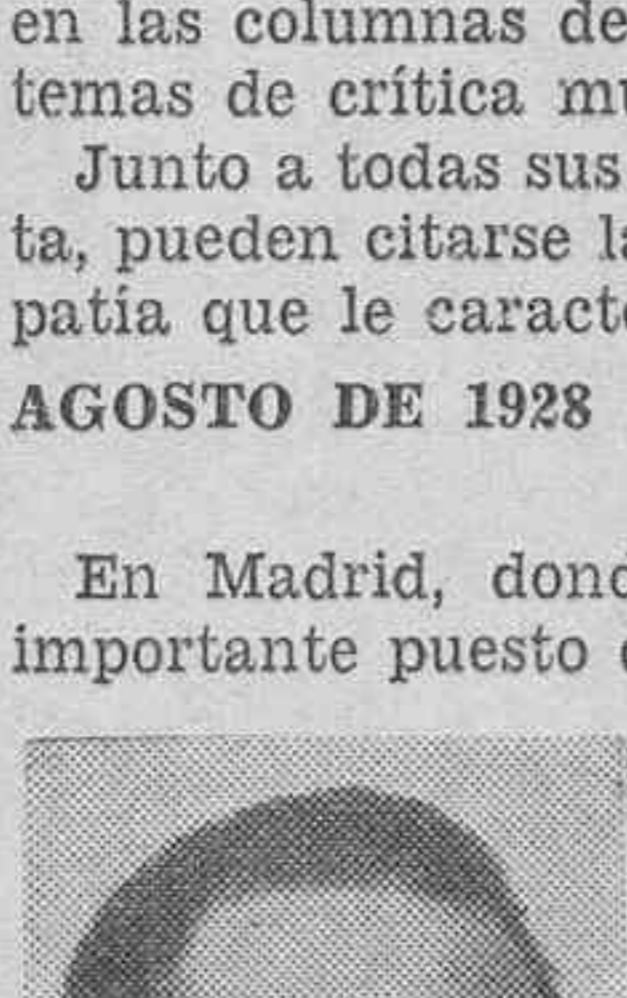
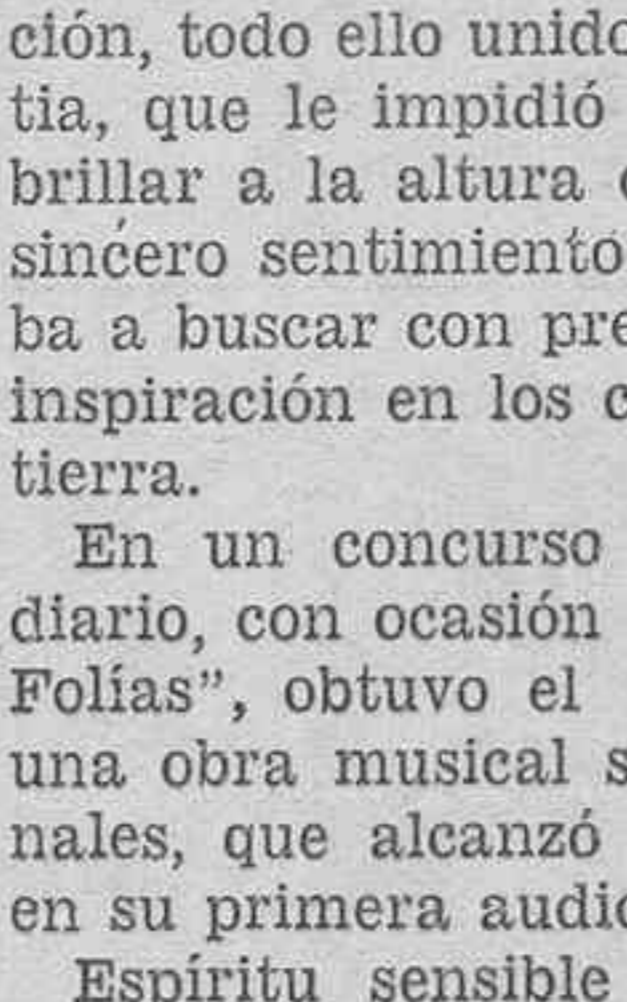
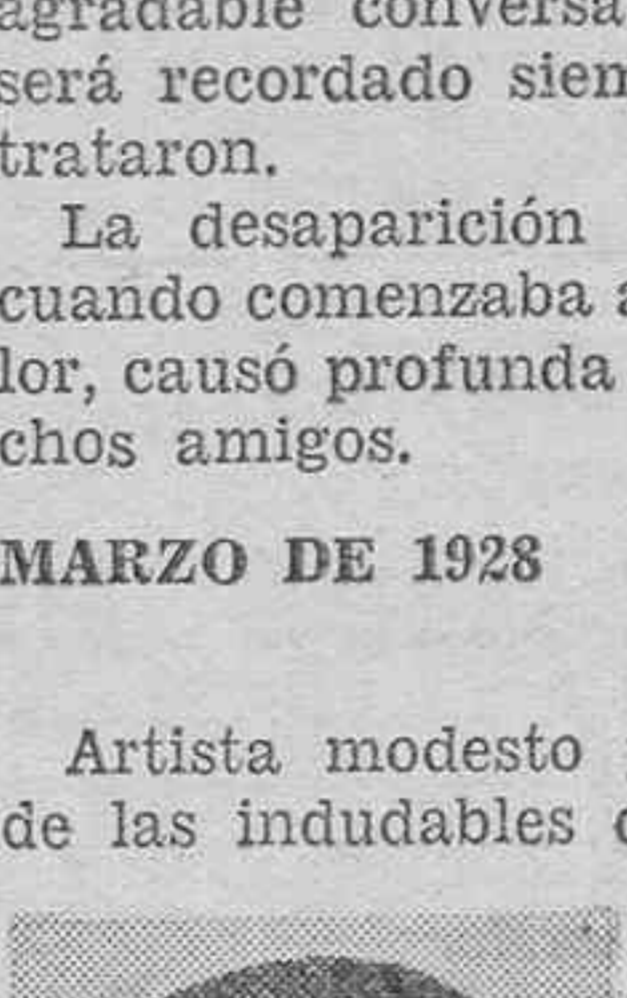
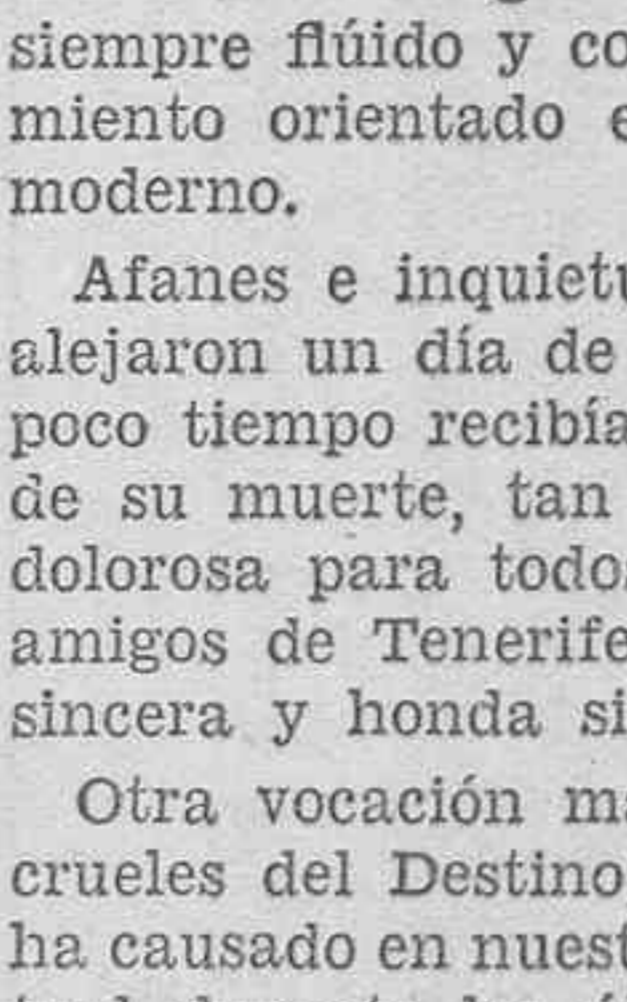
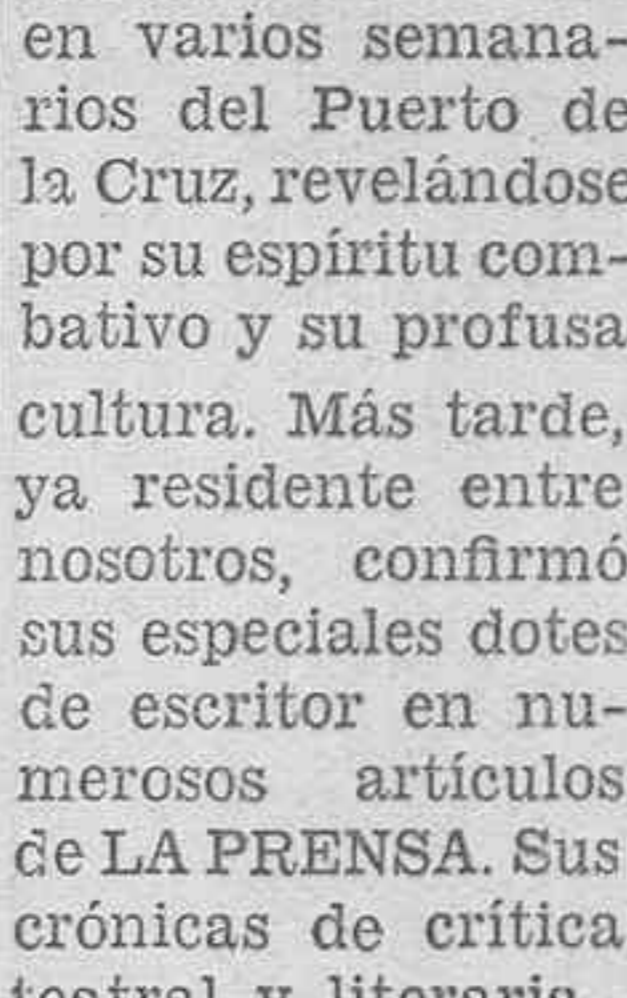
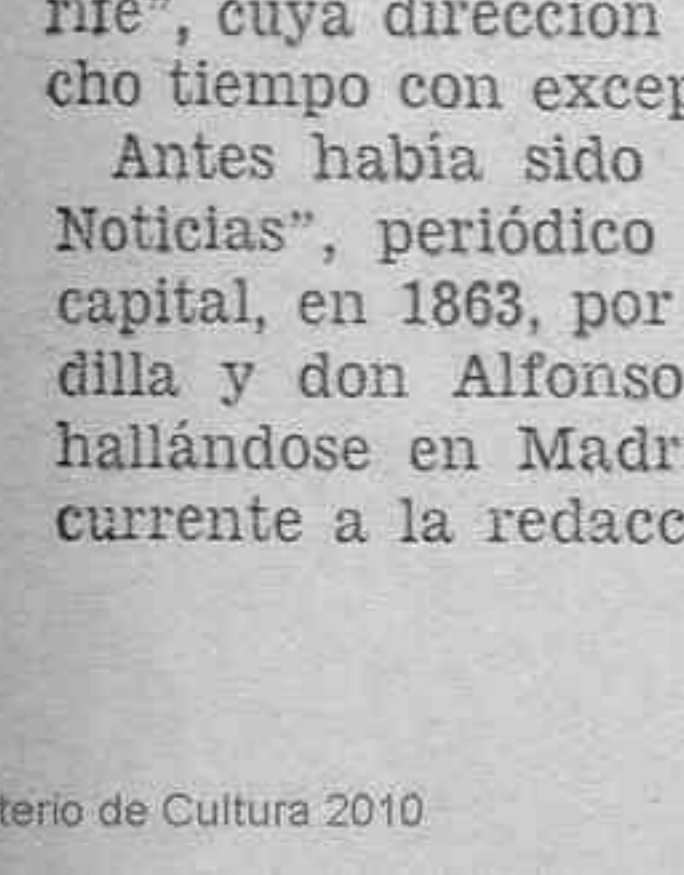
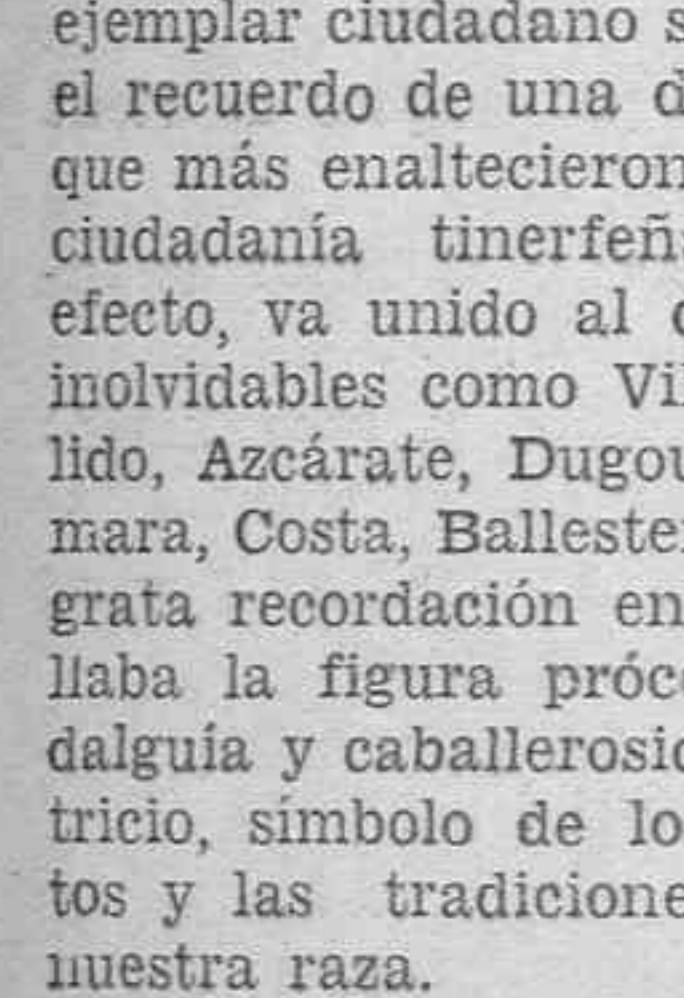
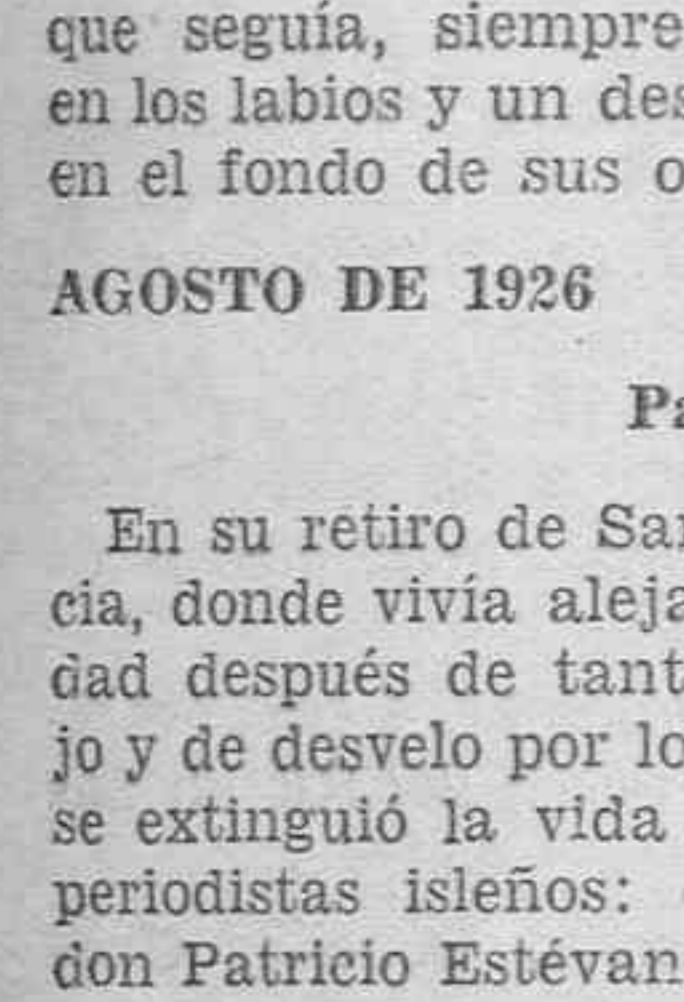
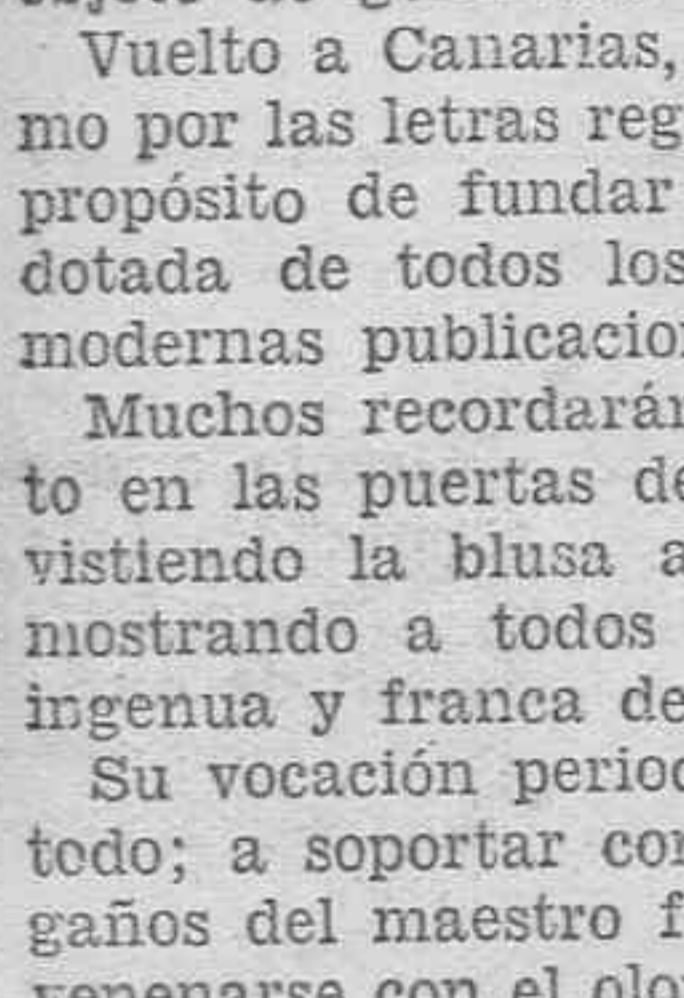
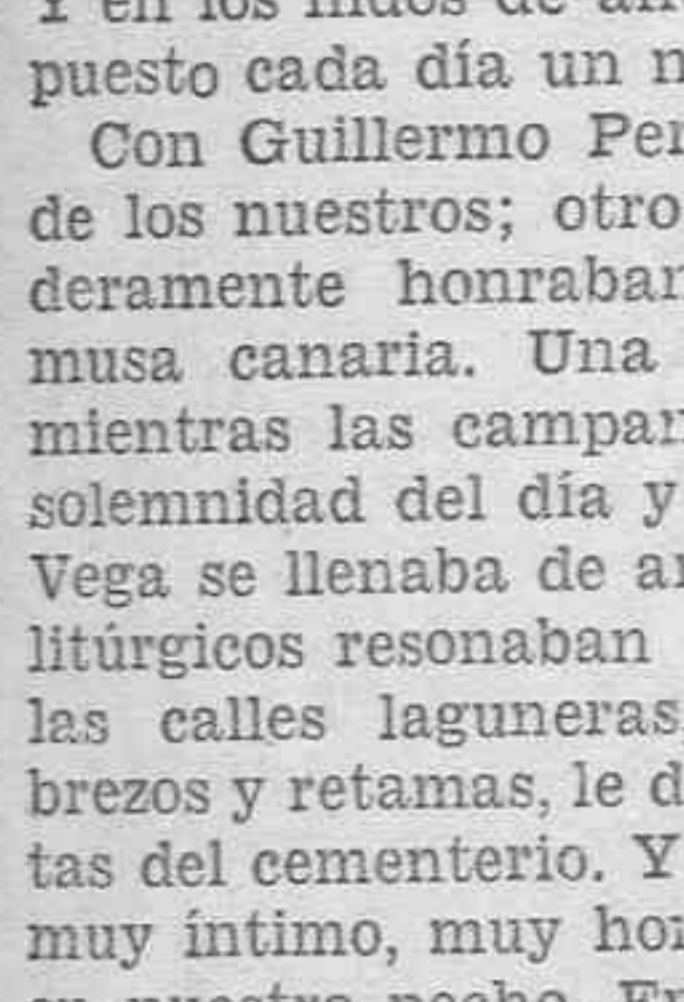
Se extinguió en el silencio de su hogar con aquella misma callada abnegación con que su espíritu estoico y sereno venía resistiendo a diario sus achaques de salud. Por su carácter misántropo y retraído, sólo una Peña de amigos y admiradores sabía de su gran valer intelectual.

Porque eso era, sobre todo, Enrique Carrasco, un gran intelectual, un privilegiado cerebro dentro de aquella apariencia fría y aquel aire de timidez y hosquedad que parecía hacerle insensible a todo roce social. Y, sin embargo, bajo el misántropo, bajo el envoltorio de silencio y de hurañería a veces, se escondía una gran sensibilidad, un espíritu selecto, un bondadoso corazón... Un alma de niño en la efusión de su trato íntimo.

Quien, con tan privilegiadas condiciones de entendimiento y tanto dominio de la pluma, pudo haber dejado una obra copiosa y una huella profunda en la literatura regional, pasó casi inadvertido por ella. Su percepción de la vida y sobre todo el lastre de escepticismo y desencanto que llevaba consigo, envejecieron su espíritu tanto como los achaques físicos enervaron su juventud en la madurez de la vida.

¡Pobre amigo! ¡Cuánto valía y qué escasa fué su cosecha de laureles y de triunfos!

Mas hemos de ser parcos en el elogio, porque pensamos que la modestia del muerto nos reprochará desde su último rincón de olvido y descanso eterno, los elogios que siempre rehusó en su vida callada y oscura. Dedicuemos, pues, un sencillo recuerdo, pero hondamente sentido, a aquel gran misántropo y gran corazón de niño que fué Enrique Carrasco.



Colaboradores de LA PRENSA fallecidos

AGOSTO DE 1933

Néstor de la Torre

Néstor de la Torre, el inolvidable artista y caballero amigo, fué uno de nuestros más entusiastas colaboradores en cuantos espectáculos de orden benéfico inició LA PRENSA. A él debemos gran parte del éxito de nuestros primeros festivales artísticos, y en él hallamos siempre una ayuda espontánea, desinteresada y de un valor afectivo como ninguna.

De los grandes méritos y las especiales condiciones que adornaban a Néstor de la Torre, todo cordialidad, simpatía y nobleza de corazón—poco tenemos que decir que sea una novedad para nuestros lectores, porque ¡quién no ha oído ponderar las excelentes prendas de caballerosidad que concurrían en Néstor de la Torre!

¡Y quién no tuvo ocasión de aplaudir y admirar al artista, elemento insustituible en todas nuestras fiestas, animador de aficiones artísticas, preceptor de una juventud que le recordará siempre con la más profunda simpatía!

La muerte le sorprendió en la madurez de su vida, cuando parecía que comenzaban a restañarse las hondas heridas que el infortunio había abierto en su espíritu durante largos años de peregrinación por el mundo, lejos de la tierra natal, donde tanto se le echaba de menos.

Al volver ¡con qué alborozo y alegría le recibimos todos! ¡Y cual no fué nuestra pena y nuestro desconuelo al verle partir otra vez... y para siempre!

¡Qué injusto fué el Destino con quien, como Néstor, merecía las mayores recompensas de la Vida!



AGOSTO DE 1933

Julio de la Rosa

Don Julio de la Rosa y Real, que primero en Madrid y luego en nuestra capital, estuvo vinculado al periodismo por afinidad espiritual con la profesión y por el cargo de jefe de Cables que desempeñaba, fué, en todo momento, uno de nuestros más asiduos favorecedores y compañeros. Pendiente del éxito y la regularidad de la información telegráfica, un retraso en el servicio constituía para él un motivo de verdadera contrariedad, y hasta altas horas de la noche hallábase atento muchas veces de que no nos faltase ni un solo despacho.

LA PRENSA, como todos los demás colegas, eran objeto constante de sus desvelos y simpatías por el periodismo, teniendo siempre a gala sus relaciones de afecto con nosotros. Pocos, pues, tan merecedores al título de compañero como este excelente y cordial amigo, que tan buenos servicios nos prestó.

Ultimamente, en la dirección del Colegio Politécnico de La Laguna, Julio de la Rosa, demostró una vez más su amor a la Ciencia y el Trabajo, dando un notable impulso al importante Centro, y haciéndose justamente acreedor a la estimación y aplauso de profesores y discípulos.

A todos estos méritos profesionales, con ser tantos, excedían sus nobles prendas personales, su espíritu bondadoso y servicial, y el afecto entrañable por sus íntimos, por todos los que sabían aguilatar la generosidad e hidalguía de su magnánimo corazón.



MARZO DE 1935

Francisco Trujillo

Ligado a nosotros por vínculos de verdadero y cordial afecto, el señor Trujillo era uno de los amigos a quienes profesábamos en esta casa una devoción y un cariño jamás interrumpidos. Merecía nuestra simpatía por todos conceptos: por su valor intelectual, por su hombría de bien por su trato afectivo, por las cualidades ejemplares, de todos reconocidas y estimadas, que adornaban a este gran ciudadano, infatigable trabajador y amantísimo hijo del país que era don Francisco Trujillo.

Pocos hombres de la actual generación realizaron una labor tan entusiasta y tan desinteresada como la suya. En el Ayuntamiento, primero, como concejal de la minoría liberal, librando sendas batallas por el adecentamiento de la administración y el progreso de la ciudad; en la Diputación Provincial, como diputado unas veces y como presidente después, luchando por la hegemonía de Tenerife; en la Cámara Agrícola, en el Consejo de Fomento, en asambleas y reuniones, laborando incansablemente por el agro canario, por la riqueza frutera, por la política forestal, por el fomento de la ganadería, por la perfección de cultivos, por todo lo que representase un beneficio para la colectividad isleña.

Así una vida entera de trabajo, de laboriosidad y propaganda en la Prensa, en la tribuna, en el estudio; firme y sereno, con empeños y convicciones irreductibles ante la incomprensión y desgana de sus paisanos, que, al fin, comprendieron cuánto había de realidad en sus vaticinios y de acertada previsión en sus consejos. Pero ya era tarde para desandar el camino.



Instituciones benéficas

LA PRENSA y el Hospital de Niños

El Hospital de Niños, con su simpático historial, su tradición democrática y su labor altamente benéfica, fué objeto en todo momento de especial predilección de este diario.

Nuestras primeras fiestas, la de los Niños, en el Parque Recreativo, y la de las Follas, en el Teatro Guimera, que más adelante recordaremos, fueron organizadas a beneficio de la benemérita institución.

Más tarde, y en nuestro deseo de honrar como se merecen los méritos, abnegación y desinterés del fundador del Establecimiento, el ilustre doctor don Diego Guigou—tan constante como excelente amigo de LA PRENSA, cuyas columnas se han honrado innumeradas veces con sus escritos—, iniciamos y llevamos a la práctica un homenaje mediante suscripción iniciada entre los niños de Santa Cruz para regalar una placa al incansable benefactor de la infancia.

A nuestro llamamiento acudieron más de dos mil niños, y la placa, modelada en bronce por el reputado artista Francisco Borges, fué entregada por nosotros al doctor Guigou en el festival de Reyes celebrado el 7 de enero de 1926.

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

y simpatía, porque la recompensa, decíamos, cuando es justa, cuando es merecida como en este caso, constituye un deber y una obligación social, y ya que tanto habíamos pecado en ingratitud y olvidado con los hombres del pasado, debíamos subsanar esa injusticia en los hombres del presente que por sus méritos, por su trabajo, por su ciencia, se habían hecho acreedores al reconocimiento colectivo.

De cómo han respondido a aquella iniciativa nuestra las madres y los niños tinerfeños, es testimonio bien elocuente este bronce, en que un artista de la tierra ha esculpido y dado plástico relieve al sentimiento de nuestro pueblo, que al premiar los servicios del doctor Guigou y enaltecer su labor abnegada y fecunda, le ha otorgado el título más honroso, el que más puede halagar a su conciencia y a su prestigio profesional: el de médico de los niños, de todos los niños...

En esta obra de bella generosidad, de amoroso desvelo por nuestra infancia, corresponde también a vosotras una parte del triunfo. Lo merecéis como mujeres por vuestro sacrificio, por vuestras virtudes, porque sabéis sentir con efusión honda y verdadera el poema de ternura, de alegría y de lágrimas, a veces, que es el amor de una madre junto a una cuna, y lo merecéis también como ciudadanas porque al enjugar las lágrimas de los humildes, de los desheredados de la vida y de la fortuna, realizáis una obra de humana justicia y de santa y noble fraternidad: que nadie tiene derecho, como ha dicho un escritor ilustre, a dormir tranquilo cuando una sola criatura duerma a la intemperie, abandonada y hambrienta, o cuando haya niños que no tengan paz y alegría y cariño y fiestas de luz en estos días.

Recibid, pues, señora presidenta y señoras de la Junta, a la vez que el recuerdo que dedican los niños al doctor Guigou, las felicitaciones que juntamente tributamos a vuestro médico, al personal de esta casa, y a vosotras, como alma y sostén de esta popular institución, que es timbre de orgullo y muestra de esplendor de la espiritualidad tinerfeña.

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento



Placa de bronce regalada por LA PRENSA al doctor Guigou, mediante suscripción entre los niños de Santa Cruz, que de esta forma expresaron su simpatía y agradecimiento al ilustre doctor.

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

Manifestaciones de la Presidenta

A la carta leída por nuestro director contestó la distinguida señora presidenta del Asilo, doña Carmen Hamilton de Estarriol, con sentidas y conmovedoras frases, que causaron gran emoción en todos los oyentes:

Muy honradas, dijo, nos consideramos las señoras de esta Junta de haber sido elegidas para hacer entrega de esta lápida, que los niños de Tenerife dedican a su médico, el doctor Guigou.

En nombre de él, y en el de la Junta, doy las más expresivas gracias al director de LA PRENSA como iniciador de tan simpática idea y al pueblo de Tenerife, que tan cariñosamente la secundó.

Somos, sin duda alguna, las madres las que mejor podemos apreciar la gratitud que este pueblo debe a su médico.

Somos, además, "madres agradecidas", y comprendemos perfectamente el sentimiento de tantas otras que, llenas de dolor, entran en este santo Establecimiento y salen de él bendiciendo al que ha devuelto la salud a sus hijitos del alma.

Me encuentro incapaz de elogiar los grandes méritos, ya conocidos, del Dr. Guigou. Basta admirar por unos momentos esta su obra (el Hospitalito), y con ello está dicho todo.

Grandes aplausos acogieron las palabras de la señora presidenta, que por la sinceridad y franqueza con que expresó su pensamiento, causó una profunda impresión en todos.

Otros discursos

El señor Ravina, como representante del Ayuntamiento de esta capital, se adhirió al homenaje que se tributaba al doctor Guigou, cuya obra enalteció en patrióticos términos, dedicando también un sentido recuerdo a la inolvidable dama tinerfeña, doña Carmen de Monteverde, primera directora del Hospitalito, que tanto desvelo mostró por la institución, y cuya memoria será siempre enaltecida y elogiada por todos.

Por último, el festejado, profundamente conmovido, expresó su gratitud por el homenaje que se le tributaba, declinando el honor de que se le hacía objeto en las damas que le han auxiliado en su labor y en el pueblo de Santa Cruz, que tan solícito y generoso se ha mostrado siempre con el Hospital de Niños, obra de la filantropía tinerfeña, a la que habían contribuido con el mismo entusiasmo y espontaneidad, las clases poderosas y las clases humildes.

Se extendió después en consideraciones sobre lo que ha sido, en todo momento, el alma de Santa Cruz—pródiga, hospitalaria y benéfica hasta la esplendidez—para deducir la impresión de que todo es factible en el orden de la beneficencia pública, contando con tan inagotable fuente de caridad.

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

Una ojeada a nuestras colecciones

Resumen de artículos y hechos salientes en los 25 años

AÑO 1933

Una obra modelo. Los nuevos servicios de la Cruz Roja.

Crónicas del tiempo viejo. El primer templo de Santa Cruz y las transformaciones que sufrió. Por Buenaventura Bonnet.

Una visita a la cueva de Uchova. Necesarias aclaraciones sobre el asunto de la guardería del Puerto. Por Santiago García Sanabria.

Huelga general por la cuestión de los inquilinos.

Punto final. La cuestión de la guardería. Por Santiago García Sanabria.

Hablado con el director gerente de la Compañía Española de Petróleos.

En circunstancias misteriosas aparece muerto en su domicilio el conocido agricultor don Ismael Machado.

Es nombrado gobernador civil don Juan González Quesada.

Impresiones de Barcelona. El pistolero y la ola de calor. Lo de Andorra; la cuestión de los "rabassaires". Mal año de plátanos. Artículos de nuestro director.

En un accidente de aviación pierde la vida el capitán don Melchor Ponte y Méndez, de distinguida familia de la Orotava.

La crisis de la exportación frutera. Artículos de don Santiago García Sanabria.

"Tenerife visto por los grandes escritores". Libro editado por LA PRENSA. Cartas del Conde de Romanones, R. Novoa Santos, Royo Villanova y otras ilustres personalidades.

La Laguna se propone embellecer la entrada de la ciudad.

En nuestro editorial "¡Autonomía! ¡Autonomía para Canarias!" Los montes al cuidado de la isla.

El Teide y las Cañadas. Parque Nacional.

Tres momentos de don Alejandro Lerroux en Tenerife. De "Jacinto Terry".

Es nombrado gobernador de Tenerife don Rafael de Pina.

El libro "Tenerife visto por los grandes escritores", en la Península. El señor Lerroux y otras personalidades felicitan a LA PRENSA.

En el Instituto de Estudios Canarios. Conferencia de José Manuel Guimera. Llega a Tenerife el ministro de Obras Públicas, señor Guerra del Río.

Las víctimas de los últimos sucesos ocurridos en esta capital: Mariano Cabrera y Celestino Ramos.

Detalles de la jornada electoral.

Artista ilustre. Hablando con Josefina Díaz Artigas.

AÑO 1934

El 50 aniversario del amarre del cable en Tenerife.

Fallece en Buenos Aires nuestro paisano don Vicente Gómez Bonnet.

En el pago del Carrizal (Buenavista) se comete un horrendo crimen.

Llegada del señor Torres Campaña, subsecretario de la Presidencia.

Las culpas ajenas. Concretando hechos. Por Santiago García Sanabria.

Reportajes de LA PRENSA. Una charla con el diputado don Amós Salvador.

Santa Cruz y los niños pobres.

Llegada del transporte "Pampa" con los desterrados argentinos. Desde tierra uno de nuestros redactores interroga al ex presidente Alvear.

El ex presidente Alvear saluda al pueblo de Tenerife desde las columnas de LA PRENSA.

La aprobación del proyecto del dique del Este.

Huésped ilustre. El diputado francés, M. Renaudel, en Tenerife.

Trágica muerte del rey Alberto de Bélgica.

La solución adoptada por la Corporación en el proyecto de la Avenida Marítima.

Hablado con el ilustre político francés, Mr. Renaudel.

El señor Lara hace declaraciones para LA PRENSA.

Opiniones sobre la reforma del Parque. Cuartillas de un ilustre colaborador de LA PRENSA.

Hablado con el rejoneador, Antonio Cañero.

Un individuo mata en la Orotava a dos personas con una barra.

Tres sujetos, armados de pistolas, atracan al cajero de la Refinería de Petróleos, don Eugenio González, y le roban 43.000 pesetas.

Homenaje en el Teatro Guimera a nuestro compañero Diego Crosa.

Charla con el señor Jiménez de Asúa.

AÑO 1935

Cuestión frutera. Es problema de ordenación comercial. Por Andrés de Arroyo.

Conferencia del señor Jiménez de Asúa en el Teatro.

Consejo de Guerra por los sucesos de Hermigua.

Llegada de una escuadrilla de submarinos franceses.

Crisis frutera. Conferencia del señor Arroyo en el Hotel Taoro.

Trágica muerte del agente de policía, don Arsenio Chaplet.

Hallazgo de un cadáver carbonizado en el barranco de "Cuevas Blancas".

Es nombrado alcalde don Francisco Martínez Viera.

El alcalde de Liverpool, Mr. Strong y su señora, en Tenerife.

Visita del diputado don Sigrifido Blasco.

El homenaje de Tenerife al glorioso escritor, señor Blasco Ibáñez.

El señor Casanueva, vicepresidente

AÑO 1935

del Congreso, hace declaración para LA PRENSA.

Criminal atentado. Una banda de atracadores asalta en Gracia a dos tranvías, matando al conductor, Luis Panasco, y al estudiante, Agustín Bernal. Imponente manifestación de duelo y de protesta.

Conferencia de don Eugenio D'Ors en el Ateneo de La Laguna.

Homenaje a don Leocadio Machado en el Médano.

El diputado por Tenerife, señor Orozco, nombrado ministro de Industria.

Fallece en Madrid el ilustre historiador, don Santiago Ramón y Cajal.

Hablado con el ministro, señor Orozco.

La intangibilidad de los Puertos Francos. Informaciones de LA PRENSA. Artículo de don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo.

Zozobra una embarcación frente a Taganana, pereciendo ahogada la joven Ernestina López.

El pintor Aguiar, premio Nacional de Pintura.

Hallazgo de un cementerio guanche en el barranco de Anchieta.

Brillante recibimiento al ministro de Industria, señor Orozco.

El aeropuerto de Tenerife problema nacional. Por Alfredo Kindean.

Colocación de la primera piedra de la Prisión Provincial.

El discurso del señor Lara en Tenerife y el del señor Guerra del Río en Las Palmas.

La muerte del señor Sánchez Guerra.

Los duques de Kent en Tenerife.

Es nombrado Deán de La Laguna, don Domingo Pérez Cáceres.

Un autógrafo de los duques de Kent para LA PRENSA.

Una entrevista con el director de Industria, señor Castro Díaz.

Dos jóvenes muertos y otro herido en un accidente automovilista.

Visitante ilustre. El Dr. A. Lorand en la Academia de Medicina.

Industrialización del plátano. Artículos de Rodríguez Figueroa.

La elección de "Miss Canarias. El periódico "Ahora", de Madrid, delega en LA PRENSA la organización del Concurso en las islas.

La vista de don Marcelino Domingo. Las "misses" regionales visitan LA PRENSA.

Gran fiesta en el Teatro Guimera, organizada por LA PRENSA. La señorita Alicia Navarro Cambrero, elegida "Miss Canarias".

Se inaugura el nuevo edificio del Casino.

Colaboradores de LA PRENSA fallecidos

MAYO DE 1935

Santiago García Sanabria

La pérdida, tan llorada en Tenerife, del popular e inolvidable ex alcalde de Santa Cruz, García Sanabria, privó a nuestro diario de uno de sus colaboradores más asiduos y más ilustres. Sus campañas periodísticas, inspiradas todas en un alto sentido de patriotismo y clara y serena visión de los problemas locales y regionales, datan de los primeros tiempos de la fundación de LA PRENSA.

Recordamos en estos momentos, entre la diversidad de temas que abordó en nuestras columnas el señor García Sanabria, sus artículos en defensa de los intereses del Comercio contra los primeros impuestos insulares; los dedicados a divulgar las ventajas que reportaría a nuestra agricultura la construcción del embalse de Tahodio, de cuya empresa fué principal impulsor; los relacionados con las cuestiones fruteras, líneas de vapores, sindicatos, etc., los referentes a la demolición del castillo de San Cristóbal, construcción del Parque, pleito jurisdiccional con La Laguna, asuntos municipales, empréstitos, reformas urbanas, Avenida, etc., etc., que llenarían varios volúmenes, de ser recopilados para conocimiento de la enorme, insuperable labor realizada por el benemérito ciudadano, uno de los hombres que más honda huella han dejado en el progreso de la Ciudad, que siempre ha de recordarle con la más profunda e imprecadera gratitud.

Como muestra de la firmeza de convicciones y honradez de criterio de éste por tantos conceptos invito colaborador de LA PRENSA, recordamos también sus palabras en uno de sus últimos artículos, publicado en mayo de 1932, que constituyen el mayor elogio que puede tributarse a su desinteresada y esclarecida conducta. "Si lo hice mal o si lo hice bien—decía—es cosa que otros han de juzgar, y no yo. Lo que sí puedo decir, alta la frente, lo que sí puedo afirmar, sin temblores en la voz, es que puse siempre, en una intensa actuación de seis años, todos mis entusiasmos, una recta intención, buena fe, y, sobre todo, amor, mucho amor para Santa Cruz. Servi lo mejor que supe y pude a mi pueblo, y no a gobiernos ni a instituciones. Recabé siempre y obtuve la más completa, la más absoluta de las independencias políticas, la mayor libertad de acción y de opinión."

Quien, con tanta alteza de miras y tal espíritu de trabajo y sacrificio sirvió los intereses de su pueblo, bien mereció el homenaje de gratitud popular que se ha tributado a la memoria de tan insigne hijo de la ciudad, asiduo e inolvidable colaborador de este diario, que le cuenta entre sus recuerdos más hondos.



UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras de la Junta del Hospital de Niños.

Distinguidas y respetables damas:

A vosotras, que ostentáis la más alta y genuina representación de la caridad isleña, venimos a hacer entrega del obsequio que por nuestro conducto dedican los niños de Tenerife al ilustre director de este Establecimiento, doctor don Diego Guigou.

Nacida la idea de este homenaje de una espontánea y debida gratitud a quien tanto se ha desvelado por la infancia—alegría y felicidad de nuestros hogares—, nadie, como vosotras, que habéis compartido con él la obra santa y redentora de salvar de las inclemencias del dolor a centenares de desventuradas criaturas, flores marchitas del arroyo, que en vuestras manos han recobrado el perfume y candor de la gracia infantil; nadie, decimos, con más méritos que vosotras, para ser intérpretes de aquel deseo, que, por brotar de sentimientos tan puros y delicados, sólo corazones femeninos, almas generosas de mujer, podrán reflejar y sentir en toda su magnitud.

Al proponer este homenaje decíamos que uno de los ejemplos de mayor perseverancia y de más acrisolada virtud que había ofrecido nuestro país a la admiración de propios y de extraños, era este Hospitalito de Niños, modelo de instituciones benéficas, cuyo nombre suena a arroyos y bendiciones de madres. Y surgió entonces en la mente de todos un nombre: el doctor Guigou. Y para él solicitamos un aplauso, un acto de reconocimiento

UNA CARTA DE "LA PRENSA"

En dicho acto, que se vió honrado por la presencia de las primeras autoridades, el director de este diario dió lectura a las siguientes cuartillas:

Señora Presidenta y señoras

Exaltación de la historia y las bellezas del país

Las ediciones extraordinarias de nuestro diario

LA PRENSA y las islas

Desde el comienzo de nuestra labor periodística fué preocupación constante de nuestro diario dedicar la mayor atención a la vida y aspiraciones de las islas, divulgando a la vez los rasgos más salientes de la historia y la espiritualidad de cada una.

En esta obra de confraternidad regional, de aproximación entre las islas, especialmente de aquellas que más relegadas se hallaban al olvido, encontramos muchos y muy valiosos colaboradores en cada una de ellas.

Nuestras ediciones dedicadas a Lanzarote, Fuerteventura, La Palma, Gomera y Hierro, fueron otros tantos exponentes de sus necesidades, y a la vez medio de difusión de cuantas bellezas, curiosidades y tradiciones encierra el territorio canario. Pusimos en esta labor todo el cariño que se debe a lo que por vínculos de raza y de historia nos es común, y en este empeño hemos procurado siempre perseverar, considerándonos tan ligados en espíritu a nuestros lectores de las islas como a los de nuestra propia tierra. Y así, lo mismo en las horas de prosperidad y abundancia que en las de adversidad y penurias económicas del país, nuestras columnas han sido testimonio fiel de que en todo momento nos hemos afanado en estrechar estos vínculos re-

gionales, que por fortuna van siendo cada día más sólidos y afectivos.

En cuanto a nuestra isla, hemos procurado atender con la mayor solicitud los deseos de todos y cada uno de sus pueblos, y en nuestras páginas está a diario latente este sentimiento de solidaridad tinerfeña que ha inspirado nuestra conducta, a despecho únicamente de todos aquellos que hayan querido traer a nuestras columnas renchillas particulares o localistas, a las que en todo momento hemos opuesto una barrera infranqueable.

Nuestras ediciones extraordinarias dedicadas a La Laguna, Valle de la Orotava, Icod, Garachico, Los Silos, Buenavista, Güímar y restantes pueblos de la región Sur, fueron hechas con la finalidad exclusiva de enaltecer todo lo que es gala, patrimonio y belleza de la Isla. No para ganar adeptos, ni contraer méritos, ni buscar clientela con el señuelo de interesadas propagandas. Por espontáneo impulso, y porque entendíamos que la misión principal de la prensa era unir lo que los políticos, con sus guerras intestinas, habían dividido y disgregado, convirtiendo a cada pueblo en un cantón, bajo el dominio de sus caciques o sus señores feudales... Hoy, por fortuna, todo eso va desapareciendo y en ello ha sido un importante factor la labor de cultura de los periódicos."

Edición dedicada a La Palma

En octubre de 1916 publicamos una edición, íntegramente dedicada a La Palma, que tuvo una entusiasta acogida en aquella isla.

En la copiosa información gráfica de dicho número figuraban la antigua torre de Santo Domingo, una vista parcial de Santa Cruz de la Palma, su antigua puerta Norte, un mapa de la isla, el Pino de la Virgen, en El Paso; dos jóvenes vistiendo trajes típicos, una señorita ataviada con vestidura antigua, el Valle de Aridane, la entrada a la parroquia del Salvador, los Mártires de Tazacorte, las inscripciones de la Cueva de Belmaco, la puerta de la Concepción, una inscripción guanche de la Villa de Garafía, el templo de la ciudad de El Paso, una moza de Puntallana, un detalle del Palacio Municipal, la Virgen de las Nieves, muestras de artísticos bordados del país, una casa de estilo canario, un jabrigo, de Mirca, de 102 años de edad; una campesina pal-

mera, el faro de Punta Cumplida, un facsímil del primer número de "El Tíme", el edificio del Colegio de segunda Enseñanza y retratos del doctor Elias Santos Abreu, don Manuel Díaz y don Hermenegildo Rodríguez Méndez.

Avaloraban el texto artículos de los señores Elias Santos Abreu, Juan B. Lorenzo, Alonso Pérez Díaz, José López y Martín Romero, José Pérez Andreu, Antonio Ramos, José F. Hidalgo, F. Pinto, Hipólito González, José Lozano Pérez, "Añaza de la Cruz", Domingo Acosta, Manuel C. Márquez, Francisco de S. Galtier, Francisco Gil, José Apolo de las Casas, Lucas Fernández Navarro, Norberto de Paz González, Domingo Pestana, Francisco Trujillo, Gabriel Duque, "Tenerra", Francisco Menéndez, Apelles A. Díaz y "Nijota".

Contenía, además, otros escritos sin firma, entre ellos el titulado "Pequeña Antología", que es breve anotación de inspirados poetas nacidos en La Palma.

Números dedicados a Tenerife

LA LAGUNA

La fundación de la ciudad.—"Rememorando". Por Guillermo Perera.—Unas cuartillas de Unamuno.—La Laguna. Por Mateo Alonso del Castillo.—La Laguna y sus bellezas. Por Leoncio Rodríguez.—La Laguna, su aspecto cultural. Por A. Díaz Bethencourt.—La Laguna y su porvenir agrícola. Por Rodolfo Godínez.—La Cruz de Piedra. Soneto por Manuel Verdugo.—La Laguna, industrial. Por M. Rodríguez de Acuña.—El veraneante. Por "Jacinto Terry".—La Laguna y su espíritu. Por José M. Guimeá.—Versos de Rodríguez Figueroa.—Tipos y paisajes laguneros. Por Rafael Arocha.—San Diego del Monte. Por J. Rodríguez Moure.—La casa del miedo. Por Antonio Martí.—Fray Juan de Jesús. Soneto de J. Hernández Amador.—Santa María de Gracia. Por Buenaventura Bonnet.—La Laguna. Versos de Tabares Bartlett.—La Iglesia de la Concepción. Valor tradicional y artístico. Por Santiago Beyro.—La tradición del Evangelista. Por Pedro Tarquis.—El antiguo culto. Las campanas rivales.—Templos de la ciudad. La tradición del Cristo. La Catedral. San Agustín. El Cristo de La Laguna. Por Enrique González Medina.—Tiempos mejores. Por Atilano Santos.—Hidalgos de antaño. Por Eduardo Westerdahl.—El cronista de La Laguna, Rodríguez Moure.—Personaje famoso: El Vizconde del Buen Paso.

Centros docentes de la ciudad. El Instituto provincial y la Escuela Normal de Maestros.—La Laguna. Soneto de Antonio Zerolo.—Carta abierta. Por Leocadio Machado.—Tiempos pasados. Por "Crosita".—La Laguna y sus poetas. Por Domingo J. Manrique.—La crágica muerte del Adelantado. Por Benito Pérez Armas.—La mujer lagunera. Por Aurelio Ballester.—Cuatro días por las cumbres. Por Manuel Ontañón.—Rincones laguneros. Por Domingo Cabrera.—(Dibujos de Laura de la Puerta).—La entrada del Cristo. Por J. Manuel Guimerá.—Impresiones de Alberto Pérez Hidalgo.—El monte de Las Mercedes. Por Víctor Zurita.—Modos de ver La Laguna. Versos de "Nijota".

EL VALLE DE LA OROTAVA

Una ojeada histórica.—Dibujos de F. Bonnin.—Manifestaciones del presidente de la Mancomunidad del Valle y del alcalde.—El Valle ante la literatura. Por "Guillón Barrús".—Copias del Valle. Por "Nijota".—Recordando. Por José María Perdigón.—Características del Valle. Por Tomás Zerolo.—Las aguas del Valle. Por Lucas F. Navarro.—Una novela inédita. Por S. Curia.—Dos grandes artistas: Manuel y Luis de la Cruz.—Apunte para una Guía. Por Dacio V. Darias Padrón.—La Orotava. Dibujos de Diego Crosa.—Episodios históricos.—Villa de la Orotava. Por J. Tabares.

Hijos ilustres del Valle: Bethencourt y Molina, Tomás de Iriarte, Salazar y Cologan, general Monteverde, obispo Estévez, Bernardo Cologan, Víctor Pérez y Feliciano Pérez Zamora.—El Jardín Botánico.—La fiesta de las alfombras. Artículos de Bernardo B. de Lugo, Luis Diego Cuscoy, Juan de Montalbán y otros.—Los antiguos Realejos.—Excursión al Teide. Por Julio Leclercq.—El plátano de Tenerife. Por José M. Benítez Toledo.

LA REGION SUR

Aspiraciones y necesidades de la región, por Juan Bethencourt Herrera.—Mescelánea de los pueblos del Sur de la Isla.—Las Villas de Adeje, Arico y Fasnía, Arona y San Miguel. Notas de Darias Padrón.

Candelaria y sus tradiciones históricas, por J. Rodríguez Moure.—La leyenda del Barranco del Infierno, por Luis Salcedo.

Pueblos del Sur: José Martínez Nieto. Vilaflor, lugar de reposo, lugar de cura, por Tomás Cerviá.—El mirador de Isora, leyenda por Diego Crosa.—Güímar y Granadilla, sus bellezas y tradiciones, por Domingo Pérez Cáceres y Juan Batista.

Romancero de los pueblos del Sur, por Agustín Espinosa.—Guía de Isora, Arafo y otros pueblos, por Andrés Orozco, J. Clavijo, Rosa Ardébol, Pedro Reyes, José Rial.—¿Dicen que mataron al Marqués?... ¡Eso dicen!... por Germán Fumero.

Varias ilustraciones de Diego Crosa y fotografías de A. Benítez.

Santa Cruz, su historia y su progreso

La obra de una generación.—Palabras del alcalde. El más bello homenaje. Por Santiago García Sanabria.—Santa Cruz, episódico y anecdótico.—La tradición del mar.—Dibujo de Diego Crosa.—Poesía de Antonio de Viana.—La expulsión del intendente Navarro.—Las luchas constitucionales en Santa Cruz y La Laguna.—La evasión del Vizconde del Buen Paso del castillo de Paso Alto.—Los primeros periódicos: Historia de la prensa local.—La pintura en Tenerife. Por Eduardo Tarquis.—Teobaldo Pówer y los "Cantos Canarios".—

Las "cosas" de Valentín Sanz. Por Antonio Martí.

La vieja intelectualidad tinerfeña.—Vida literaria y centros culturales: Nicolás Estévez, Ramón G. Roldán, Diego Costa y Grijalba, Juan de la Puerta Canseco, Villalba Hervás, Luis Maffiotte, González Méndez, Felipe Verdugo, Elias Zerolo, Juan Maffiotte, Bethencourt Alfonso, Dessiré Dugour, Manuel Cámara, Izquierdo Azcarate, Diego Costa, Bernabé Rodríguez, Rafael Calzadilla y Pulido.

Artículo de Bernardo Chevilly.—La



tradición democrática en Santa Cruz y el "Frégoli"—el desarrollo de la población de Santa Cruz. Por B. Bonnet.—El Parque y sus iniciadores. Por Felipe P. Ravina.—El popular músico Juan Padrón.—Antiguas damas de Santa Cruz.—Aneéctodas de Ramón Gil Roldán.—Y ahora... Comentarios de redacción.

Escritores regionales.—"Gente Nueva", por Benito Pérez Armas.—"La Paleta", por Bernardo Chevilly.—"Variaciones sobre el mes de mayo", por "Jacinto Terry".—"Una tregua", por Domingo Cabrera Cruz.—"Los trabajadores", por Rafael de Pina.

Nuestro homenaje a Estévez

Fué esta edición la más importante, desde el punto de vista artístico, de cuantas ha publicado este diario.

Estaba dedicada por entero a la ilustre familia de los Estévez, de tan brillante y arraigada tradición tinerfeña, y como homenaje especial de compañerismo y afecto al venerable periodista, fundador del "Diario de Tenerife", don Patricio Estévez, a la sazón enfermo y recluido en su retiro de Santa María de Gracia.

De la acogida que tuvo este homenaje, al que se sumó todo lo más representativo—Corporaciones, Sociedades, etcétera—, baste decir que, apenas lanzada al público la edición, se agotaron casi todos los ejemplares.

Pocos días después, nuestro director, en unión del entonces alcalde de esta capital, señor Orozco, hizo entrega al señor Estévez del producto de la venta de dicho número, que excedió de ocho mil pesetas.

El sumario de esta edición era el siguiente:

Nuestro homenaje. Por Santiago Beyro, A. Cabrera Pinto, B. Pérez Armas, J. Martí Dehesa, Dr. Guigou, R. Ruiz Benítez de Lugo, Andrés Orozco y la Redacción de LA PRENSA.—Mis memorias. Por Patricio Estévez.—Los consejos de una madre. (Carta de doña Isabel Pówer de Meade a su hija doña Isabel.) El poeta Diego Estévez.—Aún hay savia... Por Manuel Verdugo.—Don Nicolás Estévez. Por L. Rodríguez Figueroa.—Siluetas. Por Guillermo Perera.—El señor Estévez, periodista. Por A. Lugo y Massieu.—Santa María de Gracia. Por J. Rodríguez Moure. (Fragmentos de las memorias de don Nicolás Estévez).—Composición de Diego Estévez y artículos de Francisco Cañellas y Esmeralda Cervantes.

Ilustraciones: Dibujo de Diego Crosa.—Don Patricio Estévez.—El señor Estévez en 1886.—Estévez con Almeida y Valentín Sanz.—Isabelita Estévez.—Fotos del señor Estévez en

1873, 1890 y 1922.—Estévez rodeado de sus hijos.—Un caballero del siglo XV. Cuadro de González Méndez, al que sirvió de modelo el señor Estévez.—Fotos de Isabel Pówer de Meade, Isabel Meade de Murphy, Isabel Murphy de Estévez, Francisco Estévez y García Caballero, Francisco Estévez Murphy, Diego Estévez Murphy.—El poeta Diego Estévez.—Curiosos relatos de don Nicolás Estévez y apuntes de Diego Crosa, Davó, M. Borges, Bonnin y J. González.

Album de escritores.—José M. Benítez Toledo, Adolfo Febles Mora, S. Suárez León, Domingo Pérez, Víctor Zurita, Domingo Cabrera Cruz, Ramón Gil Roldán, Antonio Zerolo, Amado Zurita, Juan Franchy, Alfredo Fuentes, Domingo J. Manrique, Bernardo Chevilly, José Hernández Amador, Idefonso Maffiotte, José Oliva Blardony, F. González Díaz, Diego Crosa, Mateo Alonso del Castillo, Leocadio Machado, Conde de Casa Segovia, Isaac Viera, Antonio Martí, Aurelio Ballester, Hipólito G. Rebollos, Federico Inescar, E. Gutiérrez López, Policarpo Niebla, J. M. González, "Jacinto Terry", Angel Guerra, "Nijote", Antonio G. Rodríguez y Sebastián Padrón Acosta.

UNA CARTA A "LA PRENSA"

Unos meses después, con el triste motivo del fallecimiento del inolvidable periodista, recibimos la siguiente carta:

"Señor don Leoncio Rodríguez. Muy señor mío y amigo: En nombre de mi familia, y en el mío propio, quiero testimoniarle el agradecimiento hacia usted por las atenciones que tuvo con nuestro padre (q. e. p. d.), y las palabras de exaltación a su memoria, publicadas en su diario con motivo de su fallecimiento.

Sírvase usted aceptar nuestro reconocimiento y le reitera su amistad su segura servidora y amiga,

Cristina Estévez de Borges."

La Isla y sus leyendas

Dedicada a exaltar las leyendas y bellezas del país publicamos también una edición, de la que hablaron con elogio los principales diarios de Madrid. Su sumario era el siguiente:

La leyenda de las Hespérides. Composición por Juan Davó.—Versos de la Atlántida. Por Jacinto Verdaguer.—El mito de las Hespérides. Por Manuel Verdugo.—Las dos Atlántidas. Por Buenaventura Bonnet.—La Atlántida, Hércules y las Hespérides. Por José M. Benítez Toledo.—La Atlántida. Composición por Luis Rodríguez Figueroa.—Las islas, la leyenda y el mar, vistas por Unamuno.—La leyenda y el pueblo. Por José Manuel Guimerá.—La poesía en Tenerife. El Bachiller Antonio de Viana. Por Lope de Vega.—Homenaje a los poetas de la tierra: Tabares Bartlett, Antonio Zerolo, Guillermo Perera.—El poema "La caza", de Tabares Bartlett.—Un juicio de don Angel Guimerá.—Los romances de Guillermo Perera. Por Leopoldo Pedreira.—Crónicas de la isla. La Laguna de Aguerre. Página inédita del ilustre historiador Rodríguez Moure.—El rey Bencomo. Página inédita de Bethencourt Alfonso.—Retratos de Servando del Pilar del sabio historiador don Manuel de Ossuna, Rodríguez Moure, Bethencourt Alfonso, Viana, Tabares Bartlett, Zerolo y Guillermo Perera.—La infanquina de Nivaria. Por Agustín Espinosa.—Alma regional. Por Angel Guerra.—Canto de Dácil en la comedia de Lope de Vega. Los guanches

en Tenerife. Por Roberto de Vivar.—Visitantes ilustres. Juicios y opiniones sobre la isla. Por M. C. Wiart, Dr. Decier, Miguel de Unamuno, Luis de Zulueta, Eduardo Zamacois, Carmen de Burgos, Francisco Villasespa, F. Gómez Hidalgo, Eugenio Noel, J. Ortega y Munnilla, Vicente Blasco Ibáñez, Felipe Sassone, Julio Leclercq.

OTROS TEMAS

Turismo. Las montañas de Tenerife. Por Alfredo Fuentes.—Montes, pistas y albergues. Por Arturo Ballester.—Rincones de Tenerife. Dibujos de Diego Crosa.—Volcanes. La época en que se supone ardió el Teide.—Las erupciones más importantes. Montaña negra: Chamorra y el volcán de Chinyero.—Impresión de un escritor francés.—Visita al volcán.—El silencio en el monte de Guajara. Por H. Villeté.—El Himno al Volcán. Por Tomás Morales.—Arquitectura canaria. Por Eduardo Westerdahl.—Los jardines de Tenerife. Dibujos de Bonnin.—Impresiones. Por Antonio González.—La isla jardín. Por Antonio Martí.—Impresión de estas islas. Por Francisco Villasespa.—Las retamas. Por Antonio Lugo y Massieu.—La flora del país. Por A. Cabrera Díaz y doctor O. Burchard.—El jardín de aclimatación.—Colecciones del Botánico.—Opiniones de algunos botánicos ilustres.—El Drago, árbol sagrado.—Leyendas tinerfeñas. Por Luis Alvarez Cruz.—Recuerdos de un vuelo a la zona del Teide. Por Leopoldo Alonso.

El Día del Libro en Tenerife

Dedicado a conmemorar el Día del Libro en Tenerife publicamos en octubre del 26 una edición especial, con el siguiente texto:

El Día del Libro y el día del lector.—Lámina de la primera edición del libro "Antigüedades de las Islas Afortunadas". Antonio de Viana.—Estudio biográfico del poeta. Su accidentada vida. Juicio de Menéndez y Pelayo sobre el poema. El libro y las letras regionales. El aporte canario, por Eduardo Westerdahl.—Ingenios famosos: Núñez de la Peña, Los Anchetas.—Los hermanos Iriarte.—Don José de Viera

y Clavijo.—Libro cerrado, no saca letrado, por "Jacinto Terry".—El libro nuestro, crónica de Ernesto Pestana Nóbrega.—El libro y la escuela, por F. Martínez Viera.—Juicios sobre nuestros publicistas: Manuel de Ossuna, Rodríguez Moure.—Un novelista malogrado: Francisco María Pinto juzgado por Pérez Galdós.—Villalba Hervás.—La producción de autores del país.—Burbujas, por Manuel Verdugo. Justo recuerdo: Bethencourt Alfonso, por B. Pérez Armas.—La novela regional, por Domingo Cabrera.—Luis Maffiotte.—Bibliografía de autores canarios.

Asuntos económicos e industriales

Orientaciones. Tenerife en 1931.—Los propósitos del Círculo Mercantil. Por J. Fernández del Castillo.—Un índice de aspiraciones. Por J. Maldonado.—Agricultura y exportación. Por Rafael González Díaz.—¿Conviene el comercio con el Estado? Datos interesantes. Por Francisco Trujillo.—Facsímil de la "Gaceta de Madrid" del 13 de julio de 1852, en que se publicó el decreto concediendo las franquicias canarias.—Tenerife frente al porvenir. Por Domingo Cabrera Cruz.—Conciertos económicos. Por Emilio López.—Los empaquetados de plátanos de la isla. Por José M. Benítez Toledo.—El puerto de Santa Cruz. Por J. Ochoa Benjumea.—Los alumbramientos de aguas. Riqueza hidráulica del país. Por Andrés Orozco.—Los trabajos en las galerías. Por "Jacinto Terry".—La industria tabaquera en Tenerife. El cultivo del tabaco. Por A. Lugo Massieu.—La previsión social en Canarias. Por J. A. Rumeu Hardis-

son.—La Refinería de Petróleos. Lo que dice el ingeniero señor Liso.—El servicio de tranvías en Tenerife.—Lo que dice el presidente del Automóvil Club, don Juan Rodríguez López.—Concurso de bellezas. Las señoritas que aspiran al título de "Miss Tenerife".—El Teléfono insular. La Caja de ahorros. Industrias eléctricas. Posibilidades financieras de Tenerife. Por M. Santaelia.—Mirando al porvenir. Para la juventud. Por F. P. Ravina.—Trabajo y economía. Artículos de Apelles M. Díaz y J. González Cabrera.

Recordamos, por último, entre las diversas ediciones extraordinarias, cuya enumeración resultaría demasiado prolija, las dedicadas a los distintos festivales de LA PRENSA, al primer concurso de bellezas, a la Exposición de Fotografías organizada por nuestro diario y a las distintas manifestaciones industriales del país.

UN ENSAYO EDITORIAL

Libros y publicaciones de LA PRENSA

LABOR REALIZADA

Iniciamos nuestra serie de publicaciones el año 1916, con el libro "Tenerife" (Informaciones y comentarios. Vulgarizaciones y leyendas), del director de este diario, Leoncio Rodríguez.

Unos años después, ya reorganizados nuestros talleres con nuevos elementos y estimulados por la favorable acogida que tuvo nuestra primera publicación, proseguimos este ensayo de labor editorial, más que con fines lucrativos, con el deseo de contribuir a hacer literatura regional y crear un ambiente propicio a nuestras letras, que tanto se resienten de la falta de estímulos.

A esta segunda época pertenecen los siguientes libros, editados en los talleres de LA PRENSA:

"Rosalba", novela regional por Benito Pérez Armas. Artística portada de Juan Davó.

"Nazir", poema de Luis Rodríguez Figueroa.

"Folias", colección de coplas, por Diego Crosa.

"La vida, juego de naipes", novela regional por Benito Pérez Armas.

"Plataneras", comedia en tres actos de Leoncio Rodríguez, estrenada en el Teatro Guimerá por la Compañía López Heredia. Ilustraciones de López Ruiz.

Además, un lujoso álbum con los notables apuntes del país, ("Rincones tinerfeños"), por Diego Crosa, que el genial artista había venido publicando en LA PRENSA, y del cual hicimos una copiosa edición para propaganda del país entre los turistas que nos visitan.

Por último, para rendir tributo de gratitud a muchos hombres ilustres que en libros y crónicas han enaltecido el

nombre de nuestra Isla, LA PRENSA publicó una antología con el título de "Tenerife, visto por los grandes escritores".

Esta obra, de 256 páginas, lleva una artística portada de Davó, confeccionada en los talleres del señor Romero, y profusión de apuntes gráficos de nuestro compañero Diego Crosa, que una vez más ha sabido interpretar con su lápiz las bellezas y peculiaridades de la tierra.

Entre los trabajos inéditos que avalloran el texto de "Tenerife, visto por los grandes escritores", figuran algunos de importantes personalidades que, accediendo galantemente a los deseos de LA PRENSA, nos prestaron su valiosa colaboración, honrándonos con sus escritos.

Integran las páginas de este libro las siguientes firmas:

Luis de Zulueta, José María Salaverria, José María de Sagarra, H. Villette, Vicente Blasco Ibáñez, Santiago Rusiñol, Cristóbal de Castro, J. Francos Rodríguez, J. Ortega Munilla, Angel Guimerá, M. C. Wiat, Eduardo Zama-cois, Felipe Sassone, Francisco Villae-pesa, Adolf Schulten, Miguel de Unamuno, F. Gómez Hidalgo, Eugenio Noel, Jean Mascarot, Leopoldo Pedreira, Carmen de Burgos, Basilio Alvarez, Julio Camba, Conde Romanones, L. Fernández Navarro, A. Gutiérrez Gámero, Andrés González Blanco, Claude Farrere, Ricardo Burguete, Rafael Bolívar, Alejandro Lerroux, R. Novoa Santos, Francisco González Díaz, Francisco Cañe-las, Teodoro de Anasagasti, Lafcadio Hearn, A. Cabrera Pinto, Otto Sorge, Dario Pérez y A. Royo Villanova.

NOVELAS POPULARES

En nuestro deseo de estimular la afición a la lectura entre las clases populares, cultivando los sentimientos de la raza y todo lo que es típico y característico de la tierra, organizamos una serie de publicaciones, en forma de novelas populares que comenzaron a ver la luz pública en abril de 1925.

La primera de estas publicaciones se titulaba "Las lágrimas de Cumella", por Benito Pérez Armas, que después de larga ausencia de las lides literarias, se reintegró a ellas con ardiente entusiasmo.

Este bellísimo boceto de novela, primero de nuestra serie de publicaciones, evocaba figuras y recuerdos interesantísimos para el lector isleño, y especialmente para los hijos de Tenerife, por tratarse de personas y cosas que ejercieron un gran influjo en nuestra vida social y política.

Posteriormente a esta novela, que tuvo una entusiasta acogida en el público, publicamos las siguientes:

"El loco de la playa" (en dos partes), del ilustre escritor don Leocadio Machado, que igualmente fué recibida con gran beneplácito por el público, vendiéndose millares de ejemplares.

"La cubanita", por Juan Pérez Delgado ("Nijota"), también muy difundida.

"Estos niños de ahora", de "Jacinto Terry", nuestro querido compañero de Redacción.

"El Destino", de Francisco Cañellas, notable escritor, que convivió varios años entre nosotros.

"El inglés argentino", de Víctor Zurita, novela de puro sabor tinerfeñista.

"Daniela", de José Manuel Guimerá, el culto literato, de tan exquisito gusto artístico.

"Cuando rompa el volcán", de nuestro ilustrado colaborador Felipe P. Ravina.

"Vencida", de la culta escritora doña María Bethencourt, que tuvo el delicado rasgo de dedicar el producto íntegro de la interesante novela a la Asociación local de la Cruz Roja, de la que era presidenta.

Todas estas novelas, como nuestros libros anteriores, fueron editados en los talleres de LA PRENSA.

He aquí ahora algunos juicios y comentarios sobre los libros editados por LA PRENSA.

"Tenerife" - Impresiones y comentarios, por Leoncio Rodríguez. - (446 páginas).

Es el director de LA PRENSA uno de esos nombres unidos a la vida contemporánea de Canarias: vida intensa, pasional, que en algunos momentos de melancolía se hizo trágica, movida por la indignación.

Y toda ella, en conjunto, con sus estertores sentimentales, con sus supersticiones de tradición, con sus leyendas románticas de raza, con sus aspiraciones de ideal, ha sido prevista por el poeta, mediante la admiración del número, y donde no alcanzó la intuición del pensador o el talento del periodista, la imaginación suministró materiales para completar el pretérito cuadro con la visión presente de esa privilegiada tierra donde los antiguos situaron las Hesperides y de la que el genial vate catalán cantó los prodigios en las maravillosas estrofas de "La Atlántida".

Tiene para mí el archipiélago canario—aparte relaciones perennes de amigos cariñosos—algo sagrado, por haber sido estudiada la mujer del país por un mi deudo que en ocasión de crisis aguda para el régimen constitucional, fué desde su prisión del castillo de Cádiz a la deportación en Canarias. A Ríos Rosas, con efecto, impresionó la condición de la madre, la esposa, la mujer en todos sus aspectos, el sensible y virtuoso, principalmente; y un editor, el de la

obra monumental acerca de las mujeres españolas y americanas, encargó al ex presidente del Congreso, que escribiese la monografía de "La mujer canaria".

Luego, la admiración por el país y por sus hijos insignes, tiene labrada en mi espíritu honda devoción hacia ese espléndido pedazo de nuestra desventurada España.

Un libro de artículos, es obra rechazada por los editores; pero cuando el volumen está escrito con estilo brillante y variado, lleno de viveza de concepción y avalorado con la psicología de las cosas, arrancando a lo material el alma de una significación sorprendente con ingenio y expresada con eficacia, entonces, lo que no es negocio editorial, es, no obstante, un éxito literario, donde se engastan en rico collar preciosas piedras de irisados cambiantes, como joya que no puede apreciar debidamente todo el público, y propia para reservada a selectos lectores.

Lleven estas líneas un testimonio de simpatía al autor; y quede la pluma en el tintero, para que el aficionado juzgue por sí, y para que yo pueda aplaudir el libro "Tenerife" sobre la vida isleña.

H. Giner de los Ríos. Madrid, junio de 1916.

"Rosalba" - Novela regional, por Benito Pérez Armas. - (198 páginas).

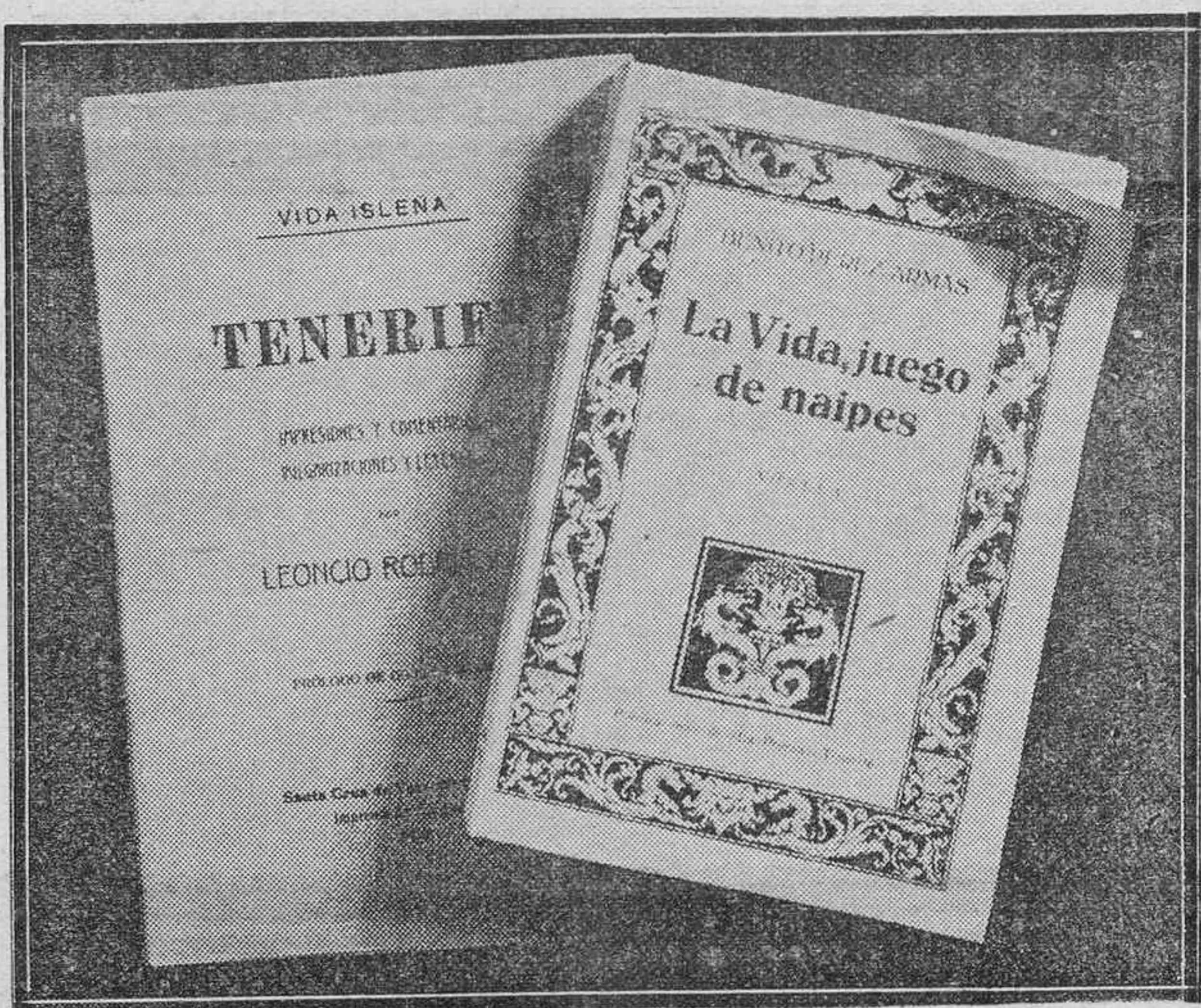
Las publicaciones de LA PRENSA han atraído un poco de curiosidad literaria a nuestro medio social, harto necesitado, en verdad, de este resurgir de las letras canarias. Los pueblos que no conservan viva la sensibilidad para las cosas del espíritu son pueblos estancados que no saben o no pueden buscar los caminos del progreso. El pensamiento fué siempre el guía más seguro. La fuerza sólo encausa cuando está sostenida interiormente por la idea. Vedlo en nosotros mismos. Nunca pasó nuestro país por una época de mayor desorientación en los intereses generales como en ésta, en que parecen haberse cegado las fuentes del sentimiento isleño. Nunca se adormeció tan prolongadamente la iniciativa como en estos tiempos en que la Doctrina es suplantada por la Acción. El Verbo se hizo carne, pero emudeció...

Hacen bien, por lo tanto, los doctrinarios en despertar el ensueño para fortalecer la región. Las grandes evoluciones políticas tomaron primero sangre en las entrañas de la poesía.

Por ello no podemos menos de subrayar la publicación de "Rosalba" como un acontecimiento literario que enaltece a las letras regionales y a estos riesgos atlánticos, nimbándolos con un resplandor de arte y belleza.

Su canto más sentido, su vibración más penetrante es para esta tierra nuestra, madre fecunda y generosa, calcinada por soles de inmortalidad.

En "Rosalba" se ha recogido todo lo que puede dar colorido isleño y la obra tiene el sabor de las cosas de nuestra tierra. El ambiente, el marco es canario; el poema, en cambio, es universal. Pretender hacer obra eminentemente regional sería una temeridad, toda vezparecía de este mundo y me hizo ver



"LA VIDA, JUEGO DE NAIPES" - Novela regional, por Benito Pérez Armas. - (256 páginas).

"La Vida, juego de naipes", es un ejemplo de honradez narrativa. José Antonio, que es el que narra, dá en el "Hotel Taoro", de la Orotava, para convalecer de una enfermedad, a la sazón en que llega también don Alonso Contreras, viejo y también enfermo, acompañado de su hija única, la lindísima y un tanto enigmática María Leticia. Don Alonso, natural de Tenerife, mata a un hombre en defensa propia, allá en sus mocedades, y hubo de huir a América, donde pasó su vida, una vida de aventuras sin cuento, de correrías novelescas, de sorprendentes ocurrencias. Es el héroe de la epopeya isleña en América. Cansado, viejo, rico y averiado del corazón, vuelve al país natal como a un regazo materno, en demanda de salud y, sobre todo, de paz. En la intimidad de la vida del hotel se aficiona a José Antonio, y con él satisface la necesidad de recordar su historia; y lo hace con la escrupulosidad de una confesión, a retazos, sin apresuramiento, aprovechando los ratos más ociosos.

José Antonio nos la cuenta, según se lo cuentan, al par que nos narra las peripecias de la temporada del "Taoro", entre ellas, las de más interés para él

y también para el lector, a saber: sus amores con María Leticia, tímidos, casi insospechados al principio, atormentados luego, confirmados al fin. Son, pues, dos cuentos que se alternan, no diré que como dos cantos en una fuga de Bach, pero sí con el arte suficiente para equilibrar su interés, acrecentado para el lector canario con un particularismo isleño de exquisito sabor regional.

La novela es un ejemplar de honradez narrativa (de narración honrada, debería decir, si no me dejara yo también seducir del estilo "inflacionista"). Para escribir así hay que suponer una inocencia literaria, hoy apenas concebible, o un gusto reflexivo capaz de triunfar de todas las debilidades de la literatura corriente. Me atengo, como es natural, a lo segundo; e imagino las tentaciones que tendría que vencer el autor al escribir esa novela o este doble cuento: rasgos coloristas, empacho descriptivo, arides escénicas, tramoyas psicológicas... toda la serie de falsos trascendentalismos que suelen adherirse como parásitos a la obra de arte.

Fr. LESCO

"Nazir" - Poema, por Luis Rodríguez Figueroa. - (159 páginas).

Las 160 páginas que forman este volumen están dedicadas a cantar una mujer; canta el poeta, y en su canto dice sutilezas de amor que su propia pasión le sugiere, finge abstracciones, pretendiendo alcanzar un más allá perdurable, infinito; hiera sus nervios para exacerbar su sensibilidad y forjarse unos goces supremos, y sabe también hundir su alma en el infinito contemplativo para obtener de la belleza no lograda la suprema felicidad y el bien-aventurado desconsuelo.

Los versos de Rodríguez Figueroa hacen de Nazir una mujer; poco a poco la inspiradora, que vive en la mente del poeta, va tomando carne, y su contorno parece flotar en las páginas del libro; bulle en él, como si huiera perseguida por los rendidos acentos de su amor y semeja también próxima a entregarse, rendida, avasallada por la ternura que el poeta pone en sus requerimientos...

Nazir sugiere al poeta el por qué de sus canciones y tal vez para disculparse, por la extrañeza que sus cantos puedan producir, exclama:

"Cuando el poeta se enamora, por hechizo singular, su vida se hace sonora y de una aurora a otra aurora no hace más que cantar."

"Y es siempre para la amada el caballero perfumado cuya mano perfumada prende en su frente nevada las nuevas rosas de abril."

El poeta, ser cuya universalidad flota por sobre todos los terruños, por Nazir ama a su patria, tal vez por amarla más a Ella, y hace así el elogio del rincón querido:

"Aquí, donde ambos nacimos, tierra magnífica y clara, tierra de ensueños y mimos, donde las almas unguemos con el viento del Sahara." "La que pródiga refleja en sus mujeres, su encanto, y dió a tu boca bermeja la miel que liba la abeja ilusoria de mi canto."

Davó, el joven pintor tinerfeño, ha encontrado también motivo y ocasión en este resurgimiento de nuestros valores literarios, para dar fe de que su vida es una concreta esperanza de triunfo.

"Nazir" lleva una portada sobria, pero armónica y elegante, que hace honor a la firma de su autor.

En cuanto a presentación tipográfica, nada deja que desear... ¡Se han unido todos los factores para hacer un poco más de patria chica!

EMECE.

"Folias" - Colección de coplas de Diego Crosa. Prólogo de A. Domínguez Alfonso.

Leoncio Rodríguez—esta luminosa voluntad de perseverancia heroicas, que físicamente es poco más que una silueta y un perfil sugeridores—me dijo con sus maneras blandas de imponerse, que debía ser mi mano la que presentase al público el ramillete de flores que Diego Crosa, nuestro querido "Crosita", ha cortado en su jardín para agruparlas bajo el nombre de "Folias, colección de coplas canarias". Quise formular una tímida excusa; pero advertido Leoncio, al punto añadió: "La intimidad le obliga; ya le dije que usted lo haría y se mostró complacidísimo". Quedé cautivo, gratuitamente cautivo, en la sutileza de aquella red, parte recurso hábil de un amigo, y parte halago, effluvio, de predilección, de otro, por quien siempre sentí ahincadas devociones.

Y vedme aquí, sin ser crítico,—ni Dios lo permita—en el caso de trazar cuatro vulgaridades acerca de Diego y su obra, cosas ambas conocidísimas de cuantos nacieran en el país, o en él haya pasado un poco, siquiera sea de correo a correo.

¡"Crosita"! Toda una ejecutoria de talento, habilidad, inspiración, ingenio, gracia, adaptación, urbanidad de formas, reconocida por nacionales, ingleses, teutones, americanos, indios... ya sean sabios, artistas, nobles, plebeyos, o simplemente turistas, caminantes de

la vida, desde Cipriano Castro, por ejemplo, a la última trashumante canzonetista...

¡"Crosita"! ¡Qué de cosas unguidas de juventud, de lozanía primaveral, de mozas floraciones, trae a mi recuerdo este diminutivo del mayúsculo gustador de todas las ambrosias del alma! A veces le hallo, y le retengo, le aprisiono, para darle el placer de revivir cosas pasadas, o solazarme en sus comentarios de sucesos actuales. Siempre mi alma, en esos coloquios, queda vitalizada, en fiesta, como un recomenzar del sueño de la vida.

"Crosita" halla en el romance y la copla—formas las más sencillas y espontáneas—medios de expresión poética adecuados a sus anhelos de belleza y musicalidad. Tiene romances excelentes, inspirados, y coplas que, venidas del sentir del pueblo, de su querer, han prendido para siempre en el corazón de las multitudes.

Este tomito, esta colección de coplas, como ahora nos regala lleva un prólogo de don Antonio Domínguez Alfonso, y una explicación del propio "Crosita" de lo que son las folias, ambas colmadas de sentimiento, de sinceridad y de unción a la tierra canaria, que se imponen y cautivan al lector antes de que se extasie en las bellezas del puñado de flores que le sigue.

B. Pérez Armas

"Tenerife, visto por los grandes escritores" - Antologías. - (258 páginas)

CARTAS A "LA PRENSA"

Mi distinguido compañero: Muchas gracias por el envío del ejemplar de "Tenerife, visto por los grandes escritores", hermoso libro en que, a tan poca costa, he tenido el agrado de colaborar.

Conservo un placentero recuerdo de mis escalas en esa isla, que el libro renueva ahora con singular encanto.

Mande siempre a su obligado compañero que le saluda atentamente, y ojalá pudiese ir a estrechar su mano,

José M. Salaverria.

Mi distinguido amigo: Muy agradecido al envío del ejemplar "Tenerife, visto por los grandes escritores", que ha tenido la atención de enviarme, así como a la inclusión de mi opinión entre las de tantas valiosas personalida-

des. Con los afectos de siempre, queda a sus órdenes su buen amigo y s. s. q. e. s. m.,

Teodoro de Anasagasti.

Muy querido y recordado amigo: Le agradezco mucho el envío del libro "Tenerife, visto por los grandes escritores", que tantos recuerdos gratos me trae y que está muy lindamente presentado.

Aprovecho esta oportunidad para recordarle mi proyecto, que hace mucho tiempo me anda por el espíritu y es animarle a usted a la edición de libro barato. Yo estoy cierto de que en estos momentos de penurias, todos los autores—Fernández Flórez, Camba, Valle, etc.—se unirían a nosotros.

Le reitera la felicitación, y le envía muchos recuerdos para Crosa, Verdugo, Rodríguez Figueroa y Gil-Roldán, su buen amigo que le desea muchos éxitos,

Eduardo Zamacois.

de nuestro país no da materiales para ello. Una literatura de esa índole sería pobre, amañada, empedregada en un localismo sin amplitud ni horizontes.

Hay en la novela momentos trágicos en que pasa como una maldición bíblica la sombra de la lepra. Vendaval que sacude de terror a los personajes, conmoviéndolos en sus mismas raíces. El beso redentor, aquella "cosa que no

estrellas, muchas estrellas" es del más delicado sentimentalismo.

La emoción, la divina emoción es dueña por un momento de nuestro espíritu. El arte ha hecho el milagro.

Para todo canario que no haya dejado secar su alma es este libro un remanso a la sombra perfumada de un árbol amigo.

Carlos Cruz

LA PRENSA y las instituciones benéficas

Nuestro primer festival artístico

El primer espectáculo de carácter benéfico organizado por LA PRENSA fue una Fiesta infantil, que por el número y calidad de los elementos artísticos que en ella tomaron parte, constituyó un verdadero esfuerzo de organización, que compartieron con nosotros amigos tan queridos de esta casa como don Angel de Villa, hoy en Madrid, y el inolvidable artista Néstor de la Torre, entre otros no menos entusiastas.

La fiesta se celebró a beneficio del Hospital de Niños, con una recaudación de más de cinco mil pesetas, y fue de tal resonancia artística, que a ella consagraron extensas informaciones gráficas las principales revistas españolas, dedicándola algunas de ellas, como "La Ilustración Artística" y "Nuevo Mundo", planas enteras.

A título de curiosidad, reproducimos el programa de la fiesta:

Primera parte

- 1.—Sinfonía por la orquesta.
- 2.—Discurso de don Juan Martí y Dehesa.
- 3.—Concurso de LA PRENSA.
 - a) Fallo del Jurado. (Dictámen en verso por Diego Crosa).
 - b) Elección de las "Reinas de la Fiesta".
 - c) Discurso del Mantenedor, por el niño Agustín Alvarez.
 - d) "Minueto" en honor de la Corte infantil, bailado por las niñas: Nieves Ballester, María Teresa Cáceres, Mary Davidson, Leocadia Machado, María Cristina Martín, Concha del Moral, Carmen Savoie y Mercedes de Villa, y los niños Ramón Baudet, José Antonio Crosa, Díaz Llanos (Ernesto y Miguel), Jorge Díaz, Ernesto Guimerá, Fernando Lecuona y José Ruiz de Artega.

Segunda parte

- 1.—Sinfonía por la orquesta.
- 2.—Diálogo "El encanto de una hora", por don Jacinto Benavente, desempeñado por las niñas Concha González y Mariquita Crosa.

Tercera parte

- 1.—Sinfonía.
- 2.—"Addio", dueto de la opereta "Ghesia", del maestro Sidney, cantado por las niñas Cipriana Benítez y Dolores Trujillo.
- 3.—Vals para piano a cuatro manos, de Straus, por las niñas Carlota Mongaillard y Peca Clavijo.
- 4.—Coro "Chong-kina-Chong", de la opereta "Ghesia", por las niñas María Acea, Guayarrina Acuña, María Acha, Aurea Abreu, Antequera (Blanca y Carmen Rosa), Isabel Bernabé, Ana Braun, Cipriana Benítez, María Crosa, Olivia Freund, Dolores García, Teresa Gracián, Herminia de León, Emilia Maffiotte, Martín Domínguez (Candelaria, Gloria y María Rosa), Martín González (Dolores y Pilar), María Luisa Martín Pérez, María Luisa Martín Perdomo, Ana Medina, Concha Mesa, Amparo Noda, Concha Pintor, Ramírez (Clara y María), Rodríguez Sacramento (Adelina y Benigna), Margarita Rossi, Carmen Robayna, Angela Sarmiento, Gloria Suárez, De la Torre (Dolores y Sofía), Torrecilla (Carmen y Flora), Dolores Trujillo, Pura de Vera, Angela Zamorano, Loreto Zamorano y Magdalena Zárate.
- 5.—"Mandolina", del maestro Piniñas; piano por la niña Carlota Mongaillard.
- 6.—Vals de la opereta "Ghesia", por el coro de niños antes citado.

Una impresión de la fiesta

Entre las diversas reseñas que se publicaron de esta hermosa fiesta infantil, que mereció comentarios elogiosos incluso de la gran prensa peninsular, transcribimos la que publicó con el pseudónimo de "P. Dante", el distinguido ingeniero señor Santa Cruz, residente entonces entre nosotros; Esta fué fiesta de niños; ellos nos entretuvieron unas horas y más que sus gráciles figuras, más que sus inimitables actitudes, que la frescura de sus voces y la inocencia de sus gestos, nos conmovieron dulcíssimas remembranzas que impresionaron nuestras almas añorando dormidos recuerdos. Esta fué fiesta de niños; para aliviar dolores, para endulzar padecimientos, para sostener el Hospitalito, sus figuras frágiles y menudas nos encantaron con el juvenil remedo de los torneos de la "gaya ciencia", nos entretuvieron con el cortés minué, nos arrullaron con los mágicos conceptos del poeta que para ellos hizo con trozos de arte puro un teatro para niños, y nos encantaron con los acordes de una música nunca tan espiritual como en sus puras vocesillas.

El acto

Ante el patio rebotante y terclada la grada, la fácil palabra del señor Martí (don Juan), en párrafos vibrantes, siempre aplaudidos, dió prólogo a la fiesta; Diego Crosa leyó magistralmente el Acta del Jurado, muy bien versificada, y conocidos los poetas premiados ocuparon su puesto las lindas niñas de la Corte de Amor. El minué fué maravilloso, la grandiosidad de la corte de Versalles y el puro encanto de lo infantil. Doña Remedios Lázaro de Rumeo, que lo ensayó, recibió muchos plácemes por su labor. El Mantenedor de la fiesta a la altura de su fama y de su bien escrito discurso, breve, acertado, sobrio en el gesto y seguro en la dicción; ni siquiera atropelló los períodos, que es lo menos que hacen algunos eminentes. Tras breve descanso vino el "Encanto de una hora", el diálogo de don Jacinto Benavente, tan aplaudido. Conchita González y Mariquita Crosa fueron sin duda las ideales figuras que soñara el artista y en las que él encarnara sus personajes; su claridad, su ingenuidad y su arte, tierno y sugestivo,



Niños que bailaron el minué en honor de la reina de los Juegos florales

fueron la poderosa evocación del genio que animara las pintadas figulinas, y en aquel escenario, agigantándose, sin término de comparación, más que niñas semejaban figuras divinas en las que la belleza de la línea se templaba por la inocencia de la cara.

Cipriana Benítez y Lolita Trujillo admirables como cantantes; no ha pasado por el "Parque" artista alguna de las facultades y el arte de estas dos tipos en miniatura y aseguro en fe de una vida, si no larga por lo menos movida y borrascosa, que pocas veces oí tan pura

Del arte a que debéis ceñir vuestras fiestas; no coadyuvéis al nacional atraso con el espectáculo de las fiestas de sangre y contribuyamos todos a difundir la cultura, a esparcir la tolerancia y a enseñar la caridad; eduquemos a los niños, pensemos que nosotros no encauzamos al mundo cuando acaso lo dirijimos en nuestra madurez, ya que no hacemos sino aplicar lo que nos enseñaron; cuando realmente lo guiamos, cuando le imponemos el rumbo que ha de seguir, es cuando educamos a los que han de sucedernos, y por esc hoy

Después los coros, la preciosa exhibición de las lindas muñecas que serán las mujeres del mañana, unas apenas despertando a la vida, lindas e inconscientes como gorjeadores pajarillos, otras presintiendo ya la proximidad de la puerbertad, ingenuas y recelosas, con abandonos de niña y presentimientos de mujer, algunas ya en la espléndida puerta de la primavera de la vida, deteniéndose en los umbrales para saborear el rico poema de su juventud, y de su belleza; todas ellas con ese claro instinto del arte que tiene la mu-



La reina de los Juegos florales y su Corte de Amor. En los extremos las señoritas Lolita Trujillo y Cipriana Benítez, que cantaron un dueto de "Ghesia", y Conchita González y María Crosa, que interpretaron el diálogo "El encanto de una hora".

Número siete, sagrado fatal en la Creación... A tu influjo misterioso me someto sin temor, que siete niñas me ocultan la gran interrogación; que en siete rostros ingenuos el enigma sonrió... Rosas que sois el orgullo de esta tierra—lava y fuego— ¡donde tantas puso Dios!

si nunca el divino arquero vuestros pétalos holló, ni esparce vuestro perfume el viento de la pasión. Siete rosas en capullo, siete rosas... y no hay dos que tengan igual fragancia, que tengan igual color. Todas juntas simbolizan el iris de la ilusión en el jardín-laberinto de la Vida... ¡o del Dolor!

Adorables criaturas, ¿qué puedo deciros yo? ¡Que si la infancia es divina, la adolescencia es mejor! Si en vosotras es el llanto como el rocío en la flor, y temblásteis solamente a las caricias del sol, permitidme que sonría al decir "Corte de AMOR"... y que proteste risueño gritando: ¡profanación! Manuel Verdugo.

y dulce voz como la de Lolita, ni admiré tan gentil figura aunque no agradara a sus juveniles años aquel oriental sombrero que yo encontraba adorable. Paqueta Clavijo y Carlota Mongaillard, habilísimas pianistas, se hicieron aplaudir justamente, y Corviniño Rodríguez, mi buen amigo, tranquilo, sereno y ducho pianista, aun cuando la lluvia no permitiera admirar del todo su labor.

que vemos que desfallece el Ateneo y triunfan las sociedades con sala de recreos, esforcémonos en educar a la juventud futura e imitemos la fiesta que organizaron los desvelos de las nobles damas que forman la junta del Hospitalito, de LA PRENSA, de Martí, de Villa, de Crosa, el arte de doña Dolores Romero y de Néstor de la Torre.

que vemos que desfallece el Ateneo y triunfan las sociedades con sala de recreos, esforcémonos en educar a la juventud futura e imitemos la fiesta que organizaron los desvelos de las nobles damas que forman la junta del Hospitalito, de LA PRENSA, de Martí, de Villa, de Crosa, el arte de doña Dolores Romero y de Néstor de la Torre.



Grupo de niñas que cantaron el coro de "Ghesia".

Discurso del Mantenedor

Estuvo a cargo, según antes decimos, del niño Agustín Alvarez, hoy distinguido oficial de Telégrafos. Con ademán perfectamente tribunicio, el pequeño mantenedor se expresó en estos términos:

Señoras y señores: Quisiera que mis palabras en este acto solemne tuviesen un mágico poder para suplir las deficiencias de mi oratoria con una honda e intensa efusión espiritual; efusión de todas mis ideas, de todos mis afectos y sentimientos, brotando en raudales de estrofas y armonías para rendir un homenaje al Arte y la Belleza. Quisiera, sobre todo, que fuesen mis palabras como sentidos y arrobadores arpegios de un laúd, para ser esta noche el trovador que cantara la gracia, la gentileza, el donaire de las infantiles doncellas que nos presiden y, una vez traducida en musicales acentos la nota intensa de mi pasión, postrarme de hinojos a sus plantas, y decirlas: Damas y damiselas de mis ensueños, gentiles y risueñas princesitas, que como hadas de un palacio encantado os contemplo coronadas de flores, radiantes de luz, de alegría y de hermosura, ante vuestros ojos me miro, humillo mi espíritu y elevo mis brazos en súplica de una mirada o una sonrisa vuestra para calmar mis ansias y disipar mis dolores. ¡Oh, reinas y señoras de mis pensamientos, yo os venero, yo os admiro, yo os proclamo musas predilectas y adorables de mi fantasía, cifra y compendio de todas las venturas y de toda la humana felicidad!



Mas, perdonadme, distinguido auditorio, que yo renuncie a ser en esta justa el trovador de la leyenda, porque ¡pobre y desdichado de mí! no pugo al Destino llevarme por los blandos y floridos senderos del Romanticismo, sino por los tristes y áridos caminos de la Vida, por esa interminable encrucijada, llena de abrojos y poblada de espíritus ramploones e insensibles, por donde es fama que ya no cabalea Don Quijote, altivo y retador en busca de su adorada Dulcinea, ni sigue el príncipe sombrío y melancólico las huellas de la casta y soñadora Ofelia... Pero puesto en el duro y difícil trance de tener que actuar de Mantenedor en esta fiesta,—honor tan grande, que hace vacilar mi pensamiento y tartamudear mi palabra,— quiero que sepáis que he venido aquí a romper los viejos moldes; es decir, que no esperéis que yo desarrolle esta noche el obligado y manoseado tema de la "Patria, Fides, Amor", ni acepte la novísima costumbre de disertar sobre los palpitantes problemas de la política contemporánea. Yo, señores, francamente lo confieso, me declaro sin fuerzas para afrontar cuestiones tan complejas, a más de que temería ofender vuestra cultura exponiendo lo que aquellos conceptos significan. Por otra parte, rehúso a hablarlos de la alta y la baja política porque aun no he tenido la suerte o la desgracia de militar en sus filas, y porque, en mi corta experiencia, sólo aprendí que aquello se entretiene en vender promesas de regeneración al país y en burlar a sus muchos adoradores con sus constantes coquetos y liviandades. Sobre ello habría mucho que decir, pero cubramos todo esto con un velo piadoso, que esta noche hemos venido aquí a proclamar el imperio de la risa, de la risa que alegra los semblantes y aletea como mariposa de luz sobre tantos labios purpurinos y tantos ojos fulgurantes y bellos... La risa... ¡oh, qué gran tema para un discurso! Pero ¿quién resiste a estas horas una disertación filosófica, teniendo tan hermosas cosas que admirar? La risa... Yo os diría con un genial poeta contemporáneo: "triste hogar aquel donde no resuena el amable sonrisa infantil! Bendigamos la risa porque es la predilecta del rey Bebé muñequito sonrosado y adorable, que lleva la paz y la dicha a nuestras casas. Bendigámosla, porque ella está en el ala de la mariposa, en el cáliz del clavele lleno de rocío, en el aderezo de rubies que contiene el estuche de la granada." La risa... Yo os diría con un sabio doctor belga que es ella un elemento de vitalidad y de juventud perenne, una gimnasia ideal para desarrollar los pechos débiles. Descartada, pues, la tesis de mi oración, habréis observado que en esta tribuna no ha comparecido sino el pseudo-mantenedor o el mantenedor en ciernes, con la misión principal, casi única, de saludos cortés y amablemente. El otro Mantenedor, el de la apostura gallarda, la reluciente pechera y las gafas de oro, el que había de hablaros de la patria universal y cosmopolita, sin odios ni fronteras o de la patria chica con sus mansos arroyuelos y sus rumorosas arboledas; de la fe que inflama en sacro ardor los pechos místicos, o de la fe que exalta las multitudes; del amor que se esconde tras una misteriosa celosía o del amor que fluye como aura bendita de los arrullos maternales; ese otro Mantenedor, repito, se ha quedado fuera, aguardando una más favorable coyuntura para endilgar su discurso y deleitarnos con su oratoria. ¿Perdonáis a este sustituto el haber os defraudado las esperanzas, si algu-

nas llegásteis a concebir en él? ¿De verdad que sí? Pues ya sabía yo que vuestra benevolencia era tan grande como vuestra cortesía e hidaigos sentimientos.

El silencio,—lo han dicho los hombres más eminentes—es una elocuencia tan expresiva y acaso más sabia que ninguna.

Pero antes de abandonar este honroso sitio, permitidme, señoras y señores, que vuelva mis ojos hacia el elegante cortejo infantil y le exprese de nuevo la admiración que me produce, diciéndole: Ya que nos deslumbráis con vuestros encantos, reinad sobre nosotros con el supremo poder de vuestra risa, aroma del espíritu, don de gracia y de ventura, gala y destello del eterno femenino... Reinad, reinad triunfadoras y altivas entre la espléndida aureola de la infancia, y sabed, ¡oh, gentiles doncellas!, que me marchó otra vez a las luchas del mundo con la honda, la inmensa tristeza de no ser el trovador de la leyenda para besar vuestras plantas, y gozar, cantar y reír a vuestro lado... He dicho.

El acta del Jurado

Este Jurado jura y perjura, gentiles damas y caballeros, que jamás otro se vió en un trance ni más difícil, ni más complejo.

Son especiales las condiciones de este Concurso, de este torneo. ¿Cómo deciros cuál el poeta de más donaire, de más ingenio? ¿Cómo ofrecerle la flor simbólica si es el Concurso jardín realengo donde las damas y trovadores son infantiles claveles frescos? ¿Cómo indicarnos la poesía merecedora del alto premio, si es el Concurso todo un poema con dos estrofas: risas y besos? ¡Bisas de infancia que son verna, que son promesa, resurgimientos; besos de niño que son un puente que de la tierra conduce al cielo!...

Pedid que os digan bosques y arroyos cuál el canario que en sus gorjeos más se distingue, si canta arrullos en los nidales de sus polluelos.

Pedid que elija la más preciada de entre las flores que hay en su huerto al triste amante que sufre ausencias y que las cuida para su dueño.

Este Jurado jura y perjura que en su dictamen se ve perplejo. ¿Cuál de las niñas la más hermosa? ¿Cuál de los "vates" el más travieso? Todas compiten en seducciones, todos poseen gracia e ingenio; elegir una fuera imposible, escoger una más grave arpieto.

Diego Crosa.

Otra fiesta de niños

Organizada también por LA PRENSA se celebró en la Alameda de la Libertad una fiesta de Reyes, en obsequio de los niños pobres, que en número de más de 4.000 participaron de una espléndida merienda y de centenares de juguetes donados para tal fin por el comercio local. Aquella abigarrada fusión de la infancia desvalida, a la que brindó pan y alegría la caridad inagotable de nuestro pueblo, fué, aparte de un acto altamente significativo de humanidad y amor a los pobres, algo elocuente y sintomático que dió idea de lo hondo, de lo vasto y pavoroso del problema de los niños abandonados. Millares de criaturas, en un desbordamiento de ansiedad y de egoísmo—que también los niños lo son y con más razón que nadie—mostraron con sus risas y su hartera de una sola tarde, lo que, en la realidad trágica de cada día, significan su desamparo y su pobreza. Las autoridades de Tenerife, las Juntas de caridad, la sociedad en masa, pudieron considerar en toda su magnitud y su intensidad horrible, lo que representaba esa legión interminable de seres inocentes, sin pan, sin cobijo y sin cultura, en su inmensa mayoría. Porque, si bien es cierto que muchos de aquellos infelices tienen padres y algunos, muy pocos, escuela, también es una verdad innegable que los otros, los más, viven al azar en el arroyo, de las migajas de la limosna, o de la rapaña, cuando la limosna no llega.

Una iniciativa altruista y magnánima de nuestro querido amigo don Sixto M. Machado—ese gran corazón rebotante de generosa bondad y amor a los desvalidos—, tuvo su más brillante y conmovedora virtud en la realidad. El día de Reyes, los niños potres de Santa Cruz fueron obsequiados con una merienda espléndida, de fiambres dulces, frutas y vino, y además se les hizo reparto de multitud de juguetes donados también por varias caritativas personas y adquiridos por nosotros con tal objeto.

La Alameda de la Libertad, donde tuvo lugar el memorable acto, resultó, con todo ser la mayor y más espaciosa de la ciudad, insuficiente casi para contener el número extraordinario de criaturas que concurren a la merienda, y las muchísimas familias que fueron también con objeto de presenciar el acto. Las mesas, caprichosamente dispuestas entre los jardines y cargadas de viandas y juguetes, ofrecían un espectáculo tentador y fantástico para los pobres niños desheredados de la fortuna. Y éstos desfilaron luego ante ellas al tiempo que se iban llenando sus manecitas pediegñas de fiambres y golosinas, y colmando sus anhelos con todo ese mundo policromo y reidor de los juguetes.

Una vez terminada la merienda y el reparto de juguetes, toda la tropa infantil hizo su bulliciosa irrupción en el Parque Recreativo, cuyo aplomismo local se vió atestado en pocos momentos. Allí se obsequió a los niños con una espléndida función gratuita, de cine y variedades.

UN TORNEO LITERARIO

“Máxima culpa“, nuestra novela a escote

La “Novela a escote“, publicada por LA PRENSA el año de 1915, constituyó uno de los mayores éxitos literarios que se recuerdan en el país por la curiosidad y expectación que despertó en todos los pueblos de la Isla.

Un concurso semejante lo había llevado a efecto en España la revista “Madrid-Cómico“, dirigida por el popularísimo Sinesio Delgado, y de él surgió la interesante novela “Las vírgenes locas“.

La nuestra se titulaba “Máxima culpa“, y en ella tomaron parte los siguientes escritores:

- Benito Pérez Armas.
- Domingo Cabrera.
- Domingo J. Manrique.
- Diego Crosa.
- Emilio Calzadilla.
- Guillermo Perera.
- Idefonso Maffiotte.
- Juan Franchy.
- Leoncío Rodríguez.
- Manuel Verdugo.
- Ramón Gil-Roldán.
- Luis Rodríguez Figueroa.

Cada uno de los citados señores hubo de escribir un capítulo, para lo cual fueron semanalmente sometidos a riguroso sorteo, fijándose un plazo de dos días para la entrega de las cuartillas. El que primero fué designado por la suerte, según se había convenido, se encargó de titular la obra.

Los mismos ligeros descuidos que un sagaz observador hallará en el transcurso de la novela, tanto en el nexo de la trama como en el aspecto mudable del género literario, son la prueba más elocuente de la legalidad con que los autores se sometieron a las bases trazadas al idear el proyecto.

El desarrollo de la novela fué seguido, como decimos, con extraordinaria curiosidad por el público, que en algunos momentos llegó a sentirse apasionado ante las múltiples peripecias de los personajes que desfilaron por las páginas de “Máxima Culpa“, y el inesperado giro que cada autor daba al argumento central de la obra, hasta llevarla a feliz término venciendo las innumerables dificultades que tal labor representaba.

De los doce participantes en el Concurso, cuatro de ellos, —Emilio Calzadilla, Guillermo Perera, Juan Franchy y Domingo J. Manrique— son bajas que tenemos que anotar desgraciadamente en aquella gesta literaria, a la que va unido también el recuerdo de un escritor ilustre, el inolvidable maestro don Antonio Zerolo, que escribió el prólogo de la novela.

Pero sus nombres se hallan tan grabados en nuestra memoria y en nuestros afectos, que a todos, a los presentes como a los desaparecidos, les consideramos participando por igual del triunfo que hoy recordamos al recordar la “Novela a escote“ de LA PRENSA, tan llena para nosotros de espiritualidad y emoción.

UN CAPITULO DE LA NOVELA

He aquí un fragmento del primer capítulo, escrito por Pérez Armas:

Aquella noche hablarían solos por primera vez, después de seis años de ausencia.

Gonzalo abrió la ventana decrepita, rechimante, guarnecida de un arco de piedras toscamente tallado, y lanzó un ruidoso suspiro sobre la quietud hurañada de los campos en sombra.

El aire fresco de la noche le azotó el rostro poniendo en desorden la cabellera y los bigotes que momentos antes peinara cuidadosamente. Las bujías se apagaron y una puerta interior se cerró con estrépito.

Por unos segundos se quebró la cadena infernal de ideas inquietantes que le atormentara. Diríase que su alma dominada por la fuerza invencible del conjunto de las cosas, se sumergía, para descansar, en aquel mundo de quietud y tinieblas.

Los focos de un automóvil que corría veloz, valle abajo, como un réprobo, por la carretera ondulante, le volvió de súbito al bregar interno de sus cavilaciones.

Como tras un bello sueño reconfortante, su inteligencia parecía ahora más dueña de sí, más clara y poderosa. No cabía duda, él, Gonzalo Latorre, estaba en su casa solariega, donde espiraron

sus padres, donde jugó de niño, donde diera el primer beso de amor a Lucinda, la prima Lucinda, toda pasión, recato y gracia adolescente...

Encendió un pitillo, como un autómatas, para después lanzar una bocanada de humo lenta, sensual, de hombre que ha subvertido el orden divino de las sensaciones, y antepone a las espirituales aquellas que provienen de las papilas, de los nervios, del sensorio físico, meramente animal y externo...

Decididamente—se dijo—todo obedece a leyes fatales. En mí debe terminar una estirpe, pero no un apellido: una vez más las mentiras convencionales, el falso concepto social, extrangulando a la verdad... Seré sincero con Lucinda aprovechando uno de esos instantes en que la mujer se entrega, abrumada de caricias, como una paloma fatigada de volar perseguida por un halcón...

¡Pobrecilla, qué torturas habría devorado esquivando el cerco de aquel belloco de Anastasio!...

El automóvil doblaba raudo la curva próxima de la carretera, dando a los aires la infernal algarabía de su sirena estridente, seca, inarmónica... Entonces Gonzalo pensó: Vendrán en mí busca, y giró rápido para gritar desde lo alto del corredor:

—¡Señor Bartolo, señor Bartolo!
—Diga su merced—respondió de abajo una voz áspera, cansada.
—Si vieran a buscarme, diga usted que no estoy.

—Así lo haré, señor.
Gonzalo frotó entonces una cerilla y se fué derecho a su alcoba, lentamente, escuchando los sitios húmedos, vacíos, por que cruzara de la hidalga casona de Risco-Viejo. ¡Ah, qué contraste de sensaciones aquellas con las de su vida de Viena, con el confortable nido de soltero!...

Eran las nueve. Gonzalo se enfundó en su abrigo de primavera y se puso en marcha. Al descender por la escalera amplia, de grandes peldaños de piedras relucientes, escasamente alumbrada, sintió que las piernas le vacilaban y que era nuevamente acometido de temores casi supersticiosos. A punto estuvo de retornar, sobrecogido, pero halló fuerzas en su voluntad y prosiguió espoleándose de continuo con estas frases mudas: “Me espera. Necesito ir. Voy“.

Debía entrar por la portada de la huerta. Su mano tiró de la cadena de la campanilla y una voz dijo:
—Va, señorito.

Después, Juanón, sombrero en mano, saludó cortésmente.

—Dios traiga a su merced.
—Buenas noches. ¿Has atado el mastín?

—Está bien guardado.
—Hasta luego; adiós...
Y anduvo resuelto por entre los naranjos, hasta el hueco de la ventana cuya luz se proyectaba atrayente, como una nota espiritual, en la fosquedad muda de las sombras...

—Prima, querida prima, al fin soy contigo. ¡Cuánta ansiedad!
—Sabes poco de esas cosas, Gonzalo. Tu ansiedad es de horas, la mía de años...

Y comenzó uno de esos coloquios tneros, susurrantes, cien veces interrumpido por elocuentes pausas, cien veces recomenzado, en que Venus y Cupido hablan su divino, eterno lenguaje de ensueños y promesas.

Lucinda inclinó su cuerpo sobre la ventana para mejor oír la música de Gonzalo. Este se ha subido al pretil que separa el paseo del macizo de dalias; sus rostros están próximos; la luna cabalga oculta entre densos celajes. Sólo se oye, blando, el borboteo de un surtidor entre el follaje tenebroso de los árboles de la rotonda.

Una carcajada nerviosa, que parecía huir de un beso, resonó de pronto despertando al mastín que rompió a ladrar amenazante. Había ya fresco del amanecer y Gonzalo se despidió.

La casona vacía, la casona abandonada a manos de servidumbre, extramuros, como un penitente, se le hacía insostenible... Conciliar allí el sueño era obra difícil... ¡Qué vacuidad la de su vida errante! ¡Cómo le acusaba en la sombra la conciencia! Y luego aquel letrero que había visto, ¿cómo no se fijara antes?, en el pórtico del claustro: “Mea máxima culpa“.



EL ILUSTRE CATEDRÁTICO, DON ANTONIO ZEROLO HERRERA, AUTOR DEL JUICIO CRÍTICO DE LA NOVELA

Cervantes—a quien por cierto van a dar ahora una compensación justa, pero tardía,—dice en el prólogo de sus “Novelas ejemplares“, que él fué el primero que noveló en lengua castellana. ¿Qué sentido tiene esa afirmación, extraña en quien era tan modesto como indulgente con las obras de los demás?

Claro está que no quiso decir que hasta entonces nadie había escrito novelas; tal vez aludiría a una nueva forma y dirección de la novela, fundada en la verdad y en la naturaleza, y de la que pudo considerarse creador el glorioso Manco.

Sea o no sea ésta la interpretación de la tan comentada frase, la hemos recordado para que se vean las dificultades de este género, fruto de la observación y perspicacia del artista.

¿Y “Máxima culpa“, qué es? Por la forma narrativa, novela; por el argumento, melodrama. Y, ante todo y sobre todo, un ensayo, un a propósito, difícil por la acumulación de obstáculos, que una docena de jóvenes han salvado bizarramente a fuerza de ingenio.

¡Y cómo splende en esos doce capítulos, la imaginación de los hijos de esta tierra de todas las zonas y de todos los climas!...

Parece que se han escrito para corroborar lo que, acerca del estado actual de la literatura en Canarias, hemos dicho ante el público del Ateneo de La Laguna, y repetimos ahora. Los escritores de hoy, los oradores y poetas del día, forman una constelación, una pléyade más numerosa y brillante que los de otras épocas.

“Máxima culpa“, que salió a luz con tiempo y espacio medidos, sin previo acuerdo de los colaboradores, elegidos a la suerte, no todos profesionales de la pluma—y ésta es una de las mayores sorpresas que ofrece,—llama desde luego la atención como una muestra de rapidez en concebir y de facilidad en narrar. Y demuestra, por ende, cuánto bello y bueno pudieran producir, con la creación artística, los que de episodio en episodio, de complicación en complicación, han ido tejiendo el hilo de la trama, apretando el nudo y alejando el desenlace, para mantener,—y lo han

conseguido, lo que ya es un éxito,—la expectación del público.

Y ahora que la crítica metódica, rebuscona, desconsiderada, “negativa“, que no es la verdadera crítica, se encarga de señalar los defectos, prescindiendo de las bellezas. Nada más fácil, porque ninguna obra humana es perfecta, y más, siendo hija de la improvisación, como ésta. Si; también en las mejores obras hay defectos, “los inevitables lunares“, como asegura Tertuliano, ¡Tertuliano!, tiene que haber hasta en el rostro de la mujer más bella.

Sobre esto habría que hablar mucho. Pero aquí los defectos son “excesos“. Por punto general, exceso de lirismo, lujo de metáforas, profusión de imágenes; prosa poética, lenguaje florido, en vez del natural y llano, propio de la narración, y que por eso no deja de ser elegante, ni de expresar lo patético y lo trágico, como se ve leyendo a Pérez Galdós, el heredero de Cervantes.

En fin, achaque de jóvenes, en quienes predomina la fantasía, y que, por lo mismo, propenden a la ampulosidad. Pero ya vendrán los años y con ellos la depuración del gusto, la sencillez en la expresión y la sobriedad en los adornos.

Notamos que hay “demasiado arte“, mucha retórica, aunque esto parezca paradójico, máxime dicho por quien estas líneas escribe, que se han cuidado—no todos—más de huir primores de dición, que de emplear el tono y estilo adecuados.

¡Cuánta verdad encierran las siguientes palabras de Baltasar Gracián! “¿Qué cultura hay que iguale a la elocuencia natural? En las cosas hermosas de sí, la verdadera arte ha de ser huir del arte y afectación.“ Aunque el mismo Gracián—y volvemos a las imperfecciones—faltó más de una vez a este precepto.

Ninguno de los autores de la novela a escote carece de inspiración e inventiva, por lo visto. Cada uno en su línea, según su temperamento artístico,

“así de prisa, de prisa, todo al vuelo, todo al vuelo“, como en la dolora de Campoamor,—lo que hace subir de punto el mérito del

trabajo individual,—ha revelado, que tiene facultades para mayores empeños, que la vida del arte en Canarias puede ser tan fecunda como la de la naturaleza, y que es lástima que se malogren, por falta de ambiente y estímulo, tantas aptitudes. Porque hay que tener en cuenta las condiciones singulares a que se han ajustado la concepción y ejecución de “Máxima culpa“, para que se comprenda cuán grande es la habilidad técnica y la fertilidad de recursos, de los nuevos noveladores.

Entiéndase que en esta clase de producciones, no puede haber verdadera unidad de acción, sino una serie de incidentes, que por estar relacionados entre sí, no destruyen por completo la unidad. Aunque, tratándose de las unidades, ya sabe uno qué partido tomar desde que el Romanticismo habló por boca de Manzoni y Víctor Hugo. Tampoco cabe ser escrupulosos respecto a la pintura de caracteres; que esto exige calma y meditación. Aparte de que, crear personajes, es obra del genio.

¿Qué más reparos pueden ponerse a “Máxima culpa“, dada su índole?
¿Ha sido un fracaso, o un triunfo?
¿Ha logrado que los lectores de LA PRENSA permanecieran pendientes de

la solución de cada conflicto, principalmente del final?... ¿Sí? Pues basta con eso.

Pero, además, tiene descripciones bellísimas, que revisten los colores de la realidad, páginas que producen honda emoción, estudio de pasiones y estados patológicos, rasgos de fina percepción, reflejos de lecturas de literatos nacionales y extranjeros, bien aprovechadas, cuadros de costumbres dibujados con maestría, y en algunas partes, corrección y aticismo.

¿Qué más se puede pedir, insítmis, a un ejercicio forzado, hecho “calamo currente“ y que, a las cualidades apuntadas, reúne un atractivo mayor, el interés?

Por éstas y otras razones, que no queremos aducir, en gracia a la brevedad, creemos,—sin pretensiones de autoridad en la materia,—que “Máxima culpa“ merece la “absolución“ y pasar del folletín de LA PRENSA a un tomo para que figure al lado de sus congéneres de la Península, aun de aquellas que se deben a escritores consagrados por la crítica y el gran público.

Compárense.

Antonio Zerolo.

Los autores de la novela, vistos por uno de sus colegas

Guillermo Perera, (Prof. Wilhem der fiauque); es natural de la Esperanza y además ha sido luchador; todo lo cual no impide que en sus versos se ocupe con una frecuencia lamentable de las picardías que cometen las mariposas cuando vuelan de flor en flor.
Es un romancista fácil, de quien dice más de un pillo, que hace el Gonzalo Castillo con más de una bella Dácil.

Diego Crosa (Crosita). Este no consiente que se le tache sino la calva, y efectivamente su calva es intachable.
No esgrimiré yo mi hacha contra este vate sensible, como enemigo, temible, y por lo demás, sin tacha.

Carlos Cruz es un chico atroz: lo mismo corta el fluido eléctrico a un abonado que paga,—abonado amoroso,—como pone “El amor en marcha“.
Este grave Carlos Cruz divide su tiempo a medias... Cuando no escribe comedias quita al prójimo la luz.

Don Domingo J. Manrique, hombre plácido y colorado; piel hirsuta; mirar congestivo. Es natural de Fuerteventura; como si dijéramos de la banda de Africa... Moro de costa.
¿Hace falta que yo explique el por qué ha sido llamado Domingo J. Manrique, Manrique el enamorado...?

Juan Franchy, dandy taciturno y pálido; mirada torva, pulcro en el vestir; siempre sombrero pajizo. Entre verezolano y conejero, participa de la índole de Isaac Viera y del Libertador.
Su prosa de estirpe eximia y factura corsucante, es algo abracadabrante, con dejos de vieja alquimia, y de “metonimia andante.“

Emilio Calzadilla. La pluma se resiste a extender la ficha antropométrica. Caso complicado y gravísimo de manía jurídico-política. Travesura progresiva.
Aunque él mismo no lo crea, por mor del auto hipnotismo, nadie, ni siquiera él mismo, sabe del pie que cojea.

El poeta Luis Rodríguez Figueroa. Otro caso complejo de locura mixtiforme. Está absolutamente lo que se dice como una cabra loca... Pupila de brillo metálico; ternillas sensuales; estrofas más sensuales que las ternillas; sombreros inverosímiles, que parecen arandelas; cubre-polvo entre “peplum“ clásico y “kimono“ japonés; debajo de todo esto un curial romano, un poeta griego y un bulbo raquídeo crepitante... A sus

versos llama explosiones medulares. Estuvo en el Ponto Euxino; pasó por Pera y Galata; bebió en un vaso murrino y fiel a su heroico sino hizo “Venus Adorata.“

Idefonso Maffiotte. Otro que tal. Un niño prodigio. Está en galeras de imprenta desde su más tierna infancia. Su obsesión es que le publique un libro “definitivo“ la casa Sempere.

Fiero como un hotentote, es un chico de una vez, con dos “efes“ y dos “tés“ Idefonso Maffiotte.

Leoncío Rodríguez. Fiense ustedes de los chicos encogidos, y de aspecto colegial. Este es el autor directo del crimen en perspectiva y por inducción ha forzado a todos los demás correos.
Es un caso de conciencia este ingenuo de Leoncio que aunque parece un inconscio tiene una larga experiencia.

Manuel Verdugo. ¿Ha visto alguna la cara de Raffes o la de Serlshok Homes? Pues tal es el hábito externo de este poeta, por lo demás demasiado helénico.

Se figura un Víctor Hugo y no lo es precisamente. Más asegura la gente que tampoco es un besugo.

Benito Pérez Armas. Este va a ser el que dará el primer tiro. No le faltan disposiciones para la perpetración del crimen literario a la alta escuela, pero hay quien afirma que su prestigio en la materia ha descendido desde que se ejercita exclusivamente en política.

Manda en la Diputación; es Subdelegado regio de la primaria instrucción; también polemista egregio, y poeta de ocasión. Aunque es caso comprobado que mejor es Martinito, pues el ilustre Benito no pasó del pareado.

Ramón Gil-Roldán. Por encargo expreso de este coautor del crimen, no diré nada de él, pues es persona a quien aprecio de veras y sé que es casi tan susceptible como mi tocayo de la “Gaceta“. Solamente sepan que este forajido vulgar no merece la pena de que se ocupen de él sujetos de mi alcurnia.

Todos ellos se proponen escribir una novela en comandita.

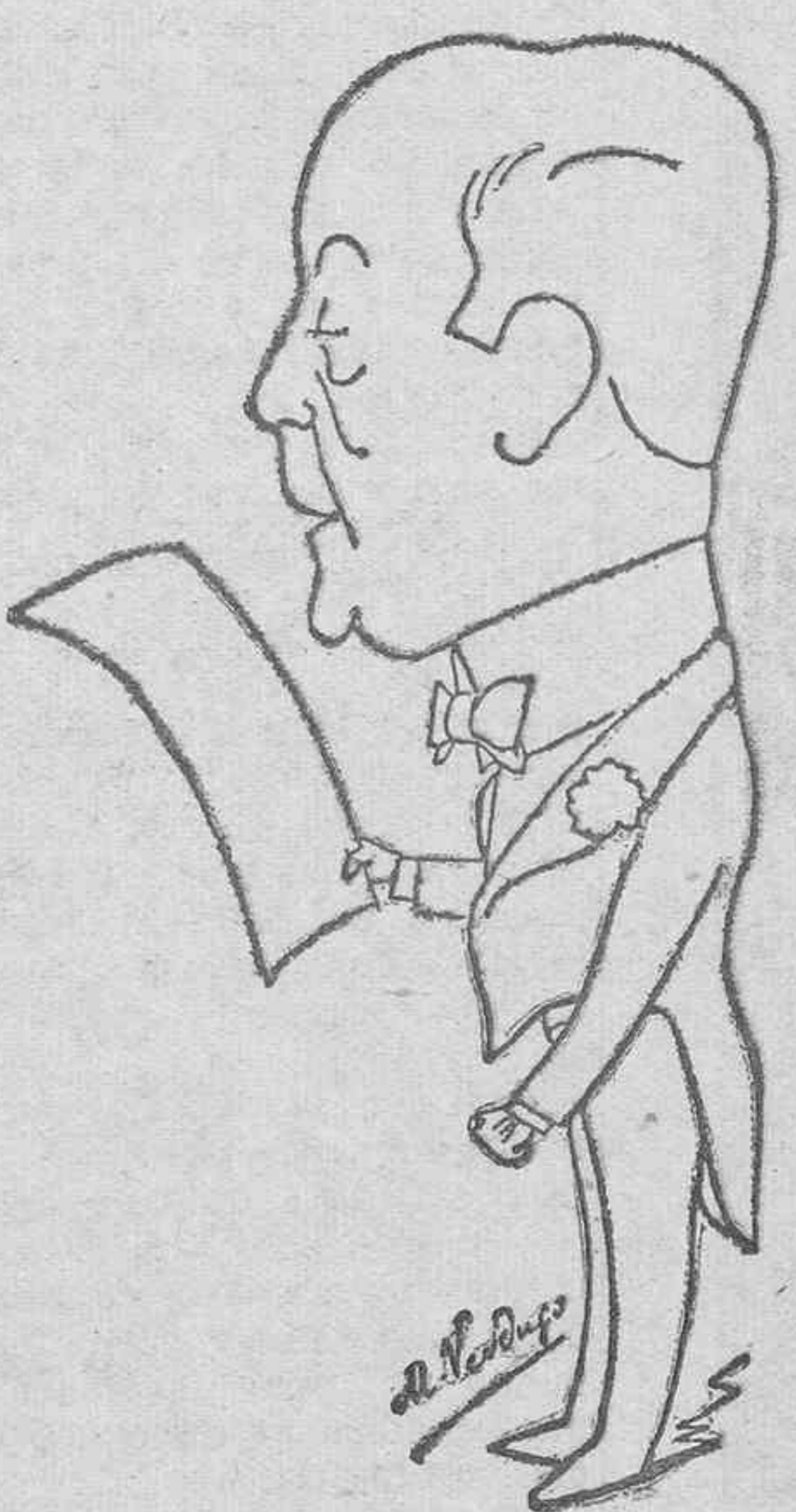
Astros de nuestro Parnaso, que pensáis al estriquite, hacer la novela a escote, ciudad de que el buen Pegaso no os tire del cogote.

ASTERISCOS

VARIOS DE LOS AUTORES DE LA NOVELA A ESCOTE



DOMINGO J. MANRIQUE



DIEGO CROSA



MANUEL VERDUGO



EMILIO CALZADILLA



PEREZ ARMAS

LA PRENSA y los cantos regionales

La fiesta de exaltación de las Follías

Todos los pueblos han procurado siempre conservar y abrigar sus tradiciones.

Exaltar los rasgos y caracteres típicos de cada región, ha sido en España labor constante de artistas, poetas y patriotas. El pincel, el estro y la palabra no han cesado de glorificar la personalidad regional.

En Canarias muy poco se había hecho en ese sentido. Los matices regionales se esfumaban y nos hallábamos amenazados de perder totalmente el escaso patrimonio de la raza. Y las pocas huellas que iban quedando del espíritu y sentimientos populares, indolencia de nuestro carácter, contribuía a desvanecerlas, tendiendo un manto de olvido sobre lo que era gala y esplendor del alma insular.

Para reparar en parte estos males, contribuyendo con nuestro esfuerzo a restaurar las costumbres y tradiciones regionales, LA PRENSA organizó un Concurso público que tendía a fomentar una de las características primordiales de nuestra tierra: los Cantos regionales; es decir, el alma de la raza traducida en ritmos y cadencias, hecha evocación y ensueño en nuestros cantos.

Las bases del concurso fueron las siguientes:

Trabajos en prosa

Disertación sobre el origen, psicología e importancia de nuestros cantos y bailes regionales. (El trabajo no excederá de 12 cuartillas).

Premio: un objeto de arte y "Diploma de honor".

Trabajos en verso

Colección de doce coplas para "Follías".

Premio: un objeto de arte y opción a elegir la "Reina de las Follías".

Trabajos musicales

Número de conjunto para orquesta y voces sobre motivos de las "Follías".

Premio, 250 pesetas.

El autor premiado dirigirá la obra, que será interpretada por un coro de señoritas y caballeros.

Jurados

Para calificar los trabajos que se presentaron a los respectivos concursos, fueron designados los señores siguientes:

Prosa.—Don Manuel de Ossuna, don Ireneo González y don Manuel de Cámara.

Verso.—Srta. Carmela Eulate, don Benito Pérez Armas, el presidente del Ateneo don Juan José Santa Cruz y el director de LA PRENSA.

Música.—Don Antonio Bonnin, don Néstor de la Torre, don Diego Guigou y el director de la Banda municipal, don Braulio Uralde.

UNA NOCHE MEMORABLE

Existía una expectación enorme entre el público por conocer el resultado de la fiesta. Ello determinó que se llenara el Teatro como no recordamos haberlo visto jamás. Las localidades, incluso las de paraiso y entrada general, se hallaban vendidas desde las primeras horas de la mañana del día de la fiesta. De pie en los palcos y en los prosenios había multitud de personas, y un gran gentío, que no había podido entrar por falta material de sitio, hacía cola en las puertas del coliseo, para oír, ya que no para ver, las magnificencias de la fiesta.

Esta comenzó con la parte literaria encomendada a nuestros poetas y literatos más distinguidos. Nuestro director Leoncio Rodríguez, como secretario de los Jurados, dió lectura a las actas, que fueron recibidas con unánimes aplausos.

Seguidamente la Banda municipal, dirigida por el inteligente y laborioso maestro Uralde, ejecutó brillantísimamente el "Tanganillo", admirable obra del malogrado e ilustre músico tinerfeño Teobaldo Pówer. Esta página musical, que tiene la virtud y el prestigio de una obra esencialmente clásica entresacada de la sencillez de un aire campesino, causó inmejorable impresión y fué ovacionada por el público.

Leyóse luego por su autor, D. Antonio Lugo y Massieu, el trabajo premiado en nuestro concurso sobre "origen de las follías". El auditorio premió con justos y entusiastas aplausos el meritorio trabajo del señor Lugo.

LA REINA DE LA FIESTA

A los acordes de una triunfal marcha fué conducida hasta su trono, la encantadora y bellísima Reina de la Fiesta. Para tan alto puesto de honor, eligió el popular y admirable artista y poeta Diego Crosa, premiado en nuestro Concurso de coplas de follías, a la distinguida señorita Narcisca Brotons y Ballester, que estaba radiante de hermosura y gentileza, ataviada con una elegantísima "toilette" y siendo objeto de la más fervorosa admiración y plétesia por parte de los poetas y del público que acudió a la fiesta. Su presencia en la escena fué saludada con una clamorosa ovación de homenaje y simpatía que no cesó hasta que nuestros vates hicieron alarde de las galanuras de su ingenio en honor de ella.

Diego Crosa leyó sus coplas; coplas sobrias, sencillas como el alma canaria; sentidas y amables como un halago; admirables de estructura y de dicción. Nuevos y entusiastas aplausos fueron como un segundo premio para el admirado poeta.

Leyeron luego preciosos sonetos en loor a nuestras follías, los ilustres escritores canarios Zerolo, Tabares Bartlett, Verdugo, Manrique, Perera y Rodríguez Figueroa. Y terminó esta espléndida parte de la fiesta el mantenedor, nuestro querido amigo don Juan Martí, que pronunció un elocuentísimo

discurso de exaltación y homenaje a la tierra canaria.

Aplausos prolongados premieron su labor, como antes la de cada uno de los poetas.

PARTE MUSICAL

La segunda parte de la fiesta la constituían la ejecución de los trabajos musicales premiados en nuestro concurso. Un coro, compuesto de más de cincuenta voces, a cuyo frente se hallaba la bellísima Marina García, una de las heroínas indiscutibles y a quien se debió en gran parte el éxito de la fiesta, se presentó en el escenario siendo objeto de una espontánea y clamorosa ovación. Figuraban en este coro bellas y distinguidas señoritas de nuestra buena sociedad.

La obra premiada, "Capricho melódico sobre las follías", de la que era autor el notable músico tinerfeño, don José Crosa, resultó una brillante y sentidísima página musical, admirablemente concebida y desarrollada, y en la que latía el espíritu de nuestros armoniosos cantos regionales. El público la recibió con una entusiasta y merecida ovación. El coro como la orquesta, que dirigía el autor premiado, ejecutaron el "Capricho melódico", con extraordinaria maestría. Los aplausos de la concurrencia determinaron que se repitiera la ejecución de la hermosa obra.

Otro trabajo premiado fué el poema musical, "Patria canaria", del que era autor don Juan Reyes Bartlett. Se trataba de una página musical llena de poesía y de un marcadísimo sabor a la tierra. Había en ella exquisitas sonoridades y una maestría indiscutible de composición. Poema pastoril, que fué motivo para que el público, unánime y entusiastamente, hiciera una consagración al joven maestro. Los aplausos incesantes y clamorosos obligaron al autor a repetir su obra.

Marina García, siempre admirable, con Jorge Sansón, otro elemento valioso de la fiesta, el coro y los profesores músicos, ejecutaron también notablemente el precioso poema.

LOS CANTOS Y BAILES REGIONALES

La tercera parte de la fiesta comenzó con los "Cantos Canarios" del inmortal Teobaldo Pówer, que la Banda municipal interpretó de modo admirable.

El entusiasmo del público, que ya se había manifestado en cada uno de los números de la fiesta, se desbordó cuando las notas bellísimas y sentimentales de nuestros cantos sonaron en la sala del Teatro.

Al levantarse el telón, un cuadro netamente canario rodeaba la escena, mientras las jóvenes parejas bailadoras de la "isa" hacían su aparición, siendo recibidas con grandes aplausos.

Fué éste uno de los números más lucidos del espectáculo y en el que hicieron alarde, previamente ataviadas con el clásico traje de nuestras campesinas, de su gracia y donaire, las simpáticas muchachas que en él tomaron parte.

El entusiasmo del público, que ya se había manifestado en cada uno de los números de la fiesta, se desbordó cuando las notas bellísimas y sentimentales de nuestros cantos sonaron en la sala del Teatro.

Los tocadores, que cumplieron a la altura de su fama, eran los señores Fernando Rodríguez, José Darmanin, Rafael Pereira, Alfonso Rodríguez, Agustín Arceo, Santiago Ladeveze y Luis García.

Luego invadieron el "terrero" las parejas bailadoras de follías, seguidillas, saltonas y tajaraste, que dieron una nota típica y luminosa a la fiesta. Había bailadores de la Victoria, la Esperanza, Tejina, Teguste, la Cuesta y Santa Cruz.

Tanto éstos, como los cantadores Padilla, la simpática Josefa, sus hijos y Cipriana Benítez, lo mismo que otros cuyos nombres no recordamos, fueron objeto de frecuentes y espontáneos aplausos.

OTROS DETALLES

En aquel espectáculo solemne y a la vez amable, sencillo y sentimental, hubo notas de color tan netamente canarias como los bailes y cantos de isas y follías, saltonas, seguidillas y tajaraste; números tan admirables como las soberbias páginas musicales que les fueron premiadas a los notables maestros José Crosa y Reyes Bartlett, cantadas por el numeroso coro de encantadoras señoritas y señoritas que desinteresada y entusiastamente, se prestaron a tomar parte principalísima en el festivo.

Dicho coro formábanlo las distinguidas señoritas Carolina Pizarroso de Hardisson, Remedios Lázaro de Rumeu, Adela Cabrera de Mandillo, Emelina Cabrera de Lecuona; bellas señoritas María Pepa y Pastora García, María y Angeles Crosa, Isabel Serra, Salomé Quintanilla, Mercedes Guiú, Carmen Hernández Maffiotte, Adela Maldonado, Celina Pérez, Carmen Guimerá, María Martín, Angelita Rodríguez, Otilia Torres, Aurea y Consuelo Schwartz, Estela Alba, Rafaela Quevedo, Conchita Cifra, Anita López, Eulalia Vandewalle, Rosita Carreño, Aurora Doblado, Jacinta Guimerá, Carmen Guigou y Eugenia Medina.

Figuraban también en el coro gran número de entusiastas elementos, tales como los señores de la Torre, Jorge Sansón, Germán Perera, Héctor y Ernesto Rumeu, Eladio Arroyo, Manuel Cayol, Guillermo Cabrera, Francisco García Clavijo, Ricardo Puente, Tomás Perdigón, Rafael, Maximiliano y Julio Hardisson, Jerónimo Feraud, Guillermo Mac-Kay, José Hamilton, Emilio



CIPRIANA BENÍTEZ, QUE TOMO PARTE EN EL CONCURSO DE CANTOS REGIONALES.

Cuando en la paz nocturna, la vega solitaria cruza el eco sonoro de remota canción y es la clásica nuestra, la follía canaria, ¡con qué recogimiento la escucha el corazón!

Ella tiene el encanto de sencilla plegaria, de amorosos reproches la dulce persuasión, y es viril como un reto—¡el alma de Nivaria!— alguna vez mordiente cual una maldición.

Late el alma de España en cantos populares, y esta tierra africana, sintetiza en cantares, por ser muy española, su gozo y su pesar...

Honremos las follías, a cuyas vibraciones resplandecen tesoros... ¡tesoros de emociones, que una raza está muerta si no sabe cantar!

Manuel Verdugo

León, Romualdo Paredes, Juan Funes, José Rodríguez Febles, Antonio y Rafael Lecuona y Juan Olaya.

Marina García

Fué esta gentil y bella señorita una verdadera heroína de la fiesta. A ella se debió una parte principalísima en el éxito obtenido, pues con suma maestría y haciendo alarde de la gracia y admirable sonoridad de su voz, cantó con extraordinario sentimiento y de irremprochable manera, los solos de tiple de cada uno de los trabajos musicales premiados en el concurso.

Sobre todo en el precioso poema de Reyes Bartlett, "Fiesta campestre", sorprendió al público y causó verdadero asombro el aplomo y seguridad con que dijo la parte a ella encomendada.



NARCISCA BROTONS Y BALLESTER, ELEGIDA "REINA DE LAS FOLLÍAS".

Los forasteros

A presenciar la fiesta vinieron de los pueblos del interior de esta isla multitud de forasteros, que hicieron entusiastas elogios del espléndido resultado de la misma.

Las flores

A cada una de las señoras que acudieron a la fiesta, le fueron entregados al entrar preciosos "bouquets" de flores traídas expresamente con dicho fin de la Villa de la Orotava.

Las Follías

(Poesías leídas por sus autores, los Ilustres poetas Zerolo, Tabares, Manrique y Perera.) :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

Música original la de mis lares pues conmueven el alma del patriota desde la "isa", hermana de la jota, hasta el viento que zumba en los pinares.

¡Oh, las follías!... Tienen sus cantares un recuerdo de amor en cada nota; pero hay algo también que a veces brota del undivago seno de los mares.

Allá en las noches plácidas, serenas, cuando flota el misterio en el ambiente y reposa el Atlante en las arenas.

más que el oído, el corazón lo siente: ¡es la voz, es la voz de las sirenas, que cantan a la isla eternamente!...

Antonio Zerolo

En ola desbordante de alegría el espeso tumulto el patio llena, la lira popular en torno suena con el cantar de rítmica armonía.

Bailadoras parejas, a porfía, en medio del rebuio en la verbena, gritan ¡Terror! abriéndose en la arena redondeces con gracia y gallardía.

Del ventorrillo en la sartén caliente, su perfume el adobo dá al ambiente; convida al tinto que el romero apura...

Y el ágil volador en raudito vuelo los aires hiende, se remonta al cielo y rompe en llanto aurífero en la altura.

José Tabares y Bartlett

Son un canto de cisne las follías, del ave que si canta cae inerte, pues imitan los ayes de la muerte y expresan del vivir las agonías.

Con sus notas se lloran alegrías y se cantan tristezas, de tal suerte que no habrá quien, oyéndolas, acierte si siente gozos o melancolías.

Porque ellas riman con sus dulces sonos cuanto ansia mi patria, ahora o sueña: desengaños, recuerdos, ilusiones;

la escala pasional del alma isleña que ha compuesto sus lánguidas canciones con el beso que el mar da a cada peña.

Guillermo Perera y Alvarez

Arriba el cielo azul, en el ambiente efluvios de tomillo y de romero; abajo, sobre el césped, el "terrero" que forma, en ancho círculo, la gente.

Bulle la multitud alegremente, llevan los mozos traje dominguero, y las mozas el típico sombrero con donosura echado hacia la frente.

Bajo el milagro de la luz dorada, mientras del baile la sutil madeja devana a su placer cada pareja

al delicado ritmo encadenada, se oye la copla dulce, apasionada, tierna y sentimental, como una queja.

Domingo J. Manrique

Coplas premiadas en el certamen

No hay cantos como mis cantos ni bailes como mis bailes: el arrotó, las saltonas, las isas y el tajaraste.

Allá en las cumbres de Güimar estaban talando pinos; creo que los leñadores tienen mucho de asesinos.

No bajas nunca a la fuente de tu novio acompañada, que hay mucho cieno en el fondo aunque estén limpias las aguas.

Quise matar a la infame que por otro me engañó, no pude, estaba cantando a su hijito el arrotó.

Cuando ninguno te quiera has de volver a mi lado, y entonces puede que ría por todo lo que he llorado.

Aunque está mi pobre madre muy viejecita y enferma, no pienso que ha de morirse... ¡que son las madres eternas!

Cuando enamoro contigo le arranco pelo a la manta, que si están libres las manos de cualquier cosa se agarran.

Pa la ciudad no te marches dejando estas probes chozas; es la ciudad ratonera donde caen las lindas mozas.

En el "Llano de los Viejos" una tarde le encontré; ¡el sol que triste moría para mí volvió a nacer!

Tu vives en Tacoronte y yo vivo en la Esperanza; semos como las palmeras que se quieren a distancia.

El honor de una mujer puede una copla manchar, las follías no han de ser... ¡No saben sino besar!

Diego Crosa.

Del concurso

Cuando LA PRENSA anunció en sus columnas el concurso con objeto de estudiar el origen de nuestros cantos y bailes regionales, experimentamos una íntima satisfacción, pues para los que consagramos nuestros afanes y entusiasmos a enaltecer las tradiciones del solar canario, estas iniciativas, en las que el patriotismo y el arte se hermanan, constituyen siempre un motivo de justo regocijo.

Hace tiempo que andamos huérfanos de que alguien consagre nobles arreos a la exaltación de las cosas ponderables de nuestra tierra, a divulgar las bellezas artísticas, aunque escasas, que poseemos, y a fomentar todo aquello que contribuya al desarrollo del sentimiento en las colectividades y en los pueblos. Y esta simpática iniciativa, que a tan bello y didáctico fin se encamina, merece hoy nuestros mayores aplausos.

¿De dónde proceden las clásicas follías? Esta es la pregunta que al comenzar el presente trabajo, nos hacemos. Su origen se halla envuelto en la nebulosa de los tiempos; nuestros historiadores nada nos dicen de él, ni aun las mencionan, y apenas comienzan a sonar en manuscritos de fines del siglo XVII y principios del XVIII. Tampoco las citan en sus obras, publicadas por aquella época, los ilustres viajeros barón de Humboldt, Ledrú, Bory de Saint-Vincent, Nicol y otros que, durante más o menos tiempo, permanecieron entre nosotros estudiando los usos y costumbres de nuestros pueblos, así como desentrañando los de nuestros aborígenes los guanches.

Seguendo las narraciones de los historiadores de las Islas Canarias—el P. Abreu y Galindo, P. Espinosa, Núñez de la Peña, Viera y Clavijo, Millares y algunos otros—, únicamente encontramos en ellas el famoso baile "canario", del que decía don Francisco de Gomara, en su "Historia de las Indias": "dos cosas andan por el mundo que han ennoblecido estas Islas: los bonitos pájaros canarios y el "canario", baile gentil y artificioso". De este último dice en una de sus obras el sabio historiador isleño don Manuel de Ossuna, que se introdujo en la corte de Francia en tiempos de Enrique III, mereciendo de sus damas y caballeros grandes alabanzas y favorable acogida.

Era este el baile popular y casi sagrado de los guanches. En sus solemnidades, tanto en las tristes como en las plácidas, lo acompañaban de canciones adecuadas al acto que celebraban. En Gran Canaria, cuando ocurría algún acontecimiento calamitoso en el país, en las altas cimas de Tirma, lugar para sus habitantes de gran veneración, las "harimaguadas", vestales que respetaban mucho sus habitantes, lo bailaban siempre después de ciertas ceremonias de ritual, derramando vasijas de leche, que era un símbolo del bien que se anhelaba. Y en Tenerife ocurría lo mismo cuando las buenas cosechas coronaban con abundantes frutos las penosas labores del campo, invitándose recíprocamente los vecinos de distintos reinos para festejar en sus típicos "guatatiños" (banquetes) sus regocijantes éxitos agrícolas.

El "tango herreño", según el señor Millares, es una modificación del "canario", como lo son también el "tajaraste", los "corridos", el "cirinoque" y algunos otros bailes que apenas se conocen sino en apartados rincones de nuestras aldeas, y todos han estado sujetos a las modificaciones que introduce el transcurso de los años en las obras musicales de carácter popular.

Desde luego podemos afirmar que las follías no son una transformación del celebrado "canario", como algunos creen; así lo demuestran las figuras que al bailar se hacen, completamente distintas unas de otras. Además, la música es diferente del todo, corroborando esta afirmación la que conocemos del referido "tango" y de los ya anteriormente citados bailes.

Brindis de Salas, el célebre violinista, decía que jamás había encontrado en sus numerosos viajes artísticos por diversos países del globo, ningún baile popular que se le pareciera al nuestro ni que fuese tan original y con el sello característico que lo distingue de los que se conocen. Y de esta opinión participan todas las personas a quienes hemos consultado acerca de este particular.

Hay quien opina, como el señor Ossuna, que son de procedencia celtogegipcia, y que fué uno de los elementos de cultura que trajo a estas Islas el citado pueblo durante la dominación de los ramésidas en Egipto y que, unidos a otros elementos también de origen ibero, fundaron la civilización guanche en los tiempos primitivos.

La existencia en Portugal de un baile con el mismo nombre que el nuestro, como puede verse en algunas obras, ha hecho suponer que son oriundas de aquella nación y que fueron introducidas en Canarias por los portugueses en sus frecuentes expediciones a estas islas. Además, hemos visto también que vinieron primeramente a la isla de La Palma con los soldados aragoneses que formaron parte de las tropas que conquistaron esta isla, y que en Aragón las introdujo el Rey Juan I, allá por los años de 1387 a 1395 de su reinado, época en que llevó a su corte notables artistas extranjeros, entre éstos algunos de Portugal, a quienes se les atribuye el privilegio de ser los que las llevaron a aquel reino español. Estas noticias proceden del archivo del Sr. Marqués de Guisla, de Santa Cruz de la Palma, y en el del Sr. García Ramos parece que hay documentos en los cuales consta que se cantaron por primera vez en Tenerife en el pueblo de Granadilla, importadas de la isla de la Madera y por naturales de la misma.—A. Lugo Massieu.

«LA PRENSA» EN 1916

Entreviús con personalidades ilustres

De nuestro director, Leoncio Rodríguez

Con D. Angel Guimerá



«...Y entonces sí que vi con admiración, con los ojos del alma, cómo se entreabrían los horizontes, surgiendo del fondo del mar la isla maravillosa de Tenerife...»

Canten siempre los poetas esa isla soberana. Reverencia en todas sus manifestaciones de vida y fortaleza. Revuelvan sus entrañas, tanto las espirituales, donde se alberga su conciencia...

—Si quiere usted ver al señor Guimerá, me dice un compañero de profesión, búsquele en el café Continental, de tres y media a cuatro de la tarde...

Ante el dramaturgo
—¿El señor Guimerá?...
—Servidor de usted... Y me hice mi presentación como puede...

allí recibí los primeros besos de mi madre... Allí pasé los mejores años de mi infancia... ¿Cómo olvidarme de todo esto, si conservo recuerdos inolvidables?... ¡Todavía parece que estoy oyendo a mi madre!...

Recuerdos de la tierra
El ilustre dramaturgo prosigue en tono familiar, evocando recuerdos de Tenerife.
—¿Y diga usted, me pregunta, todavía se viaja allí en camello?... Porque en mis tiempos recuerdo ver a los romeros montados en sendas angarillas...

Autógrafo para LA PRENSA

Siento afecto profundo por la mujer canaria. Sus ojos, por donde su corazón se oír, brillan con bondad inefable...



DON ANGEL GUIMERA Y ENRIQUE BORRAS

comodidad; yo quisiera decidirme a hacerlo...
—¿De manera que todo es cuestión de decidirse; que aceptaría usted el homenaje?...
—Si; le escribiré a usted todo el país, para que vaya...

Sus planes
Respecto a mis planes para el porvenir, nada puedo decir a usted, porque estamos en momentos de verdadera crisis teatral...
—¿...?
—Si; he escrito dos obras nuevas, que en breve serán estrenadas: «Jesús que vuelve», en prosa, traducción por Eduardo Marquina, y otra titulada «Indivil y Mandonío», en verso, y sin traductor aún.

DON ALEJANDRO LERROUX, ANTES DE LA REPUBLICA

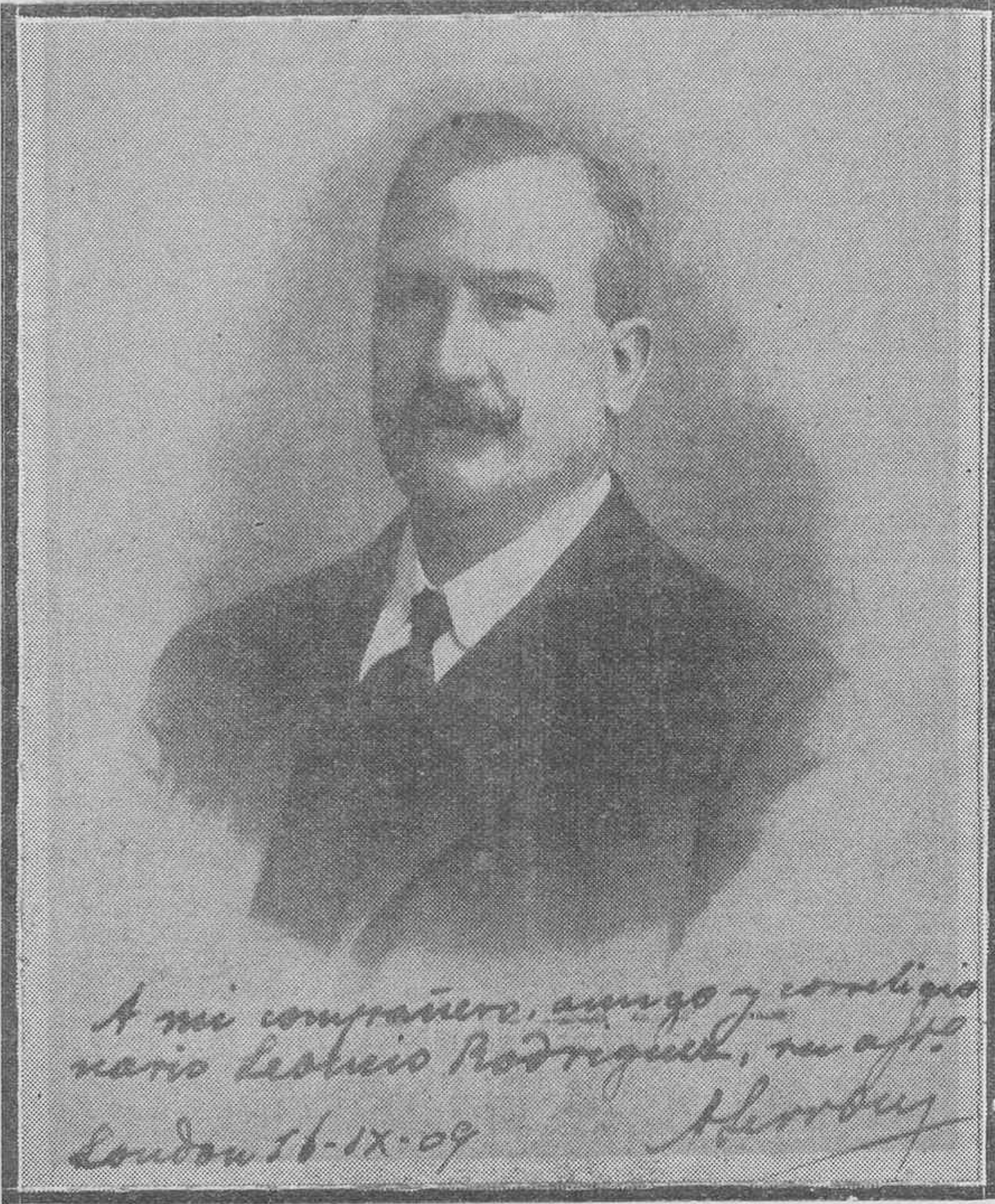
El ciudadano Medina

No voy a hablar del estado de la política republicana en Madrid, porque acaso no pueda dar toda la sensación de realidad a mis lectores. Y las cosas tristes mejor será dejarlas en el tintero...

servido por bellas camareras, me habla de la política nacional y del partido republicano, con su acostumbrada diafanidad de concepto.
—Si—me dice—, Contemplando el cuadro que ofrece la política española, toda la política española, tenemos que entregarnos al pesimismo hasta los hombres de voluntad más recia y de espíritu más fuerte...

soy el más partidario de la unión; yo deseo la unión, ¿pero quiénes van a hacerla y consolidarla? Porque si es para jugar a la unión, como otras veces, yo no entro más en ese juego: prefiero quedarme con los míos y mi bandera en el sector radical.

Lo que sí deseo, y a eso he venido estos días a Madrid,—continúa el señor Lerroux—es la unificación de la prensa republicana. Tenemos en Madrid tres o cuatro periódicos; todos viven mal, todos arrastran una existencia lánguida; ninguno está en condiciones de hacer una labor intensa, de verdadera propaganda republicana...



A mi compañero, amigo y consiliario Leoncio Rodríguez, en aff. Lerroux London 16-IX-09

canario en un momento de sus graves ocupaciones políticas...
—¿...?
—Es la historia de siempre. El partido republicano es como los motores que se producen por explosión... De repente, por cualquier motivo, estallan las energías, se encienden los entusiasmos, se pone otra vez en marcha el motor...

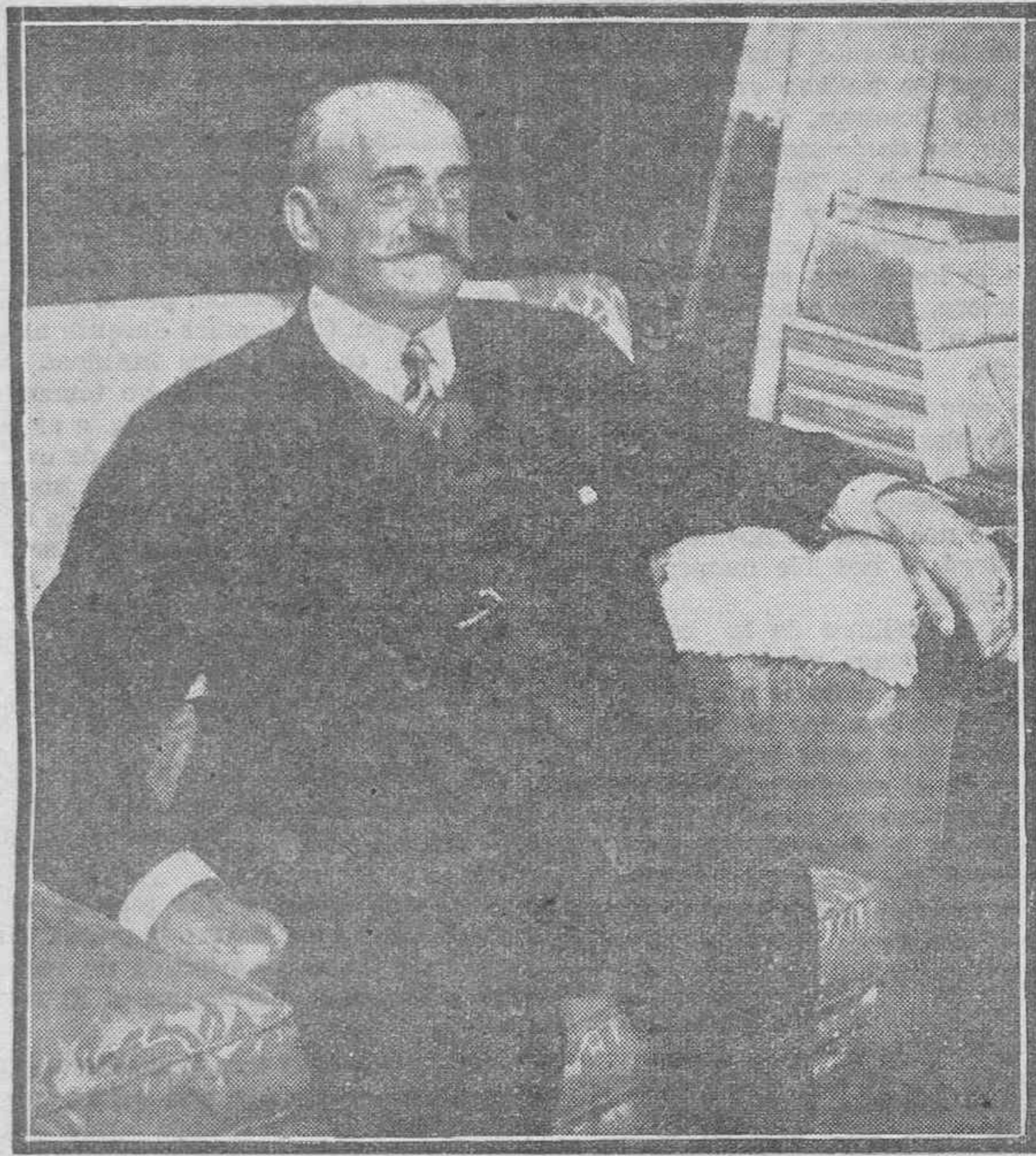
Canarias
—¿...?
—Ya sabe usted que me interesan mucho los asuntos de Canarias. Quiero volver a las islas, a hacer campaña política, principalmente en Tenerife y Las Palmas, porque allí tengo correligionarios entusiastas, que siempre me demuestran un afecto leal.
—¿...?
—Ya lo sé; tienen ustedes motivos para estar satisfechos de Dario Pérez, amigo mío muy excelente, y persona que, por sus relaciones y valimiento, será sin duda un diputado utilísimo a Tenerife. Ya presenció usted, en los pasillos del Congreso, el diálogo que sostuve con él por ciertas malas interpretaciones... Y es que conmigo se habían contraído compromisos; yo tenía pruebas documentales que justificaban mi actitud, y quise presentar también mi candidatura, que por cierto se ha molestado desde entonces. Así es la política. Yo, de buena fe, defendiendo y apoyando al correligionario, y el correligionario enojándose y peleándose conmigo...

«LA PRENSA» EN 1916

Entreviús con personalidades ilustres

De nuestro director, Leoncio Rodríguez

El Conde de Romanones



"Han pasado muchos años desde que pisé la tierra tinerfeña y, sin embargo, la impresión de embeleso, de verdadero arrobamiento que me produjo, permanece immanente en mi ánimo.

La isla de Tenerife, con ofrecernos España tan hermosos paisajes, a todos supera. No los ha creado Natura tan bellos; de punta a cabo, desde la orilla del mar a los puntos culminantes, la gracia y el encanto se expanden por doquiera y llegan hasta sus últimos rincones.

Al respirar su ambiente, recoge el ánimo los efluvios imponderables del españolismo más castizo. Al terminar aquel viaje a Canarias, en 1906, dije, y repito, que había encontrado tanto o más que en el corazón de Castilla el alma verdadera de España."

Cuando llegamos a su domicilio de la Castellana—en las primeras horas de una de estas tardes achicharrantes del mes de agosto en Madrid—el señor conde de Romanones hallábase en prepa-

al caballejo que tiraba del modesto simón, se empeñaba en platicar con nosotros.

Darío Pérez renegaba del auriga, por tomarse demasiada confianza...

Era un vejete, de cuerpo enjuto, ojos vivarachos y rostro apergaminado, que quería enterarse de todo.

—¿Es usted don Darío? ¿Verdad? Tanta curiosidad llegó a colmar la medida de nuestra paciencia.

—Atienda usted al caballo, y déjese de preguntas.

De este modo, bajo un sol de justicia y con los nervios ya un poco encalabrados, llegamos al domicilio del conde, que aguardaba nuestra visita.

Al cronista le asalta la duda de si los guardias que vigilaban la casa del presidente, le tomarían por ferroviario y no le dejarían pasar como al señor Arasquistain, que con una comisión obrera había ido a visitar al conde en las postrimerías de la huelga ferroviaria.

Pero, no; seguramente tenemos aspecto de pacíficos ciudadanos, y sin ningún tropiezo llegamos hasta las habitaciones del presidente del Consejo.

En el despacho del conde se encuentran a la sazón el ex ministro señor Pérez Caballero y el señor Marqués de Cortina, director de Comercio.

El conde se muestra bastante placentero. Le rodea una de sus nietecitas, que se entretiene en hacer mimos al abuelo, colgándose cariñosamente de sus hombros. Después del penoso trajín de estos días, que tantos sustos y sinsabores le produjo, el presidente disfruta de las caricias del hogar... Ahora espera que las brisas del Norte le acaben de tonificar el espíritu...

—No es un descanso, nos dice. Seguiré trabajando tanto como aquí. Además despacharé a diario con el rey. Ya comprenderán ustedes si eso va a ser un descanso. Pero no hay más remedio que ir, porque allí estaré más en contacto con los señores embajadores.

—A propósito de esto,—dice a Darío Pérez—desmienta usted en el "Heraldo" que existan tibiezas ni complicaciones de ninguna clase en nuestras relaciones con Portugal. Puede usted decir que siguen siendo tan estrechas y cordiales como siempre... ¡Yo no sé que afán hay en proparar esos infundios!...

Después me toca en turno a mí. —Ya sé que hace tiempo que está usted por aquí.

—Sí, señor; ya va para tres meses. —Pues ha llegado usted en un momento interesante...

—¡Y tan interesante!

—¿Y el gobernador? ¿Qué tal les va con el gobernador?

Contesto que no tenemos motivos de agravio, y se abre un paréntesis en nuestro diálogo, porque en este momento acaban de llamar al conde por teléfono.

—El señor ministro de Estado—dice un ugiel.

El conde se ausenta unos momentos del despacho.

Mientras tanto, el señor Pérez Caballero nos habla de los asuntos del día; de la huelga ferroviaria; del estado de guerra; de la suspensión de garantías...

Tiene un criterio muy liberal en estos asuntos. Cree que la jurisdicción militar no debiera intervenir en estas contiendas, puramente sociales y civiles, sino en momentos de excepcional gravedad, cuando se agoten todos los medios coercitivos de que puede disponer

la autoridad civil. Alude, entre otras cosas, al proceso de Ferrer, para deducir en conclusión, que en España parece se tiene empeño en hacer ver que sólo el elemento militar sabe gobernar... Indudablemente, dice, es el más poderoso y más eficaz resorte de gobierno, pero aplicado en circunstancias extremas. De resto, ahí están los tribunales de justicia; la sanción de las leyes, el celo y la energía del gobierno...

Vuelve al despacho el conde de Romanones, a quien el Ministro de Estado acaba de darle una mala noticia sobre asuntos relacionados con la guerra y la neutralidad de España.

El conde se lleva las manos a la cabeza, y exclama:

—¡Cuánto embrollo, señores! ¡Estoy pagando todas las que he hecho en mi vida!...

Luego, más sosegado, se dirige a nosotros y nos dice:

—Recomiende usted a sus paisanos de Canarias que en estos momentos haya paz; paz absoluta, paz conciliadora.

El gobierno procurará hacer todo lo posible para no avivar el rescoldo de antiguas discordias. No quiero fomentar luchas ni antagonismos estériles. Así es, señor periodista, que mi deseo principal será siempre que haya tranquilidad. ¡Nada de perturbaciones!

—Está muy bien;—interrumpe Darío Pérez—pero que empiecen por dar el ejemplo ciertos elementos...

—Yo no establezco diferencias—añade el conde,—pues tampoco los otros se quedan atrás... ¡Tan buenos conflictos me crean los de allá como los de acá...

Por eso, dice, mi aspiración es que haya paz; que no se altere la normalidad de la vida insular. Lo que ahora importa es fomentar los intereses; hacer menos sensibles los quebrantos de la gran crisis mundial. Porque lo estarán ustedes pasando muy mal, ¿verdad?... Pues esto, el problema económico, el problema de la vida, es lo esencial en horas tan críticas, de honda zozobra para todos los pueblos del mundo. Lo demás sería platonismo.

—¿De manera que el pensamiento del gobierno?...

—No; el pensamiento mío... Ya usted lo sabe; de absoluta pasividad en cuanto a los pleitos provinciales.

Por lo demás, crean ustedes que siento "verdadera debilidad" por aquellas islas. Y no me canso de decirlo, porque tuve ocasión de observar hasta qué límites de entusiasmo llega el españolismo de aquellos habitantes: "Canarias es más médula y corazón de España, que la misma provincia de Toledo"... Y eso lo digo siempre en todas partes. (Y el conde nos vuelve a repetir la frasecita).

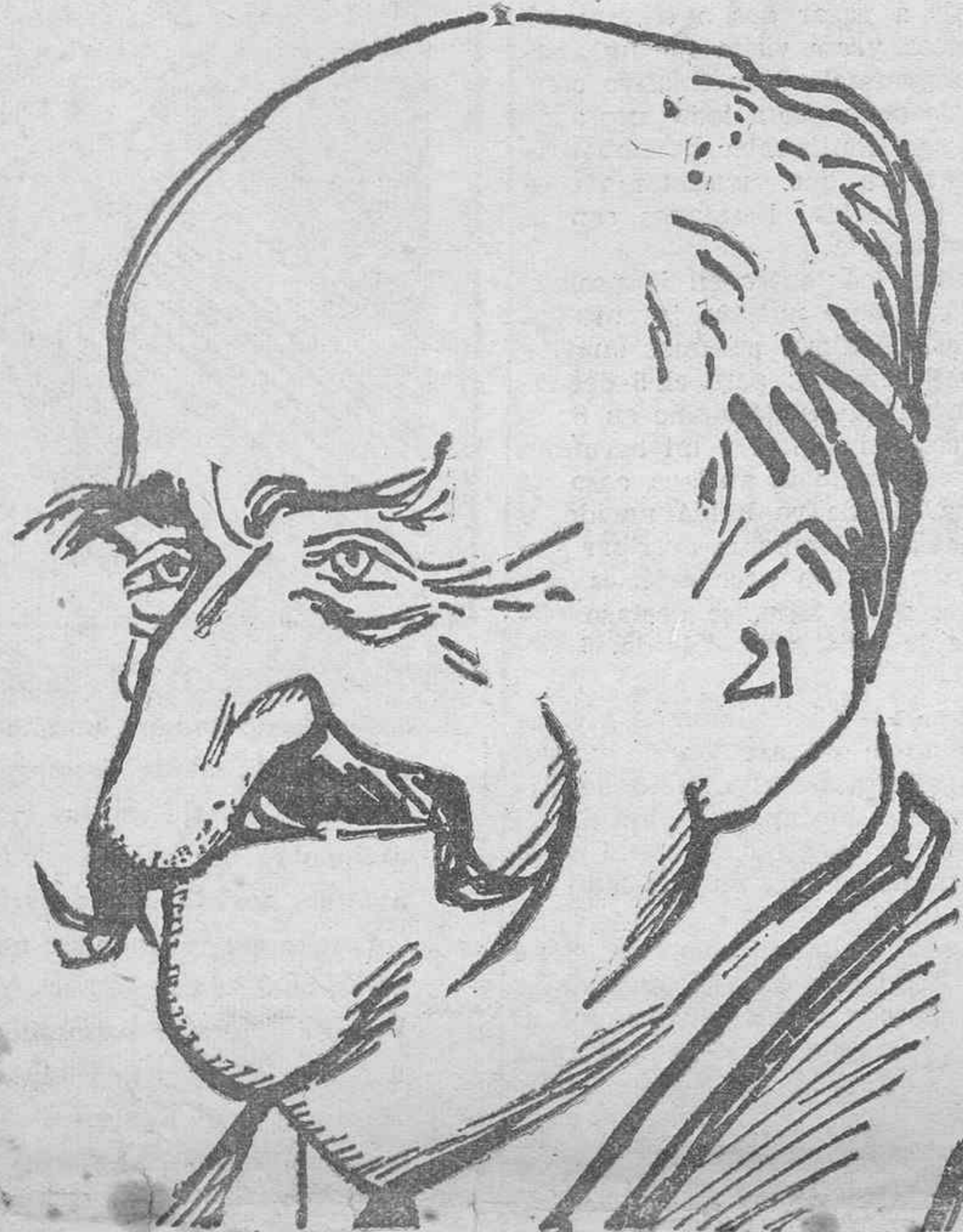
Antes de despedirnos, hablamos incidentalmente con el director de Comercio, que asiste a nuestra conversación con el conde, sobre la crisis frutera de las islas.

Hablámosle de la carestía de los transportes a España; de que la rebaja pudiera ser un medio de atenuar la crisis y comenzar a realizar el pensamiento del señor Alba de acercar las islas a la Península, para hacer una política de aproximación económica.

El señor marqués de Cortina, que por lo visto debía estar ayuno de toda idea en estas delicadas cuestiones, intenta convencernos "de que no cuestan más baratos al Extranjero"...

¡Pues sí que conoce estos problemas!...

Y nos despedimos del conde, del señor Pérez Caballero y del Marqués de Cortina.



DON SANTIAGO ALBA Y DON EDUARDO DATO

El Sr. Alba y los problemas de Canarias

No creo que haya necesidad de hacer un bosquejo de la personalidad del señor Alba, para demostrar su gran relieve en la política española. El señor Alba, por su juventud, su inteligencia y sus aciertos de gobernante en la etapa liberal, llegó a ser uno de nuestros prestigios nacionales. En el Gabinete del conde de Romanones representaba la orientación más democrática, el espíritu mejor cultivado, y, sin duda también, el cerebro más vigoroso.

Porque eso estaba en la conciencia de todos los políticos y se arraigaba cada vez más en la opinión del país, el señor Alba inspiró serios recelos entre algunos primates liberales, que por su mediocridad intelectual no habían podido escalar las alturas, quedándose rezagados en el camino...

Yo no soy "alibista", pero sí digo, después de haber observado el cuadro de desolación que ofrece la política española, y de ver las figuras de Arlequín que se mueven en el retablo parlamentario, que no parece muy lejana la hora de un cambio total de hombres y sistemas. Y ese día pudiera ser uno de aquellos hombres del antiguo secretario de la Unión Nacional. Y la política económica y democrática que se implantara en España, la continuación de la obra y el pensamiento de Costa.

De ahí que sea una esperanza para muchos, el señor Alba.

Antes de entrar en el despacho del ministro de Hacienda, que acaba de regresar de un Consejo, hacemos un poco de tertulia en la sala de espera.

Darío Pérez me dice que hoy es día de gran importancia política. El ministro ha planteado la cuestión económica al gobierno, ha expuesto el plan que se propone desarrollar en el verano, y, de la acogida que haya tenido en el Consejo, depende la estabilidad de la situación. El señor Alba quiere proseguir sus reformas en sentido ampliamente liberal, y aspira a nivelar a todo trance el presupuesto. Para ello habrá que hacer reducción de gastos, suprimir partidas, economizar dinero, y esto pudiera traer complicaciones, acaso promover una crisis. Pronto saldremos de dudas, me dice, y continuamos nuestra charla, en espera de que el ministro nos conceda su audiencia.

En estos momentos entra el señor Junoy, que parece venir algo nervioso e impaciente. Se sienta a nuestro lado, y, mientras masculla un rico veguero, nos va contando algunas de sus cuitas:

—Esta ociosidad ministerial, nos dice, está ya agotando del todo mi paciencia... Es un nirvana, un estancamiento de energías que no se aviene con mi carácter. Esto de no poder hablar de nada, ni escribir ni protestar de nada, porque el papel de ministerial exi-

ge toda circunspección y prudencia, me parece que no lo voy a poder soportar mucho tiempo... Y cualquier día se lo digo al conde de Romanones...

—¿Qué? ¿Prepara V. alguna nueva evolución, don Emilio?...

El señor Junoy sonríe, y vuelve a mascarullar el cigarro, no sabemos cuántas veces. Se ve que a este hombre se le ha atragantado el ministerialismo, y no sabe qué hacerse en la Monarquía...

Nos despedimos, porque acaba de salir una comisión de azucareros del despacho del ministro, y ahora nos toca en turno a nosotros.

El señor Alba nos recibe con su acostumbrada amabilidad. Muéstrase jovial y risueño, lo que demuestra que ha salido bien impresionado del Consejo de ministros. Sus palabras a Darío Pérez así lo confirman:

—Ha sido un gran día; acuerdo completo entre todos e identificación absoluta con mis planes económicos. Ahora, a trabajar, porque no hay un solo momento que perder. Yo pienso suprimir hasta las siestas veraniegas. Unicamente me iré unos días a las montañas de Panticosa para cobrar fuerzas, y a seguir trabajando. Hay mucha labor que realizar este verano, y aspiro a que toda la obra económica del gobierno pueda presentarse a las Cortes desde primeros de octubre.

Y, después, dirigiéndose a mí, me dice: —Celebro tener ocasión de hablar de Canarias. Es aquella una provincia que me inspira una gran curiosidad y simpatía. Sus asuntos, sus intereses, sus problemas múltiples, su situación especial debieran constituir para todo gobernante un tema de preferente atención.

En España, desgraciadamente, se han perdido muchas energías en hacer política de retoricismo, generalmente a los postres de los banquetes; y así vemos desbordarse en ellos las ideas de gobierno, los planes de regeneración nacional, como las burbujas del "champagne"... Después, nada; espuma; la blanca y alegre espuma que nos deslumbra unos instantes...

Y es necesario desechas esta política de romanticismos y exaltaciones líricas, para hacer obra más sólida, más fecunda. Ahora, ya no se puede gobernar con la fantasía. Es necesario acercarse a todos los intereses; allí donde quiera que haya un reflejo de la vida nacional...

Porque tengo ese criterio—añade el señor Alba—creo que no se puede ser ya ministro en España, sin pasar antes por las islas Canarias... Porque allí está un pedazo de vida nacional, de realidad nacional; porque allí tenemos grandes intereses que defender y muchos problemas que estudiar.

Esta es mi opinión. Las Canarias, por un sinnúmero de circunstancias especialísimas, merecen el constante desvelo de los gobiernos; en esto tenemos que poner todo nuestro amor y todo nuestro empeño patriótico. Por mi parte, estoy dispuesto a colaborar en esa obra. Es más; siendo ministro de la Gobernación tenía ya el propósito decidido de visitar las islas en este verano, para conocer de cerca todas las cuestiones en ellas palpitantes. No desisto de mi proyecto, y si no lo realizo tan pronto como quisiera, es por los deberes apremiantes que me impone la cartera de Hacienda.

—¿...? —Sí; me preocupan, sobre todo, sus problemas económicos, que juzgo interresantísimos, de verdadera transcendencia nacional.

No basta que los isleños, todo el pueblo isleño, sean carne y espíritu de España. Es necesario también que sus intereses estén ligados a los nuestros; formen parte integrante de la economía española.

Para esto habrá que hacer una política esencialmente económica, aproximando las islas a la Metrópoli, acercándolas más y más por el vínculo de los intereses comunes.

Y como creo que esto, antes que nada, es una labor de patriótica previsión y

de necesaria justicia a la fidelidad y el españolismo de las islas, mi criterio,—termina diciendo el señor Alba,—es que el Estado español no debe omitir sacrificio alguno en realizar esa obra de aproximación material y espiritual. ¿Cómo? Gastando cuanto haya que gastar en fomentar su riqueza, en ensancharla y consolidarla, para beneficio de todos; del interés español, principalmente.

Hasta aquí las manifestaciones más esenciales del actual ministro de Hacienda, señor Alba. Sus palabras, como se ve, tienen verdadera importancia para nosotros, y así lo han creído también algunos periódicos madrileños. "El Heraldo" estima que estos puntos de vista del ministro ofrecen un "carácter de novedad en la administración pública": tan desacostumbrados están aquí a que Canarias, su nombre, sus intereses, sus necesidades figuren como una realidad más en el concierto de la vida y de las aspiraciones españolas.

No tengo por qué dudar de la sinceridad del señor Alba, que hasta ahora ha demostrado una intención honrada, mas creo que tampoco debemos entregarnos a una ciega esperanza...

¡Se nos han hecho tantas promesas!... ¡Se han malogrado tantas ilusiones!...

El Sr. Dato y los conservadores de Tenerife

Comenzó hablándome don Eduardo Dato de lo que a él le había conculado la reorganización, actividad disciplinada, etc., de los conservadores de Tenerife. Considera ese partido como una de sus más fuertes organizaciones locales; como baluarte del conservadurismo histórico, amante de sus tradiciones, fiel a sus jefes, celoso de sus doctrinas... En este sentido elogia la labor de sus correligionarios de ahí, especialmente de los señores Domínguez Ramos, Rodríguez Pérez, Martín Rodríguez, Vega y Padrón, y demás prohombres del partido conservador. La cohesión de estas fuerzas, no obstante pasados reveses, estimula el señor Dato como ejemplo que ofrecer a las demás organizaciones conservadoras...

El señor Dato nos demuestra estar bien enterado de todos los pormenores de esa política, a lo que han contribuido, dice, los informes que aquí le ha dado el señor Salazar.

—Estoy muy contento,—nos dice, refiriéndose al joven diputado conservador—, de la adquisición que con el señor Salazar ha hecho la minoría conservadora. Yo, particularmente, le profeso verdadero afecto, y la misma estimación se ha conquistado, en su breves estancia en Madrid, entre los demás compañeros. Ha sido, pues, un acierto la elección de ese paisano nuestro, porque reúne sobradas condiciones para servir con eficacia los intereses de la isla. Puede usted decirlo así en su periódico, porque ello es un debido tributo de justicia a las dotes personales y políticas que reúne el señor Salazar.

—¿...? —Aunque no se trata precisamente de un correligionario mío, yo no tengo tampoco por qué ocultar que he visto con gran simpatía la elección de Darío Pérez, escritor que honra por su seriedad a la prensa española.

No ya sólo por la gratitud que le deba personalmente, por la eficaz ayuda que prestó a mi gobierno en momentos difíciles y angustiosos para los intereses patrios, vuestro diputado es acreedor también al afecto y consideración de todos mis amigos. ¿A qué, pues, ocultar la deuda de aprecio y agradecimiento contraída con el ilustre periodista? Por mi parte deseo corresponderle en todo momento.

—¿...? —Ah, eso no sería dificultad. El partido conservador tiene medios sobrados, si esas circunstancias llegasen, para responder a sus compromisos, armonizando las aspiraciones de las organizaciones locales con los compromisos de gobierno.

—¿...? —Sí; ya sé que existe una inteligencia patriótica entre los partidos tinerfeños. De esto he hablado con el señor Sala-

zar, y ahora digo a usted que mi deseo es que esa inteligencia se conserve, porque entiendo que la cordialidad entre los partidos locales será beneficiosa para el interés público, si despojados de todo carácter caciquil, y respetándose sus credos políticos, se consagran a una labor común de engrandecimiento colectivo. Canarias, más que ninguna otra región española, necesita centuplicar sus energías, impulsar sus fuentes de riqueza, para coordinar las voluntades en una obra de pacificación y restauración... Por eso me declaro partidario de conservar esa inteligencia que allí existe entre los partidos políticos, en todo aquello que con las aspiraciones y el bienestar del país se relacione. En este sentido he hablado también al señor Salazar.

—¿...? —Desde luego; rehuir nuevas disputas, manteniendo un régimen de equidad y normalidad en las relaciones insulares, y conservando el vínculo de unidad que estimo indispensable para el debido prestigio del Poder público en aquellas islas.

Comentarios de la Prensa de Madrid

ALBA Y CANARIAS

Con este título decía el "Heraldo de Madrid", en sus ecos políticos:

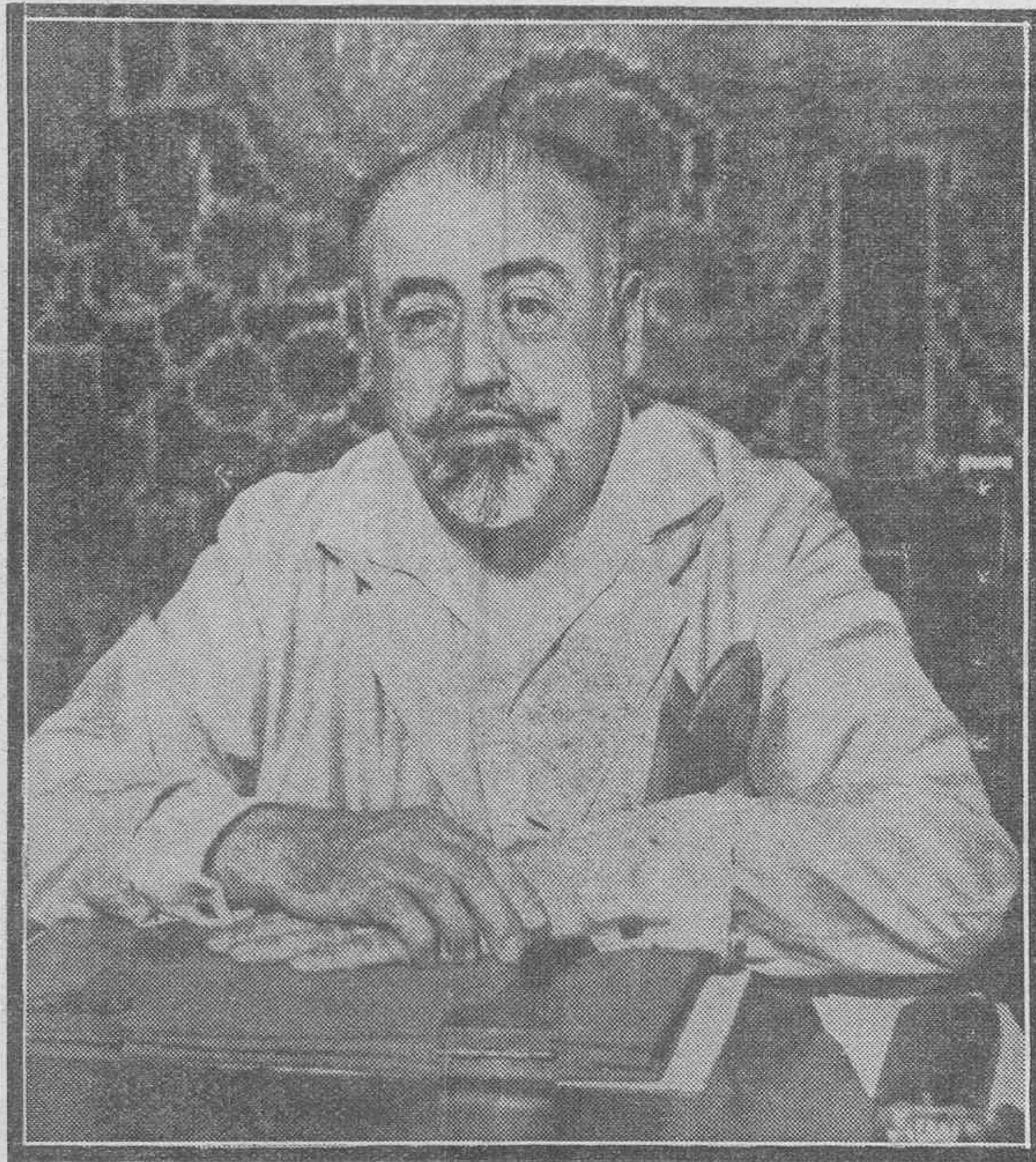
"Ha visitado al ministro de Hacienda el director de LA PRENSA, de Santa Cruz de Tenerife, periódico importantísimo de Canarias.

La conversación ha resultado muy interesante porque el ministro de Hacienda ha expuesto sus puntos de vista con relación a la prosperidad del archipiélago, que tienen un carácter de novedad en la Administración pública.

El ministro ha dicho que ya no es posible gobernar sin acercarse a todos los intereses, y menos no conociendo de "visu" los problemas de Canarias, por lo cual se propuso ir este verano a las islas si hubiese continuado con la cartera de Gobernación.

No es así, y ha de aplazar su propósito, pues no desiste de él. Lo realizará en cuanto sus labores complejas y urgentes se lo permitan.

Nuestro ilustrado compañero ha expresado al ministro la satisfacción con que en el archipiélago se sabrá el pensamiento del señor Alba."



DON SANTIAGO ALBA

ENCUESTAS DE "LA PRENSA"

Confesiones e intimidaciones de escritores canarios

PATRICIO ESTEVANEZ MURPHY

En enero de 1922 inauguramos nuestra sección "Confesiones e intimidaciones de escritores canarios" con unas notas autobiográficas del ilustre e inolvidable periodista, director del "Diario de Tenerife", don Patricio Estevanez.

A nuestro interrogatorio contestó el veterano escritor con unas cuartillas dirigidas a nuestro director, que decían lo siguiente:

Querido Leoncio: Le agradezco su buena intención para conmigo, aunque en el estado en que me encuentro, cada día más averiado, hubiera preferido que prescindiera de mí en esa serie de confesiones e intimidaciones que va a publicar LA PRENSA. Y no crea usted que trato de rehuir el bulto; es que, por muchas razones que no son del caso explicar, que no son fingida modestia estoy más para olvidado que para "exhibido", o como dice Pepe Moure, más para malitines que para laudes.

Mi labor periodística

Me pregunta usted en primer término, por mi labor periodística.

Aunque tengo que mi memoria no me sea del todo fiel, tome usted nota de lo que recuerdo en estos momentos, y corte por donde quiera.

Al fundar "Las Noticias", Rafael Cádiz y Alfonso Dugour, allá por los años de 1868-69, solicitaron mi colaboración siendo yo entonces "oficialmente" estudiante de bachillerato en La Laguna, pero en realidad cómico de la legua en una famosa compañía de aficionados. Después, por el 72, asiduo concurrente a la redacción de "El Combate", en Madrid, pero sin atreverme a "mayores". El 75, fundé en Lisboa "Miscelánea Ilustrada", revista más lujosa que ilustre, y "La Floresta de la Juventud", revista para niños. Vivieron poco. En París publiqué "El buen novelista", e hice varias traducciones, así como la adaptación al español de una "Guía de París" y una "Guía de la Exposición del 78". Además escribí varias correspondencias para Méjico, para "Las Noticias" y "El Memorandum". También, aunque fechándolas en Tenerife, envié varias correspondencias a "El Globo", de Madrid. De vuelta en el país, en 1880 ayudé lo que pude a los compañeros en diversos periódicos, fundé más tarde "La Ilustración de Canarias", que sólo vivió dos años, y después el "Diario", hasta que me lo mataron durante mi ausencia en Madrid en 1917, 49 años, "salvo error u omisión". También, como usted sabe, colaboré asiduamente en "El Progreso" en sus primeros tiempos, y muerto el "Diario" me di por muerto yo también, aunque alguna vez no pude con mi genio y emborrón algunas cuartillas para ustedes, los "muchachos de ahora".

De mi juventud

—¿...?

—Anécdotas de mi juventud si tengo muchas, pero de tal índole que, o no son publicables o se necesitarían muchas cuartillas para referirlas. Las hay de todas clases, cómicas, dramáticas y trágicas. Alguna de ellas no he olvidado nunca y siempre he pensado que sería motivo para un artículo "notabilísimo", que por lo mismo no me he atrevido a escribirlo, seguro de que no sabría hacerlo en la forma que correspondiera a su importancia. Intimidaciones de familia e impresiones del corazón que se sientan, pero que necesita un talento extraordinario para darle forma escrita y adecuada.

Mi popularidad

Se la debo a las "fuerzas vivas" del país, a unos señores diputados. Por odio a la aritmética me dediqué, muy joven aún, al dibujo y la pintura. Parece que tenía aptitudes, y el famoso Eusebi y el inolvidable Felipe Verdugo pidieron una pensión para el "niño prodigio".

¡Triste suerte la mía!

A un diputado por Las Palmas se le ocurrió elogiarle en un discurso y votaron en contra... los de Tenerife.

Rotas las alas del ensueño no pude volar, y en Santa Cruz me quedé crucificado y sin otra aspiración que la de divertirme en una vida de farándula, inquietante y bohemia.

¿Qué hacer para ello?

Dedicarme a todo para no sobresalir en nada, esquivando desilusiones.

Y fui caricaturista en "Gente Nueva". Cantante en el Orfeón. Cómico en "El Club" y en el "Principal". Periodista en "El Independiente". Poeta laureado en todos los Juegos más o menos forestales; festivo en todos los brindis; regional en mis coplas, y jocos en LA PRENSA con mis "Ripios". Y fui diplomático en los Madriles al tratarme con infantas y embajadores. Orador de mítines, y tan fogoso, que en la cárcel estuve. Orador serio y tan oportuno, que cuando el banquete a S. M. el Rey, hasta me abrazó Romanones. Y fui cónsul de todas las actrices, cupletistas y literatos que a Tenerife vinieron, sirviendo de cicerone a Benavente, Ortega Munilla, Valle Inclán, Trigo, Zamacois, Ortega Gasset, Marquina, Villaespesa, Gómez Carrillo, Blasco Ibáñez, Unamuno y Linares Rivas. Y fui autor en "Tierra Canaria", en "Isla adentro", en "Angelitos" (monólogo para Borrás), en "Cuna vacía" (para Pascuala Mesa), en "Senderos" (que estrenó Llanos) y en "La sin ventura" (premiada en un concurso). Y fui acuarelista en "Blanco y Negro", en "La Esfera" y en todos los lugares hospedadores de esos ingleses que con sus libras pagaron los otros que tuve. Y fui la máscara de todos los carnavales y de todos los días del año, y fui duelistas y prestidigitador y hasta ventrílocuo en un espectáculo benéfico.

Hice de todo y fui de todo, de todo menos concejal, naturalmente, y sin tener cargos... ni de conciencia, me he divertido, histrión social, olvidándome de las ingratiitudes de los diputados, para ser el "popular Crosita", que no faltó ni falta a fiesta alguna.

¿Hay algo más popular que una caja de turrón?

Mis aventuras

He vivido de milagro y muchas, por milagrosas, son impublicables. Ya lo dije en una folia:

Debe el secreto guardar quien un beso consiguió, porque otro puede aspirar a besar donde él besó.

Contaré sólo alguna de las que no dañan.

Con el malogrado Estradita y el "caballero Roldán" fui, en cierta ocasión, a Guía de Isora, a un mitin de propaganda patriótica.

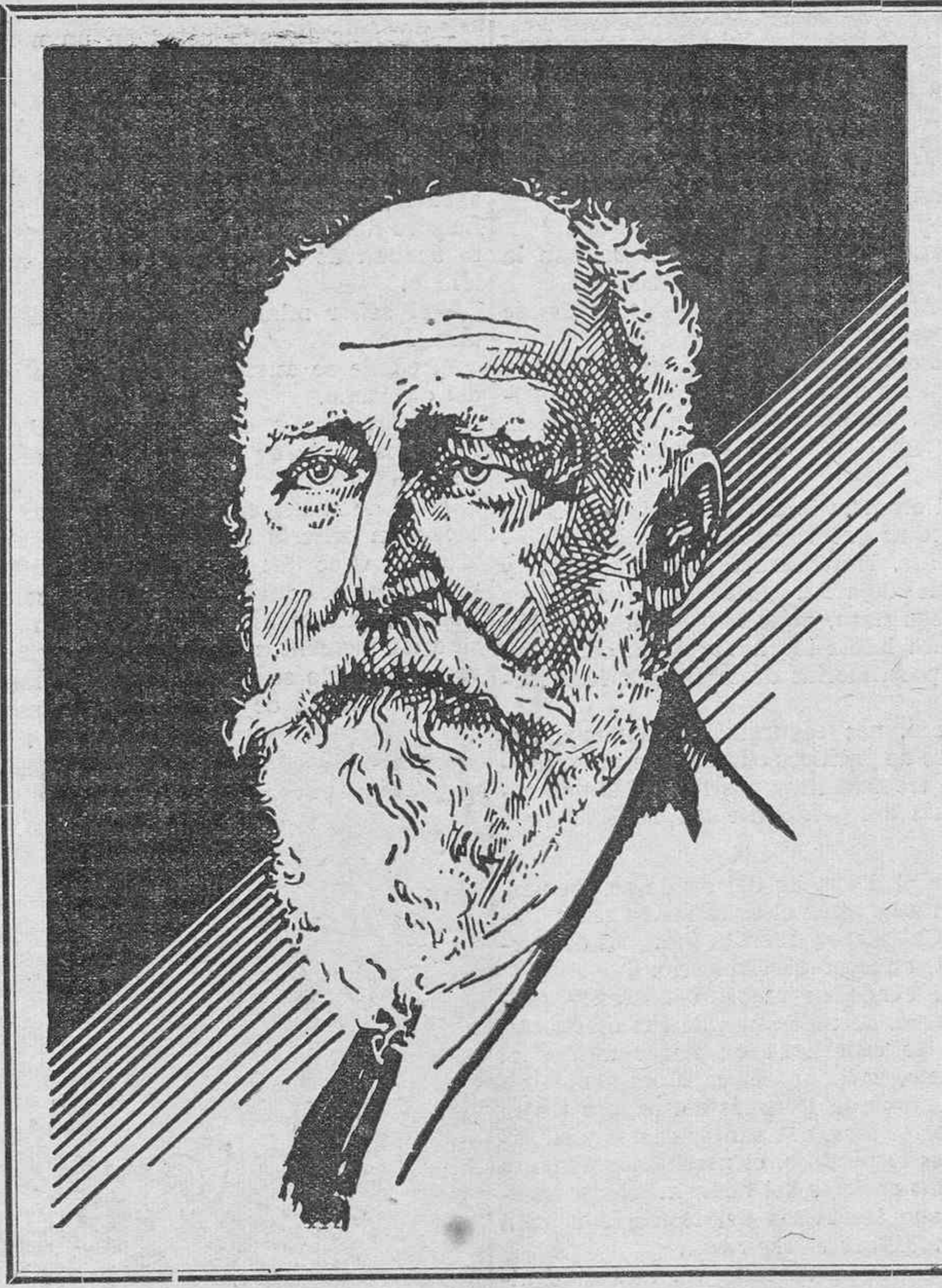
La del alba sería cuando, Quijotes en sendos Rochantes, partimos de Icod, dispuestos a enmendar simrazones y desfacer agravios. Ya próximos a Guía se nos acercó un emisario:

—Aprepárense, que los del otro partido se pasaron la noche partiendo penca para tiraboslas.

—Pues sí que nos han partido.

La noticia fué una falsa alarma y el mitin se celebró sin más tropiezo que ir a la cárcel uno de los oradores.

Al retorno, parada... y venta en Chio para comer a lo guanche y luego unos gritos: "¡Ahí están los masones! ¡Nos



Era don Patricio un hombre y un símbolo, como su egregio hermano don Nicolás. Nombre, porque con el suyo se designaban muchas grandes cosas mortalmente desmayadas o moribundas hoy. Símbolo, porque cuando se quería exaltar el gran pasado superviviente se mencionaba al hombre que estaba en Gracia... y en la gracia de todos; enfermo y abatido, acribillado de heridas...

Porque ese varón justo no sabía de la Fortuna, sino que existía para otros, cual la mayor parte de los varones justos. Jamás le visitó temerosa de ofenderlo o humillarlo con sus favores vendidos. Y la vida de don Patricio, blanca y limpia como la nieve de sus canas, necesariamente hubo de alejarle de la Fortuna, cortesana plebeya, amiga de los cortesanos...—FRANCISCO GONZALEZ DIAZ.

sepulcro, al sabio médico, don Bartolomé Saurin, que a la sazón era mi tutor.

También yo, con mi entrañable, cariñoso e inolvidable amigo de la niñez, Juan Espino, hice un día una escapada. No se me ha olvidado la honda impresión que me produjeron la soledad, la tristeza de las calles de Santa Cruz, pues en algunas de ellas la hierba alcanzaba no menos de una vara de altura; sus casas cerradas y sin otra señal de vida humana que algún sacerdote conduciendo el viático.

Coincidió la terminación de la epidemia con el envío a Tenerife del Batallón de Antequera, al que Nicolás consiguió ser destinado, con lo cual se prolongó un año más su estancia entre nosotros, hasta que, con el propio Batallón marchó de aquí a Puerto Rico.

Recuerdos dolorosos

Dos años más tarde, y de una manera brusca, inesperada, rápida, cuan-

do apenas alcanzaba mis quince años, se enfermaron y murieron, en el espacio de algunos meses mis hermanos Paco y Diego, mi abuela y mis hermanas Isabel y Cristina, y por el efecto de tan tremendas desgracias perdí la razón mi tía Dorotea, hermana de mi madre, y única persona útil de alguna edad que quedaba en la familia.

De esa horrible época conservo una de las impresiones más hondas de mi vida. ¡Cuántas veces, en el transcurso de mi labor de periodista, pensando en aquellos penosísimos días de 1866 y 67, me he dicho que darían materia para escribir un capítulo de memorias interesantísimo y de honda emoción; pero siempre deseché la idea de intentarlo siquiera, seguro de que mi torpe pluma había de ser incapaz de reflejar el verdadero estado de mi ánimo, la magnitud de la desgracia y la espantosa soledad de aquel adolescente sometido a la más dura prueba a que

puede ser condenado el hombre más entero y fuerte!

Paso a paso, pero de una manera rápida, vi cómo fueron desapareciendo tantos seres queridos. Vivía aún mi hermana Cristina, que se iba extinguiendo lentamente, y mi hermano Nicolás, que se hallaba en la campaña de Santo Domingo, desde que se enteró de las desgracias, formó el propósito de venir a Tenerife. No era esto cosa tan fácil y tan rápida como las circunstancias exigían, y cuando al fin lo logró, con gran perjuicio en su carrera, ya tuvo apenas tiempo de recoger el último aliento de la moribunda.

Su estancia a mi lado en aquellos inolvidables momentos, fué un relativo consuelo para mi alma atribulada; pero su licencia terminaba y era preciso que nos separáramos de nuevo.

Y llegó el horrible momento de la separación.

Juntos salimos de la casa donde juntos habíamos vivido los tres hermanos, último resto de una familia numerosa. Cristina nos había abandonado pocos días antes para unirse a los demás en el sepulcro, y nosotros íbamos a separarnos acaso para siempre. Silenciosos llegamos al muelle y sin balbucear siquiera una palabra—tal era la emoción que a los dos nos ahogaba—nos dimos el último abrazo.

No encuentro palabras exactas con que explicar el estado de mi ánimo en aquellos momentos.

Partió la lancha hacia el vapor y yo, en medio de aquel bullicio del muelle me sentí solo, completamente solo. ¡Solo en el mundo! ¡Qué terrible momento para un chico de 15 años!

Maquinalmente, como un enajenado, casi sin darme cuenta de lo que hacía, abandoné el muelle; pero no tuve valor para volver a la triste casa de donde habíamos salido, y, atravesando la ciudad como un sonámbulo, tomé a pie el camino de La Laguna...

Ya oscureciendo llegué a Gracia, nuestra vieja casa de Gracia, en la que tan felices días había pasado en unión de los seres queridos, muertos casi todos y separado del último que me quedaba, y no tuve valor para detenerme; sin mirar siquiera tomé el trozo de carretera que rodea la ermita, y, ya cerrada la noche, llegué a La Laguna.

Silenciosamente encaminé mis pasos a la casa de huéspedes que se me había señalado para seguir mis estudios en el Instituto. No vi a nadie; me encerré en mi cuarto y... ¡qué horrible soledad! verdaderamente anonadado, me tendí en la cama. Entonces creo que logré llorar, y me dormí vestido; así me amaneció el siguiente día, primero de mi nueva vida tan llena de incertidumbres y de nubarrones horizontes.

A pié y sin dinero

Unos años más tarde emigré de Tenerife y me lancé a la conquista de lo desconocido.

Después de sufrir varias persecuciones en Portugal, donde la policía me llegó a tener por un "peligroso revolucionario", marché a Inglaterra, y de allí a Francia, donde permaneci cuatro años.

Pasé muchas calamidades. Me coloqué como traductor, ganando 30 duros mensuales, en casa de un señor chileno. Trabajé en la confección de dos guías, una de París y otra de la Expo-

sición, y cuando llegó el momento de percibir los honorarios, desapareció el chileno sin pagarme.

Por aquella época, nos reuníamos en el café "Madrid", de París, todos los emigrados españoles, entre ellos don Nicolás Salmerón y Ruiz Zorrilla, y un día se nos ocurrió hacer un viaje a pie a Roma.

Realizados los preparativos de la excursión, a los pocos días nos pusimos en marcha, cuatro expedicionarios: Un carlista, cuyo nombre no recuerdo, el comandante Delgado, a quien llamábamos "Mustafá"; Zorrilla, primo de don Manuel, y yo. Caminamos durante unos ocho días, ocurriéndonos infinitad de incidentes, de los que iba yo tomando nota en calidad de cronista de la expedición. En Fontainebleau nos detuvieron los gendarmes. Cuando nos disponíamos a proseguir la marcha nos encontramos con que a "Mustafá", se le habían roto los zapatos de charol que llevaba, el carlista había enfermado, y Zorrilla y yo, que éramos los únicos que quedábamos ilesos, tuvimos que regresar a París, acompañando a nuestros compañeros de viaje.

Por efecto de aquella vida de constante bohemia, contraje una grave afección, y me decidí a regresar a Canarias.

Recuerdo también que estando una vez en Oporto, me detuvo la policía, poniéndome en la alternativa de regresar a España o marcharme al Extranjero.

Al ir a tomar el tren, encontré en el cónsul de España, que según luego comprendí iba a acompañarme para ejercer vigilancia sobre mi persona. El cónsul llevaba por todo equipaje una maleta, y yo un baúl. Al llegar a Lisboa, el cónsul y yo fuimos sometidos a un largo interrogatorio en la estación.

A mí me despatcharon sin dificultad, pero al cónsul intentaron abrirle la maleta, por considerarlo sospechoso. Entonces yo, acercándome, le dije:

—Ya ve usted, señor cónsul, cómo este pobre emigrado, tiene más cara de hombre formal que usted.

Mis papeles

—¿...?

—Por toneladas se podrían medir los que he escrito o reunido, además de los que a mí han llegado de mi familia. Conservo muchos interesantes y curiosos, multitud de cartas de personas, personajes y personajesillos, casi todo relacionado con asuntos del país y que irán en su día a los estantes de la Biblioteca municipal; también muchísimos autógrafos de positivo mérito, y manuscritos de cosas antiguas en tal número, que ni yo mismo he tenido "todavía" tiempo de leer muchos de ellos en mis 71 primaveras.

Ya ve usted que no le pongo obstáculos por modestia. Lo que hay es que la vida no da más jugo ni mi "figura" puede presentar mayor relieve que la de un desgraciado que no sirvió nunca para nada positivo, y que ha llegado a los 71 años sirviendo sólo de estorbo a los demás.

Cuando yo acabe—que ya no acabaré—de escribir mis memorias, de las que sólo pude escribir media docena de capítulos, en ellas se verán muchas cosas que el país no debiera olvidar...

En fin, que no tengo ya ojos ni pulso para seguir escribiendo.

Le abraza su siempre afectísimo

PATRICIO

DIEGO CROSA («CROSITA»)

Mi popularidad

Se la debo a las "fuerzas vivas" del país, a unos señores diputados. Por odio a la aritmética me dediqué, muy joven aún, al dibujo y la pintura. Parece que tenía aptitudes, y el famoso Eusebi y el inolvidable Felipe Verdugo pidieron una pensión para el "niño prodigio".

¡Triste suerte la mía!

A un diputado por Las Palmas se le ocurrió elogiarle en un discurso y votaron en contra... los de Tenerife.

Rotas las alas del ensueño no pude volar, y en Santa Cruz me quedé crucificado y sin otra aspiración que la de divertirme en una vida de farándula, inquietante y bohemia.

¿Qué hacer para ello?

Dedicarme a todo para no sobresalir en nada, esquivando desilusiones.

Y fui caricaturista en "Gente Nueva". Cantante en el Orfeón. Cómico en "El Club" y en el "Principal". Periodista en "El Independiente". Poeta laureado en todos los Juegos más o menos forestales; festivo en todos los brindis; regional en mis coplas, y jocos en LA PRENSA con mis "Ripios". Y fui diplomático en los Madriles al tratarme con infantas y embajadores. Orador de mítines, y tan fogoso, que en la cárcel estuve. Orador serio y tan oportuno, que cuando el banquete a S. M. el Rey, hasta me abrazó Romanones. Y fui cónsul de todas las actrices, cupletistas y literatos que a Tenerife vinieron, sirviendo de cicerone a Benavente, Ortega Munilla, Valle Inclán, Trigo, Zamacois, Ortega Gasset, Marquina, Villaespesa, Gómez Carrillo, Blasco Ibáñez, Unamuno y Linares Rivas. Y fui autor en "Tierra Canaria", en "Isla adentro", en "Angelitos" (monólogo para Borrás), en "Cuna vacía" (para Pascuala Mesa), en "Senderos" (que estrenó Llanos) y en "La sin ventura" (premiada en un concurso). Y fui acuarelista en "Blanco y Negro", en "La Esfera" y en todos los lugares hospedadores de esos ingleses que con sus libras pagaron los otros que tuve. Y fui la máscara de todos los carnavales y de todos los días del año, y fui duelistas y prestidigitador y hasta ventrílocuo en un espectáculo benéfico.

Hice de todo y fui de todo, de todo menos concejal, naturalmente, y sin tener cargos... ni de conciencia, me he divertido, histrión social, olvidándome de las ingratiitudes de los diputados, para ser el "popular Crosita", que no faltó ni falta a fiesta alguna.

¿Hay algo más popular que una caja de turrón?

Mis aventuras

He vivido de milagro y muchas, por milagrosas, son impublicables. Ya lo dije en una folia:

Debe el secreto guardar quien un beso consiguió, porque otro puede aspirar a besar donde él besó.

Contaré sólo alguna de las que no dañan.

Con el malogrado Estradita y el "caballero Roldán" fui, en cierta ocasión, a Guía de Isora, a un mitin de propaganda patriótica.

La del alba sería cuando, Quijotes en sendos Rochantes, partimos de Icod, dispuestos a enmendar simrazones y desfacer agravios. Ya próximos a Guía se nos acercó un emisario:

—Aprepárense, que los del otro partido se pasaron la noche partiendo penca para tiraboslas.

—Pues sí que nos han partido.

La noticia fué una falsa alarma y el mitin se celebró sin más tropiezo que ir a la cárcel uno de los oradores.

Al retorno, parada... y venta en Chio para comer a lo guanche y luego unos gritos: "¡Ahí están los masones! ¡Nos

herejes!, y un concierto de latas de petróleo, que ni la Sinfónica.

Amedrentados, pero sin nada roto, salimos de allí. Mas ¡qué sorpresa! A lo lejos, entre zarzales, divisamos un grupo de hombres con manta y "cachorra".

—¡Son los de las pencais!, grité.

—Nos 'defenderemos, dijo Estradita, empuñando un revólver.

—¡Non fuyades, malandrines!, añadió Roldán.

Y seguimos, con más miedo que vergüenza.

¡Qué alegría al acercarnos al lugar de la emboscada y ver que aquella fila de hombres en acecho, era una fila de... colmenas!

Otras andanzas

Fué en una fiesta campestre. Mi amigo el cura, después de obsequiarme con un almuerzo de gallina en blanco, gallina rellena, gallina en salsa e infinitad de dulces monjiles, me dijo: ¿Por qué no cantas un Ave María al entrar la procesión?

Le complací; trepé en el coro, que en la ermita de mi cuento está junto a la puerta de entrada, y ya sentado ante el armonium, a una voz del sacristán, di los primeros acordes.

¡Qué horror!

No había dicho ni Ave... cuando noté que volaba, que el coro se estremecía y que yo, y la banqueta, y el armonium, viajábamos por los aires.

Imposible cantar; creí que aquello era un temblor de tierra y salté del coro, encontrándome con el sochantre muerto de risa.

—¿Ha sido un temblor?, inquirí.

—¡Pa temblores los de su mercé!

Yo ignoraba que había que levantar el coro por medio de unas cuerdas para que entrasen las procesiones...

¡Hay coros aeroplanos!

Y la Virgen se quedó sin "Ave María" y yo sin ganas de volverme a dedicar a la música religiosa.

Mis coplas

Son las quejas del pájaro prisionero, los suspiros de un alma isleña, y las escribí, para eso, para quejarme y para suspirar.

Alguien me oyó en la quietud soledosa de los campos y se hicieron "corrutras", al decir de una maga de Tacoronte. Ahora las voy a reunir en un tomo; permita Dios que se venda para poder publicar "Romancero guanche", una colección de tradiciones indígenas, reveladora de mi cariño al terruño y de la admiración que siento por la raza muerta...

De mis coplas es la más popular:

Como ese Teide gigante las canarias todas son: mucha nieve en el semblante y fuego en el corazón.

Me gusta, porque no es mía; la improvisé almorzando con Picavea en una expedición al Teide y es producto de un champagne... helado; me gusta, porque con ella saqué muchos derechos a la Sociedad de Autores, sólo que no los he cobrado yo, sino las mamás y "congrios" de las cupletistas que aquí y fuera de aquí la cantan.

Mi calva

Para explicar su origen viene... al pelo, mi predilección por las cupletistas. Allí, en mis mocedades, una de las tantas "estrellas" con rabo, que he conocido, me invitó a cenar "arcausiles", burlando la ausencia de su escudero, un tipo clásico, de bastón de vuelta, hongo de grandes alas y lunar velludo. Acudí a la cita; engulímonos alegremente y ya de sobremesa... unas frases gordas, dos garrotazos en la ventana del comedor, y la bella me dice:—¡Es él! ¡Escóndete! Házlo por mí...

¿En qué sitio?, pensé. Detrás del aparador, me descubre; debajo de la mesa, lo mismo. Y, nada, decidí meterme... en la destiladora.

Todos conocen las del país: dos departamentos, uno para la piedra de filtro y el "vernegal"; otro, inferior, para recoger el agua sobrante. Pues en éste último me escondí en cuclillas, y sin pensar que todo el tiempo que estuviese el tirano con la pérdida, había de estar yo resistiendo el golpe de un chorro de agua en mi casquete cerebral.

Cuando se marchó el Oteló y vino a extraerme la cupletista, ¡mi cabeza era una sopa borracha!

Sin duda, por exceso de humedad, se me pudrió el pelo como el trigo de los altos con el mucho llover, y de ahí mi calva prematura.

CROSITA



Portrait of Diego Crosa, the author of the 'Crosita' column.

ENCUESTAS DE "LA PRENSA"

Confesiones e intimidaciones de escritores canarios

FRANCISCO GONZALEZ DIAZ

COMO EMPECE MI CARRERA

En materia de confesiones hay que ser verídico, claro y completo, al modo de San Agustín y Rousseau. Acepto la invitación de LA PRENSA. Confesémos, confesémos con el público, ahora que llega la Pascua Florida.

Yo no nací bípodo implume; "nací con pluma." Desde pequeño la he movido constantemente, sin punto de reposo. Acaso pequé, Señor, con ella, pero siempre quise que fuera instrumento del bien pensar, del buen obrar. En ocasiones se me sublevaba, y yo, entonces, la condenaba a permanecer ociosa por algún tiempo. Después volvía, más enamorado que antes de mi ejercicio, más terco, más maniático, al laboreo febril en que he gastado mis horas. Mi demencia no tenía cura. ¿Mi primer artículo? Una mancha de tinta en la túnica blanca de mi adolescencia soñadora, pero aquella mancha rubricó mi vocación.

Anteriormente me atrajo la pintura, y creyó mi familia, y yo llegué a creer, sin tardanza, que sería un pintor famoso. Mis dibujos espontáneos, ingenuos, vacilantes, fueron al montón de los papeles inútiles, y se los llevó el viento no sé a donde. Permaneció vivo el escritor, que durante tantos años ha trabajado, y todavía trabaja con la pluma.

El artículo a que me refiero, aparecido en "El Liberal", antecesor del "Diario de Las Palmas", desarrollaba un tema político. ¿Cuál? No lo recuerdo. La política, lo que más odio, hoy me da náuseas; la sondeé al principio y la maldigo, al fin. Don Juan de León y Castillo leyó aquellas parrafadas vacías, y profetizó: "Este muchacho irá lejos." No he ido a ninguna parte.

Hice versos imitativos, de asunto amoroso, naturalmente; hasta que un buen día me convencí de que por ese camino no encontraría a mi musa, y lo abandoné.

MI LABOR

He escrito cerca de diez mil artículos, he pronunciado centenares de conferencias y discursos, he publicado más de una docena de libros sobre asuntos diversos. En mi obra literaria y periodística, he servido los intereses morales y materiales de mi país, guardando tanto respeto a las personas que, ni los mayores de mis enemigos—y forman legión—han podido atacarme de frente. Mi dignidad me escuda contra ellos; mi pudor profesional les fuerza a ser hipócritas y astutos. El que diga que me he faltado a mí mismo, que no he permanecido fiel a mis ideas, a mis doctrinas, que levante el índice, y que se lo corten.

Fui algo bohemio, con apasionadas intermitencias de dandyismo (cuando regresé de Buenos Aires, vine equipado como un príncipe.)

Creo que, por lo menos dos veces, se han abierto ante mí, blancas y rectas, las vías de la fortuna; pero seguí campo traviesa cantando serenatas a la "casta diva." Mi bagaje de escritor no es despreciable, lo de ninguna manera; sólo en Gran Canaria... Para la mayoría de mis coterráneos tiene el valor de una piedrecilla arrojada a un estanque: un círculo de brillantes gotas que presto se fundan en la masa líquida, y nada más...

MI ESTANCIA EN LA ARGENTINA

Pasé en la República Argentina los primeros años de mi juventud, los mejores, los únicos en que fui pasajera y dichoso. Las nubes de tormenta que envolvían mi pobre hogar se desvanecieron, y un rayo de sol sonreía también a los míos. Florecía la sonrisa en

mis labios; tuve confianza y arrojo. Por primera vez mi mirada bañábase en una lontananza azul... Colaboré en los principales periódicos bonaerenses y gané mucho dinero que "no quise" conservar. Sólo deseo la riqueza, para faltarle al respeto, para gastarla lo más pronto posible haciendo todo el posible bien. Por eso no ha venido a mis manos, que no la buscaron, que la desdía. Si, al enriquecerme, hubiera de volverme avaro o idiota, muérame pobre y entiérrenme sin una peseta, como al poeta del sabido epigrama. En realidad, nada necesito; mi cuarto es una celda franciscana; mi pasión, los niños; mi deleite la brisa campesina cargada de aromas que me da un beso, y otro, y otro, al pasar... ¡Vivo mi vida, casi toda interna!

En Buenos Aires, decía, gocé "algunos minutos" de felicidad comoda, porque me sentí fuerte y amado y hasta admirado. Me relacioné con altas personalidades. Escribí en "La Nación", redacté el artículo-programa de "Tribuna", órgano del general Roca, que dirigía Mariano de Vedia, uno de los primeros intelectuales de la República. Trabajé asiduamente en "El Río de la Plata", "El Noticiero" y "El Censor". Federico Gamboa, entonces agregado a la delegación de Méjico en la Argentina, más tarde ministro de su país en España, hábil diplomático y literato notable, con motivo de la crítica que hice de su novela "Apariencias", me escribió una carta donde, entre otros muchos floridos elogios, me anunciaba que yo sería nada menos que el heredero de Galdós... Conservo esta carta abrumadora, junto a otra sumamente encomiástica de Enrique Frexas, el gran crítico de "La Nación", y no pocas más, halagüeñas todas como caricias.

Los libros que publiqué en Canarias como si los hubiera quemado, exactamente. ¡Basta ya de autos de fe literarios, cuyo humo penetra hasta el fondo de mi corazón! Si no me editan en Madrid mi obra principal, la que Benavente juzga definitiva, prefiero que baje conmigo a la tierra...

MI VIAJE A CUBA

Fui a Cuba, invitado por la Asociación Canaria, y obtuve un triunfo sin precedentes. Mi discurso de los Juegos Florales hispano-cubanos, la fiesta de arte más esplendorosa que se ha celebrado en la Habana, tuvo larguísimo eco. El presidente Menocal me felicitó, y el doctor Montoro, uno de los grandes oradores de América, acudió a estrechar mi mano, repitiendo: "¡hermoso, hermoso!" El doctor Zayas, ex presidente de Cuba, me colmó de atenciones y anudó conmigo una amistad cariñosa y perseverante, de la que sigue dándose pruebas. Me llevaron a todas partes, y me tributaron honores extraordinarios. De rochéme en arengas, conferencias y discursos. Un negro orador, en Camajuán, me comparó con Martí, padre de la República. Entré en otro pueblo de Santa Clara, escoltado por doscientos jinetes que me vitoreaban como a un César victorioso. Los personajes más conspicuos, los escritores más renombrados, me agasajaron a porfía. Decíase que ningún extranjero había logrado en Cuba acogida tan simpática y cordial. Verdaderamente honré a mi tierra, y quedé a buena altura.

Cuando regresé a Las Palmas, no se me agradeció el viaje ni el servicio. Al contrario, pidió mi cabeza el honorable senado de cretinos y fanteochos. Cuantos, en lo sucesivo, se embarcaban para Cuba, venían a pedirme una carta de recomendación, que no negué a nadie.



Y nadie me dió las gracias. Gasté mis influencias, abusé de mis amistades, sin provecho en general para los recomendados y con daño para mí, que exploré la bajeza y la ingratitude humana, y admiré la desventoladura isleña.

Yo jamás pedí otros favores que los que se relacionan con la colocación de mis desventurados libros. Y aún esos, me los niegan, o me los regatean miserablemente.

COMO ENTIENDO EL PATRIOTISMO

Hasta en mi manera de entender el patriotismo, soy caso aparte; caso sospechoso. Amo a toda región canaria, isla por isla. Abomino de "nuestro pleito", nuestra Batracomiomachia. Sea quien esa el que lo suscita, el que lo renueva, a mí sólo me interesa la unidad de la raza, la unión del archipiélago.

¿Se ha reflexionado en la "pura pérdida" que representan esas energías dilapidadas en competencias de aldea y disputas de campanario? ¿Lo que ganaríamos con definirnos, afirmarnos y fortalecernos como colectividad fraternal, de veras civilizada, consciente de sus deberes y sus destinos?

DE MI VIDA

Toda mi vida ha sido "un misterio de dolor". Mi recuerdo más lejano es la visión, la imagen desgarradora de mi pobre padre, ejemplo de todas las virtudes, víctima de su honradez y de la maldad ajena, postrado en un sillón por el reblandecimiento y la parálisis. Y la de mi madre, heroína sublime, luchando luego con la miseria para salvarnos y educarnos; ¡mi madre, a quien vi morir como murió mi padre!

Desde mi torre... de madera, lanzo mi onda a lo infinito.

×
Pasa por la feria un extranjero que ni compra, ni vende, ni dice nada; que se cae de puro aburrido y asqueado. ¿Quién es ese extranjero? Soy yo.

×
Volví a Las Palmas después de algunos años de ausencia... próxima, y me pareció que me llevaban a enterrar. ¡Espantosa ciudad-sepulcro!

MI PRINCIPAL DEFECTO

Dicen que es el orgullo, y los que tal dicen truecan lamentablemente las especies; confunden el sentimiento de la dignidad y la independencia personales, con ese otro sentimiento que en ningún caso se justifica. Nada nos pertenece, ni nuestras propias obras; fuerzas desconocidas nos mueven. El más alto resulta pequeño ante la conciencia que nunca se satisface; ante Dios, que siempre le pide más.

Estriba mi único orgullo en ser hijo de mártires, y hacerme digno de ellos; pero en presencia de ciertos tipos soy tan orgulloso como Don Rodrigo en la horca. El orgullo, desvanecimiento de los fuertes, resultado de una falsa posición mental que excluye la justicia comparativa, tiene lógica cuando parte de sí despreciosamente para mirar y justipreciar la pequeñez y la vileza ajenas. Entonces, supuesto que llegue a medir sin ofuscarse la distancia que le separa de "los inferiores", y afirme su título de superioridad ética, podrá quedar justificado. Pero habría que darle otro nombre, pues cambió su ley... Yo me siento afirmativo de mis escasas pero enérgicas virtudes con los negativos que las desacatan. ¿Es esto orgullo? Llamémoslo "afirmación de posesión".

Y, por el contrario, mi humildad es la que me ha impedido "elevarme" entre los soberbios.

MI MAYOR ALEGRIA

Encontrar, cuando regresé de Cuba, viva a mi madre, a la que había dejado "in extremis", sumamente enferma, postrada, parálitica, acabada; ver que la luz de mi vida, aunque moribunda, no se había apagado... Mi madre, ¡oh, Dios!, mi madre, la más santa de todas las mujeres...

Ella había sido para mí todo y, al perderla, todo lo perdí. Quédeme a obscuras, sin saber por dónde caminaba, huérfano, viejo; cegué de pronto y ya no encontré senda. Fué como si un hombre muriera y naciera otro para morir en breve. Acabó de desnudarse mi alma, y tiritó de frío. Las cosas palidecieron; las posturas voces interiores callaron, un gran ruido de mar que se cierra sobre una cabeza definitivamente abatida, me ensordeció. Sordo, ciego, desde entonces vivo cual un cartujo que labra su fosa. Si tuviera más espíritu religioso—¡oh, terrible orfandad de la fe!—entraría en un convento.

El mundo me lo ha quitado todo; todo, menos el amor de mi madre, reliquia y perfume benditos en la memoria que no duerme. Cuando esté bajo la tierra, aún sentiré que ella me arrulla, me canta y me besa allí, en la paz luminosa de mi alborada...

JANECOTAS?

Muchas, pero no todas adecuadas para la publicidad. Referiré una tan sólo, interesante por lo típica y reveladora.

Cierto día visité uno de nuestros puebluchos de manta y garrote: una vacada bajo la guarda de un pastor, un feudo de cacique, cuatro casas a la sombra de un campanario. Quise comer, y no encontré pan; me alojé en una posada que hacía buenas las peores de la Mancha, las ventas sórdidas visitadas por Don Quijote y su escudero. Al retirarme en unión de mis acompañantes, se nos presentó el alcalde del villorrio, un bufón rústico, Falstaff en el último período, cuando lo metieron en la cesta: ojos lacrimoso-alcohólicos, nariz aberengada, abdomen esférico, patas y manos bestiales; se nos presentó seguido de un séquito de palurdos, y acercándose a mí, me dijo:

—Don Francisco, es necesario que se quede usted en el pueblo esta noche para que mañana, en la plaza, a la salida de la misa mayor, "nos eche un discurso sobre la arbolada". Vendrá mucha gente de los "pagos" próximos, y yo quiero que usted nos predique.

Luego añadió: —Por la fonda no lo haga, que yo abonaré todos los gastos. Y rompió a reír, sin ocuparse de mis compañeros, que estaban atónitos.

RESUMEN

¡Oh! Catastrófico, como un final de tragedia. ¡Triste, triste y solemne este anochecer mío! Hay solemnidad trágica en comprobar el fracaso de una vida noble, honrada por sus fines, aunque el que la ha vivido cayera a veces en errores y faltas porque hombre fué, mientras triunfan tantas otras vidas inútiles, indignas, malvadas o perniciosas. Mi ejemplo no demuestra precisamente la eficacia del bien obrar. Si hubiera sido un bandolero, mi destino fuera otro, clara sería mi estrella, nublada hoy; pero yo no sería yo. Deploro no haber nacido ladrón, ya que no nací rico, para haber secuestrado a la fortuna en Sierra Morena, obteniendo la consideración y el respeto que hoy se me niegan, y que disputan los ladrones victoriosos e impunes en este desdichadísimo, degeneradísimo y singularísimo país. Un "negocito" a tiempo me hubiera salvado.

Estoy solo; sólo como un buho en un cementerio. Los amados de mi alma, murieron. Mis amigos partieron, y no volverán. Las gentes de mi oficio, sobre todos los jóvenes, en quienes la vanidad y la envidia hacen estragos, excepto unos poquitos, me muerden furiosos hasta romperse los dientes; querían esos chicos a toda costa que me quitase de en medio, y gracias si me desean una buena muerte, caritativos en su último voto. No tendrán que esperar mucho. Los ridículos figurones que tanto abundan en Canarias, me tienen por loco, y yo los tengo a ellos por imbéciles; creo que acortamos, ellos y yo. Procuero cubrir este fondo insondable de tristeza con una máscara de desdenosa ironía. Si mañana me incapacito para mi trabajo, el único que sé hacer, que puedo hacer, tendré que pedir limosna, o meterme en un asilo, o pegarme un pistoletazo...

Ahora escribo mis Memorias secretamente—tienen las Memorias severidad de testamentos, significación de últimas disposiciones—, y si llego a acabarlas, haré bailar a los titeres, después de muerto.

Francisco González Díaz

Teror, 10 de abril de 1922.

ANTONIO DOMINGUEZ FERNANDEZ

UN ENCUENTRO

Leoncio Rodríguez, el director de este diario, me paró en la calle y me dijo: —Contésteme usted a alguna pregunta interesante sobre su vida. —Sobre mi vida, le contesté, no caben respuestas, sino de una vulgaridad desilusionadora. —Algo ameno, para una sección de intimidades y recuerdos, que voy a inaugurar en el periódico, me replicó terco.

He aquí por qué voy a hablar de un sucedido que sí, por la forma de narrarlo, será sin duda árido, es en sí por demás pintoresco.

Yo no tengo la Gran Cruz de Alfonso XII, lo cual es perfectamente justo y natural, porque no me la merezco. Dió mucho de los méritos de don Miguel de Unamuno, que la tiene muy merecida, y que tuvo la graciosa sinceridad de manifestárselo así al rey, cuando fué a darle las gracias por haberle otorgado tan alta distinción:

—Vengo a dar las gracias a V. M., cuentan que dijo; y, al par, a felicitarle por su acierto al darme la gran cruz de Alfonso XII, porque yo me la merezco.

El rey sonrió.

—¡Ah! ¿Cree Vuestra Majestad que no me la merezco?

—No; pero me sorprende que me lo diga usted, porque los otros a quienes les doy la cruz, siempre me dicen que no se la merecen.

—Y tienen razón, añadió Unamuno. Yo hubiera sido uno de los muchos caballeros de Alfonso XII por gracia y no por justicia.

A mí me hubiera gustado serlo, porque me hubiera realzado a mis propios ojos, aunque algún envidioso me juzgara un tonto más de quien reirse.

LO QUE YO DESEABA

Yo nunca había sentido hasta entonces la necesidad de ostentar en mi armario (porque en el pecho creo que no me hubiese atrevido a ponerla jamás) la gran cruz de Alfonso XII; ni siquiera se me había ocurrido desearlo. Había, sí, otras cosas en el Planeta, que me llamaban la atención más o menos poderosamente.

Aspiraba a disponer de un gabán de pieles, de un automóvil, de una suntuosa mesa de que gozar en agradable compañía... Pero la dichosa cruz no había sido aún objeto de mi insensata ambición.

LA OCASION

Mas estrené en la Comedia una obra que se llamaba "El buen español", que el público aceptó. Manuel Bueno, que no la vió, hizo patente cómo en ella se estudiaban los problemas más hondos y transcendentales que afectaban a la raza hispana; todos los periódicos proclamaban la obra como profunda, de pensamiento penetrante; esto era lo que debieran hacer los autores, y no chistes malos.

Unos amigos íntimos, que deseaban verme gratos, me fabricaron un homenaje muy decente, en el Palace Hotel. Fueron casa por casa comprometiendo gente; y, para mayor gloria y orgullo, requirieron también al señor Bergamín, a la sazón ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

BERGAMIN SE DEFIENDE

El señor Bergamín, con razón asustado, se defendía con uñas y dientes; pero mis inhumanos amigos le atacaban con verdadera ferocidad, obstruyéndole todas las retiradas. Tenía obli-

gación de ir, se le agradecería mucho media, le presentaría a la actriz que k. asistencia, yo le dedicaría una co- más admirase... ¡Nada! El señor Ber-



gamin estaba dispuesto por mí hasta al suicidio; pero no a asistir a un banquete en el que tendría que hablar y no comer, y estar un par de horas rodeado de gente de teatro, para él más desconocidas que las propias bellas artes de que era ministro.

¡No acudiría el ministro; el homenaje desmerecería mucho!

CABALLERO CRUZADO

En tan terrible situación, uno de mis amigos íntimos, erigido en comisión organizadora, que padecía la tortura de tener teléfono en casa, recibió un aviso del secretario del señor Bergamín. A este ilustre hombre público se le había ocurrido una fórmula—¡y cómo no!—que todo lo cohonestaba: él no acudiría al banquete, eso no; pero ¡oh, estupenda compensación!, me daba la gran cruz de Alfonso XII.

Caí desvanecido, ante el anuncio de tal honor, no soñado; y mis amigos, locos de la comisión, sofocados ellos también, no acertaban a abanicarme.

¡La Gran Cruz de Alfonso XII!... El ministro hacía a la comisión poseedora de una carta en la que el Gobierno de S. M. se adhería al justo homenaje que se me tributaba, y me ofrecía, de la manera más solemne, sobre la firma del ministro del Ramo, la halagadora Cruz, que yo me tenía indiscutiblemente ganada.

Y se leyó, al descorcharse el escaso champagne, la carta, casi real orden, siendo subrayada por una ovación digna de un buen final de acto.

SIN SOSIEGO

Desde entonces yo perdí mi santa calma; al ver a los simples mortales que no tenían Cruz, me inundaba una melancólica conmiseración, y veía mis futuras obras impresas bajo portadas

que dijese: "Que te la ganas, so chullo; salnete original del Excelentísimo Señor Don Antonio Domínguez, Caballero de la Gran Cruz de Alfonso XII".

De pronto, un acontecimiento brutal volcó el carro de mis ilusiones: Hubo crisis, y dejó el señor Bergamín de ser ministro.

Aquí comienza mi lamentable período, agiténdome en pos de la gran cruz de Alfonso XII, y de desengaños trágicos, terroríficos. El Sr. Bergamín ya no tenía que ver nada en aquello, y su conciencia estaba tranquila; por su parte había quedado bien. El nuevo ministro nada había prometido, y por lo tanto nada tenía que cumplir. Pero yo me quedaba sin cruz. ¿Qué iba yo a hacer sin cruz, Dios mío? ¡Qué enorme era, qué inmensa mi desgracia!

TODOS TUVIERON RAZON

Hoy día, pasado todo aquello, lo comprendo todo, examinándolo con frialdad. ¡Oh, acción disolvente del poderoso Saturno! Todo estuvo bien, fué lo más natural del mundo; todos tuvieron razón, todos hicieron lo que debieron: mis amigos cumplieron con los buenos atosigando a Bergamín; Bergamín tuvo un acierto definitivo de político, comprometiéndolo a su Gobierno antes de molestarse en una cosa, que le aburriría; y el otro ministro de cuyo nombre no puedo acordarme, estuvo maravillosamente discreto al no ponerse en ridículo, haciendo firmar al rey un decreto dándole la cruz de Alfonso XII a mí, que no hubiera podido decir lo que Unamuno. Y yo quedé ligeramente en evidencia, como suele ocurrir a gran número de homenajeados.

Antonio DOMINGUEZ.

Febrero, 12-922.

EPISODIOS DE LA VIDA LOCAL

LA PRENSA y la cuestión jurisdiccional con La Laguna



De izquierda a derecha, el señor García Sanabria, el alcalde de La Laguna, señor Martínez Morales, señores Martí Dehesa (don Juan), Rodríguez Moure, Cabrera Diaz (don Agustín), González Medina (don Enrique), Maldonado, Reyes Vega, Guigou, Schwartz, Ballester y Cabrera (don Domingo), que formaron la Comisión arbitral en el pleito de los límites.

En agosto de 1928 planteó el alcalde señor García Sanabria, de tan grata memoria para todos, la cuestión del ensanche del término municipal, viejo pleito que en distintas ocasiones había suscitado resistencias y desacuerdos por parte de la vecina ciudad, que rehusaba desprenderse de una extensa zona de su territorio.

La contienda, iniciada en términos apremiantes por el señor García Sanabria en una serie de artículos publicados en nuestro diario, llegó a adquirir caracteres de apasionamientos tales, que el pleito, ya en un caldeado ambiente, estuvo a punto de suscitar las antiguas rivalidades entre las dos poblaciones vecinas.

En estas circunstancias, y cuando los criterios eran más irreductibles y ya parecían desaparecidas del todo las esperanzas de conciliación, derivándose el asunto por peligrosos derroteros, recibimos la visita de una comisión de concejales de esta capital, que nos invitó, en nombre del alcalde y del Ayuntamiento, a que emitiésemos nuestra opinión.

Fué entonces cuando publicamos nuestro artículo "Una opinión sin importancia", que queremos recordar hoy, porque tuvimos la suerte de mover en favor de nuestro criterio a personalidad tan prestigiosa, de tan reconocida autoridad y tan alejada hasta entonces de las lides públicas, como el señor Rodríguez Moure, árbitro después, en unión de los demás respetables señores de la Comisión nombrada al efecto, en el litigio que nos ocupa.

Transcribimos, por tratarse de un momento interesante en la vida local, lo más saliente de este artículo de LA PRENSA, escrito en momentos de tan exaltada pasión en la calle y en los corrillos públicos:

¡Un pleito de lindes municipales! ¡Un litigio entre Santa Cruz y La Laguna! ¡A ver, a ver qué opinan ustedes!

Nos satisface, ¿por qué no decirlo?, que nuestro insignificante criterio pueda despertar curiosidad o suscitar comentarios. A menos que se trate de esa malévola suspicacia, tan nuestra, con que se juzgan las actitudes y se interpretan las opiniones. En este caso, hemos de decir con toda franqueza que no hablamos para bodiques, ni para quisquillosos, ni menos aún para los que en esta clase de contiendas se dedican a humear partidas de nacimiento.

Si terciamos en el pleito, si nos aventuramos a emitir opinión en materia de esta laya municipal, no es precisamente porque el tema nos seduzca ni la cuestión nos apasione. Es, tan solo, porque el periodista se pertenece al momento, y de un asunto que vibra en el ambiente local se trata. Por lo demás, no haya temor de que nos contagie ninguna "fobia", ni intentemos dar acento de dómine a nuestras palabras, ni pretendamos adobar el tema con esa salsa populachera que tanto deleita en el país a muchos paladares. Es un tema, únicamente, para tratarlo con la sonrisa en los labios y el dolor en el corazón de que estas disputas locales puedan conducir a las gentes por fáciles extravíos. Por eso, lo cauto, lo prudente, será no echar ya más vinagre al vaso. De desbordarse su contenido, que sea con vino legítimo de la tierra; pero no de este vino agrio y peleon de nuestras tascas, sino de ese otro suave, aromático, de gustadores selectos, que dicen que tanto elogiaba el rey belga...

Con lo que se ha dicho y se ha escrito sobre el litigio que nos ocupa, tenemos ya elementos de juicio suficientes y aún excesivos para saber a qué atenernos. Que el trazado de los términos municipales no está bien; que los límites actuales, en algunos sitios, en este particularmente de Santa Cruz, aprisionan, cohiben, estorban el desarrollo de las ciudades. Pero esto, ¿quién lo duda? Toda, o casi toda la división jurisdiccional, municipal y comarcal de la

isla, es, desde un principio, un absurdo, un laberinto, un semillero de discordias. Mojoneros y barreras se multiplican a cada paso, pareciendo decir al Ayuntamiento vecino, "No! me tângere", o dicho en términos regionales: "Vuélvase pa atrás, amigo". Y, claro, con tanto montículo de piedra seca, han terminado por hacerse un lío nuestros municipios.

Más parcos en esto de la división comarcal, más a tono con la realidad geográfica y política de la isla, nuestros príncipes guanches, cuando se alzaron un día con el Estado del Gran Tenerife, tomaron el buen acuerdo de no crear más que nueve reinos, y, como caso único, para contentar a un discolo de la familia, el después famoso Zebensui, un solo Señorío, el de la Punta del Hidalgo...

Pero ni uno más ni uno menos. Presentían ya, por lo visto, nuestros guanches, que en un territorio tan corto, de tan pocas fanegadas de terreno fértil y de regadío, no había necesidad política ni material de crear más organismos para tan reducida república. Adivinaban, acaso, que los treinta y tantos Ayuntamientos que hoy gravitan sobre la isla iban a estar como pulgas sobre la oveja... (Conviene recordar que nuestros guanches sentían un cariño desmesurado por la oveja, cuya leche constituía su única riqueza y cuyas pieles les servían de magnífico indumento).

Y ocurrió, a la larga, lo que presentían nuestros simpáticos aborígenes. Desaparecidos por la Conquista los nueve Menceyatos, deshechos sus "Tagoros" y despojados de todo atributo real aquellos patriarcales, pacíficos y primitivos caciques de la isla, surgieron las nuevas demarcaciones y sus flamantes Municipios. Y con ellos también las primeras discordias intestinas, los primeros brotes de rivalidad y localismo.

Comenzó por dar el mal ejemplo el

propio Conquistador, nuestro buen don Alonso Fernández de Lugo, mandando, en un gesto de iracundia, a torcer una calle, de las que él mismo había trazado a cordel—ancha, recta, magnífica en extensión y perspectiva—, para vengar agravios de barrio. Siguió después el propio Consistorio de la isla con aquel dictatorial acuerdo, declarando la excomunión civil a determinados núcleos de vecinos y mandando "que ninguna persona fuera osada de hacer casas, ni de vender ninguna cosa, pan, ni vino, ni legumbres, ni pescado, ni caza, ni leña"...

Y desde entonces el que más y el que menos sintióse regidor, y de cada pueblo, de cada aldea, de cada Ayuntamiento, se hizo un baluarte inexpugnable. ¡Consecuencias, resultados, como véis, de la desaparición del menceyato como órgano de gobierno y de administración en el disuelto Estado tinerfeño!

Adaptarlo a la época, acaso fuese una idea práctica y salvadora, máxime cuando ya se ha demostrado que nuestro país, nuestros hombres, tienen soluciones originalísimas para todo. Del recuerdo de una institución de principios del siglo XVI,—aquellas memorables Asambleas capitulares, tan ceremoniosas, tan dadas a quemar pólvora, encender luminarias y organizar fiestas de toros, de patos, de sortijas y de máscaras,—nacía la idea de esta novísima y ya arraigada institución de los Cabildos Insulares, tan prósperos, tan múltiples en sus funciones. Y es que lo que nos falta en voluntad nos sobra en ingenio, y lo mismo podemos hacer de una casaca antañona un chaquet de consejero insular, que de una zalea guanche un frac para los futuros menceyes.

Las dos poblaciones tenemos que aceptarlas y reconocerlas como son. La

Laguna, ciudad de evocaciones, de recuerdos, de extenso patrimonio, con el apego y el celo y el cariño que siempre ha sentido por todo lo suyo. Santa Cruz, ciudad laboriosa, expansiva y alegre, con esa alegría de los pueblos ribereños, ansiosa de vida, afanosa de su progreso... ¿En qué se pueden estorbar? ¿En qué van a ser incompatibles?

No lo fueron ni aún en los tiempos en que la vecina ciudad con sus Adelantados, corregidores y capitanes a guerra, sus casas tituladas y su nobleza pujante, ostentaba la supremacía en la isla. Hasta en aquellos tiempos La Laguna y Santa Cruz—modesta Villa con un solo Juzgado de Indias y un alcalde que no podía entender en más de 300 ducados—tuvieron necesidad de armonizar y prestarse mutua ayuda. Y fueron el propio Adelantado y su Muy Magnífico Ayuntamiento los que en cierta ocasión, rodando de albergue por iglesias y casas particulares, vinieron a celebrar Concejo a Santa Cruz, en un modesto zaquimí de un portugués... Si esto ocurría allí por el año de 1502, ¿cómo pensar en rivalidades en 1928?

No; no intente nadie agrandar distancias ni establecer antagonismos entre dos poblaciones que cada vez se hallan más cerca la una de la otra. El hada de la velocidad ha realizado esta obra de magia.

Ni Santa Cruz debe tachar de ingratitude a La Laguna ni ésta recordar a Santa Cruz que fueron sus milicianos y sus horqueteros los que vinieron a dar su sangre por ella. Esto, para las veladas del 25 de julio.

Situar la discusión en otro plano, sería envilecerla. Unos y otros, los de abajo y los de arriba tienen que aceptar las cosas y los tiempos como son. Si La Laguna ha visto desaparecer con pena y melancolía aquel su Areópago del "Tanque Grande", junta de sesudos, pacifi-

cos y honorables labradores, Santa Cruz ha visto desaparecer también su "Charco de la Cazona", fuente Castalla de nuestros vates...

Todo se ha desvanecido. Todo también se ha ido democratizando. El que más y el que menos viaja en "guagua" y se va a tomar el fresco. Y tanto cantan para el rico comerciante, como para el modesto menestral del muelle, los mirlos del "Llano de los Viejos"... ¡Tiempos de mudanzas llenos, que diría el poeta!

Quedan sin duda—y en estos días hemos tenido ocasión de comprobarlo—reminiscencias, resabios, trasudaciones si se quiere de aquellos tiempos en que el espíritu localista cegaba hasta las más claras inteligencias.

En esto no hemos llegado nunca a ser tan "babilonos" como nos describe Viera y Clavijo, ni tan "cosmopolitas" como nos pinta en sus artículos el señor alcalde, y como pedían que fuésemos los jóvenes de "La Rosa de los Vientos"; estos jóvenes leídos y universalistas que pedían un semáforo para cada isla y un estrecho apretón de manos para todas las razas, todas las nacionalidades, que cruzasen por nuestros mares.

No; no hemos alcanzado todavía ese grado de cosmopolitismo con que sueña nuestra juventud de vanguardia. Este pleito habrá desvanecido seguramente las esperanzas que esa juventud ponía en los cuatro puntos cardinales.

La algarabía ha llegado ya a tales términos, que quien, de fuera de la tierra, leyere estos días nuestros diarios, se forjará en su imaginación la creencia de que en Tenerife ocurren en estos instantes acontecimientos extraordinarios, que nos hallamos en vísperas de una gran catástrofe.

No faltará tampoco, en algún lugar de la isla que carezca de estación telefónica, quien suponga que a estas horas las torres de la catedral van a caer con estrépito sobre Santa Cruz, o que nuestro alcalde, con todas sus huestes, va a entrar a saco en la vieja ciudad de los Adelantados...

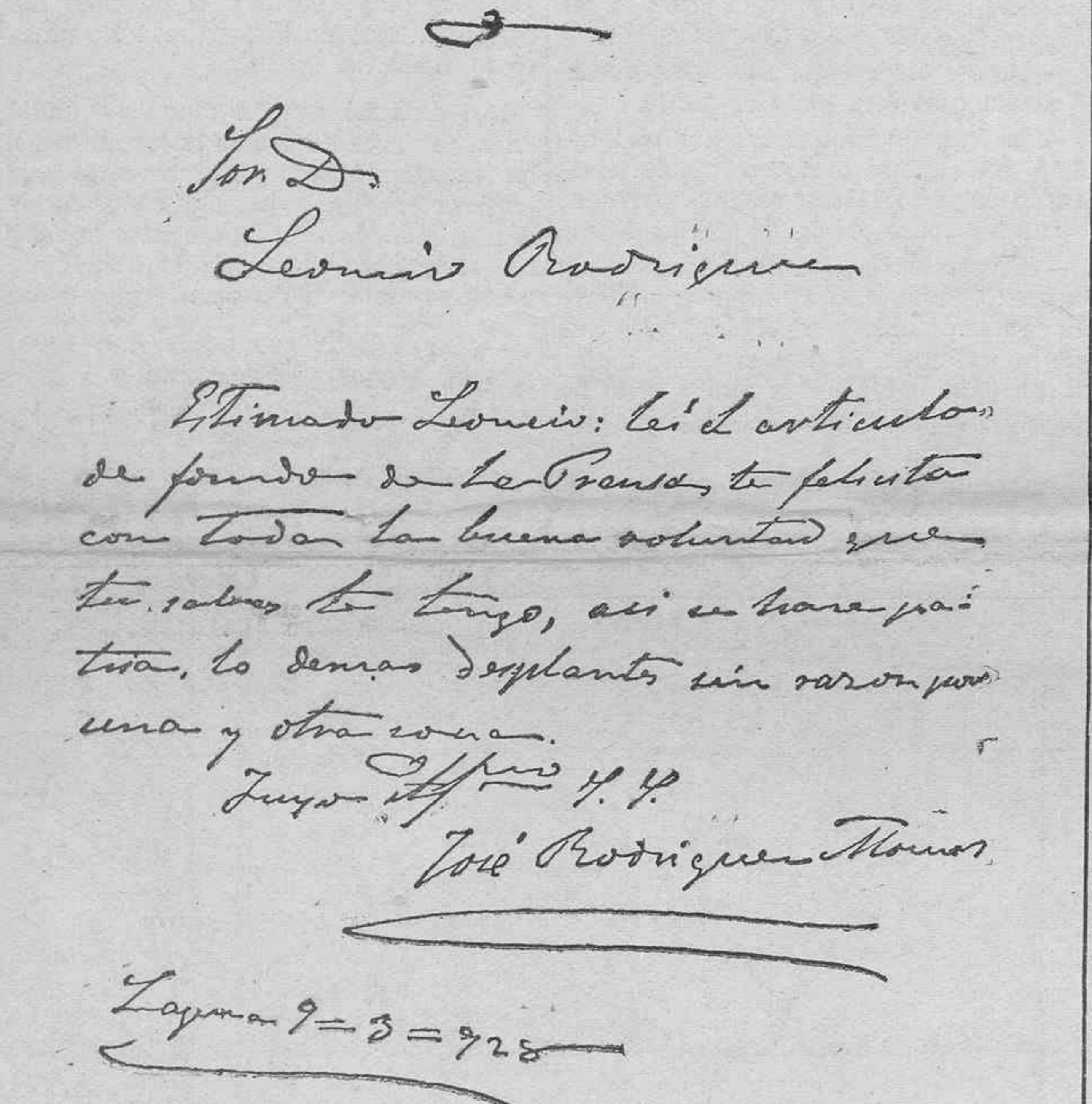
Y es que, a juzgar por estos síntomas, seguimos padeciendo en el país de ese fenómeno de óptica isleña, que de un asunto que puede resolverse en familia, hacemos un problema y lo agrandamos en tales términos, que realmente nos parece a todos que lo es. Un defecto de nuestro órgano de visión, que otras veces, por el contrario, nos muestra lo grande con los más débiles perfiles. Así abundan tanto en nuestra tierra los estrábicos, los miopes, los cortos de vista.

Opinamos, en resumidas cuentas, que no hay en todo este episodio más que una cuestión municipal, meramente municipal; un asunto que, con serenidad, comprensión y justicia, puede y debe resolverse en un solo día, y de una manera satisfactoria para todos. Las actitudes dramáticas, las reconvenções, las sofamas patrióticas, están en este caso por demás.

Opinamos, en fin, con un amigo nuestro, letrado de profesión, que ha andado en su juventud por tierras de América, donde todas las cuestiones se resuelven por los procedimientos más radicales, que este es un pleito para tratarlo sin alteraciones de nervios. Un problema para ventilarlo ante una caja de tabacos y unas copas...

Pues, manos a la obra. Que La Laguna ponga los tabacos y Santa Cruz el champán...

Y brindemos: ¡Por la paz y prosperidad de las dos ciudades!



Carta que con motivo de nuestro artículo recibió LA PRENSA del ilustre cronista de La Laguna, señor Rodríguez Moure.

Campañas y momentos periodísticos

LA PRENSA, patrocinadora del proyecto de la Avenida

Nuestro editorial del 25 de mayo de 1920

Consecuentes con nuestro deseo de brindar siempre hospitalidad y ayuda a toda idea o iniciativa que implique un beneficio para el país o una positiva mejora para la ciudad, ofrecemos hoy a la consideración del público un proyecto que, seguramente, ha de encontrar unánime y entusiasta acogida.

El asunto reclama tales honores de publicidad, que lamentamos no disponer de mayores elementos para darle todo el relieve que su importancia reclama: tan convencidos estamos de la bondad y el carácter eminentemente práctico y sugestivo de la idea.

No se trata, como seguramente arguirán los suspicaces, de ningún bello ensueño de poeta. Menos aún de buscar aplausos ni plataformas, deslumbrando al público con resplandores de bengala.

Precisamente, lo que más recomendamos y enaltece a los autores y patrocinadores de este proyecto es la buena fe, el absoluto desinterés, el noble empeño que han puesto en su labor. En este ambiente ha germinado la idea. Y ha surgido al calor de los más vehementes entusiasmos, como un presentimiento, como una visión clara y certera de lo que ha de ser y será seguramente, la ciudad nueva, el Santa Cruz del mañana, limpio de la roña y de los andrajos que hoy ostenta, como viejo y sucio tenderete, frente al mar.

En el mar está la clave de nuestro progreso. El mar nos ha enseñado a conocer el mundo. Acercarse al mar es aproximarse a la civilización, recibir a diario el saludo de sus banderas.

Y para acercarnos al mar es preciso que desaparezca el tenderete: construir la verdadera, la única fachada de la ciudad.

He aquí la obra que sometemos al juicio de la opinión. La impone y la reclama, más aún que el ornato de la capital, el propio decoro de la isla.

El mundo se renueva, el mundo renace a una nueva vida de actividad y trabajo. Los pueblos que permanezcan inertes serán arrollados y vencidos. Tinerfeños: manos a la empresa. ¡Arriba las voluntades!

Después del artículo

General entusiasmo causó en el público el proyecto, obra de los señores Rossi y Guimerá.

Numerosas fueron las cartas que recibimos, suscritas por elementos de todas las clases sociales, expresando su adhesión al proyecto, y haciendo patrióticos votos por su pronta realización.

Entre esas cartas figuraban algunas de prestigiosos elementos de otras localidades, a los que hay que agradecer el interés que demostraron por el engrandecimiento de esta capital.

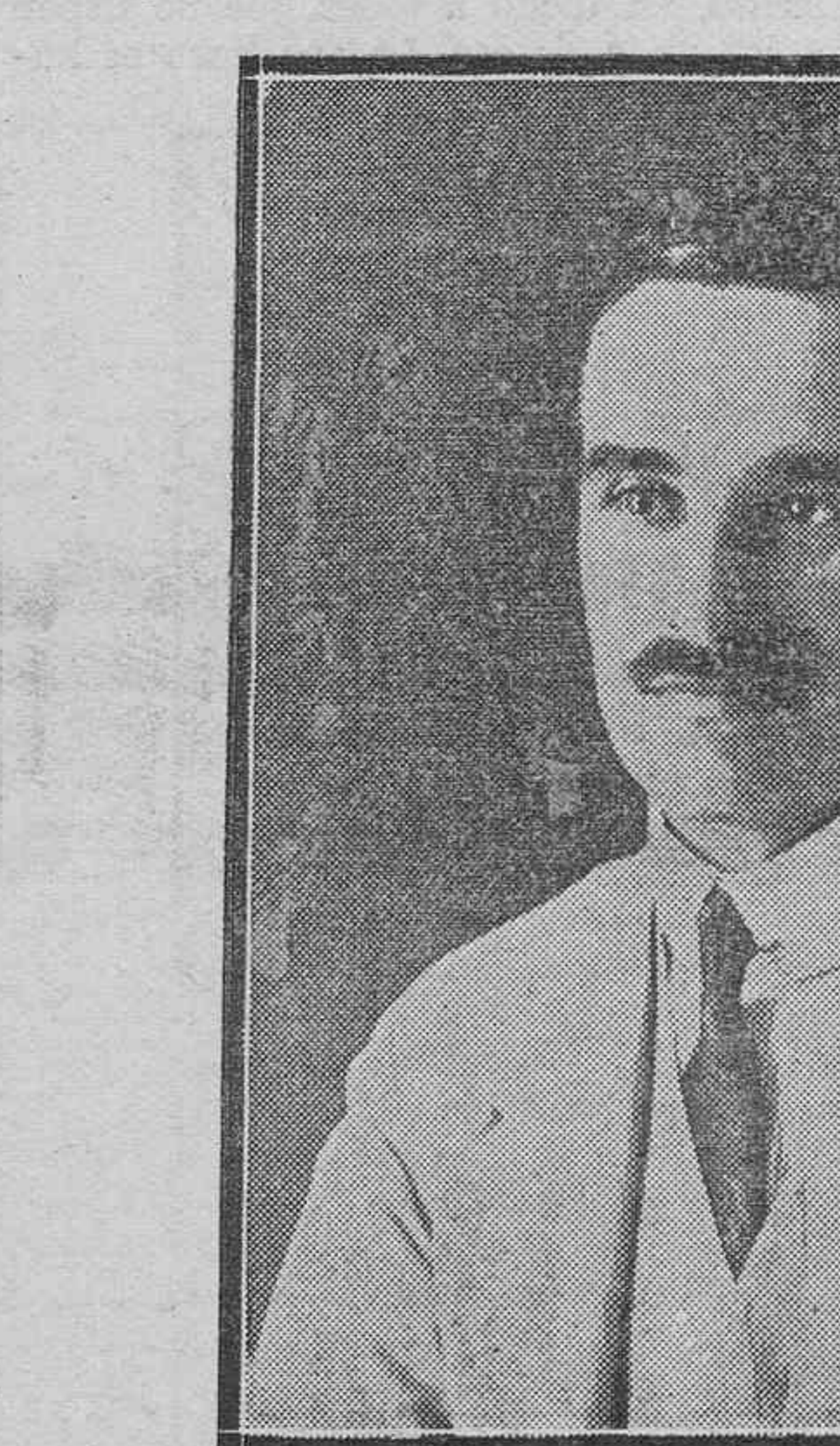
Nuestro buen amigo, el corresponsal de LA PRENSA en la Orotava, nos decía desde aquella Villa: "¡Bravo por el número de hoy! El proyecto es soberbio y engrandecerá a nuestra querida capital".

El presidente del Cabildo, señor Salazar, cuya opinión también solicitamos, telegrafió a nuestro director lo siguiente:

"En este momento acabo de recibir en el campo, donde me hallo, su carta de ayer, sintiendo mucho el retraso de su llegada, que me impide complacerle, dedicando unas líneas al grandioso proyecto. Le saluda,

Cartas recibidas en LA PRENSA. Señor Director de LA PRENSA. Correspondiendo a su amable invitación he de significarle que me ha produ-

cido excelente impresión la perspectiva de la vía que se proyecta para dar acceso al Puerto de esta capital, por el Sur, permitiendo el enlace de aquél con la estación del ferrocarril al norte de la isla, y preparando el lugar adecuado para el establecimiento de las zonas francas, que tanto pueden influir en el desarrollo marítimo y comercial de este Puerto. Considero, pues, que merece plácemes la idea y el feliz desarrollo que ha teni-



El entusiasta e inolvidable ex-presidente del Cabildo, don Domingo Salazar y Cologan, que acogió con entusiasmo el proyecto de la Avenida.

do, y que hallará en todos el apoyo que se necesita para que pronto pueda quedar convertida en hermosa realidad.

Rafael Gallego. Ingeniero Director de las Obras del Puerto.

Don Patricio Estévez. He visto el proyecto y me parece admirable. Pero estoy acostumbrado a ver como

se malogran tantas iniciativas en este desdichado pueblo, que instintivamente me pregunto: ¿Será verdad?

No quisiera ser nota discordante en el coro de justas alabanzas que seguramente se producirá en el público al conocer dicho proyecto; pero una larga y triste experiencia me hace ya desconfiar de todo, como de todos, por desgracia, desconfío, cuando de algo beneficioso para Santa Cruz se trata.

Don Agustín Rodríguez

Sr. Director de LA PRENSA. Muy distinguido señor mío y amigo: Conociendo usted, sin duda, el cariño fervoroso que siento por esta mi tierra natal, capital de las islas Canarias, ha tenido a bien mostrarme, antes de su publicación en el periódico que tan dignamente dirige, el proyecto de una gran vía o avenida, en esta ciudad, y aunque poco o nada entiendo de planos, oídas las explicaciones que de aquél usted me diera, no cabe dudar de lo admirable de la idea y trascendencia de la obra.

Por consecuencia de lo expuesto, y no obstante mi incompetencia en la materia, estimo, como usted, que el juicio del público con respecto al proyecto aludido, aparte de la gratitud y plácemes a que su autor se ha hecho acreedor, ha de ser altamente favorable, y que será acogido con verdadero entusiasmo, por cuantos amen a Santa Cruz de Tenerife, ya que la ejecución de la obra, a la vez que representa un gran adelanto, constituye otro título, sobre los muchos que ostenta, para su hegemonía, con relación a los demás pueblos del archipiélago.

Aprovecho esta ocasión para reiterarme de usted afectísimo amigo, que le estrecha la mano,

Agustín Rodríguez.

Don Francisco Trujillo

Mi opinión sobre el proyecto se sintetiza en pocas palabras: es bueno y es hacedero.

Facilitar el tráfico con el muelle, hermoear la ribera y encauzar el crecimiento de la ciudad hacia zona adecuada, tiene que ser, y es, una de las más ansiadas aspiraciones de esta capital. Obligados estamos a ofrecer nuestro apoyo y quitar los obstáculos que, hasta por sistema, habrán de oponerse. Expresemos nuestra gratitud al señor Rossi y demás personal de Obras públicas, que, por espontáneo impulso, nos señalan cómo la aspiración se puede convertir en realidad, y comencemos enseguida a trabajar para conseguirla.

"Gaceta de Tenerife"

"LA PRENSA—en su edición extraordinaria de ayer—brinda a la consideración del público un magnífico proyecto, cuya realización significaría una importantísima mejora para la ciudad.

Basta ver el gráfico que se acompaña y leer los detalles del proyecto y su capítulo de ventajas y beneficios, para sacar la firmísima convicción de que la magna obra representa un positivo adelanto para el progreso de la población. Trátase de la construcción de una gran avenida sobre el mar, ganando a éste los terrenos para paseos y solares, la cual tendría una longitud de 800 metros entre el muelle y el cuartel de San Carlos, y un ancho de 25 metros desde el muro de contención hasta la derecha de edificios que se construya.

La idea, que ha sido muy bien acogida por el público, merece el más entusiasta apoyo.

Cuéntese, desde luego, con el nuestro."

Reportajes de LA PRENSA

La Iluminada de Candelaria

Un momento de emoción popular.-Lo que refirió la pitonisa a nuestros redactores

En el mes de agosto de 1927, un curioso fenómeno de sugestión popular ocurrido en el pueblo de Candelaria, produjo tal impresión en la isla, que fué el tema de todos los comentarios durante muchos días.

No hubo población, aldea ni hogar en Tenerife y puede decirse que en todas las islas del Archipiélago adonde no trascendiera el relato, matizado con las más curiosas leyendas, de los "milagros" de una joven lugareña a la que las gentes dieron en llamar desde entonces "La Iluminada de Candelaria", lugar el más propicio para esta clase de sugestión por el ambiente de superstición que en torno del histórico santuario ha existido desde los tiempos más remotos.

Para satisfacer la curiosidad del público, "LA PRENSA" dedicó a este "caso" de la "Iluminada" una serie de informaciones que, en los momentos de mayor expectación, hubo de interrumpirnos la censura, con harto sentimiento de los que deseaban la continuación del curioso "folletín."

Por la resonancia del suceso, transcribimos a continuación el relato que hizo uno de nuestros redactores de su visita a la famosa pitonisa.

En Candelaria

Desde que llegamos a Candelaria nos sorprendió el desusado aspecto que presentaba el pueblo. Bastantes automóviles se hallaban estacionados a lo largo de las aceras en su calle principal y en todas las ventanas, así como en las esquinas y por fuera de las puertas, grupos de personas comentaban con animación los hechos desarrollados, las palabras pronunciadas por la milagrera y las supuestas o reales curas que ha practicado.

Ascendiendo de la costa hacia lo alto del pueblo, pasando de las arenas flojas que llenan la calle principal, donde los pies se entierran en una marcha difícil y penosa, a las escarpadas rampas pedregosas que conducen hasta la casa donde vive la Iluminada, hemos trepado por montañas de guijas y rústicos escalones desiguales, a través de verdaderas escarpaduras donde las casas se asientan, colgadas de las rocas, como nidos de águilas, sobre la profunda cuenca de la playa. Abajo, en lo hondo, se ve el santuario de la Virgen, junto al mar, sobre la enorme extensión negra de las arenas, y arriba, hacia lo alto, siempre enganchadas en los picachos de rocas de las calles abruptas, casas y más casas.

Para subir hasta la que nos han señalado como vivienda de la pitonisa candelariera, hay que cruzar medio pueblo; hay que trepar por calles inverosímiles y cruzar entre muchas casas. En todas ellas se nota movimiento; hay gente en las ventanas, por fuera de las puertas y hasta sentada en las piedras de la calle. Por todas partes se oye hablar de milagros, se oye relatar curas prodigiosas, apariciones, misterios... Todo en voz baja, con respeto, pero con vacilación.

La casa de los milagros

La casa donde vive la joven en cuestión es pequeña. Tiene una puerta y una ventana. La puerta da acceso a una venta. Cuando llegamos a ella hemos podido reconocerla por la gente que se agolpa en la puerta y que llena la acera, a ambos lados de ella. Antes, en las diversas calles por donde pasamos, hemos visto también grupos de enfermos, paralíticos, ciegos, sordos, mancos, aguardando seguramente la noticia de que la joven ha empezado sus curas para acudir llenos de fe y de confianza suprema.

Al entrar en la venta nos ha sorprendido ver que casi no tiene existencias. Las estanterías están medio vacías; sólo se ven algunas latas de galletas, unas cuerdas de esparto, unas ristras de cebollas; varias chicas se ocupan en limpiar y colocar algunas botellas empolvadas, quizá de antiguo guardadas en la trastienda y ahora traídas para sustituir todas las que los visitantes y consultadores, en sus forzadas esperas han debido apurar. La venta está llena de gente; chicos y grandes se agolpan en el mostrador, en silencio, esperando tal vez, la aparición de la Iluminada. Al fondo hay una puerta y por ella hemos podido ver parte de una sala, donde numerosas personas, mujeres en su mayoría, aguardan también, en silencio, con devoción, pudiera quizá decirse. Luego, al penetrar en la sala, nos ha sorprendido la presencia de algunos sombreros femeninos, de algunos trajes modernos y elegantes, entre los negros pañuelos y sobretodos de las mujercas campesinas, acurrucadas en los rincones, con el temblor de un rezo prendido en los labios.

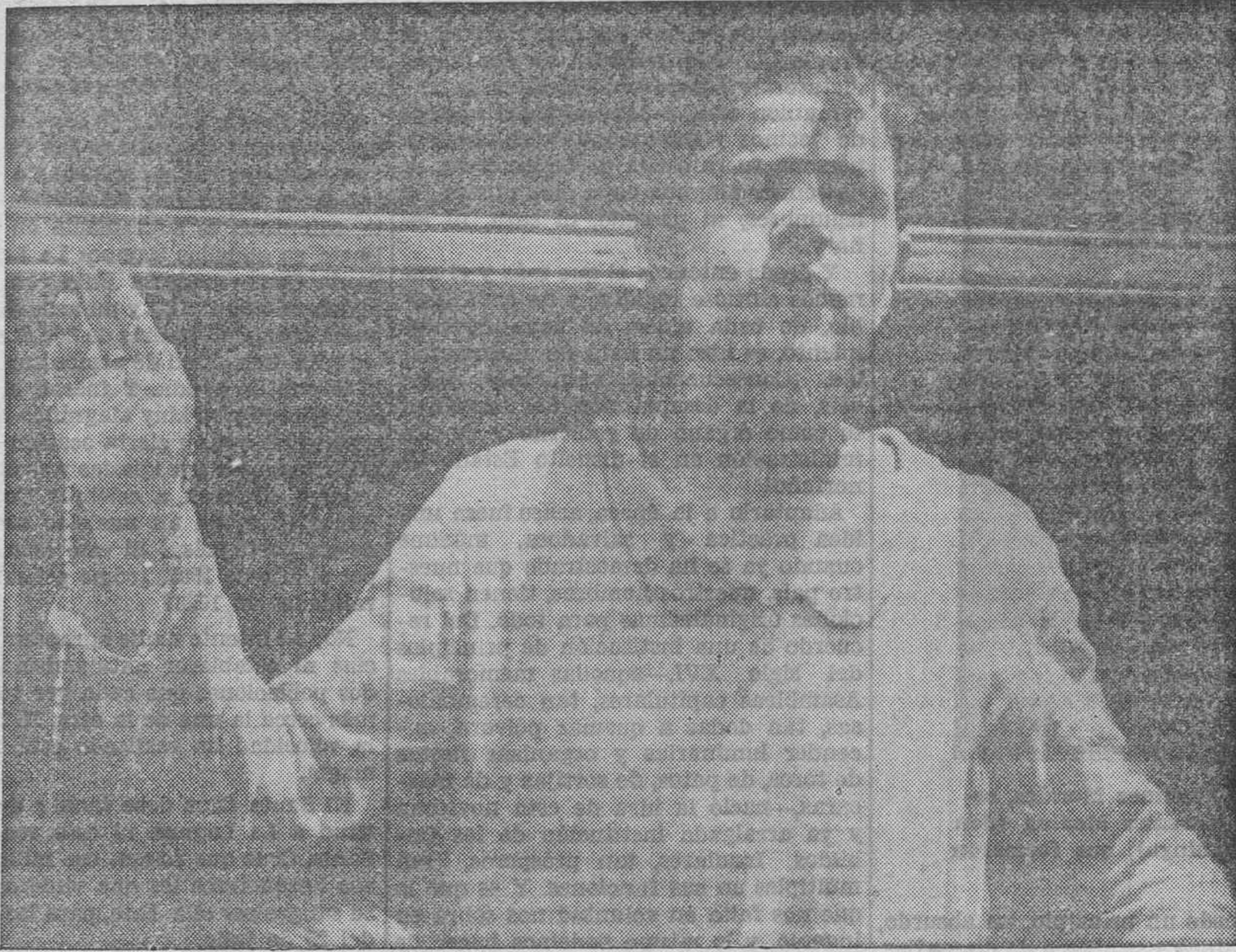
El aspecto de la habitación es impresionante; mujeres y hombres de varias clases y condiciones se sientan, en sillas o en el suelo, a lo largo de las paredes. Entre ellos se ven muchos enfermos: niños paralíticos, envueltos en mantas, recostados en el regazo de sus madres; ciegos de vago mirar vacilante; mancos, cojos... Todo el mundo calla. De pronto una voz rompe el silencio de la sala y todas las cabezas se vuelven en la misma dirección:

—¡Dios lo haga! ¡Es mucho el poder de esa muchacha!

Luego vuelve a reinar el silencio que sólo interrumpe de cuando en cuando, el susurro de una conversación contenida, algunos suspiros y el rumor de los rezos. La casa está llena de gente y parece que no hay nadie en ella.

La madre

Después de alguna espera hemos lo-



Antonia Tejera, la joven "iluminada", en la ventana de su casa, en el momento de presentarse ante la multitud.—(Foto Garriga).

grado hablar con la madre de la joven iluminada. Es una mujer de alguna edad, aunque no anciana; cubre su cabeza un pañuelo y tiene los ojos enrojecidos. Al conocer nuestras pretensiones nos lleva hacia el interior de la casa, diciéndonos como excusa:

—No se puede estar solo. ¿Ve usted? Toda la casa está llena de gente.

Y así es. En todas las habitaciones hay tanta gente como en la sala. Hasta en el patio se ven muchas personas sentadas sobre los poyos de las flores.

—Esperan a que le dé "el ataque"—nos explica la buena mujer—; pero ya hace varios días que está diciendo que no puede curar. Dios mismo, según ella, le ha dado ese poder y ahora se lo ha retirado algún tiempo. Pero esperan que

había recetado un purgante alemán muy fuerte, y oímos que ella, en medio del ataque, y como dormida, decía: "¿Cómo?... ¿Qué dice usted?... ¡Ah, sí!... ¿Que no tome ese purgante?... ¿Que es muy fuerte y si lo tomo me moriré?... No; no lo tomaré... No quiero morirme..."

Nos extrañó mucho aquello—añadió en su relato la madre de la joven—pero, en nuestra ignorancia, creyendo que pudiera ser un aviso del cielo, no le dimos el purgante; tomé otro mucho más flojo, pero también le hizo daño y estuvo mala varios días.

—¿Después de eso no le han repetido los ataques?—preguntamos.

—No—responde—; los ataques fuertes

En este mismo momento hemos oído pasos. Al volvernos la madre nos ha dicho:

—Esa es.

La "iluminada"

Representa la joven,—Antonia Tejera Reyes, nos ha dicho la madre que se llama—, unos diecisiete años de edad. Es morena, fuerte y agraciada. Sus ojos delatan un poco de vaguedad, pero su conversación es normal, aunque algo incierta y titubeante. No tiene, sin embargo, aspecto alguno de anomalía y, por el contrario, parece disfrutar de excelente salud.

Contesta en pocas palabras a dos o tres preguntas que le dirigimos y entra en una habitación próxima. Varias



le vuelva, y vienen todos los días a esperar...

Hablamos largamente de la joven, de cómo empezaron a observarse en ella los fenómenos que han dado lugar a todo, y la madre nos cuenta:

—Al principio lo que le daban eran unos ataques muy fuertes. Tanto que nos asustamos y la mandamos a la capital a que la vieran los médicos. Estuvo en una clínica y de allí salió algo mejorada, aunque después, todavía en la capital, en casa de unas primas, volvió a darle el ataque. La trajimos para acá, sin embargo, y así estuvo hasta el día del Carmen que es cuando empezamos a notar en ella cosas extrañas...

Los primeros fenómenos

—Un día—, sigue relatándonos la madre—, le dió un ataque muy fuerte y se quedó como muerta. El médico le

no; pero a partir del 3 de agosto empezó a dormirse todas las mañanas, con un sueño raro, como si estuviera muerta, y en ese sueño es cuando habla y cuando advina y cura... Algunas veces—explica—, parece que no es ella; cambia la voz y pone una cara distinta a la suya. Se le ve enterrar la barba en el pecho y poner ojos de muerto; entonces es cuando los párpados le tiemblan y habla con una voz rara, diciendo: "Creéis que estáis viendo a Antonia, pero no es Antonia. Antonia no está aquí, soy el Verbo hecho carne para redimirnos de vuestras miserias y de vuestros pecados..."

—¿Y después que le pasa el ataque se queda bien?—preguntamos.

—Tan bien, que no se le nota nada. Como bien, duerme, trabaja en las cosas de la casa y parece tan buena como otra persona cualquiera.

mujeres la siguen. Entre los grupos que aguardan en la sala y cuartos próximos se nota un movimiento de curiosidad.

—¿Dónde ha ido?—se oye preguntar.

—Entró por ahí—indica alguien. Y todas las miradas se fijan en la puerta cerrada aguardando de nuevo la aparición de la joven.

Mientras tanto, la madre sigue su relato. Nos hallamos rodeados de gente. Estamos frente a la puerta donde ha entrado la joven y muchas personas han acudido allí para verla cuando salga. Ahora nos habla la madre de lo que hace la "milagrosa" cuando está dormida:

—No es cierto que se apareza a nadie, ni que pase por el agua sin mojarse, como dice la gente. Ella misma, en su sueño, ha dicho a todos que no deben creer nada de eso. Lo que hace es ha-



Antonia Tejera y un grupo de vecinos, frente a la casa de aquella. Este es el momento en que Antonia dice a la multitud "Ahora, señores, me voy a estar quieta, porque me van a retratar.—(Foto Garriga).

blar, unas veces con su voz natural y otras con esa voz extraña que antes le decía. Y siempre que habla sin ser con su voz, dice lo mismo: "Antonia no está aquí. Lo que veís, ella es, pero lo que oís no os lo dice Antonia". Habla, cuando lo hace natural, como si oyera algo que le dicen y contestara. ¿Qué dónde he estado, señor?—decía hace días—. He estado haciendo unas coronas. Una tiene una cruz y dos espadas, que significan la lucha del Angel Malo y el Bueno... Sí, señor, sí; ¿que está mejor? Sí; también he estado rezando por él."

—Se refería,—explica la madre—, a un loco que le trajeron y que salió curado, por virtud de su poder.

Lo extraño

Hay en las palabras de esta mujer, cuando habla de su hija enferma, algo raro; no se sabe si es la satisfacción inconsciente que en ella imprime el relato de las milagrerías, o algo que no puede conocerse ni adivinarse. Relata con frases impropias de su poca ilustración lo que la chica hace y dice, y se detiene en detalles nimios con verdadera satisfacción desconcertante.

Asaltados por una natural idea, se nos ha ocurrido preguntar:

—La joven ¿ha leído mucho?, ¿es aficionada o lo ha sido a leer novelas y libros?

Sonríe la madre.

—En el "Cañón" salió de la escuela, apenas sabe deletrear y no hace más que poner su firma.

La canción de la "iluminada"

—Cuando está dormida—sigue contándonos nuestra interlocutora—, canta una canción muy bonita, que a nosotros nos gustó mucho y otra de mis hijas tuvo la idea de copiar. La música recuerda algo a la del órgano de la iglesia, y la letra es esta.

Y nos entrega un papel con la canción de la "iluminada".

He aquí algunos de los versos: Galiciana, tú que entraste en el jardín del amor; galiciana, tú que fuiste del hombre la perdición, eres tú por quien mis ojos sienten loca adoración.

En Santa Cruz he nacido y a Galicia me marché, de una mujer galiciana enamorado quedé.

Galiciana, tú no sabes, tú no sabes comprender.

Compadécete de mí, galiciana en todo esquivo; galiciana, tú que sabes la historia de nuestra vida.

Mis ojillos te contemplan esa sonrisa de amor, galiciana tú que fuiste del hombre la perdición...

Galiciana, tú no sabes, tú no sabes comprender.

—El primer día que la cantó—añade la madre—, nos dijo, después de haberse despertado, que había tenido un sueño durante el cual un señor le había dicho que por virtud de aquella canción podía adivinar el porvenir y curar las enfermedades. Después de eso nos ha vuelto a hablar de ese señor, y un día, dormida, le oímos decir: "¿Cómo?... ¿Qué dice usted?... ¿Que no puede decir su nombre? Bien; recordará la vispera de Santo Domingo."

Una escena interesante

Un movimiento de expectación producido entre las numerosas personas que llenan el corredor, nos advierte que la "iluminada" vuelve a salir.

En efecto: es llegada, según se dice, la hora en que suele darle "el ataque". Después de entrar por un momento en su habitación, seguida de la madre y las hermanas, Antonia vuelve a salir. Va dormida ya; su andar es rígido, su paso firme, pero parece toda ella agitada por un visible temblor. Viste de rosa y lleva en la mano un gran rosario con cuentas de color violeta.

Al atravesar ella la sala, donde hay más de cien personas reunidas, se le abre el paso con respetuosa atención, y ella se dirige a la ventana, por fuera de la cual se agolpa un gran gentío, compuesto en su mayor parte por mujeres. La madre abre la ventana y ella se asoma; hay un rumor sordo entre la gente reunida en la calle que cesa cuando Antonia empieza a hablar.

Lo hace con voz fuerte, con entonación de discurso, pero sin abrir los ojos. Habla mucho, ante el respetuoso silencio de los que la oyen, entre los cuales hay algunas mujeres que lloran a lágrima viva.

—Hay un Dios que nos gobierna y nos llama,—dice con énfasis, y luego añade—: Mi alma ha estado dos veces en Santa Cruz, donde volverá. A mí la dio un alma sombra. La Virgen de Candelaria es la que me acompaña. Algunos no creen en mí y pretenden que estoy loca. Si así fuera, ¿cómo viene tanta gente hacia mí?

—Señores; ya me habéis visto retratada hoy en LA PRENSA. Dejarme ahora en paz, que voy a cumplir otros deberes.

Y desapareció de la ventana, dejando suspensos a sus atónitos admiradores.

Al poco tiempo oíanse dentro de la habitación, repleta de clientela, las dulces melodías de la ya celebrísima joven de Candelaria...

güen le muestra un libro sagrado, y lee algunos párrafos en latín.

—Estoy en contacto con Juana de Arco. La veo en su gran caballo blanco y me habla, pero no sé lo que me dice.

Luego pide que traigan a la ventana a una loca que dice ha venido, como tantos otros, buscándola a ella para curarse.

La loca es una joven de 17 años, vecina del Valle Guerra, que desde hace días se encuentra en Candelaria con su familia. Se sienta, muy tranquila, en la ventana, al lado de Antonia, la cual dice entonces, dirigiéndose a la gente que aguarda por fuera:

—Esta es la loca, la chiflada, con quien anoche estuve cantando y que tanto me dió que batallar. ¿No te acuerdas de anoche? Dime, contéstame mujer. ¿No te acuerdas que me rompiste el rosario y querías tirarme al suelo, trabándome la pierna? Yo la perdí, porque luego besó la cruz del rosario... Crúzate de brazos, como los ángeles ante Jesucristo y no mires a la calle; no mires a la gente, que tiene malas ideas o sea malos pensamientos. La loca se pone a cantar y a reír y ella le increpa:

—¿No te reíste anoche delante de mí, cuando estaba batallando para quitarte de la cabeza esos malos pensamientos? Anda, que te voy a rezar el credo en la frente, para que se ahuyenten esos malos pensamientos. Anda, obedéceme, y no vuelvas la cabeza. Al callar ella, se nota en la multitud una emoción violenta, contenida. La loca calla también. Antonia reza, y luego, alzando la cabeza y la voz, le dice a la otra:

—¿En qué piensas ahora, mujer? Baja y vete a buscar un poco de agua al mar. Anda, vete, que tienes el pelo seco. ¿No ves cómo lo tengo yo mojado? Yo te quiero mucho, pero no me contraríes, no me remedies, que me incomoda. ¿Qué es lo que me dijiste anoche? ¿Qué es lo que tenía yo en las manos cuando empezamos a cantar?

Hay un momento de enorme ansiedad, al que sigue un prolongado murmullo de asombro y admiración, al decir la loca, pasivamente, con voz perfectamente inteligible:

—El rosario...

Luego Antonia sigue dirigiéndose a la loca:

—Vamos a pasar conmigo. Vamos a la Iglesia, que la Virgen te está llamando. ¿No oíste anoche las campanas que retumban en el cielo? Tráele un poco de agua—dice a la madre—; y luego, dirigiéndose a la loca—: ¿de qué la quieres?—pregunta—, de Bernardeta o de rosa? Haz la cruz una y mil veces.

La loca bebe. Sigue con pasividad las indicaciones de Antonia que le dice:

—Bebétela toda; a pecho, que te hará bien, y di: "En el nombre de Dios..."

La escena se prolonga. Llora la loca y Antonia exclama:

—Llora, llora, para que te salga todo ese mal.

Luego de coger a la loca por un brazo, se retira de la ventana, atraviesa la sala, siempre con los ojos cerrados y el mismo paso rítmico, mecánico, entrando en la habitación.

Hasta aquí las escenas que hemos tenido ocasión de presenciar en Candelaria, escenas escalofrías, de trágico ambiente e intenso colorido rural, dignas de una página dannunziana.

Algunos antecedentes de Antonia Tejera

La familia de Antonia Tejera se compone de los padres y cinco hermanos, de los cuales dos son hembras y tres varones. Uno de éstos se halla en América, así como el padre del que no se sabe hace ya más de catorce años.

Tiene Antonia Tejera en Candelaria fama de excelente bailadora, cantando también bastante bien. Antes de producirse los fenómenos que tan popular la han hecho y de tan extraña aureola han revestido su figura, se consideraba a la joven como poseedora de un carácter animado y alegre que le ha conquistado numerosas amistades y le hacía elemento indispensable en todos los bailes y en las reuniones más animadas y bulliciosas.

Reportaje accidentado

Uno de los mayores tropiezos surgidos ante nuestra labor de informadores fué la dificultad para obtener la fotografía de la joven Antonia Tejera, y el evidente peligro que corrimos dada la violenta actitud del público contra nosotros.

Según después nos informamos, había circulado en el pueblo la noticia de que la joven se negaba a asomarse a la ventana por miedo a que nosotros la retratásemos. Varias personas y entre ellas un guardia, pretendieron, inclusive, arrebatarnos la máquina, siendo precisa la intervención de la madre de Antonia Tejera, que dijo, en nombre de su hija, que ésta no se negaba a retratarse, sino que, por el contrario, lo deseaba ardentemente.

En efecto; al dirigirse ayer a la multitud, que ansiosamente reclamaba su presencia, comenzó diciendo la "pitonisa":

—Señores; ya me habéis visto retratada hoy en LA PRENSA. Dejarme ahora en paz, que voy a cumplir otros deberes.

Y desapareció de la ventana, dejando suspensos a sus atónitos admiradores.

Al poco tiempo oíanse dentro de la habitación, repleta de clientela, las dulces melodías de la ya celebrísima joven de Candelaria...

LOS CONCURSOS DE «LA PRENSA»

Certámenes organizados por nuestro diario

Alicia Navarro, triunfante en nuestro Concurso de Bellezas, es proclamada «Miss España» y después «Miss Europa»

Nuestro primer Concurso



Página de "Mundo Gráfico" dedicada al "Concurso de Muchachas guapas de LA PRENSA"

Al siguiente año de la aparición de LA PRENSA, cuando aun no estaba tan en boga en España la celebración de Certámenes de Bellezas, que tanto se ha difundido en los últimos tiempos, iniciamos nuestro primer "Concurso de muchachas guapas", que tuvo una entusiasta acogida entre el elemento juvenil.

La elección se hizo por plebiscito popular en las columnas de nuestro diario, participando en ella millares de votantes, que en su mayoría emitieron su sufragio en verso.

Hecho el escrutinio de la elección, resultaron triunfantes, por el orden que se expresa:

Olga Aguilar, María Martín, Felipa Vidal, Luisa Valcárcel, Nieves López.

En homenaje a las elegidas LA PRENSA publicó un número extraordinario, en el que colaboraron los más destacados literatos y poetas de la Isla, y los retratos de las bellas concursantes fueron reproducidos por casi todas las revistas gráficas de España.

Por aquella época no se había incorporado al argot popular el exótico calificativo de "miss". De ahí que nosotros, apelando a términos más nuestros, optásemos por el de "muchachas guapas." Y que lo eran de verdad las concursantes de entonces, atestigüelo esa página de "Mundo Gráfico" que hoy reproducimos como recuerdo de aquel primer Certamen de LA PRENSA, que tanta resonancia tuvo entre la juventud de entonces.

EL SEGUNDO CONCURSO DE «LA PRENSA»

Comisionados por el diario "Ahora", de Madrid, en el mes de marzo último se encargó este diario de la organización del Concurso regional para la proclamación de "Miss Canarias."

No dirigimos al efecto a los Cabildos insulares y sociedades más importantes para la designación de candidatas.

En esta capital tomaron a su cargo este cometido los Centros de Recreo,

y una vez designadas las concursantes se celebró una fiesta en el Teatro para la designación de "Miss Santa Cruz." Tomaron parte en este Concurso las señoritas Alexia Pérez, presentada por



Alicia Navarro al entrar en el palacio de Buckingham para hacer entrega a la reina de Inglaterra de un mensaje de las mujeres tinerfeñas.

"La Prosperidad"; Lorena Jiménez, del "Iberia"; Pepita Bergillos, de la "Masa Coral"; Conchita Juan, del "Casal Catalá"; Paquita García, del "Círculo de Amistad"; Alicia Navarro Cambronero, del "Casino", y Guacimara González Quintero, del "Centro de Dependientes."

Resultó proclamada la señorita Alicia Navarro, que desde este momento destacó su singular belleza, despertando la admiración del público.

EL CERTAMEN DEL TEATRO GOMERA

Una vez elegidas las representantes insulares, en cuyo honor celebramos una fiesta en nuestra redacción, tuvo lugar en la noche del 20 de abril el certamen organizado por LA PRENSA para la elección de "Miss Canarias."

El Teatro, rebosante de público, presentaba un soberbio aspecto.

La demanda de localidades fué tan extraordinaria, que desde las cinco de la tarde se habían agotado totalmente.

A las diez de la noche comenzó el baile amenizado por la orquesta "Nivaria", interrumpiéndose luego para proceder a la elección de "Miss Tenerife."

En un disco giratorio fueron haciendo su aparición las aspirantes al honoroso título, saludadas por el público con atronadoras salvas de aplausos.

Tomaron parte en el desfile las señoritas: Yolanda Armas Padrón, del Puerto de la Cruz; Catalina Alvarez Padrón, de Tacoronte; Eladia Calamita Hernández, de la Orotava; Alicia Navarro Cambronero, de Santa Cruz de Tenerife; Esperanza Remiro Alamo, de La Laguna, y Pepita Angulo Pérez de Güímar.

Dada lectura seguidamente al fallo del Jurado, del que formaban parte la señora doña Laura de la Puerta de Cabrera Cruz, don Alfredo Torres Edwards, don Pelayo López y Martín-Romero, y nuestro director, resultó proclamada la señorita Alicia Navarro.

Una clamorosa ovación, que se prolongó largo tiempo, acogió el fallo del Jurado.

El alcalde de esta capital, señor Martínez Viera, impuso a la señorita de Cambronero la banda con el título de "Miss Tenerife."

ELECCION DE «MISS CANARIAS»

A las doce y media de la noche, y en medio de una gran expectación, se verificó el desfile de las señoritas que en representación de todas las islas del Archipiélago tomaban parte en el Concurso.

Fueron las siguientes: Pepita Monzón Grau Bassas, de Gran Canaria.

Gloria Príncipe Muñoz, de la Gomera.

Dominga González Bello, de Lanzarote.

Juana González Piñero, de La Palma.

Ursula Padrón Cejas, del Hierro.

Alicia Navarro Cambronero, de Santa Cruz de Tenerife.

Elena Hogg Torres, de Fuerteventura.

Terminado el desfile se dió lectura al acta del Jurado, resultando proclamada también la señorita Alicia Navarro Cambronero.

El Excmo. Sr. Comandante Militar de la Región, general don Enrique de Salcedo, colocó a "Miss Canarias" la banda que le otorgaba la representación regional, ejecutando la orquesta el Himno de Riego.

Desde el micrófono del Radio Club, instalado en el Teatro, la señorita de Cambronero, visiblemente emocionada, dirigió un saludo a todas las islas, diciendo que en aquellos momentos, memorables para ella, dedicaba un afectuoso recuerdo a las mujeres de Canarias.

«MISS ESPAÑA» Y «MISS EUROPA»

La serie de triunfos obtenidos posteriormente por la bellísima representante de Canarias no creemos preciso detallarlos. Primero en Madrid, al obtener el título de "Miss España", y luego en Inglaterra, al conquistar el más alto galardón de la belleza europea, la

gracia cautivadora de nuestra paisana logró un éxito tan resonante, tan definitivo, que todos, en Canarias, vibráramos de júbilo y de emoción. Porque el triunfo de Alicia Navarro simbolizaba el triunfo de la tierra en la concreción espiritual de esta mujercita llena de hechizos, que ha paseado por el mundo, como un airón de victoria, el nombre de Tenerife.

UNA CARTA DEL PERIODICO «AHORA»

Terminado nuestro cometido con la elección de "Miss Canarias" recibimos de la redacción del periódico "Ahora", de Madrid, la siguiente carta:

"Estimado amigo y compañero: En ausencia del Director le escribo para transmitirle nuestra felicitación por haber llevado a cabo la elección de "Miss Canarias 1935."

TELEGRAMAS DE LAS ISLAS

Recibimos también los siguientes despachos:

"Las Palmas, 6.22.—La elección de "Miss Europa", recaída en Alicia Navarro Cambronero, nos llena de inmensa alegría.

En toda la ciudad de Las Palmas reina el mayor júbilo.

Reciba LA PRENSA, por mi mediación, las felicitaciones más sinceras de este Círculo Mercantil.—Federico León Santanach, presidente."

COMUNICACION DEL CABILDO GOMERA

La Comisión Gestora de este Cabildo, en sesión celebrada el día 18 del mes en curso, adoptó por unanimidad, el siguiente acuerdo:

"El Cabildo, al hacer constar en actas el testimonio de admiración a la belleza de la linda mujer canaria, señorita Alicia Navarro Cambronero, designada "Miss España 1935", en concurso últimamente celebrado en Madrid, colocando a esta Región en situación muy airosa y a la cabeza de las demás de España, acuerda felicitar sincera y efusivamente a la expresada señorita, como también al periódico LA PRENSA, de Santa Cruz de Tenerife, por su laboriosa intervención en el concurso llevado a cabo en estas Islas, ya que sus festejos constituyeron un conjunto de armonía, pléticos de toda estética."

Lo que me complace en trasladarle con mi reiterada y sincera felicitación por el éxito con que hizo brillar a este Archipiélago su honrosa actuación.

Nuestro segundo Concurso

Proclamación de «Miss Europa»



El célebre actor inglés Ralph Lynn imponiendo a nuestra paisana la corona de "Miss Europa"

Salúdole con el testimonio de mis respetos.

San Sebastián de la Gomera, 22 de mayo de 1935. El Presidente, M. Galván. Sr. Director del periódico LA PRENSA en Santa Cruz de Tenerife."

DEL CABILDO DE LA PALMA

Director de LA PRENSA. Envíele nombre Corporación, mío propio, sin-

certa felicitación organización certamen belleza, triunfal resultado elección "Miss España".—Salúdale, presidente Cabildo, Eugenio Abreu.

DEL CIRCULO DE IRIARTE

"El destacado triunfo obtenido por "Miss España" lo presintió este Círculo desde que fué honrado con su presencia.

Hoy cúmpleme, en nombre del mismo, felicitar a esa Dirección por el rotundo éxito alcanzado al patrocinar tan noble idea, la que supo llevar a la práctica con el acierto y brillantez característicos de las iniciativas de ese diario.

La honrosa distinción dispensada a este Círculo, al delegar en él la organización en este pueblo del festival para elegir la señorita que había de representarlo, se hace acreedora a la gratitud sincera que exterioriza en estas líneas."

COMENTARIOS DE «A B C»

La bellísima señorita Alicia Navarro Cambronero, que ha triunfado en el concurso internacional de belleza, celebrado en Inglaterra, fué elegida "Miss España" en Madrid el 5 de mayo último.

En el concurso nacional representaba la señorita Alicia Navarro a Canarias. Natural de Santa Cruz de Tenerife, donde organizó el concurso de belleza el importante diario tinerfeño LA PRENSA, fué elegida por el Casino Principal de aquella capital, y desde este momento resultó triunfante en todos los concursos en las Islas Canarias, hasta llegar al concurso nacional.

La extraordinaria belleza de la señorita Alicia Navarro, que tanto llamó la atención en Madrid, ha triunfado en Inglaterra, donde, por cierto, es la primera vez que se celebran estos concursos internacionales, que se celebraron antes en Francia.

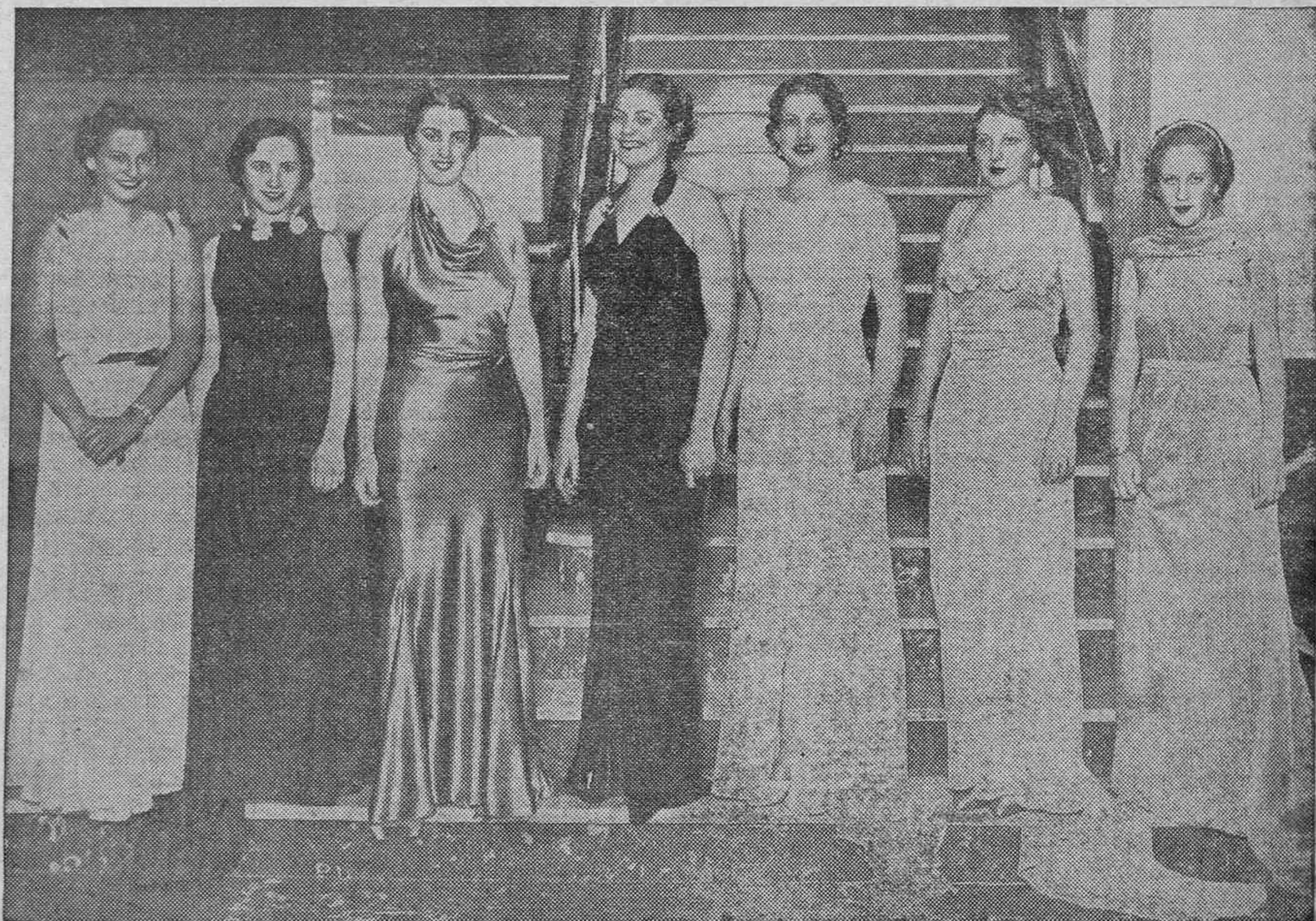
También por primera vez, desde que se vienen celebrando estos concursos, recae en "Miss España" el título de "Miss Europa".

EL ACTA DEL JURADO

Reunido el jurado designado por el diario "La Prensa" para la elección de la señorita que ha de concurrir en nombre del Archipiélago al certamen nacional de belleza ha acordado otorgar su representación, por mayoría de votos, y por consiguiente, el título de "Miss Canarias" a la señorita Alicia Navarro Cambronero

Santa Cruz de Tenerife, 20 de abril de 1935.

Herminia Alucha
 José Román
 Emilio R. Figueroa
 Juan Manuel Jimeno



Las representaciones de las siete islas que tomaron parte en el Concurso de LA PRENSA. (Foto Benítez.)



Un aspecto de la fiesta organizada por LA PRENSA en el Teatro Guimerá. (Foto Benítez.)

Iniciativas de LA PRENSA

La fundación de la Liga Regional para trazar un programa de acción colectiva al margen de todo partidismo

En momentos en que la desorientación política en el país tenía enervadas las voluntades y disgregadas sus fuerzas, convocamos una reunión en el Ateneo de esta capital para trazar un programa de acción colectiva, al margen de todo partidismo.

La proposición hecha por nosotros fué la siguiente:

“Constituir un organismo o Asociación regional, con los siguientes fines: Condensar en un programa las aspiraciones comunes del Archipiélago.

Hacer una labor preparatoria, de estudio e investigación, con respecto a todos y cada uno de los problemas que afectan al orden económico y al orden administrativo de la provincia.

Señalar las orientaciones que deban seguirse ante los nuevos ideales de renovación nacional, y la manera de adaptarlos a la estructura política y psicológica de esta región.

Emprender una intensa acción de cultura social, consagrando preferente desvelo a toda empresa de carácter educativo, y ejerciendo una activa fiscalización sobre las deficiencias y necesidades de la enseñanza para contribuir por todos los medios a elevar el concepto moral e intelectual del país.

Solicitar el concurso de todos los hombres de voluntad y entusiasmo, hasta conseguir para las islas el mayor grado de vitalidad, de plenitud de conciencia y de esplendor cívico.

Consagrar asidua atención al fomento local y regional, y a todo lo que implique mejora y enaltecimiento de la tierra.

Nombrar una comisión ejecutiva con el siguiente cometido:

Estimular la acción oficial y la iniciativa particular en cuantas obras redunden en beneficio colectivo.

Crear agrupaciones o delegaciones locales, que formen prontuarios de las necesidades de cada pueblo.

Intervenir como elemento de acción en la vida pública, apartándose de todo espíritu de secta política.

Recabar del Poder central la protección debida a los intereses insulares, estableciendo relaciones constantes y directas con la representación parlamentaria.

Designar, para la mayor eficacia de esta labor, cuatro secciones, que serán:

De asuntos económicos

Para estudiar el régimen que más convenga a los intereses provinciales, insulares y municipales.

De asuntos administrativos

Para proponer las mejoras que deban introducirse en el sistema administrativo de la provincia.

De Fomento

Para toda labor de ornato, comunicaciones, embellecimiento y propaganda del país.

De Enseñanza

Para recabar el aumento de los medios culturales, adaptándolos a las necesidades de cada pueblo.

Y, por último, una vez obtenida la necesaria unidad de pensamiento y de acción, acudir a una Asamblea o Conferencia regional, con orientaciones y criterios definidos, para determinar el nuevo punto de partida: la línea divisoria que señale el término de la desorganización presente y el comienzo de la renovación futura.”

+

Después de exponer su opinión los señores Zurita, Gil Roldán, Conde de Casa Segovia, Fumagallo, Godínez, Guigou, Martí y Ravina, se acordó por unanimidad aprobar dicha proposición y nombrar una comisión compuesta por los señores Trujillo, Martí, Gil Roldán, Fumagallo y Rodríguez, para que designara las personas que debían constituir las secciones o ponencias indicadas.

Una vez cumplidos estos requisitos se procedió a la constitución de la Liga Regional, que eligió para Presidente a don Manuel de Cámara y una Junta formada por personalidades de los distintos sectores políticos.

La Liga instaló sus oficinas en los bajos del Centro de Dependientes, entonces establecido en la calle de Bethencourt Alfonso, y comenzó a desarrollar una intensísima labor, que se tradujo en actos de verdadera eficacia patriótica como fueron la Asamblea celebrada en los salones de la Diputación para tratar de los asuntos del puerto, en cuyo acto presentó una notable ponencia el señor Hernández Sayer (don Francisco), las visitas a las escuelas públicas para apreciar el grado de enseñanza en el país, y la activa propaganda que realizó para la atracción del turismo.

Circunstancias especiales de la política, y sobre todo la desaparición de algunas de las personalidades que con más entusiasmo patrocinaban el programa de la Liga, malograron su obra a los pocos meses de iniciada bajo auspicios tan favorables.

Hoy, recordando aquella iniciativa de LA PRENSA, queremos tributar este aplauso póstumo a aquellos beneméritos tinerfeños que entonces pusieron toda su fe y voluntad al servicio de nuestra tierra, y ofrecer su ejemplo a la juventud isleña, como norma de orientación y de trabajo para nuestros hombres del porvenir.

El programa, carente de fraseología, pero lleno de buenas intenciones, ahí está.

Personalidades ilustres en Tenerife



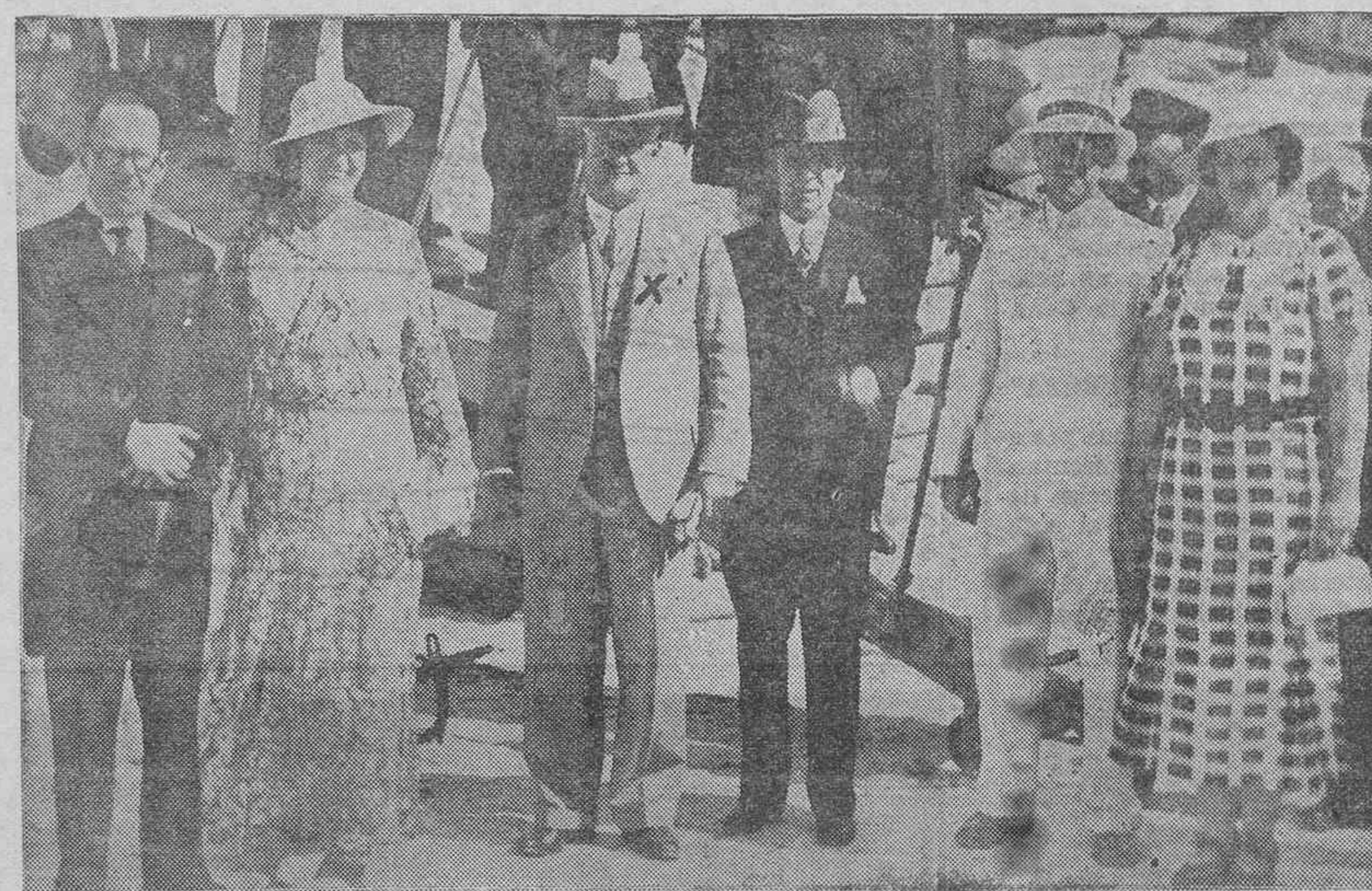
El rey Alberto de Bélgica y su augusta esposa, en la residencia del señor De Masy.



El general Primo de Rivera a su llegada a la ciudad de Icod



El mariscal italiano Italo Balbo y su señora esposa, a la terminación del banquete con que fueron obsequiados en Tenerife.



El alcalde de Liverpool, Mr. Strong y su esposa, momentos después de llegar a nuestra isla



Los duques de Kent, que visitaron esta isla en viaje de novios

CRONICA

La labor de los periodistas anónimos

La mesa de Redacción es piedra de toque de todas las voluntades y despeñadero de todas las ilusiones. La labor cotidiana, ardua, penosa, innominada, agosta cerebros y vence juventudes. Una vida dedicada al periodismo, en las Redacciones de los diarios de cierta importancia, requiere tenacidad, puntualidad, fortaleza y, sobre todo, una entrega absoluta con afán, con empeño, con cariño, al ejercicio de la profesión.

Las compensaciones suelen ser escasas. Los éxitos quedan limitados al elogio de los compañeros de trabajo o a la íntima satisfacción del deber cumplido. Porque la labor del redactor de un periódico de nuestros días es casi siempre anónima.

Los escritores innominados de la mesa de Redacción están siempre al margen de las mieles de la felicitación pública.

El comentario del día, la reseña de un acto en la que tantas vanidades se halagan, el suelto periodístico en que se aumenta hiperbólicamente lo que es feble y pequeño, el eco de sociedad en que se prodigan generosamente los adjetivos, todo eso que llena huecos y huecos de las planas del periódico, es labor de periodistas anónimos, que cada día han de dedicar a la monótona tarea las mejores horas robadas al paseo de la tarde o al descanso nocturno, y han de escribir cuartilla a cuartilla, velozmente, nerviosamente, ese original que las linotipias, en su voracidad mecánica, reclaman para no parar ni un momento.

A veces el periodista hace un alto en su labor penosa. Llega al café y se une a la tertulia de compañeros y amigos. Acaso se comenta allí favorablemente un artículo de Redacción, del que se elogia el sentido y la forma. El periodista, aunque sea autor de tal artículo, callará, por modestia, su paternidad, y es muy posible que oiga como lo atribuyen a alguien que estaba muy lejos de la Redacción en esa hora febril en que el escrito fué redactado.

Estaréis en el baile, en la fiesta brillante, en la reunión distinguida, donde todo el mundo se divierte. Son las horas de asueto para los que han terminado su trabajo o para los que no trabajan nunca. Allí estará seguramente el redactor o el repórter de un periódico. Compartirá con todas las alegrías del momento. Pero no podrá gozar plenamente de la fiesta, porque ya sabe que cuando todo termine él ha de marchar a la Redacción a llenar unas cuartillas con la reseña del acto. Y cuando todos se retiren para descansar o para seguir la diversión en otros lugares, él estará inclinado sobre las cuartillas, entre el fragor de las máquinas, diciendo para los lectores de su periódico lo que fué aquella brillante fiesta, el éxito de los que en ella actuaron, la animación y el entusiasmo de los concurrentes, la belleza de las damas y todo lo que es necesario, o conveniente, decir en estos casos, para que nadie se sienta ofendido.

Es ya una necesidad para la gente de nuestro tiempo disponer a cualquier hora del día—y sobre todo en las de la mañana—de un periódico que le ponga al corriente de las últimas novedades de su ciudad. Es una de las grandes conquistas de la civilización ésta de poder obtener por muy bajo precio una hoja impresa en la que se encuentra sintetizada toda la inquietud del momento, toda la actualidad del mundo. El periódico ha ido poco a poco acercando al hombre las cosas más lejanas, haciéndole asqueables los conocimientos más diversos, aclarándole dudas, eligiendo para él los motivos más interesantes de la vida actual.

Epoca febril la nuestra, época de velocidad en que el tiempo es escaso para que nos detengamos demasiado en lo complicado y prolijo. El periódico moderno se encarga de concretar hasta lo inverosímil todas las cosas, sintetizándolas en grandes titulares, para que el hombre de negocios, el trabajador apresurado, no pierda su tiempo y pueda enterarse de todo en muy pocos minutos.

Pues bien, todo ese beneficio que a la Humanidad está reportando el periódico, requiere el trabajo agotador y anónimo de unos hombres que han de estar pendientes de toda incidencia y han de tener una noción de los acontecimientos más complejos y dispares.

En los grandes rotativos de las principales ciudades del mundo, existe, naturalmente, la división del trabajo, pero está en su contra la magnitud del esfuerzo que supone lanzar diariamente a la calle voluminosos ejemplares periodísticos. Existe además el riesgo de chocar con intereses de grandes empresas o de asociaciones secretas, dispuestas a todo. El Poder de la Prensa que, en las grandes capitales, todo el mundo conoce y al que todos temen, es omnívoro. Por eso resulta peligroso en esos lugares el ejercicio de la profesión.

En capitales pequeñas y en periódicos de menos importancia, tal peligro es casi nulo, pero la labor es también ardua, y como las posibilidades económicas de los periódicos no permiten una excesiva división del trabajo, el redactor ha de tratar muchas veces asuntos dispares que conoce someramente. El esfuerzo, por lo tanto, es mayor, y si el resultado es satisfactorio, resulta doblemente penoso ver perderse en el anónimo una labor en que se han puesto a prueba todas las posibilidades mentales.

He querido rendir con estas líneas un tributo de admiración a los periodistas anónimos, cuya labor silenciosa y continuada tanto ha significado siempre para el progreso del mundo. Los que contribuimos modestamente con nuestro afán a la redacción de un periódico diario, sabemos que el periodismo de la mesa de Redacción es despeñadero de las ilusiones y piedra de toque de las voluntades.

Juan PÉREZ DELGADO.

De la profesión

La pluma está en crisis

Es doloroso, o quizás no lo sea, pero es así. Al director del gran rotativo o de la revista multicolor no le interesa el que usted escriba bien. Mejor dicho, no le interesa que escriba. Sobre esto dirán muchos que es la crisis de la literatura, que es como si dijeran que es la crisis de la vida. Pero no es verdad. Lo que ocurre es que la literatura se ha hecho fotografía, como el teatro se ha hecho imagen.

Nuestro siglo vertiginoso no tiene más que ojos. Quiere ver. Ver, meterse retina adentro todo el espectáculo del mundo. Un mundo que se ha hecho familiar y minúsculo en fuerza de aparecer constantemente en el cinematógrafo.

—Este es buen reportaje—os podrán decir—. Pero le faltan fotos. Traiga usted buenas fotos.

Y tendremos que cambiar los puntos de la pluma por un objetivo fotográfico que sepa sorprender todas las posturas trascendentales o simplemente curiosas.

Un buen cameraman es hoy más útil que el repórter sagaz o el cronista más buido. Ningún adjetivo, ninguna prosa brillante es capaz de superar la expresión de uno de esos huecogramados que recogen la reciente palpitación del universo.

¿Y qué hemos de hacer los que nunca hemos sabido hacer un mal retrato, ni aún con aquellas máquinas de cajón que Mr. Kodak voló sobre el mundo, para recreo de nuestras vacaciones?

No sé. De momento buscar la colaboración de esos hombres arriesgados, aventureros frustrados, que recogen en sus cámaras las grandes catástrofes, las sonrisas importantes y los desnudos perfectos. Porque un hombre sin su máquina fotográfica, o al menos sin el compañero que le lleve por ahí a saquear los rincones fotográficos de la tierra, está literariamente perdido.

Puede ser que la culpa de todo la tenga el cine. Yo no digo que no. Desde luego, ha educado en una emoción óptica a una generación que se fatiga de todo menos de nadar, correr y combatir el aviento en velocidades.

Ya nuestros poetas han empezado a adaptar sus versos a la foto. La vida de hoy sólo es paisaje. Conforme el hombre elimina sentimientos, crea perspectivas. Por eso necesita una buena foto para emocionarse o para divertirse.

La tortura del diálogo traducido en el cine me hace pensar en la tortura de los pies o de los comentarios de una fotografía. Bien es verdad que el cine necesitó para salvarse de la palabra. Esto puede hacernos pensar que la fotografía precise auxiliarse de la poesía para subsistir.

Pero no nos resignáramos a escuchar sólo una película, como no nos resignamos a leer exclusivamente un artículo. ¿Dónde está el documento insobornable del fotograma?

Cuando surgió el radio—el cine de palabras—, el escritor vió ahí su manera de librarse. Pero ya está la televisión metiendo su nariz fotográfica para perdernos.

La humanidad abre los ojos y quiere saciarse en un banquete de miradas. Acaso la hayamos enardecido ya. La pasión del espectáculo es siempre más simple si a uno le dejan poner la música propia o las palabras.

Aún la rutina, el gusto de los viejos seguramente, nos deja todavía bruñir diariamente nuestra herramienta habitual de trabajo. No tenemos más que una pluma. Es tarde para trocarla en un aparato de fotografiar y apenas si serviríamos para ello.

Algo nos queda que nunca captará el objetivo más perfeccionado. Fotografías del sentimiento, de las pasiones, de las luchas del hombre con el hombre, por el hombre y contra el hombre. La pelea frente a la vida. La canción que nos es necesaria para hacernos oír y escucharnos a nosotros mismos. Los hombres se cansan antes de pensar que de ver. Algunos necesitan del objeto presente para llevar un poco de inquietud a sus almas. Pero esta inquietud que las nuevas generaciones no pueden eliminar, aunque se lo propongan, está todavía sujeta en la punta de las plumas que quieren arrancarle su secreto a la vida. El secreto que sigue siendo tan viejo y tan nuevo como hace mil años.

Cuando esta manía de mirar, cuando este reinado de la foto se extienda hasta borrar por completo las palabras, hasta inutilizarnos del todo, significará que la humanidad se ha quedado sorda y vacía, con los ojos de cristal de un muñeco.

Y entonces, para lo que valdrá la pena de contar, mejor será seguramente un simple retrato.

Clement VAUTEL.

CRONICA

Elogio del viejo suscriptor

En la vida del periodista profesional predomina un sentido romántico, sin el cual su oficio carecería de emoción creadora. El hombre que exprime su cerebro sobre la mesa de la Redacción en constante lucha con el problema ético, que tiene que ajustar muchas veces a las circunstancias, y debatiéndose contra el problema estético, que ha de acomodar forzosamente al ritmo veloz de las máquinas que cantan en los talleres su canción mecánica y laboriosa, labor desarrollada a menudo en las sombras consuetudinarias del anonimato más absoluto, necesita una asistencia, un estímulo, un mínimo de compensación al silencioso esfuerzo de su jornada. Le hace falta "saberse leído". Aspira, como único premio a sus afanes informativos o didácticos, sentir en su corazón la fecunda dulcedumbre de no haber sembrado vanamente en los surcos del viento, sino que, por el contrario, la simiente ideológica que esparció su mano sirvió para esclarecer una tiniebla o para roturar un camino. ¿Y en dónde encontraría el periodista esta certidumbre de fecundidad mejor que en la constante perseverancia del viejo suscriptor que ve en "su periódico" el pan espiritual de cada día? Si no fuera por este suscriptor, cuya fecha de cooperación a la empresa editora acaso no pueda establecerse de un modo fijo, ¿qué sería del romántico anhelo del periodista que escribe permanentemente con el ansia, entre ingenua y orgullosa, de ser leído también a perpetuidad en cualquier rincón del mundo?... Sin la existencia del viejo y fiel suscriptor no sería posible la figura del periodista profesional de la Prensa diaria, que no sólo aspira a hacer de su oficio un modo o manera de afrontar la vida, sino que además pretende que este modo o manera sea honorable en su fondo y limpio en su forma, como en la suprema dignidad de un sacerdocio.

El reportero trata probablemente al lector, más o menos esporádico, de la calle; conoce quizá al núcleo de personas que, impacientes y sin fuerza para esperar la llegada, casi siempre sujeta a vaivenes de ritmo, de los repartidores a domicilio, recoge el diario en la ventanilla de la Administración; al que ignora con seguridad es al misterioso suscriptor que, en cualquier callejuela de la ciudad o en cualquier pueblecillo de la isla, desde hace muchos años aguarda todas las mañanas la aparición de la hoja impresa a la que fia su anhelo de penetrar los acontecimientos del mundo y su afán de descorrer el velo que entenebrece los problemas en que se debate, siempre heroica y siempre torpe, la Humanidad. Este viejo suscriptor desconocido ha puesto también parte de su alma en el periódico. A él le afectan en cierto modo las vicisitudes de la hoja volandera. La desaparición de ésta dejaría un hueco en su vida. Reclama su corriente visita matinal. El y el periódico están citados desde hace mucho tiempo, para una hora fija, en cualquier movernido o firme lugar; y esta permanente aspiración de la espera, esta robusta plenitud del deseo, esta diaria cordialidad con que sus ojos recorren el orden familiar del formato que caracteriza a "su periódico", llega a la imprenta en invisibles oleadas de confortación que arrancan ecos de entusiasmo al alma de los hombres sufridos y mirtúsculos que aderezan su manjar cotidiano.

Yo, en mis emocionadas correrías por los atrayentes pueblecillos cumbrenos de la isla, he podido apreciar directamente el valor trascendental que el periódico tiene para estas gentes oscuras y humildes que integran la "suscripción rural". Gentes que constan, precedidas de una acotación esquemática, en los libros de la Administración. "Altas" o "bajas" en cualquier momento, y no otra cosa. Sin embargo, son estas gentes desconocidas y sin importancia las que aportan al diario trajín del periódico su colaboración imponderable. Las únicas, probablemente, para las que la pluma del modesto gacetero cobra la suprema categoría del oráculo. No en vano se han asomado al mundo por las rendijas luminosas que ese gacetero abrió en sus conciencias, poco a poco, en continuo y denodado laborar. Auténtico poema de las vidas laboriosas consagradas a prender sobre el áspero cañamazo de la existencia vagos dibujos e inefables sueños armoniosos.

Como decía, en uno de esos momentos de mi trotar sobre las rocas vírgenes de la isla, acaso en uno de los más remotos e impensados parajes de su entraña materna, señoreando la inmensa y melancólica planicie del mar, hube de encontrarme con el tipo simbólico del "viejo suscriptor", al que azares de la vida habíamle impuesto la necesidad de prescindir de "su" periódico, que era el "mío". Me habló aquel hombre con tal amor de sus antiguas lecturas, y con tal desazón de aquel olvido que empezaba a ser su vieja costumbre truncada, que entonces vine en realidad a darme cuenta de la eficacia práctica de las cosas que yo escribía, periodista anónimo, para que él, anónimo lector, las leyera en el sosiego de su casa campesina cortés y hospitalaria.

A través de este hombre, al que regularmente visita el periódico donde escribo y sueño, yo quiero saludar ahora cordialmente a todos los viejos y oscuros suscriptores que, en cualquier callejuela de la ciudad o en cualquier rincón del agreste y florido paisaje isleño, aguardan emocionadamente la llegada de las nuevas que para ellos pergeñamos porque por este amor curioso y desvelado que nos demuestran vale la pena trabajar todos los días sin que nadie sepa que trabajamos. Al fin hemos de encontrarnos inexorablemente en cualquier rincón de la isla o en cualquier rincón del periódico.

Luis ALVAREZ CRUZ.

Miscelánea de la vida local



El profesor don Juan Feria, rodeado de sus alumnos y amistades, después del acto celebrado en su honor.



Un detalle del recibimiento a "Miss España 1935"



Homenaje a la Vejez



EL VOTO FEMENINO.—Grupo de bellas electoras

DE COLABORACION

Vigésimoquinto aniversario

En el día de hoy celebra LA PRENSA sus bodas de plata. Un cuarto de siglo laborando incansable y meritoriamente por el engrandecimiento de Tenerife y poniendo a gran altura el pabellón del patriotismo en sus columnas, honra y prez del periodismo canario, siempre henchidas de lectura interesante y amena, desde el artículo doctrinal y serio, la información sugestiva y llena de encanto y la crónica literaria de corte moderno, hasta el verso recogido y de buena sombra, el artículo sugerente y enjundioso y la reseña de deportes, variada, viviente, necesaria en estos tiempos de natación y balompié, de boxeo, automóvil y pedestrisimo.

Y es un modelo de buen gusto artístico que llega a lo ejemplar la presentación de este periódico en su factura, en la acertada disposición de sus planas, en sus grabados, en el acierto de incluir siempre la nota de actualidad, en la mesura y corrección al tratar el asunto palpitante aunque muchas veces vibre intensa la cuerda del civismo patriótico, en la intuición en ver la esencia de las cuestiones y en la perspicacia en exponerlas en el momento siempre oportuno.

El periódico moderno es el arma más poderosa para la defensa de los grandes intereses de la Humanidad. Es el ángel legión de que hablara Victor Hugo en "Nuestra Señora de París"—"esto matará aquello"—, desplegando sus innumerables alas en las que se encienden las luces civilizadoras de la enseñanza y en las que palpita la fiebre de todas las emociones humanas. La imprenta veneciana a la arquitectura y cada día remonta más el vuelo difundiendo por la superficie de la Tierra las ideas de libertad, de justicia, de redención de los humildes, poniendo sus diez y seis páginas

al servicio de las más bellas manifestaciones del pensamiento y haciendo llegar a todas las manos los monumentos de las artes, de la literatura y de la ciencia.

El periodismo moderno es escuela de justicia, yunque de las ideas, fragua de la pasión al servicio de los altos ideales del espíritu... Nuestro vivir tan complejo y poliforme se refleja fielmente en el periódico y en él tienen cabida todas las manifestaciones racionales de la época, de esta época tan agitada y turbulenta...

El presente momento histórico es de honda trascendencia para la Humanidad. La transformación social verificada en este tercio del siglo XX, es la más rápida y de más inquietantes derivaciones que registra la Historia. El automovilismo, el cinematógrafo, la aviación y la radiodifusión, pusieron en comunicación los puntos más distantes del planeta y las razas más dispares se vieron unidas en comunión de conocimientos y en sensaciones estéticas. Y la Gran Guerra, conmoviendo los cimientos de las naciones, dejó un reguero de problemas, de reivindicaciones y de inquietudes, una vez plegadas las alas prepotentes y en descanso las garras que tantas víctimas ocasionaron.

El mundo moderno es un torbellino de acontecimientos en el que el egoísmo acecha, la pasión ruga y el heroísmo exalta los nobles sentimientos hacia las cumbres de la Gloria. La Prensa es y debe ser siempre el fiel reflejo de la vida, conservando no obstante la independencia y libertad de criterio para encauzar la corriente de la opinión por los senderos de la justicia, del orden y de la paz social.

Rafael Arocha y Guillama.

Octubre de 1935.

Opiniones de un profesional

El proceso educativo de una generación.--Veinticinco años de Prensa canaria

SIGNIFICACION CRONOLOGICA DE LAS BODAS DE PLATA DE UN PERIODICO

Como existe una cronología astronómica, existe también una cronología humana y es ya llegada la hora de comprender que el hombre, como la vieja Tierra en su día, es el centro del Universo.

Y en esta Ley del Tiempo Humano, los veinticinco años son una medida básica; porque en veinticinco años se forma una generación.

Celebrar los veinticinco años de una vida, equivale a celebrar su plenitud. Como alcanzar los cincuenta significa llegar a la plena madurez, y cumplir los setenta y cinco haber conseguido remontar la cumbre de la vejez, desde donde se inicia—en este Evo de la Cronología Humana—el declinar. Porque la existencia normal del hombre en función de los adelantos de la Medicina, y en ciertas condiciones, tal vez señale ya ese índice de los 75 años, que haría al hombre comprender en su ciclo la formación de tres generaciones.

Y he aquí porque instintivamente, la Sociedad—reflejo del hombre de cada época—ha creado estas "bodas de plata": esta fecha; esta distribución de la cronología astronómica, entre el lustro y el siglo, que establece este período, de un carácter eminentemente social.

Y para un periódico, celebrar sus bodas de plata, simboliza haber contribuido a la formación espiritual de toda una generación.

CONCEPTO DEL PERIODICO

Hemos expuesto la necesidad de crear una cronología humana, y ninguna obra del hombre puede responder a esta nueva cronología como la Prensa, que es, por sí misma, por su propia condición, el signo de la "periodicidad"; de la renovación biológica de la especie. Y del mismo modo que en esos "períodos" se sustituyen y "recrean" células y tejidos, en ese espacio de los veinticinco años, le nacen al hombre nuevas ansias, nuevas necesidades, nuevas costumbres, cuyo desenvolvimiento y crecimiento van quedando establecidos y anotados en estos "anales" de la prensa.

Hacer, pues, la Historia de estas hojas en ese período, que abarca una generación, es hacer la Historia de esa misma generación en sus actos más trascendentes y en sus acciones más útiles. Es dar, en un complejo de noticias, de movimientos, de actividades y aficiones, la síntesis somera de esa generación.

Y para razonar esto, hace falta definir lo que en la vida de la Humanidad es el concepto actual del periódico.

Laveleye ha dicho: "El periodismo es el forum de los tiempos modernos". Mas esta definición, con ser tan amplia, aun nos parece que deja al margen la más trascendente de las misiones de la Prensa: la obra educativa. Porque en el viejo "forum" se manifestaban las más opuestas tendencias y se definían las más audaces opiniones sobre los negocios públicos, lo que da el formato de un periódico de ideas, pero no ese otro, infinitamente más eficaz, del periódico de noticias. De la prensa vulgarizadora por excelencia.

Se ha querido, por darle a la Prensa un blasón y un árbol genealógico, hacerla entroncar con la venerable "Gaceta del Imperio" de China y hacerla descender de los "Acta diurna populorum romani" de César, a las que hay que incluir ese curioso "Diario de Tri-

malción", en el que se incorporan las reses nacidas en un día en la casa del patricio romano; los diez millones de sextercios sin empleo, que ingresan en las arcas opulentas, y la crucifixión del esclavo Mitridates, "por haber blasfemado del genio de su señor". Compendio de un instante de la vida de un gran pueblo, que ofrecería los caracteres de nuestra prensa sino se circunscribiera al círculo reducido de un dominio familiar, todo lo extenso que se quiera, pero que queda limitado y constreñido a esa crónica que, como las de los "cronistas" medievales, preparan la Historia, pero no pueden ni deben confundirse con las "gacetas", aquellos diligentes correspondientes romanos que transmitían las noticias de provincias con discretos comentarios, y que en los albores del Renacimiento, y bajo el nombre de "gazzettanti" o "scrittori d'avis", de Venecia, tuvieron el honor de inaugurar el período persecutorio del periodismo, al recibir las excomuniones de Pío V y de Gregorio XIII no por sus noticias, sino por aquellos comentarios. Por esos comentarios que hicieron perdurar a los "nouvellistes" franceses, y a cuya pléyade se incorpora la magnífica de los Enciclopedistas.

Que, como ha afirmado Boissier, el periodista nace de estos comentarios; y con él el periódico. Cuyo concepto moderno es ese eminentemente pedagógico: el que anticipa al lector en cada instante la impresión escueta de un suceso, de un hecho, de una acción local o universal, y las consecuencias que de ellos pueden derivarse. "El que da, hecha, a ese lector, la opinión que no tiene tiempo o cultura para formarse por sí mismo".

EL PERIODICO, HACEDOR DE OBRAS, DE COSTUMBRES Y DE AMBIENTES SOCIALES

Y crear una opinión, formarla, sobre un hecho, es derivar otros hechos. Porque en cada suceso parecido forzaremos al hombre que nos sigue a adoptar ante él la actitud que le hemos marcado.

Y esto equivale a formar las costumbres, que son la médula de la disciplina social.

Las costumbres que encierran a la familia en el hogar o la lanzan a la calle. Que incorporan al hombre a la vida pública o lo mantienen alejado de la calle. Que visten o desvisten a la mujer. Que le ponen en la mano el abanico o el cigarrillo. Que la mantienen en el gineceo o la arrojan, desnuda, a las competiciones atléticas. Que la llevan al sermón y al rosario o que la hacen hablar en los mítines y actuar en las Universidades. Las costumbres que consideran el matrimonio un lazo indisoluble o que lo sueltan con el divorcio. Que separan a las parejas en la danza ceremoniosa del minué o las aprietan en las serpentinadas ondulaciones de un symmi. Que hacen que todo esté prohibido, oculto y misterioso, o que todo sea llano, comprensible y claro...

TODO PERIODICO ES UN INSTRUMENTO DEL PROGRESO

Yo siempre he afirmado que todo periódico es un instrumento del progreso, y por esta creencia no he podido establecer la relación entre las antiguas crónicas reales, cerradas y limitadas, y estas hojas abiertas a todas las corrientes universales. Un periódico podrá tener un matiz antiguo y ya pasado de moda, pero ha de recoger necesariamente las palpitaciones de la existencia universal, y aunque pretenda constreñir y reducir el

horizonte visible al mínimo, el ambiente espiritual de sus lecturas y plana de telegramas se escapa forzosamente a sus normas y, a través de ellas se aspiran las tendencias de la hora en que se vive.

Y cada periódico que surge se incorpora necesariamente a esta corriente irresistible que establece ese ambiente, esa capa invisible que se extiende por el mundo y en la que aspiran su porción de aire vital, su porción de vida universal, todos los hombres, aun los de las más distintas ideologías. Porque existe, viva y tremante, una atmósfera universalizadora que tiende su línea igualitaria sobre toda la Humanidad, más fuerte ya—gracias a ese elemento de difusión y de contagio que forman los "mil millones de hojas mensuales" que lanza la prensa a las calles y plazas públicas—que toda otra tendencia—política, étnica, religiosa, aristocrática—que pretenda reducir y relegar a su rincón nativo—social o racial—a cualquier grupo de hombres.

Cada hoja nueva trae su nota al concierto universal que forman todas. Su nota propia y distinta que enriquece el conjunto con esa versión original de un tema; pero que forma parte de aquel concierto universal, que se tiende a través del mundo en ondas innumerables.

Y ser periodista, sentir y seguir esa vocación admirable, representa ser uno de los iniciados de esa masonería universalizadora, que establece la hermandad de los hombres por encima de todas las fronteras materiales y morales.

LA HISTORIA "MECANICA" DE
ESTE PERIODO.

Se podría hacer en muy breves líneas, la "Historia Mecánica" de la Prensa canaria en ese período de veinticinco años, en el que Benítez fundó el primer taller de fotograbado anticipándose a la curiosidad que habría de exigir la imagen plástica de los hechos y los hombres; la llegada de la primera linótipa, venerable, en 1915, que empezó la lucha cruenta entre el hombre y la máquina en nuestro campo, y que aun funde sus líneas en este mismo taller de LA PRENSA. La inauguración solemne de la primera rotativa en 1923, en "La Provincia", de Las Palmas, que abolió las "Marroní", arrinconándolas, y dándole al periódico el medio de recoger y lanzar las últimas noticias; y algo más interesante aún: la columna sagrada que va haciendo ascender las tiradas de 2.000, de 3.000 ejemplares, a las actuales de más de 10.000... Ese índice, esa torre de Babel que parece tan frágil, que se alza y sobrepuja en cada generación, y alcanza tales perspectivas, que va arrinconando y destruyendo, como cosa anticuada, la maldición bíblica; porque desde esos hitos señeros, y por ellos, la Humanidad ha encontrado de nuevo, si no un universal lenguaje, unas universales ideas.

HACE VEINTICINCO AÑOS...

Hace veinticinco años, cuando los hombres maduros de hoy eran jóvenes y los jóvenes niños, estas hojas periódicas se hacían penosamente entre las cajas y los chivaletes, letra a letra, espacio a espacio, con sus comas y sus puntos, y en cada instante se proyectaba como una sombra siniestra sobre el cajista y sobre el regente, la amenaza del "paste", que destruía la edición. La plana se asentaba en la placa de la máquina y tirada a brazo, por uno de aquellos Polifemos de la imprenta, que aullaban sus músculos, iba y venía cadenciosa la platina, lanzando las hojas por el peine, frescas de la tinta, con ese aroma único que tiene el bouquet inconfundible del pensamiento en plena germinación.

Y allá iban penosamente confeccionadas, penosamente preparadas y estampadas, a sumirse en los hogares lejanos y herméticos, en que esta hoja abría cuidadosamente, para no alterar ni trastornar su paz, paso a un rayo de sol a un soplo de aire; que traían en sus líneas invisibles, en sus átomos flotantes, atisbos de otras costumbres y otros climas, sueños de lejanas travesías y de países ignotos, que hacía más alejados aun que la distancia, el Tiempo.

EL COMPUTO

He aquí el cómputo de esos veinticinco años de una vida humana a través de la prensa, de una provincia española insular y apartada por las olas del Océano, pero ubicada en la ruta de tres Continentes.

He aquí el cómputo de esta generación, que vi nacer joven y contemplo en pleno desarrollo ya hombre maduro, en el segundo tercio de esas tres estancias de la existencia humana actual.

Con esta generación yo me he hecho un hombre y he afirmado una vocación. Me he hecho periodista...

En la colección de esta PRENSA, que hoy celebra los veinticinco años de su maridaje con la opinión, están mis crónicas de hace veinte y tres. Y sólo lamento que mi formación profesional no haya seguido la ruta gloriosa, de superaciones incesantes, de esta prensa, en su perfeccionamiento mecánico, en su difusión, en su economía, en su autoridad...

Los hombres hemos puesto en ciertas obras tan apasionado amor, que al cabo del Tiempo hemos de experimentar forzosamente esta sensación de inferioridad. Pero nos queda un consuelo íntimo: que si esta otra generación que nos empuja nos supera en cultura, en Libertad y en Progreso, nos lo debe a nosotros...

Se lo debe a esos veinticinco años de vida periodística que acaban de cumplirse.

JOSE RIAL

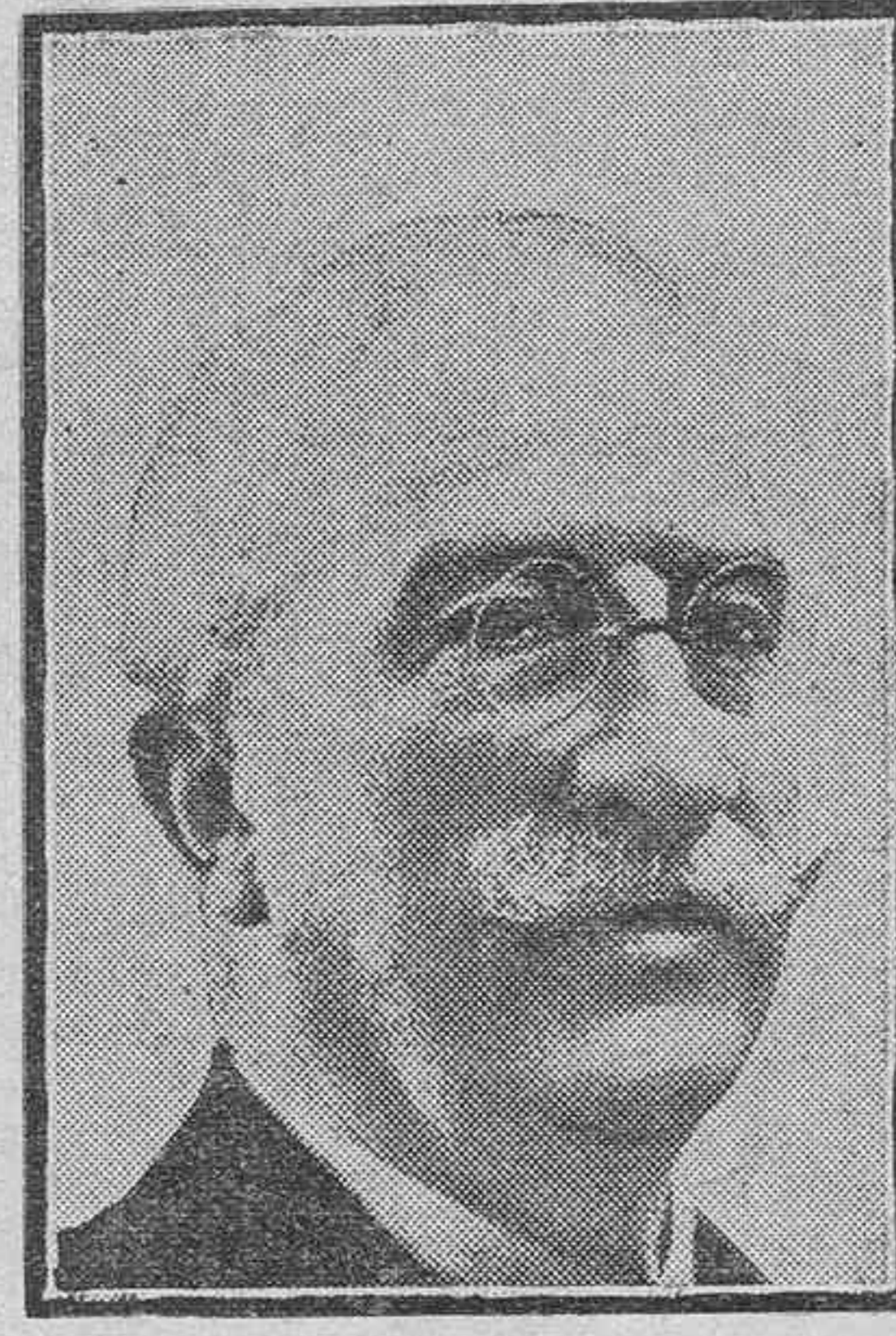
Santa Cruz de Tenerife, octubre del 1935.

Visitantes de LA PRENSA

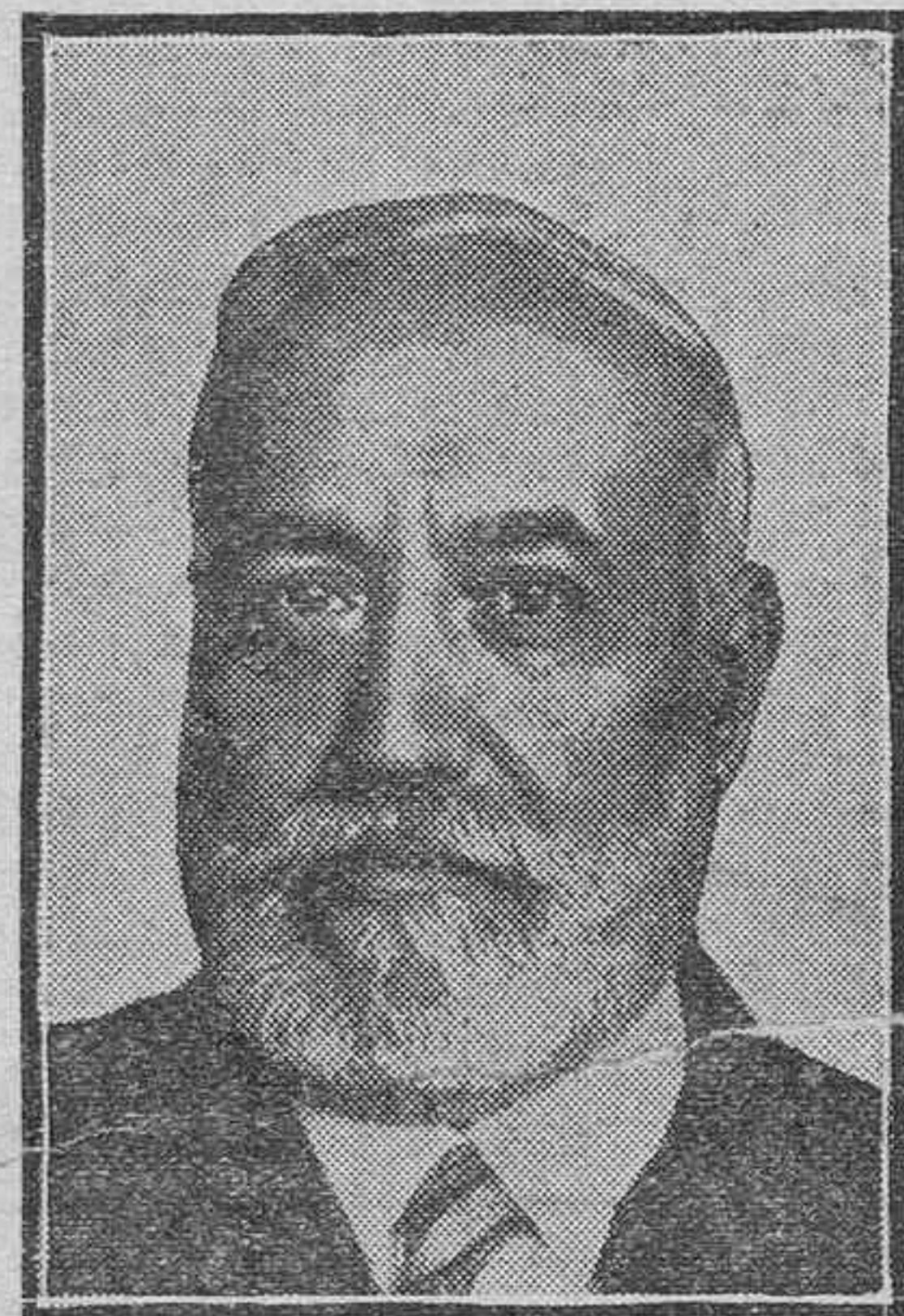
POLITICOS, ESCRITORES Y ARTISTAS QUE HAN HONRADO NUESTRA CASA CON SU VISITA



Don Niceto Alcalá Zamora



Don Alejandro Lerroux



Don Antonio Royo Villanova



Don Marcelino Domingo



Don Luis de Zulueta



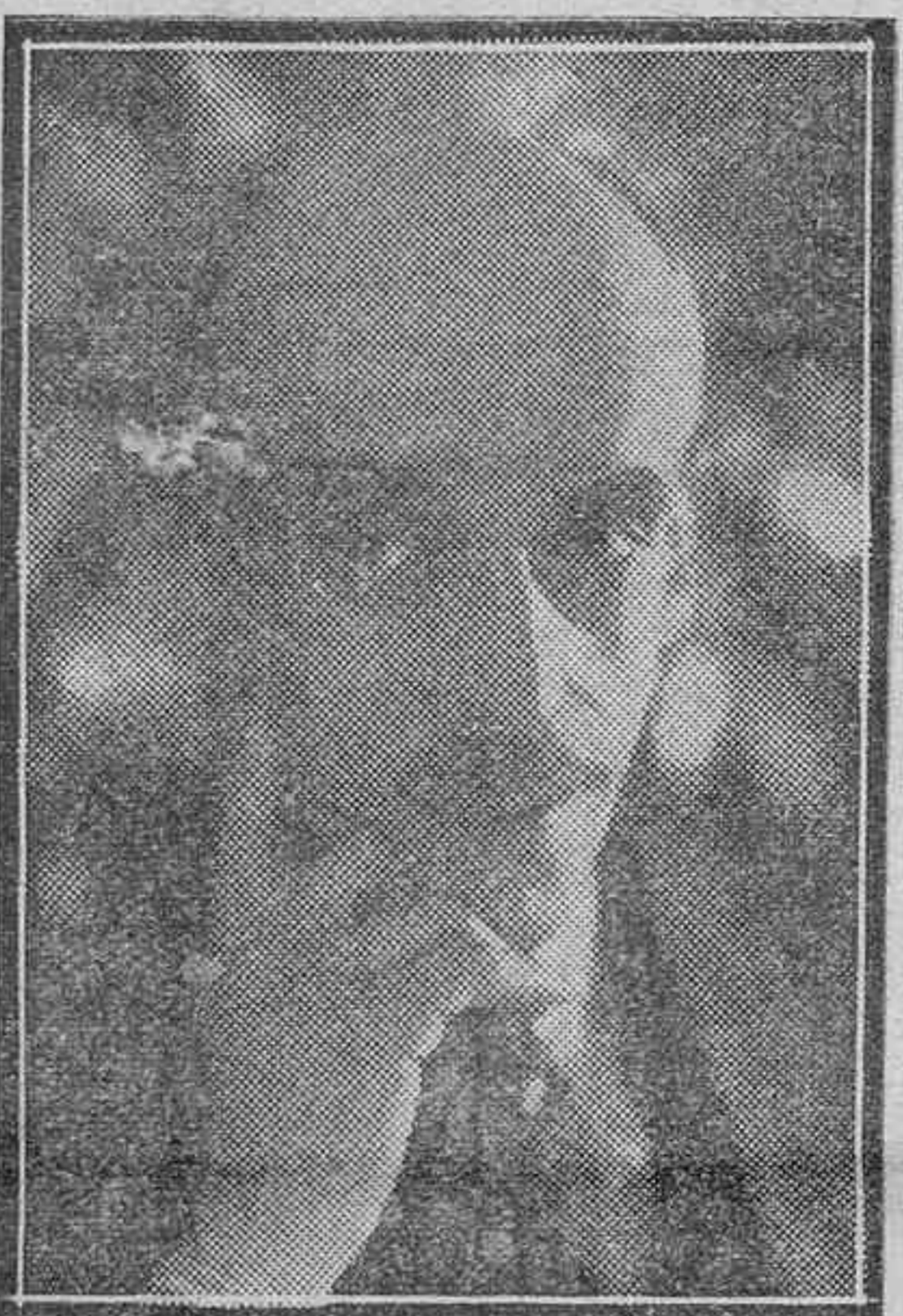
Don Sigfrido Blasco



Francisco Villaespesa



Eduardo Zamacois



Gregorio Martínez Sierra



Berta Singermann



Francisco Morano



Irene López Heredia



Catalina Bárcena



Miguel Fleta



Lola Membrives



Hipólito Lázaro



Marcos Redondo



Rosario Pino



Mariano Asquerino



Anita Adamuz



Amelia Galli-Curci



José Romeu

RIPIOS

Veinticinco años escribiendo en broma

¡Cumple LA PRENSA los cinco lustros! Cuánto me place; la vi nacer en otra prensa movida a brazo, como en los tiempos de Gutenberg.

Y fué creciendo poquito a poco, hasta que un día dió el estirón y hecha una moza desarrollada, en los salones se presentó.

Nuevo edificio; la rotativa; fotograbado; y a trabajar, con don Leoncio Rodríguez, siempre de consejero profesional.

Surgen más tarde los "espontáneos", esos que escriben al por mayor, unos de fletes y de huacales, otros de campo de aviación.

Y los "durmientes" desconocidos cuyos engendros no ven la luz, porque Leoncio se las apaga en la siniestra fosa común.

Hace ya un rato que en este diario publico versos a tutiplén: desde su alegre modesta infancia, hasta los "Ripios" de antes de ayer.

Burla burlando, de los sucesos de Tenerife, la nota di, en broma siempre, pero con guantes de cabritilla, sin zaherir.

No tuve nunca ningún disgusto ni me pegaron por yo pegar con mis censuras, a veces agrias, o con mis chistes de actualidad.

Y hablé de huelgas y Sindicatos; de las sequías y del calor; de Roque Negro, de Catalanes y de mil cosas sin solución.

De subsistencias, contribuciones, y de la Carta Municipal; de nuestras calles sin adoquines, habiendo tantos por colocar.

De los alcaldes que hemos tenido, todos modelos de rectitud, aunque esté sucio y abandonado el pobre pueblo de Santa Cruz.

De los atraques, del nuevo dique, del viejo muelle sin concluir, de la "explanada" de la "Avenida" y de los firmes "Baños de Ruiz".

De los que gozan de cuatro "enchufes" y alegres viven sin trabajar; de comisiones con pingües dietas y de los pobres que a dieta están.

Escribir versos como los míos es cosa fácil, yo ya lo sé, pero es difícil hallar asunto que sea propicio por su interés.

Casi agotado, ¡son cinco lustros los que yo llevo de "ripiador"! a los lectores, si es que los tuve, por mis dislates, pido perdón.

(CROSITA)

Escritores españoles del Siglo XVII

(CONSIDERACIONES DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO SOBRE LA VIDA)

Es la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella. Considérala como plazo que poner al jornalero; que no tiene descanso, desde que empieza, si no es cuando acaba. A la par empieza a nacer y a morir y no es en tu mano detener las horas, y si fueras cuerdo, no lo habrían de desear; si fueras bueno, no lo habrían de temer. Antes empiezas a morir, que sepas qué cosa es vida, y vives sin gustar de ella porque se anticipan las lágrimas a la razón. Si quieres acabar de conocer qué es tu vida y la de todos, y su miseria, mira qué de cosas desdichadas ha menester para continuarse. ¿Qué yerbecilla, qué animalejo, qué piedra, qué tierra, qué elemento no es parte, o de tu sustento, abrigo, reposo u hospedaje? ¿Cómo puede dejar de ser débil y sujeta a muerte y miseria, la que con muertes de otras cosas vive? Si te abrigas, murió el animal cuya lana vistas; si comes, el que te dió sustento. Pues advierte, hombre, que tienen tanto de recuerdos y memorias, como de alimento.

Por otra parte, mira cómo en todas esas cosas ignoras la muerte que recibes, pues los manjares con que a tu parecer, sustentas el cuerpo, en su decocción por otra parte gastan el calor natural que es tu vida, con el trabajo de disponerlos. Vela eres, luz de la vela es la tuya, que va consumiendo lo mismo con que se alimenta; y cuanto más aprisa arde, más aprisa te acabarás.

Considera que, sin los venenos, las mismas cosas saludables te traen muerte. Un airecillo, si te coge el cuerpo destemplado; un jarro de agua, si sudas; el baño; la comida, si es demasiada; el vino; el movimiento, si te cansas; el sueño prolijo. En ninguna cosa tienen segura salud, y es necesidad buscarla; pues no puede dejar de estar enfermo, quien siempre, en su misma vida, tiene mal de muerte. Con este mal naces, con él vives, y de él mueres. Dejo de contar los venenos y cosas que la naturaleza creó contra tu vida. Y estas cosas que no están en tu mano, no las debías sentir, ni quejarte de ellas. Tu mayor miseria no es sino que entre todos los animales, tú sólo naciste contra ti mismo. ¿Qué enemigo tienes mayor de tu vida y quietud, que tú, pues de las cosas ajenas te acongojas? Si el otro anda despacio, te enfadas; si habla mucho, te enojas; si le suceden desdichas, te deshaces en lástima; si tiene prosperidad, te carcomes en envidia; si te dicen una mala palabra, o te dan un golpe, te afrontas y deshaces; y no teniendo tú culpa de que el otro sea desvergonzado, si no que puedes vengar, te mueres de coraje; y toda la vida te mueres de miedo de morirte, o vives tan solícito de las cosas de acá, y con trabajo, como si no fueras mortal, y esta vida percedera.

Escritores hispanoamericanos

PROSAS

Hay por el mundo muchos hombres fracasados por exceso de aptitudes para el triunfo; hay muchos individuos a quienes les ocurre lo que a ese caballero que, con un billete de mil pesetas en la cartera, no puede comprar un periódico.

Sacar de un cajón del escritorio su radiografía torácica y contemplar con melancólico arrobamiento al hombre que llevaba en sus entrañas era el único placer completo que la vida podía ya ofrecer a aquel hombre tan gordo.

Hay escritores fáciles que pretendiendo pasar por escritores difíciles logran convertirse en escritores imposibles.

Cuando aquel diputado de cara de bruto gruñía: "¡Pido lo palabra! ¡Pido la palabra!", parecía representar, no a una circunscripción electoral, sino a alguna especie zoológica inferior reclamando del Todopoderoso el divino atributo del Verbo. Era, tal vez, el antropopiteco.

Parece mentira que una cosa tan frágil como un par de lentes pueda proteger con tanta eficacia la virtud de una mujer.

Mirar a una mujer es a veces tan peligroso como mirar a un rematador en el ejercicio de sus funciones. Una mirada indiferente dirigida al hombre que subasta es interpretada a lo mejor como una oferta, y así se encuentra uno de pronto con que ha adquirido un magnífico juego de comedor o un lote de araucarias que no le hacían ninguna falta. No de otro modo se inician algunos amores y sobrevienen algunos casamientos.

Yo no afirmaré que la sola presencia de la mujer imbecilice al hombre: sería una afirmación demasiado rotunda. Me limito a señalar el siguiente hecho: os encontraréis rodeando con algunos amigos una mesa de un café o de un restaurante: habláis de algún tema trascendental, de literatura, de arte o de ciencia. Entran en el restaurante o en el café varias lindas jóvenes, ocupan una mesa cercana a la vuestra y os dirigen alguna que otra mirada furtiva. Pues bien: desde ese instante no haréis ni diréis más que estupideces.

Es evidentemente injusto que el hombre que por medio del divorcio puede en muchos países librarse de una mujer incómoda no pueda también libertarse de una parentela insoportable. El divorcio de familia es mucho más lógico que el matrimonial, porque el hombre tiene la mujer que elige y la familia que se encuentra.

Enrique Méndez Calzada.

Escritores franceses

Variaciones sobre el tema eterno

El hombre cree que escoge la mujer; pero casi siempre es la mujer quien escoge al hombre.

La mujer escoge al hombre que la escogerá.

Cuidate de las mujeres de teatro. Te harán perder tiempo.

Las mujeres son actrices por naturaleza; las que no pisan las tablas no han realizado completamente su destino, pero las que lo han realizado han dejado de ser mujeres.

La historia de un amor es el drama de su lucha con el tiempo.

Es inútil esperar ni pretender conocerla mejor. Cuando la viste por primera vez, cuando hablaste con ella en aquel extremo del salón, ella se mostró tal cual es. Ahora ella representa un papel... y tú también.

En amor no hay crímenes ni delitos; todo no es sino cuestión de mal gusto.

Es necesario parecerse un poco para comprenderse; pero es necesario ser algo distintos para amarse. Sí, semejantes y distintos...

Los débiles y los desheredados son los más ávidos de amor. Saben que tienen poco que esperar de una sociedad que hace pagar muy caros sus favores; pero saben asimismo que el amor supone un excesivo favoritismo y que pueden esperar de él mucho más de lo que merecen.

Hay caras perfectas y cuerpos perfectos; no hay corazones perfectos.

Muchos amantes confunden el amor con el placer; se parecen a esos viajeros que dicen haberles gustado una ciudad porque han comido bien en ella.

Los sentidos, que son los primeros en ponerse en movimiento, arrastran al corazón a regiones donde el pobrecito nada tiene que hacer..., y dejan que se las arregle como pueda.

No sacrifiques tu dignidad al amor. No te arrodilles. A las mujeres les espanta ser tratadas como diosas, puesto que saben muy bien que sólo son mujeres. Tu palidez, tu adoración, tus éxtasis, las molestan por tí. La mujer ama al hombre; no humilles al hombre en su presencia.

Hay mucho más amor en la amistad que en el amor mismo.

Al darle el nombre de amor hemos libertado, depurado y entronizado a la voluptuosidad; pero, ¿qué hemos hecho del amor?

PAUL GERALDY

FIESTAS ARTISTICAS



Señoritas que asistieron al "Concurso del traje de cuatro pesetas", en el "Círculo de Amistad".



Señoritas que presidieron una fiesta de Arte del Ateneo de La Laguna



Grupo de señoritas ataviadas para una fiesta carnavalesca.



Número de baile de una fiesta de Reyes del Asilo Victoria

Cuentistas extranjeros

La isla de la espera

Era don Luis de Faría hombre muy considerado y de altas dotes intelectuales. Vivía como todos los de su condición: se bastaba a sí mismo y ocupaba todo el espacio necesario para satisfacer su orgullo. Pero esa vida acabó por hastiarle y un buen día vendió sus propiedades de Lisboa, embarcó en un vapor y se lanzó a lo desconocido, con ansias de viajar.

Por espacio de tres días los elementos desencadenaron su furia, y la tercera noche la nave fué a estrellarse contra un arrecife.

En medio de pavoroso estallido se sintió don Luis proyectado en el aire y precipitado en las aguas. Perdió el conocimiento.

Cuando volvió en sí brillaba el sol bien alto en el firmamento. Don Luis flotaba, solo, en una balsa. El mar se había calmado y en ese instante, por primera vez en su vida, don Luis experimentó la alegría de vivir.

La balsa le arrastró toda la noche y el día siguiente, sin que apareciera el menor vestigio de islote ni de tierra firme en el horizonte. Completamente extenuado, se resolvía ya a morir cuando divisó a las primeras luces del alba, como surgiendo de las olas, una isla cubierta de espesos matorrales. El oleaje le arrojó a la orilla. Reunió las escasas fuerzas que le quedaban para llegar a la playa y cayó rendido sobre la arena donde durmió mucho tiempo.

Se ponía el sol cuando despertó. A corta distancia pudo advertir a un grupo de seres humanos de piel bronceada y completamente desnudos. Sentados en el suelo, formando círculo, tomaban su comida de la noche.

Don Luis alcanzó a distinguir hombres, mujeres y niños. Sintió que sobre él se posaban miradas benévolas. Pero temía aproximarse a ellos y, como un mendigo venido de comunidades extranjeras, permaneció alejado. Finalmente, una mujer joven se levantó para ofrecerle un cesto bien provisto de alimentos y frutas. Don Luis lo aceptó vivamente y comió con apetito su contenido: bananas, higos, mariscos crudos, carne secada al sol y pan con un sabor extraordinariamente dulce. La muchacha le trajo luego una vasija con agua fresca.

Una vez que don Luis hubo restaurado sus fuerzas, agradeció a su benefactora con palabras vibrantes de alegría. Era tan grande su reconocimiento, que halló, para expresarlo, fórmulas que jamás se le ocurrieran antes.

La indígena estaba frente a él y sonreía.

Mientras tanto, los otros nativos se dispersaron por el bosque. Don Luis temía quedarse solo con tanto recogido en el corazón. Por eso empezó a contarle a la muchacha—que no comprendía una palabra—quién era, de dónde venía, su naufragio y las penurias pasadas en el mar. Terminado su relato, miró a la isla: la vió dormida con la mejilla apoyada en el suelo. Se levantó, anduvo algunos pasos, contempló el cielo estrellado, oyó el ruido del mar y, vencido de sueño a su vez, se durmió en la arena.

Cuando despertó por la mañana, la muchacha había desaparecido. Solamente había dejado en la arena la huella de su cuerpo, fina y larga como una rama verde. Al posar la mano en este sitio, don Luis sintió la arena caldeada por el sol.

Se puso a recorrer la costa con miras a visitar la isla. Le fué necesario abrirse camino por las marañas del bosque, escalar rocas y salvar pantanos. De tiempo en tiempo encontraba algún grupo de indígenas, pero ya no les tenía miedo. Vió un mar mucho más azul que todos los conocidos, árboles floridos y una vegetación fantástica de extraño encanto.

Caminó durante el día entero admirando las bellezas de aquella isla hermosa entre todas las hermosas islas.

Comprobó también que sus moradores pertenecían a una raza más bella que las otras razas salvajes conocidas hasta entonces.

Por la noche hallóse en el mismo lugar donde lo arrojara el naufragio. La muchacha estaba sentada allí, ocupada en trenzar sus cabellos. A sus pies yacía un resto de la balsa que le trajo a tierra. Sentóse don Luis junto a la indígena y siguió con los ojos el movimiento de las olas que parecían llevar su pensamiento. Le sobrevino una gran congoja al pensar en sus compañeros muertos y en su soledad absoluta en esa isla de salvajes de donde sería imposible salir.

Mientras se lamentaba en voz alta, la muchacha, tendida en la arena, escuchaba sus incomprensibles palabras a cuyo ritmo se adormeció.

Por la mañana sentáronse los dos sobre una roca, dominando el mar y contemplando el horizonte. Don Luis evocaba su pasada existencia y cerró los ojos para revivir las imágenes de antes. Al abrirlos, se vió cercado por los salvajes, quienes le observaban con ojos penetrantes. Y vió también que la muchacha era muy bella...

Desde entonces, acudía con frecuencia a esa roca para espiar el paso de alguna embarcación. Muchas veces vió salir el sol de la superficie del mar y hundirse de nuevo. Poco a poco se acostumbró a ello, y a muchas otras cosas.

Al llegar la estación de las lluvias la muchacha de bronceada piel le ofreció su choza para cobijarse. Vivió don Luis entre los salvajes, desnudo como ellos, pero sin aprender su lenguaje, como tampoco aprendieron éstos el suyo. Pasaron así muchos años y sus pensamientos se tornaron tan mudos como su lengua.

Cierto día de estío, dominado por febril inquietud, acudió precipitadamente a la costa. Divisaba a lo lejos un gran navío que acababa de anclar. Con el corazón palpitante se aproximó a la roca que le servía de atalaya y distinguió un grupo de oficiales y de marineros. Escondióse tras el promontorio, como un salvaje, y escuchó. El lenguaje de esos hombres hizo vibrar su memoria. Avanzó con ánimo de dirigirles la palabra, pero solamente un grito inarticulado pudo salir de sus labios.

Los hombres blancos, atemorizados, recurrieron a sus carabinas. Fué entonces cuando recobró el uso de la palabra y gritó: "¡Misericordia, señores!..." Los blancos bajaron sus armas, se precipitaron hacia don Luis, le rodearon y le hicieron mil preguntas. Se mantenían en medio de ellos, desnudo y tembloroso.

—Nada temas—dijo un viejo oficial—, y acuérdate que eres un hombre. Vente con nosotros y recobrarás el lenguaje humano.

Obedeció don Luis. Comió y bebió lo que le ofrecieron.

Un marinero entonó luego una canción que fué coreada por toda la tripulación. El motivo se refería a un hombre, navegante eterno de los mares. Cantaba la tristeza de la bien amada, la belleza de las tierras lejanas y del mar con sus eternas variantes.

Don Luis escuchaba. Rodaban lágrimas por sus mejillas enflaquecidas.

—No llores—le dijo el viejo oficial—. Esta misma noche levamos anclas y emprenderemos el regreso bajo la protección de Dios. Ven con nosotros. Si tienes en la isla algo que no quieres dejar, tráelo contigo. Te esperamos hasta la puesta del sol.

Don Luis asintió humildemente con un gesto, y se dirigió a su choza.

Pensaba en el camino cuál sería la mejor forma para hacerle comprender a su mujer la necesidad que tenía de partir. No podía alejarse así de la mujer que le sacrificó diez años de su vida. Recordaba cuánto había hecho ella en su favor: lo había alimentado, le había dado su trabajo y su cuerpo.

La encontró, como siempre, en la choza. Le explicó lo sucedido, diciéndole que debía partir de la isla, en forma inevitable, esa misma noche. Después, la tomó en sus brazos y le expresó todo su agradecimiento, prometiendo volver a despedirse de ella antes de zarpar.

La mirada incomprensiva de la indígena le irritó, y por temor de que no lo esperaran salió corriendo en dirección a la costa. No había nadie. Los marineros se habían dispersado por la isla. Se sentó a esperarlos. Pero un pensamiento le atormentaba: su mujer no le había comprendido.

Repentinamente le acometió una gran tristeza y resolvió volver para explicárselo de nuevo. En vez de penetrar directamente trató de ver por un resquicio de la choza qué hacía la mujer. Estaba ocupada en prepararle una cama con hierba fresca, para la noche. Hecho lo cual, dispuso las frutas para él. Por primera vez en la vida advirtió que guardaba para sí las peores, destintándole a él las más grandes, hermosas y maduras. Cuidaba de no darle ninguna manchada ni verde. Solamente las mejores... Después, sentóse inmóvil como una estatua, y le aguardó.

Don Luis experimentó entonces la necesidad interior de hacer esa última comida preparada con tanto amor para él y de tenderse por última vez en esa cama mullida a fin de no defraudar la espera de la mujer.

Pero, entretanto, se puso el sol y los marineros reunidos en la costa llamaron a gritos a don Luis. Como no acudiera a su reclamo enviaron dos mensajeros a buscarle por el bosque.

Al verlos, don Luis se escondió tras un matorral con el corazón palpitante por el temor de ser descubierto. Luego, reinó el más profundo silencio.

Salió don Luis de su escondrijo y se encaminó a su choza. La mujer de piel bronceada, inmóvil y paciente, esperaba en la misma actitud de antes.

Don Luis comió las frutas, se extendió en el lecho fresco y atrajo hacia su pecho a aquella que le había esperado con amor.

Al despuntar el día aventuró una mirada hacia el mar, a través de su choza. Vió que el buque navegaba a lo lejos. Su mujer dormía tranquilamente. Ya no era bella. Había envejecido mucho. Las lágrimas de don Luis corrieron por ese cuerpo marchito, mientras a media voz—por no despertarla—musitó la canción del hombre que navegó por todos los mares.

Una vez que el navío se hundió en el horizonte, calló don Luis. Y durante los largos años que duró su existencia no volvió a salir jamás una palabra de su boca.

Karl y Josef Capek.

1922 - 1935

SANTA CRUZ MODERNO

Consideraciones frente al Almanaque

HOJAS VOLANDERAS

Lo he visto en una película, que es donde se ven casi todas estas cosas raras. Un galán moreno y una "girl" rubia se dan un beso delante de un almanaque. Las hojas del almanaque empiezan a saltar.—¡chás!, ¡chás!, ¡chás!—, una ahora, otra enseguida, después otra, y pasan días, y más días, y meses, y luego son los años los que brincan y saltan. Y, de pronto, vuelven a aparecer la "girl" rubia y el galán moreno. En ambas cabezas, hebras de plata. Y al lado, el hijo más pequeño del matrimonio, con uniforme de coronel.

Pero más curiosa todavía es la escena al revés. Un viejecito debruzado en una mesa. Sobre la mesa, un almanaque. Y piensa el viejecito. Y, no se sabe de dónde, otras hojas del almanaque vienen volando por el aire y se posan, una a una, sobre el taco, acumulando días, y meses, y años... El tiempo, a carrera abierta, vuelve hacia atrás, sobre sus mismos pasos: 5, 4, 3, 2, 1... Y al reproducirse la escena, aparece el viejecito sentado en una sillita de ruedas, con su chichonera y su biberón...

de lucha; trece años de aguardar cada mañana, como se espera el salud familiar con que toda jornada se inicia, la llegada de LA PRENSA.

Leída desde el día anterior, a través de la clasificación y corrección de artículos, en parte, algunas veces, obra de mi propio esfuerzo y de mi propia voluntad, sin embargo, siempre la esperé con el mismo afán y con el mismo afecto la recibí.

Durante todo este tiempo, por las mañanas, al abrir los ojos, lo primero que he visto ha sido LA PRENSA, como una vieja amiga, coquetona, emperijilada y risueña, siempre pulcra y linda, retocada y pulida por las manos cariñosas de quien, en constante afán, tantos afanes le diera.

EL MILAGRO DE LA SERENIDAD

Es la pasión fuerza potente de la naturaleza humana. Motor generador de impulsos en momentos dominantes. De pareceres y opiniones. Puede la Prensa, en general, reflejarla en ocasiones determinadas. Pero no debe nunca dejarse arrastrar por ella.

Puede haber un periódico que tenga su época. Y en ella parecerá que es él el único que responde al sentir y al espíritu del lector. Pero aquella época pasa y en otro momento cualquiera parecerá fuera de circunstancias, divorciado de la opinión.

LA PRENSA es el periódico que hace veinticinco años, y es el periódico de hoy. Es el periódico de cada momento, pero no dejándose arrastrar por los reflejos del momento mismo, sino reflejándolo a través de la propia serenidad.

RAZON DE SUPERVIVENCIA

Siguen cayendo las hojas del almanaque: 1, 2, 3, 4, 5...

El cuadro reflejado en la pantalla sigue siendo igual. ¿Es que LA PRENSA no ha variado? De forma, sí. Desaparición la vieja máquina chirriante y fragorosa; cesó la fatigosa labor de la composición a mano, letra a letra; la impresión se ha ido mejorando hasta llegar a un punto que es la perfección misma. Pero "por dentro", sigue igual.

¿Defecto? ¡Error! Todo cambia. Todo se transforma y confunde. Sólo la verdad permanece intacta. Sólo la razón no varía.

Por eso LA PRENSA, en su espíritu, en su carácter, tiene que seguir siendo igual.

Y AL HACERSE LA LUZ...

Vuelve a estar el almanaque como estaba: Octubre de 1935, marca otra vez. Y yo aquí, frente a él, pensando:—Veinticinco años, veinte, trece... ¿Será posible?

Diariamente llega la vieja amiga a iniciar mi jornada con su saludo jovial. Y diariamente yo, cuando sé que por la Redacción han andado rodando unas cuartillas más, la espero a ver si me las trae copiadas. Y en su lectura gozo con el mismo afán, con la misma ilusión ingenua e infantil que cuando, allá en Madrid, iba al correo a buscar el paquete de periódicos, para contemplar "en letra de molde" las "Cartas a un amigo", que días antes escribí y que el amigo anónimo del terruño debía haber leído mucho antes que yo.

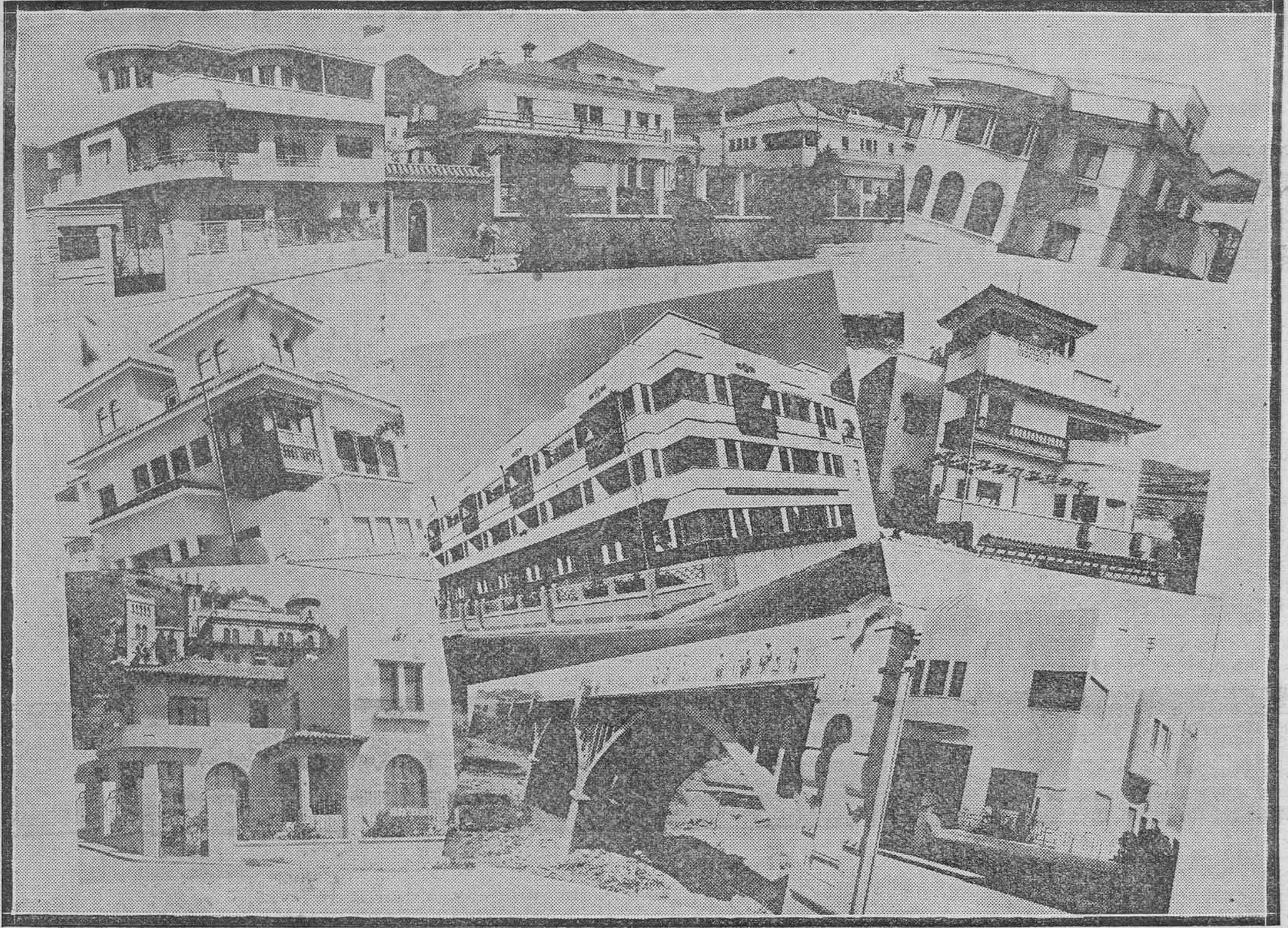
Era por el año 22. Ha pasado casi la mitad de mi vida. Y ha pasado sin dejar de visitar de cuando en cuando mi firma las columnas de LA PRENSA.

Cuando me dijeron de escribir este artículo, vacilé.

Me senté delante del almanaque. Y me puse a pensar...

Antonio MARTÍ.

Tenerife, octubre de 1935.



Algunas construcciones de los últimos años.--(Fotos Benítez)

EN BROMA

Aleluyas de LA PRENSA

Nació, de modo distinto al que nacen los bebés, el día quince de octubre de mil novecientos diez.

Desde que era chiquitita se lanzó por los caminos y entraba todos los días en casa de los vecinos.

Era muy alegadora. Dondequiera que iba entrando les iba contando a todos las cosas que iban pasando.

Como era muy presumida la precoz muchacha esta, revolvió muchas "cajas" y salió bien "compuesta".

Hizo muchas amistades; uno que en Madrid está la informaba diariamente de lo que ocurría allá.

Como era muy activa y le cansaba la espera le compraron linotipias para que se entretuviera.

Para evitar los errores, naturales a su edad, había que "corregirla" con mucha severidad.

Aunque es muy sana, y no sufre como otras infelices, la muchacha es un fenómeno, pues tiene muchas "matrices".

Ella cuida de su "tipo" porque, entre otros muchos bienes, para vestir negro y blanco cuenta con dos "almacenes".

No presume de aristócrata, cosa que mucho me extraña, pues puede ostentar más "títulos" que cualquier grande de España.

Allá por el año veinte, viéndola graciosa y bella,

me puse a hablar, y entré en relaciones con ella,

y empecé a escribirle versos. Pero ella, aunque me quería, le enseñaba a todo el mundo los versos que yo le hacía.

Yo a veces, algo molesto por sus palabras falaces, me distancié, pero en vano, pues luego hicimos las paces.

Cuando ella ya alcanzó la plenitud necesaria, aumentó su proporción y a veces fué "extraordinaria".

Siempre que yo le he enviado algún escrito discreto, por más que se lo he rogado no me ha guardado el secreto.

Pero yo se lo perdono, pues tanto me ha aficionado a sus hechos y sus dichos que al fin me he ido a su lado.

De dos años a esta parte yo no sé lo que me pasa que me estoy todos los días siete horas en su casa.

Y últimamente la arreglo en conjunto y en detalle y la dejo preparada para que saiga a la calle.

Ella me agradece esto con todo su corazón, pues en cuanto abro los ojos la encuentro en mi habitación.

Ayer mismo me rogó con insistencia notoria que por ser su cumpleaños le hiciera en verso su historia.

Suplicándole el secreto su historia en verso escribí. ¡Aunque, a lo mejor, ya anda contándola por ahí!

NIJOTA.

Ante una fecha

Veinticinco años en segundos

Claro está que alguien lo ha dicho. Por lo general, los periodistas que escriben las pequeñas crónicas cotidianas tienen escasa madera de pensadores y mucho menos de filósofos.

En esta mecánica del periodismo profesional, el hombre, más que creador, es amplificador. En el trajín constante en pos de la actualidad, una frase, una idea queda suspensa en cualquier celdilla del cerebro. Aparentemente en el olvido.

Después viene el trabajo precipitado de redacción. Las cuartillas blancas, amontonadas como un acicate perenne en el filo de la mesa, han de pasar bajo la pluma o la máquina para fecundarlas, haciéndolas madres de noticias, sucesos y comentarios.

Y todo ello en horas. Tres, cinco, siete, diez. La actualidad, que en ocasiones huye en el breve tiempo de un segundo, reclama después largos ratos para trasladarla al lector. Una sola mirada en la calle supone en la redacción hasta dos horas de trabajo. Un nombre en el block de notas engendra varias cuartillas. Y una frase escuchada con aparente negligencia periodística origina en muchas ocasiones reportajes sensacionales.

Pero cuando las planas están repletas. Cuando las linotipias cesan en su monótono cantar, entonces, mientras los operarios limpian sus manos bajo el grifo, la frase, la idea que quedara suspendida en cualquier celdilla del cerebro escarba en la mente, baja a los ojos y cosquillea en la mano.

Se agranda, adquiere consistencia, proyectándose en progresivos caracteres de dentro a afuera. Domina, obli-

ga. Y hay que obedecer. Otra vez frente a las cuartillas, mirando fijamente a cualquier lado o haciendo esos gestos distraídos y nerviosos, por donde escapa la tensión que agita al informador. A cada mueca, a cada contorsión de las manos o los dedos corresponde exactamente el modelado de una idea o de una expresión.

Entonces es cuando el periodista piensa por cuenta propia. Recuerda las opiniones ajenas, los criterios diferentes sobre el tema que le ocupa, y hace su composición de lugar es-carbando en el laberinto de las ideas que no le pertenecen, triturándolas en busca de la esencia pura, que es la actualidad.

De esa actualidad, nuestra amable enemiga, que termina por agotarnos, venciéndonos. Actualidad en todos los caracteres tipográficos. Siempre actualidad. Por eso el periodista profesional, el que ha nacido para recoger y pulsar la nota fugaz del instante y soltarle apenas la aprehendió, no es material propicio para pensador o filósofo.

Actualidad frívola, a flor de piel, signo de nuestro vivir agitado.

Así, en el reloj de la existencia, el filósofo o pensador marcha aferrado a la manecilla del horario; y el periodista, cuando lo es, se interna en el laberinto cotidiano luchando a brazo partido con la frágil manecilla de los segundos, y derrotándola algunas veces.

Es la del periodista una vida hecha de millones y millones de segundos del cronómetro de la actualidad.

León Fernando

1914 - 1935

El periodismo en la guerra y en la paz

Nacimos a la vida periodística en los años mozos de LA PRENSA, en horas —como estas de hoy—, de angustia y dolor por el mundo.

Corría el año catorce y la guerra avanzaba vertiginosamente por los campos de Europa. La misma ansiedad y la misma inquietud de estos momentos. ¡Ha estallado la guerra!

La palabra no se nos ha olvidado y se refresca ahora en nuestra memoria.

Desde julio de 1914 hasta el 11 de noviembre de 1918, vivimos en LA PRENSA las horas más intensas y las más sentidas de nuestra labor en el periodismo isleño. Los partes de la Radio—hojas blancas que al traducirlas aquellos amigos que ya se alejaron de nuestro lado, como eran Edgard Caulfield, Cabrera Iglesias, don Maximiliano Lohr, dejaban caer sobre los chivales el rojo que ensangrentaba los frentes de batalla—, eran esperados en la Redacción con una impaciencia que hacía luego temblar a los que escuchaban su lectura. Nunca faltaba Emilio Calzadilla, gran amigo de Francia, que murió en momentos en que llegaban las noticias de la batalla de Verdún, que le apasionaba tanto.

Horas avanzadas de la madrugada, bajo las inclemencias del tiempo, en las que cada día, durante cuatro años, íbamos hasta aquellas cuatro torres de la Telegrafía sin hilos—que también ya desaparecieron—, para recoger las últimas palpitaciones del mundo. Radios de la torre Eiffel, de Carnarvon, de Nauen, con miles y miles de palabras. El avance a través de Bélgica, la batalla del Marne, la lucha en los Dardanelos, el combate naval de Jutlandia...

Todo pasó como en el celuloide del cine. Ahora parece que en nuestra misma butaca de entonces volvemos a sentarnos para ver nuevamente el desfile

de tantas cosas lejanas, pero íntimamente sentidas.

El periodista había de estar cada mañana y cada tarde en el puerto, porque también Santa Cruz fue escenario de la Gran Guerra. La red de submarinos que Alemania extendió por todo el mundo llegaba hasta Canarias. Buques torpedeados, y marineros que después de verdaderas peripecias arribaban a nuestras costas en frágiles embarcaciones. Relatos dramáticos que recogió nuestra pluma y llenaban columnas enteras del periódico.

La llegada del "Crefeld", con tripulaciones apresadas al enemigo; el hundimiento del "Westburn" frente a la costa de Anaga, cuando un crucero inglés acechaba su salida en la raya del horizonte, y otros muchos episodios que tuvieron por escenario las aguas de Tenerife.

Muchas noches, en la Radio, cogíamos los auriculares para oír el terrible S. O. S. que lanzaban como grito de desesperación los buques que caían bajo el torpedo del submarino.

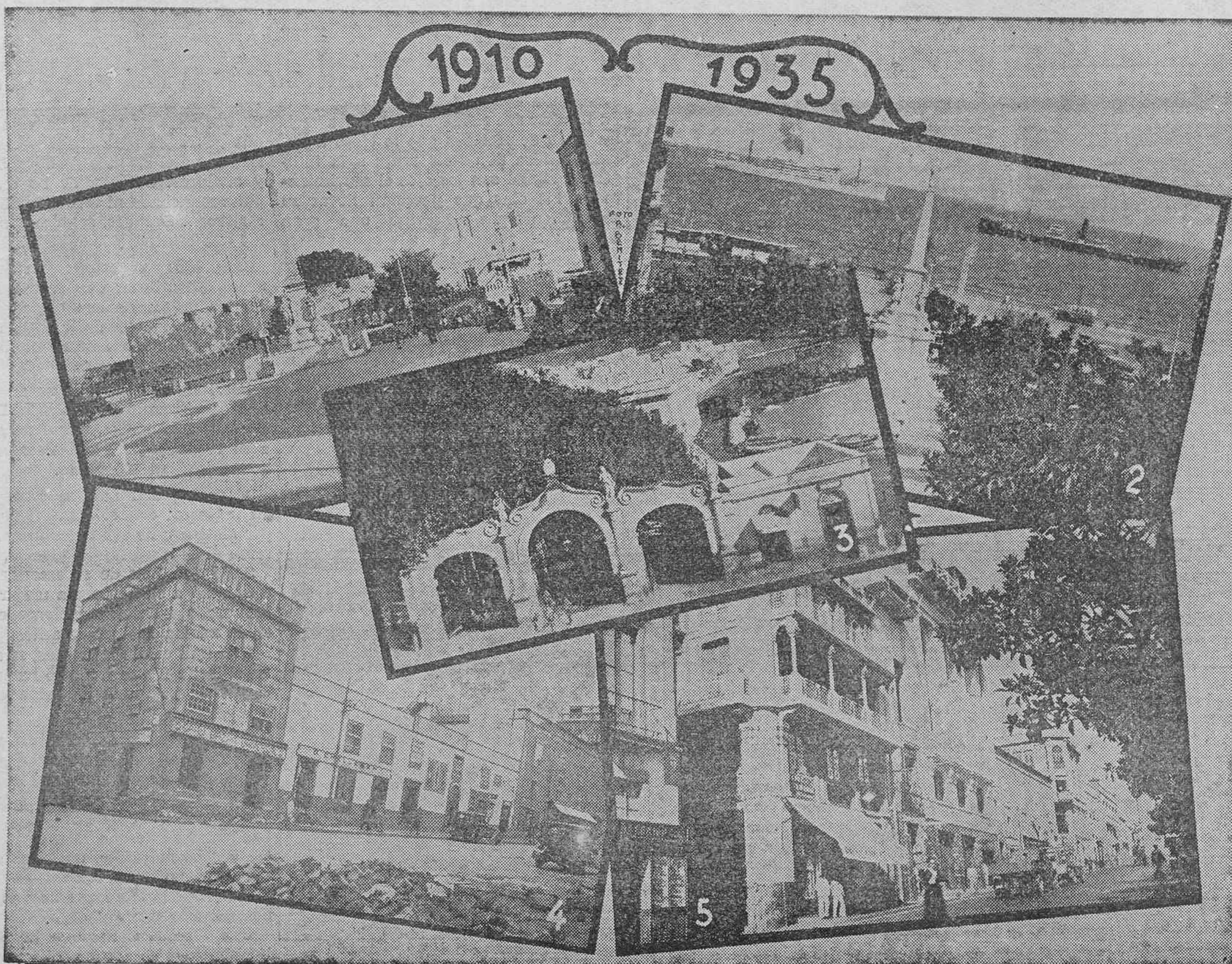
El 11 de noviembre de 1918, mediana tarde, nuestras carteleras anunciaban la firma del armisticio y el cese de las operaciones. El nombre del presidente Wilson, con sus catorce puntos de paz, iba borrando de cada página del periódico el tinte rojo de aquellos cuatro años de guerra, que nadie creyó pudieran repetirse en la historia del mundo.

Han pasado 17 años, murieron el presidente Wilson, Briand y Stressemann, y parece que la paz se fué con ellos a la tumba.

Y otra vez, el periodista ha mojado la pluma en el tintero, y ha escrito: "¡Ha estallado la guerra!"

Domingo RODRIGUEZ

LA TRANSFORMACION DE LA CIUDAD



Viejos y nuevos aspectos de Santa Cruz.--(Fotos Benítez)

El periódico y la vida

DOS BODAS DE PLATA

Recibo un aviso de la Dirección de LA PRENSA. Viene a ser algo así: ¿Puede usted situarse en el 15 de octubre de 1910? Estoy en la cama, enfermo desde hace dos meses, sin ánimos para nada, y esto es lo peor de mi enfermedad, aparte la opinión científica de los médicos, la astenia espiritual que me ha ganado ahora y me deja un día y otro día con los ojos abiertos y los pensamientos en blanco.

La primera fecha se me ha citado por la celebración de las bodas de plata de LA PRENSA. En la primera página de LA PRENSA está un artículo mío; en esta no debe faltar. Haré un esfuerzo. Que los almohadones me ayuden. Sobre los dolores del cuerpo, la voluntad firme; sobre la voluntad caída, algo que todavía me reclama y yo acudo gozoso como en los antiguos tiempos. ¿Pero qué es esto? ¡Si no me está costando trabajo escribir! Si yo suponía que las primeras palabras iban a ser incoherentes, flecos del delirio febril y el pensamiento formado sería una infantilidad para risa de abuelos. Pues nada, ni mejor ni peor que antes; ojalá llegue al fin cor. iguales alientos.

Pero aquí ha ocurrido algo. Lo que no han logrado en unas cuantas semanas los médicos inteligentes que me atienden, aunque me han dicho muchas veces "levántese, anímese", lo ha conseguido el solo anuncio de LA PRENSA de que el 15 de octubre—hoy—celebrase el XXV aniversario de su fundación. Ya estamos situados. Bodas de plata. Enhorabuena. Esto debe ser lo que me da energías para escribir hoy. Todos los milagros tienen su explicación. Vamos a ver. Aquella fecha la estuve yo esperando con ansiedad, porque si la fundación de LA PRENSA constituía un éxito, podría yo tres meses después, como así fué, fijar otra fecha que fuera como el jalón más importante de mi vida. De manera que el 15 de octubre de 1935—hoy—me recuerda mi primer artículo en este periódico, la alegría con que los de casa vimos su salida a la vida pública y que de aquí a tres meses he de celebrar mis bodas de plata. Figúrense mi regocijo, a pesar de la enfermedad, que ya se irá echando fuera si la ciencia tiene medios y mi naturaleza los resiste. Yo soy de LA PRENSA desde que se fundó hasta ahora. Si durante los veinticinco años hubo una solución de continuidad de cuatro o cinco, nada importa. Los que podíamos juntar los bordes, en cuanto tuvimos ocasión lo hicimos sin palabras y sin mediadores. Un apretón de manos y a trabajar.

Yo no puedo calcular—y ahora me acuerdo—de papel que han salido impresos de aquí en los veinticinco años transcurridos; pero que en cada uno de ellos iba una parte de mí, mala o buena, que esa calificación corresponde a los lectores, eso no necesito calcularlo: iba una parte de mí, como va en este número e irá mientras yo pueda y la Dirección lo permita.

Veinticinco años en el mismo periódico, veinticinco años de casado sin hablar mal del matrimonio, sino al contrario. Es que yo he tenido siempre preparada la trampa de cazar imposibles y de esa vez cayeron piezas.

JACINTO TERRY



AGUADORAS ISLEÑAS.--(Dibujo de Servando del Pilar)

UNA CUARTILLA

En el 25 aniversario de LA PRENSA

Conmemora LA PRENSA el vigésimo quinto año de su vida. Recuerda ahora, volviendo con emoción fortaleciente la vista hacia atrás, el momento, lleno de esperanzas y de propósitos, de su nacimiento a la publicidad.

Su aniversario representa en los anales del periodismo insular, una eficiencia de labor cultural incesante, practicada con vivo interés por el país y sentida con patriotismo reposado y firme. Una labor apunyalada día tras día por la perseverancia tranquila, obstinada y sesuda de Leoncio Rodríguez, que siempre ha tenido para los intereses insulares un baluarte y a la vez una tribuna en su periódico.

Respondiendo a la renovación de la mentalidad isleña, de sus costumbres y de sus actividades más nobles, LA PRENSA ha sido y continúa siendo órgano receptor del sentir colectivo de la tierra nativa, y factor, por tanto, de las mejores energías de su personalidad. A una sólida experiencia del medio ambiente, sabe juntar la ponderación escrupulosa de la opinión múltiple y difusa.

No es cosa fácil, y menos a primera vista, idear una fórmula, suficientemen-

te expresiva y concisa, para hacer entender con ella la mayor o menor influencia espiritual que en el transcurso del tiempo haya podido ejercer un periódico en el alma de la multitud. Es tan sutil y abstracta, tan tenue y misteriosa la penetración—digámoslo así—del fluido cultural periodístico en el fondo de la psicología colectiva, que no hay posibilidad, casi, de registrar punto por punto el fenómeno por el cual la labor de un rotativo va captando lentamente la simpatía pública y fraguando al propio tiempo, en los componentes de la masa inteligente y sensible, nuevas situaciones de espíritu y nuevas formas de vitalidad mental.

Pero la efectividad del fenómeno, en lo que atañe a LA PRENSA, es indudable. Su influencia en nuestro medio ambiente se controla sin gran trabajo. Ha sabido mantener y elevar el rango moral del país, le ha orientado honradamente a través de sus días prósperos y adversos, y ha contribuido eficazmente a enaltecerle, y, lo que todavía es más importante, a infiltrarle la convicción de que tiene el deber de elevar cada día más el sentido de su personalidad.

GUILLON BARRUS.

Crónicas para LA PRENSA

GUERRA... NIÑOS...

Otra vez el fantasma, y nadie—que nosotros sepamos—, ha acogido en un simbólico refugio a los niños que sufren miedos profundos. Es verdad que están las naciones, y un complicado organismo que delibera, propone, sanciona. Es verdad que la actitud de esas naciones—por su trascendencia—, interesa, impresiona, hace enhebrar cábalas, entrever consecuencias. Se dice que si maquinaciones capitalistas, que si secretos compromisos, temores inconfesables. En fin: un subfondo sombrío que tiene, para los no iniciados en el origen de tanto resorte, la magnitud de lo pavoroso y de lo que se escapa de toda medida y explicación. Es verdad que ya la guerra no es el horizonte que se presiente tras las densas nieblas del mundo: la guerra ha estallado ya, y con esto, los estragos de aldea han extendido el plano del país remoto y se han prometido llenar un agradable ocio a base de rayitas rojas y flechas negras; y con la lectura de nombres exóticos por añadidura.

Después vendrá la lectura de los partes lacónicos—aquellos de sin novedad en el frente, en un frente lleno de trágicas novedades—; y las noticias falsas y los pronósticos que difícilmente han de cumplirse.

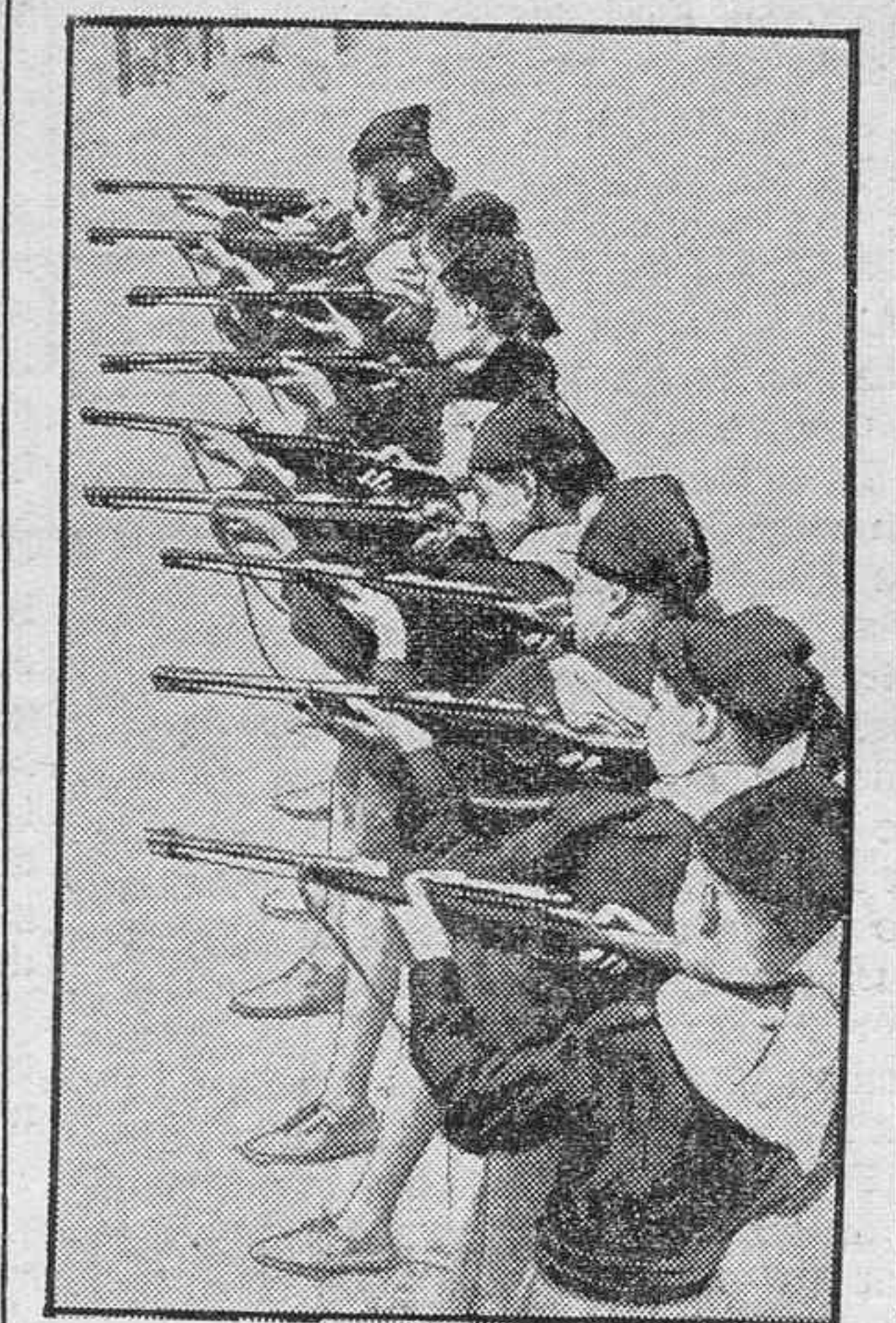
Y estarán también aquellos otros que ante las noticias de bombardeos exclaman un "es la guerra", sin ver más allá, sin que les duela en lo hondo la herida que se abre lejos, como en otro mundo, pero sobre carne de hombres.

Y cuando todos recuerdan pactos y compromisos que ligan forzosamente a las naciones entre sí, olvidan otros pactos y otros compromisos espirituales a que esas naciones se han obligado voluntariamente. Lo olvidan las naciones mismas. Quizás no quieran recordarlo...

Para concretar y buscar senderos de actualidad a las palabras, hemos de mirar, necesariamente, a Italia. Podríamos decir de ella lo que ya se ha dicho; pero nos interesa más decir lo que no se ha dicho.

Italia, como la mayor parte de los pueblos civilizados, aceptó la Declaración de Ginebra, esa promulgación de los Derechos del niño, que se abrió como una flor en el corazón de la Europa de la trasguerra. La aceptó y difundió no quiséramos decir si por "snobismo"; pero sí es para detenerse a pensar en el hecho de que al mismo tiempo que el Consejo de la Unión Italiana de Asistencia a la Infancia pronunciaba estas pa-

labras: "Aprueba (el dicho Consejo), por unanimidad, la Declaración de los Derechos del niño, que considera como un documento de gran valor, de una inspiración altamente humanitaria. Y decide que esta Declaración constituya el fundamento del programa de la Unión Italiana de Asistencia a la Infancia"; si, al mismo tiempo que se pronunciaban esas palabras, nacía la organización de los "ballilas", esa monstruosa negación



del niño, a la que no se le puede hallar pareja sino en el "puerri oblati", aquel niño triste y espiritualmente deformado sobre el que cayó todo el andamiaje sombrío de las instituciones de la Edad Media. Pero Italia necesitaba para sus fines al "ballilla"; y en él, subrepticamente, depositaba el plasma germinal del fascismo.

Este hecho está poblado de una caótica flora de sugerencias; y no hemos de detenernos más, ni intentar una clasificación minuciosa, porque los hombres de corazón ven—es a quienes duele el corazón—, el mundo rueda y han de venir unos días después de otros.

Hablábamos de los compromisos que ligan y de los compromisos a que voluntariamente se liga. Dicen que Italia ha vulnerado uno, cuando en realidad han sido dos: el que obligaba y al que se

obligaba. Del primero ya le han dado una respuesta. Respecto al segundo, quiséramos oír la voz—esa voz apostólica, dulce, musitada—de la Unión Internacional de Socorros a los niños. Porque ahí está Italia, la Italia que repitiendo la letra y el espíritu de unas palabras de humanidad florecidas en el corazón de la Europa de trasguerra, dijo: "¡El fancullo deve essere il primo a ricevere aiuto in caso di calamità." Y quiséramos saber si Italia considera a la guerra como una calamidad... como una calamidad que sólo cae sobre los campos de batalla y no en las ciudades bombardeadas, donde tiene el niño su habitación. Pero querer saber esas cosas es de ingenios y románticos: es tener fe en los grandes destinos que puedan abrir las grandes palabras.

Quizás hayamos llegado a la era de los vocablos menudos y de los grandes olvidos.

Luis Diego Cuscoy.

Del buen humor ajeno

Por aquellos días habían descargado lluvias torrenciales en todo Aragón.

Regresaban de Madrid dos viajeros de comercio y uno de ellos, al pasar por Zaragoza, asomándose a la ventanilla, exclamó:

--¡Qué crecido está el Ebro!
--¿Hacia mucho tiempo que no lo veías?--preguntó el otro.
--Unos cinco años.
--Así no me extraña que lo encuentres tan crecido.

Por una rambla de Barcelona paseaban el caricaturista Zariquiey y el escultor Vicente Navarro.

En su paseata, dialogando de arte y de mujeres llegaron hasta la Rambla de Santa Mónica. Una vez allí, dijo Navarro:

--Yo, la verdad, no paso de aquí. La prudencia aconseja...
--¿La prudencia?--inquirió intriguado Zariquiey.

--Sí, amigo mío--aclara Navarro señalando un dirección a la estatua de Colón--. Tenga usted presente que eso oscuro que hay ahí es el Mediterráneo.

DE ACTUALIDAD

El complejo de autoridad y sus manifestaciones en los Dictadores



Como la doctrina del complejo de inferioridad descubierta o inventada por Adler hace unos años, el complejo de autoridad es una teoría convincente que descubre las fuentes de las cuales dimanar el poder, la energía y popularidad de Stalin, Mussolini, Hitler, Mustafa Kemal...

Hay que comenzar desde la infancia. En cada niño se entabla una lucha entre sus propios instintos y la influencia que le llega del mundo exterior. A los niños les gusta, por ejemplo, ser sucios, pero la educación les obliga a ser limpios. La educación es algo más que un esfuerzo para moldear

al niño en oposición a sus instintos originales. Se lleva a cabo por la autoridad. Y la autoridad se convierte en enemigo del niño, porque le obliga a renunciar a sus propios instintos. La primera autoridad es la de los padres. Si éstos son débiles y el niño es voluntario, entran en juego otras potestades; la de los niños mayores, la del maestro; en caso extremo la de la ley; la autoridad de la región que, sobre todo, es el arma definitiva en manos de los adultos.

Hasta época reciente, la mayoría de los niños aprendieron a aceptar la autoridad, ya fuera por temor al castigo o por convicción. El complejo de autoridad dominaba sus vidas y les hacía ciudadanos útiles.

Sin embargo, los resentimientos que a menudo se presentan contra la autoridad, se traducían en diferencias de criterio y de credo político entre padres e hijos.

Desde 1914 el complejo de autoridad se ha quebrantado. Es un hecho evidente que la familia no es ya la unidad sagrada que fué anteriormente. Los padres no observan la conducta moral que exigen a sus hijos.

De un modo inevitable, los hijos, al rebelarse contra esta injusticia, reprocharon en forma inconsciente a sus progenitores que hubieran establecido reglas de moral conforme a las cuales se les obligaba a vivir sin que los padres les observaran.

Igual que con los padres pasó con los maestros. La escuela y la Universidad han ido perdiendo su influencia cada vez más. De 1914 a 1918 se desató la guerra en Europa y todo el respeto a las leyes y el orden, en el sentido internacional, desapareció.

Actualmente, la ley, el orden, dentro de las fronteras nacionales, están minados en sus cimientos; una inmensa ola de criminalidad ha invadido el mundo. La religión ha sido desplazada por la ciencia moderna. Y la ciencia moderna en sí misma encierra el escepticismo por la autoridad.

Uno de los resultados políticos de esto es el encumbramiento de los dictadores. Ellos, los Hitler, los Kemales y los Mussolinis son, en una palabra, padres sustitutos. Los hijos tal vez se

POR CABLE

"LA PRENSA" EN MADRID

Un año llevaba de vida LA PRENSA, ya "andaba solito" el periódico, y apenas había iniciado sus primeros balbuceos fui honrado con la corresponsalia en Madrid, que hasta entonces estuvo confiada a ese inteligente y batallador periodista que se llama Salvador Cánovas Cervantes.

Veinticuatro años de labor oscura, anónima, en constante comunicación con Santa Cruz de Tenerife a través del cable, y en ese lapso de tiempo, ¡cuántos desvelos, cuántos sinsabores, cuántas amarguras, raras veces compensadas con la satisfacción de un éxito periodístico! ¡Cuántos acontecimientos han pasado ante nuestros ojos y hemos recogido para trasladarlos por el cintillo azul a los lectores de LA PRENSA!

Desde los días luctuosos de la configuración europea hasta la fecha de ahora en que se cierne la amenaza de otra guerra semejante, con un presente nada propicio a optimismo, ¡cuántas inquietudes y cuánto dramatismo reco-

gieron las vibraciones del cable en sus transmisiones a Tenerife!

¡Qué días de actividad febril aquellos de diciembre de 1930, cuando la sublevación de Cuatro Vientos, simultánea con la de Jaca!

¡Qué día de vorágine aquel 14 de abril y sucesivos a la proclamación de la República!

¡Qué noche de zozobra la del 10 de agosto de 1932, cuando el movimiento sedicioso que acaudilló el general Sanjurjo, teniendo el corresponsal que cruzar la Plaza de la Cibeles para llegar al Palacio de Comunicaciones, ante cuyas puertas se desarrollaba uno de los sangrientos episodios de la trágica jornada, y correr bajo una lluvia de proyectiles, que no respetan jamás el salvoconducto de que nos proveyera la Dirección de Seguridad!

¡Qué angustiosos los días revolucionarios del pasado octubre, viviendo la información en plena calle, silbando las balas por doquier! Era una temeridad salir de noche estando Madrid a oscuras; pero había que servir la voracidad de los lectores, cumplir el penoso deber de corresponsal, deber más penoso aún la noche del 8. Por todas partes sonaban tiros; no se veían ni los dedos de las manos; sólo los fogonazos de los disparos. Aquella memorable noche mis colaboradores y yo perdimos el contacto que diariamente manteníamos; no se podía salir a la calle sin evidente riesgo, y nos quedamos sitiados en nuestros respectivos domicilios; pero sin abandonar la información, valiéndonos para ello del teléfono, utilizándolo desde casa para llamar a los camaradas y a diversos centros oficiales, singularmente a la Dirección de Seguridad, que atendían solicitudes nuestra demanda de noticias.

Redactábamos los cablegramas, que luego leíamos también por teléfono al telegrafista de servicio, cuya amabilidad y celo contribuyeron a salvar la situación, recogiendo al dictado y trasladando luego por cable a Tenerife aquellas noticias. Y LA PRENSA no se quedó sin información en momentos tan difíciles y de tanta ansiedad. ¡Gracias, una vez más, hermano telegrafista!

¡Qué días también, qué semanas de ajeteo últimamente en seguimiento de

la belleza tinerfeña Alicia Navarro y de la información referente a ella, desde su primera llegada a Madrid, en mayo, hasta su retorno definitivo, en septiembre, con el título de Miss Europa!

Y en el desarrollo de esta labor ardua e ingrata, procurando en todo momento mantenernos ecuanímenes e imparciales, alejados de toda pasión partidista, ajenos a toda banderita política, ¡qué ratos de amargor nos ha deparado también la previa censura, cercenando nuestra información, mutilando los cablegramas, interceptando su curso muchas veces, sufriendo severas admoniciones gubernativas! Y, por ende, las contrariedades que nos producían las repetidas averías del cable nacional, que nos obligaban a cursar el servicio por vía extranjera, a doble tasa o a tarifa bastante elevada si la vía elegida era la de Dakar.

Pero, ¡bah!, peor están en Abisinia; todo fué sufrido con resignación y a veces hasta con gusto, porque ello nos ha proporcionado ocasiones múltiples de contribuir al engrandecimiento de este diario, que es hoy honra y prez de la Prensa canaria y orgullo del periodismo español.

Muchas penalidades fueron, pero nos sirvió de sedante el haberlas compartido no pocas veces con los camaradas que de algún tiempo a esta parte nos prestan muy eficaz y valiosa cooperación, periodistas tan destacados como Jaime Maestro, Manuel Sánchez Cuesta, José María Arroyo, Rafael Chico y Francisco Aguilera, que forman el cuerpo de Redacción en Madrid de LA PRENSA de Tenerife.

Ellos y yo hemos vivido momentos de intensa emoción, ratos de viva inquietud y nerviosismo agudo...

Ellos y yo, en fin, aprovechamos gustosos la ocasión que nos brinda esta fecha conmemorativa para complacernos en dirigir un saludo cordial a nuestros amables lectores, extensivo con efusión y sincero afecto a los distinguidos compañeros de la Prensa canaria.

Y, ni una palabra más, porque... ¡Vé a Telégrafo y verás que cobran, y no perdonan, cada palabra de más!

EDUARDO BERMEDEZ.



Miss Prunella Stack, presidenta de una asociación de mujeres inglesas para el fomento de la belleza y cultura física.



PAISAJE DE TENERIFE.--(Dibujo de Juan Davó).

resientan de su autoridad; pero no pueden vivir sin ella.

Fundamentalmente, el dictador gobierna por medio de una sutil combinación de las fuerzas del temor y del afecto. La autoridad está—y ha estado siempre—identificada con el temor. La educación impartida por medio del temor es siempre un fracaso; pero aunque así sea, los padres indirecta o directamente atemorizan a sus hijos. Las religiones mantienen su autoridad por el temor a un Dios.

La obra del dictador es casi exactamente la que los padres realizan con éxito, cuando tienen el talento que se requiere para llevarla a cabo.

Casi todos los dictadores actuales fueron pobres y miserables muchachos que, con el poder y la gloria que disfrutaban, se están compensando de la miseria de su infancia. Hitler es el prototipo del muchacho que odia a su padre y desde muy niño se rebeló por completo contra la patria potestad.

Los dictadores llegan al poder tan fácilmente—creo Stekel—porque nosotros, el pueblo, queremos encontrar un responsable de las crisis que se presentan, y lo más fácil es culpar a nuestras instituciones. Y, de esta manera, las instituciones perecen para dejar libre campo a los dictadores.

Los dictadores conservan su poder porque en el fondo a los hombres les gusta vivir atemorizados.

JOHN GUNTHER

Una nota de la Asociación de vehículos de tracción mecánica

Señor Director del periódico LA PRENSA.

Muy señor mío y amigo: Le agradecemos mucho la publicación en el diario de su digna dirección, de las siguientes líneas.

Gracias por todo, y como siempre a sus órdenes atento s. s. q. e. s. m., Enrique Pérez.

Han llegado al seno de nuestra Directiva rumores del mal efecto que ha causado en la opinión pública la huida del causante del atropello automovilístico ocurrido en la noche del sábado último, en La Cuesta, al abandonar al niño atropellado.

Y haciéndonos eco de la protesta unánime que con razón es tema del comentario público, sentimos la satisfacción de que al aclararse quien ha sido el causante o culpable de atropellar a una pobre criatura y luego abandonarla, huyendo sin prestarle los auxilios necesarios, se compruebe que es persona ajena a nuestros compañeros los chóferes del servicio público.

Con este motivo dirigimos un ruego a nuestras autoridades para que a los que guían coches particulares, sean éstos de alquiler o les sean revisados y sus coches, como contábamos de ser nos hace a nosotros, y se ejerza una estrecha vigilancia sobre una cantidad de personas que continuamente circulan por calles y carreteras a gran velocidad, infringiendo las leyes y echando culpa con sus hechos a los del servicio público.

Nos asociamos al dolor que aflige a la desgraciada familia del niño fallecido, y protestamos del hecho, al mismo tiempo que hacemos un llamamiento a todos nuestros compañeros para que tengan la máxima prudencia y para que no abandonen por ningún concepto a cualquier herido.

Por la Asociación, el presidente, Enrique Pérez.

Caja General de Ahorros y Monte de Piedad

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

El día 20 de octubre actual, a las 10 de la mañana, en las oficinas de esta entidad, tendrá lugar la subasta de los objetos que quedaron pendientes en las subastas anteriores, según acuerdo de la Junta de Gobierno de 31 de julio último.

Dichos objetos se hallan expuestos al público hasta el día de la subasta, en estas oficinas, de 10 a 12 de la mañana. Santa Cruz de Tenerife, 14 de octubre de 1935.—El director, Juan A. Rumeu.



"LAS ANTIGUAS ORDENANZAS DE LA ISLA DE TENERIFE", por José Peraza de Ayala.

Una vez conocida la competencia que caracteriza al culto publicista Peraza de Ayala, resultaría inútil y ofensivo acoger con términos dítirámicos la aparición de esta su última obra. Pero por lo que ella significa para la historia del país es necesario hacer resaltar su publicación, que, evidentemente, tiende a llenar un gran vacío en el orden de nuestro pasado.

Ya solamente la labor pacienzuda y anónima que significa el revolver los polvorientos archivos de la isla, son títulos bastantes para que el señor Peraza de Ayala se haya hecho acreedor a nuestro aplauso.

La sola enunciación de la materia que en esta obra—correctamente editada en la Tipografía Curbelo, de La Laguna—se trata, comenta y documenta, da idea de su importancia. "Las Antiguas Ordenanzas de la isla de Tenerife"—notas y documentos para la historia de los municipios canarios—, nos parece bastante para que el lector aficionado a esta clase de temas se aproxime curiosamente a la producción del señor Peraza de Ayala que, repetimos, con su última aportación presta un señalado servicio a la historia del país.

Por lo demás esta obra es un nuevo indicio de la fructífera y resonante labor que viene desarrollando el Instituto de Estudios Canarios.

"LAS CANARIAS DE LOPE", por Andrés de Lorenzo Cáceres.

De sobra es conocida en nuestros medios literarios la personalidad del joven escritor Andrés de Lorenzo Cáceres, para que tengamos necesidad de detallar elogios y dítirambos en torno a su obra.

Diremos solamente que, "Las Canarias de Lope", que acaba de editar el Instituto de Estudios Canarios, es el título de una conferencia original del joven escritor tinerfeño, con motivo del tricentenario de Lope de Vega, celebrado en Madrid.

El señor de Lorenzo Cáceres comenta con fina percepción crítica ese momento de la obra lopesca en que el Fénix de los Ingenios posa su vuelo caudal sobre las islas. Magníficas observaciones que el lector saborea a través de una prosa original y sugestiva que le lleva de la mano por toda la lectura de un tirón.

La edición acredita, como siempre, a los establecimientos tipográficos de Curbelo, de La Laguna, donde ha sido confeccionada.

"EL CANCIONERO DE ROMA", por M. Canal Gómez.

Es esta una obra de gran interés para los eruditos y amantes de nuestra literatura, que a sus múltiples sugerencias intrínsecas añade esa otra sugerencia externa de que su cuna editorial radica en Italia.

Reproducción de un manuscrito existente en la biblioteca Casanatense de Roma, contiene selectas composiciones originales de los grandes poetas del siglo XV español, todo ello avalorado con la procedencia de unas notas explicativas en torno al período histórico que, de diversos modos y con distintos temas, glosa el manuscrito a que nos referimos, de que es autor el señor Canal Gómez.

Agradecemos al señor Díaz Botas, catedrático del Conservatorio de Italia en Tenerife, el envío de esta interesante obra.

"DE GRAN CANARIA A ROMA", por Pablo Artilles.

Editado en la Escuela Tipográfica Salesiana, de Las Palmas, nos llega este libro del que es autor don Pablo Artilles.

Se trata de un libro de viaje. Un libro que contiene todas esas amables y simpáticas incidencias de todo periplo viajero.

Las numerosas fotografías intercaladas en el texto, llano y sencillo, como conviene a la llana y sencilla evocación, nos ayudan a situarnos imaginativamente en los lugares descritos por la bien cortada pluma de su autor. Se trata de un resumen de la peregrinación que, desde la isla de Gran Canaria, acudió a Roma para celebrar el Año Santo.

ARIEL

MEDITACIONES

POLITICA

Cuando en la gente nace la pasión por la política y el afán de medrar, lo primero que piensa es adquirir en la librería más cercana "El príncipe" de Maquiavelo, y las memorias de monsieur Thiers, y es que ignora que todo buen gobernante debe celebrar su bautizo leyendo los sabrosos consejos que Don Quijote dió a Sancho antes de gobernar la ínsula de Barataria... Ellos contienen, sin duda, más enseñanzas que toda "La Política" de Aristóteles y son de un provecho más efectivo.

Por eso, cuando habilitado para recibir con el ejercicio el fruto de los consejos—que el inefable escudero guardaba como oro en paño—, gobernó, fué de un modo tan maravilloso que tuvo hasta algo de quijotesco. El mismo Don Quijote, con toda su sabiduría, no hubiera gobernado mejor. ¡Lástima que todos los Sanchos y todos los que gobiernan no sean un modelo de prudencia, de entendimiento y de buen sentido como aquel villano socarrón que un día se echó a caminar por las llanuras polvorientas de la Mancha siguiendo deslumbrado la huella fulgurante del más grande, desventurado y sublime de los hidalgos de España!

ECONOMIA

Como los refranes en la boca de Sancho, tres recuerdos luchan, se tiran de las greñas y forman zafacocas por salir antes y ocupar la preferencia en este tema de la Economía Política. Uno de estos recuerdos es la destrucción de las máquinas de tejidos por los hiladores de Normandía en 1789; otro, la odisea de Simbad el Marino en el Valle de los Diamantes, y el último, una caricatura publicada hace tiempo en un periódico de señaladas tendencias.

Antiguo es el problema originado por la invención de la máquina, que suprime trabajadores y causa el conflicto del paro obrero. Los hiladores de Normandía lo previeron, y por eso—si la historia no miente—en 1789, luchando como lobos en los que de pronto surgiera todo su atavismo furioso y selvático, entraron a saco en las ciudades destruyendo la maquinaria de las fábricas.

Por otra parte, en tiempos de los grandes economistas, Smith y Say, la máquina era ya objeto de profundos estudios, y hoy, que la industria y la agricultura, cuentan con una maquinaria perfecta, ya nadie ignora las causas de un problema social agudizado pavorosamente en nuestro siglo. Creo que la enunciación de estas causas rebasaría los límites de la peregrinada. De ahí, que lo verídico, sin más vueltas que darle al asunto, es que la maquinaria aumenta la producción, sin llevar anejo el aumento del consumo, y, al restar el número de operarios, crea un doble conflicto: la superproducción y el paro obrero. Si hay alguien que niegue esta verdad inconcusa y apagógica, entonces estamos autorizados para decir que ya se encontró el punto de apoyo de que hablaba Arquímedes... y que hay un hombre que puede mover el mundo...

En medio de la riqueza que ha traído la maquinización de las industrias, en medio de este asunto de la capacidad productiva del mundo, la humanidad ha vivido la tragedia formidable de Simbad el Marino en el "Valle de los Diamantes", sin que de nada le sirva para acallar su miseria la riqueza circundante.

Jamás olvidaré, por este motivo, la sátira terrible que un día lei en un pe-

riódico contra el actual regimen social del mundo.

La sátira se refería a la familia de un obrero que trabajaba en las minas de carbón. Se hallaba parado por un exceso de producción y como consecuencia de este problema la familia se moría de hambre y de frío en una vivienda misérrima. El niño le decía: "Mamá, enciende el fuego que me estoy helando". "Imposible, hijo mío; en casa no tenemos carbón". "¿Y por qué no lo compras?" "Porque no tenemos dinero, pues tu padre no tiene trabajo por haber mucho carbón."

LITERATURA

Los buenos cuentistas suelen escapar por las dificultades de concisión, de nervio y de dinamismo con que se tropieza en este género literario. En él sólo triunfan, como en el teatro, con raras excepciones, los prosistas mediocre. El cuento es algo que parece incompatible con un estilo depurado y brillante. Las grandes tragedias líricas de D'Annunzio, como los hermosos libretos de las óperas de Wagner, jamás triunfarán en el tablado de un teatro.

En España no conozco hoy ningún cuentista que merezca este nombre. Hay muchos, naturalmente, que pretenden hacer cuentos, pero luego resultan éstos crónicos más o menos sugerentes y deliciosos, aunque sin nexo ni vínculo alguno con lo que en realidad es un cuento literario.

En la mayoría de los casos, la falta de ingenio y de acción, es substituida por la añagaza dialéctica, presuntuosa y afectada siempre, dando lugar a que sus personajes se pierdan, naufraguen o se esfumen entre la superabundancia de gamas retóricas y florituras literarias.

El cuento es síntesis, acción, nervio, esqueleto, no un florilegio deslumbrante o vestido de rosas. Conque frecuentemente se cubre la pobreza de intelecto y la falta de una verdadera potencia creadora.

Manuel R. Escalona.

Por las Corporaciones

Acuerdos del Cabildo Insular

Ayer se reunió la Comisión Gestora en sesión ordinaria, tomando los siguientes acuerdos:

El asesinato del Presidente de la Audiencia

Hacer constar en actas el sentimiento de la Corporación por el reprochable atentado de que fué víctima el dignísimo Presidente de esta Audiencia Provincial, don José Ramón Fernández Díaz, en el desempeño de su cargo de gobernador civil interino; hacer patente esta condolencia y repulsa, ante el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros y ministro de Trabajo y Justicia, y el más sentido pésame de esta Corporación a la señora viuda e hijos del finado.

El funicular al Teide

Sufragar los gastos de estancia y viaje a dos técnicos de la Sociedad de Ferrocarriles de Montaña y Grandes Pendientes, de Barcelona, con objeto de que redacten un informe sobre el proyecto de un ferrocarril de cremallera o funicular al Pico de Teide.

El aeropuerto de Tenerife

Que por las dependencias de la Corporación se redacten las bases para proceder a la apertura de un concurso con destino a la adquisición de terrenos para el establecimiento de Aeropuerto en Tenerife.

Otros asuntos

Pasar a la Comisión de Presupuestos, escrito de la Presidencia del Círculo de Bellas Artes de esta capital, solicitando el apoyo económico de esta Corporación para el establecimiento de una Academia gratuita.

Designar para formar parte del Tribunal que ha de tener a su cargo las oposiciones para cubrir plazas de Practicantes de las Asilos de esta capital, a don Francisco Trujillo Tito.

Conceder dos meses de licencia al médico de los Establecimientos insulares de beneficencia de esta capital, don Adalberto Rodríguez López.

Francisco Trujillo Castro

MEDICO

Partos y enfermedades de la mujer. Durante los meses de agosto y septiembre tendrá su domicilio particular en La Laguna, calle de los Aamos, 50. Teléfono 1547.

Consulta en Santa Cruz, de 11 a 1, en San Francisco, 29. Teléfono 1194.

José García-Estrada González

Especialista en partos y enfermedades de la mujer. Radiólogo del Hospital Civil.

Potente instalación de Radioterapia y Radiodiagnóstico. Diatermia. Lámpara de Cuarzo. Pantostato. Consulta diaria, de 10 a 12, menos los jueves.

Capitán Galán, 43. Teléfono 181. Teléfono particular, 922.

Tomás Cerviá Cabrera

MEDICO

de la lucha Antituberculosa de España. Director del Dispensario Antituberculoso Central, del Servicio de Tuberculosis del Hospital Civil Insular.

Ha trasladado su consultorio particular a la calle de Teobaldo Pówer, número 25. Teléfono, 221.

EL EXCMO. SEÑOR

Don José Ramón Fernández Díaz

Presidente de la Audiencia y gobernador civil interino de esta provincia.

Falleció el día 9 del corriente

Su viuda, doña María Tabares González; sus hijos, doña Estela, doña Olga, doña Elsa, don José Ramón y don Héctor; sus hermanos, doña Celsa, doña Enriqueta y don Jesús (ausentes); su madre política, hermanos políticos, primos y demás parientes;

Ruegan a sus amistades y personas piadosas encomienden su alma a Dios y asistan a los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán el día 16, en las iglesias parroquiales de San Marcos (Icod), y San Francisco, en esta ciudad, a las 9 de la mañana; favor que agradecerán profundamente.

Santa Cruz de Tenerife, 15 de octubre de 1935.

LA SENORA

Doña Victoria Pérez Peña

HA FALLECIDO

Su hija, doña Patricia; su hermano, don Gabriel; sus nietos, sobrinos y demás parientes;

Ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar en la mañana de hoy, a las 11, partiendo la comitiva desde la casa mortuoria, sita en la Cuesta, frente a la Estación del Tranvía, al cementerio de La Laguna; favor que agradecerán profundamente.

La Cuesta, 15 de octubre de 1935.

TALLER PARIS

MUEBLES CONSTRUIDOS EN EL PAIS. --- SOLIDOS. --- FINOS. Este taller cuenta con modernas instalaciones de ebanistería y carpintería en general.

Las máquinas más modernas. Local recientemente reformado y montado con todas las exigencias de la carpintería moderna.

SANTIAGO DEL PINO MONASTERIO, ofrece su nuevo taller a su distinguida clientela y público en general, sito en la calle del Sol.

Hacemos dormitorios, comedores, despachos y toda clase de muebles, por muy finos que sean.

Arboles frutales

Encontrándose entre nosotros, por breves días, en su viaje anual, el Gerente de la importante Casa Suc. de Aldrúfeu y Vidal, de Barcelona, a fin de visitar a su numerosa clientela, tiene el honor de ofrecerse para cuantos encargos se le ofrezcan, y en atención a la misma y como mayor garantía, la Casa ALDRUFEU Y VIDAL, cuenta con persona competente que se ocupa de la poda y cuidado de los árboles, cuando sus servicios sean solicitados.

Pida usted cuantos informes y detalles necesite a su representante:

EUGENIO MACHADO

Teléfono, 355.—Santa Cruz de Tenerife.—Valentín Sanz, núm. 17

SOURCE HÉPAR

VITTEL

remedio natural



descongestiona el hígado regulariza las funciones biliares

EL AGUA DE LOS HEPATICOS

Manuel F.FERIA Apartado de Correos Nº101 SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Ferretería nueva

MANUEL ACEVEDO ROJAS

Capitán Galán, número 43 (Frente a las máquinas Singer)

Gran surtido en herramientas, herrajes de todas clases, utensilios para cocina, telas metálicas, pinturas, barnices, calcáreos en pasta y en polvo, ingleses, de las mejores marcas. ★ El mejor surtido en loza sanitaria inglesa, baños, lavabos, bidets, W. C., fregaderos para cocina. ★ Un gran surtido en accesorios para cuartos de baño. Espejos, la mejor calidad. Artículos para regalos. ★ Instrumentos de cuerda, guitarras, bandurrias, laúdes, violines, ukeleles, e infinidad de otros artículos. ★ Calentadores de gas para baños.

VISITE ESTA NUEVA CASA Y SE CONVENCERA QUE ES DONDE MEJOR Y MAS BARATO SE VENDE: CAPITAN GALAN, 43 (ANTES CASTILLO).

Cuestas arriba con potencia de sobra - instalando un nuevo juego de Bujías Champion

BUJÍAS Champion FAMOSAS EN TODO EL MUNDO DURANTE 25 AÑOS

TRUST JOYERO

MADRID S. SEBASTIAN

Representante CASA GONZALEZ VALENTÍN SANZ, 15

INFORMACIONES Y NOTAS DE LA VIDA LOCAL

El asesinato del Sr. Fernández Díaz

Ayer se dictó auto de procesamiento contra el argentino

En la mañana de ayer llegó a esta capital el comandante de la Guardia civil, señor Escobar, enviado por el Ministerio de la Gobernación



El comandante de la Guardia civil, funcionario de la Oficina de Información y Enlace del Ministerio de la Gobernación, don Alfredo Escobar, que ayer llegó a esta ciudad, con facultades del Gobierno y enviado para el esclarecimiento del asesinato del señor Fernández Díaz. (Foto Renítez)

LAS DILIGENCIAS DE AYER

Durante todo el día de ayer se continuaron practicando diligencias por el juez especial, señor Padilla, tomándose declaración a varias personas y ampliándose otras prestadas en la semana anterior.

Fue detenido y puesto a disposición del Juzgado, un individuo, natural de Sevilla, por haber infundido algunas sospechas y no ser muy buenos sus antecedentes.

El detenido ingresó en la cárcel. Por el juez especial se ordenó la libertad de uno de los individuos que fue detenido al siguiente día de registrarse el atentado.

El señor Escobar conferenció ayer con el juez especial que instruye el sumario, así como también con el gobernador civil y con el fiscal.

Tenemos entendido que hoy se reanudarán algunas diligencias a las que se concede gran importancia, siendo probable que como consecuencia de ellas se practiquen algunas detenciones.

El sumario parece que ha entrado en una fase interesante.

Notas de sociedad

VIAJEROS

Anoche hizo viaje a la Gomera el joven oficial de Telégrafos don Julián Príncipe Muñoz.

Ayer llegaron de Las Palmas en el vapor "León y Castillo" don Rafael Suárez y señora, don Fernando Pulido, don Emilio Frago, Miss Gilbert, Mr. Epark, don Francisco Cabrera y don Manuel Santos.

En unión de su señora esposa regresó ayer de la vecina isla don Mauriello Van-den-Braden.

Han hecho viaje a Las Palmas don Manuel Rodríguez, don Eusebio Alonso, don Alvaro Ramoneda, don Angel Caballero, don Plácido García y don Carlos Jordán.

Acompañado de su joven esposa, doña María Ordóñez, ha llegado de la Península el capitán médico don Jesús Pérez y Saenz de Miera.

Se han embarcado para Santa Cruz de la Palma don Pablo Larrarte, don Carlos Walls, don Antonio Montesdeoca y don Cipriano Martín.

Ha llegado de Las Palmas don Diego Betancor.

En el vapor "Ciudad de Melilla" llegaron de la Península don José Zamorano, don Francisco Calatrava, don Antonio Espejo, señora e hija, don Pedro Yile y don José Estelazo.

En unión de su señora esposa, doña Dolores Trujillo, ha regresado de la Península el capitán de Artillería don...

Eno viaje a la Península y Extranjero, don Alvaro, don Adalberto y don...

También se embarcó para el Extranjero, don Carlos Bache-Wilg...

BODAS

En la noche del sábado último se verificó en esta capital el enlace de la bella señorita María Victoria Rodríguez Sacramento, con el joven don Jorge Santaella Rodríguez.

El nuevo matrimonio fijará su residencia en Las Palmas. Deseámosles muchas felicidades.

NATALICIOS

Ha dado a luz un niño, la joven señora doña Ana Gil Roldán y Fernández del Castillo, esposa de don Rafael Martín y Martín.

NECROLOGIA

Ha fallecido en la Cuesta la apreciable señora doña Victoria Pérez Peña, que gozaba de gran estimación entre sus amistades.

El sepelio de la finada se verificará a las once de la mañana de hoy.

A sus familiares testigos nuestro pésame.

El domingo falleció en esta capital después de prolongados padecimientos, la estimada señorita María Nieves Hernández Marrero, que contaba actualmente veinte y tres años de edad.

Significamos a su padre don Tomás Hernández, apoderado de la droguería de Espinosa y demás familiares, la expresión de nuestra condolencia.

Ayuntamiento

Aperturas de establecimientos

Han presentado instancias solicitando autorización para abrir al público determinados establecimientos, los siguientes señores:

Don Federico Campos Díaz, para una Frutería en el Camino del Manicomio, número 2.

Don Manuel Hermoso Bandera, para una Mueblería en la calle de Lucas Fernández Navarro, número 69.

Doña Antonia Ramos y Ramos, para...

En la mañana de ayer llegó a esta capital, a bordo del vapor-correo interinsular, el comandante de la Guardia civil, don Alfredo Escobar, alto funcionario de la Oficina de Información y Enlace del Ministerio de la Gobernación, que ha venido a Tenerife en comisión de servicio, con motivo del asesinato de que fue víctima el presidente de la Audiencia y gobernador civil interino, don José Ramón Fernández Díaz.

El señor Escobar llegó a Las Palmas en la tarde del sábado último, a bordo del trimotor de la Lape, deteniéndose hasta el domingo en la vecina isla.

HABLANDO CON LOS PERIODISTAS

En la tarde de ayer recibió el señor Escobar a los periodistas en el Hotel Orotava, donde se hospeda, facilitándoles algunas noticias relacionadas con la misión que le ha traído a estas islas.

Le encontramos en su habitación, dedicado al estudio de los antecedentes y desarrollo del criminal atentado de que fue objeto el señor Fernández Díaz.

Los periodistas le preguntaron el motivo de haberse detenido un día en Las Palmas, manifestándole que por las primeras noticias que tuvo del suceso había sacado la impresión de que podía tener algunas ramificaciones en la vecina isla, y que, por tanto, quería aprovechar la circunstancia de que el avión llegaba allí primeramente, para llevar a cabo algunas diligencias preliminares, cambiando impresiones con las autoridades y elementos policíacos de Las Palmas.

Dijo también el señor Escobar que el ministro de la Gobernación estaba verdaderamente interesado en el esclarecimiento del hecho, y que para ello no regateará cuantos elementos de investigación sean necesarios.

Ayer por la mañana conferenció el señor Escobar con el gobernador, y como consecuencia de ello, en el primer vapor vendrán a esta capital varios agentes de policía, especializados, para cooperar a la labor que ha de realizar en Santa Cruz.

Refiriéndose a los atracos y atentados ocurridos en Tenerife en estos últimos años, expuso que era verdaderamente inconcebible que quedaran impunes, máxime en poblaciones donde no hay otra salida que la del mar, pues en la Península existen infinidad de carreteras y elementos de locomoción para poder despistar y huir los criminales, burlando la vigilancia policíaca.

Cree el señor Escobar que para la labor de las autoridades judiciales y de la policía hace falta la cooperación ciudadana, levantándose el espíritu del pueblo, para hacer frente a estos hechos que perjudican al prestigio de una isla como ésta de Tenerife.

Su misión, aparte de investigar hasta donde sea necesario para lograr el esclarecimiento de estos hechos criminosos, es también la de proponer los medios que puedan evitar su repetición, lo que ha de conseguirse si se logra una mayor eficacia en los servicios policíacos, adoptando cuantas medidas sean pertinentes.



LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

La sangre impura marca en la piel estigmas repulsivos tales como: Herpes, Acné, Eczemas, Forúnculos, Urticaria, Flebitis, Prurigo tenaz, Varices en las piernas, Ulceras supuradas.

Sangre nueva y pura para todos con el

DEPURATIVO RICHELET

Interesante carta de agradecimiento

Tenia lupus en la cara desde hace muchos años, con mucha supuración, y el año pasado me recomendó mi hermana el Depurativo Richelet por haberse curado ella de una enfermedad grave de la sangre. Tomé dos frascos nada más y con ellos cesó la supuración. Desde entonces no he supurado más, y este año que estoy tomando otra vez el Depurativo, se me ha mejorado muchísimo la costrosidad que tenía y no tardaré en verme curada del todo.

Le ruego a usted se digno decirme cuantos frascos necesitaré para que la cara me quede limpia del todo y si necesitaré usar el Jabón Richelet, dándole las más expresivas gracias por anticipado.

CARMEN G. IBARRA DE CAMARGO

S/c Tejería, 2 y 4, 2.º Pamplona (Navarra).

P. D. Le advierto que si alguien quisiera saber o informarse sobre la veracidad de mi curación no tengo inconveniente en hacerlo, lo mismo por escrito que verbalmente.

Por sólo **4 25** puede usted adquirir el nuevo frasco pequeño, puesto a la venta para dar más facilidad al consumidor modesto.

DE VENTA EN FARMACIAS

Pida folleto gratuito para la curación de las enfermedades de la sangre al LABORATORIO RICHELET

San Bartolomé, 30 y 32 - San Sebastián.

Sigue vendiéndose el frasco grande a 7,80, timbre aparte.

Para completar el tratamiento use **JABÓN RICHELET 95** céntimos nada más cuesta la pastilla económica. Pastilla grande: 1,80, timbre aparte. En perfumerías, droguerías, farmacias y bazares.

Eugenio Afonso Padrón, por su brillante labor en dicha localidad.

EMPRESAS DE AGUAS

CANAL DE VICTORIA A ICOD

Sociedad Anónima CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a los señores asistentes a las asambleas celebradas los días 6 y 13 del corriente, para que se sirvan concurrir el próximo jueves, día 17, a las tres de la tarde, provistos de su cédula personal en el Circulo Mercantil de esta capital, para tratar y resolver los asuntos siguientes:

1.—Aprobar definitivamente el reglamento porque ha de regirse la Sociedad "Canal de Victoria a Icod (S. A.)"

2.—Proceder a la constitución de la Sociedad y elección de los cargos para el Consejo de Administración.

Santa Cruz de Tenerife, 14 de octubre de 1935. La Comisión organizadora.

SASTRERIA CIVICO-MILITAR

TALavera

PARTICIPA

a su numerosa clientela y público en general su próximo traslado a CRUZ VERDE, 10, (esquina a I. Seris.)

SASTRERIA TALavera

"Casa de los Obreros" Sociedad de Socorros mútuos CONVOCATORIA

Por acuerdo de la junta directiva, y en cumplimiento de lo que dispone el artículo 49 del Reglamento de esta Sociedad, se convoca a los señores asociados a junta general extraordinaria, para el viernes próximo, 18 de los corrientes, a las 20'45 horas, en el local social, con sujeción al siguiente

ORDEN DEL DIA

1.—Lectura del acta de la sesión anterior.

2.—Manifestaciones de la presidencia.

3.—Elección de los cargos de presidente, tesorero y un vocal.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Santa Cruz de Tenerife, 9 de octubre de 1935.—El secretario, Manuel Espejo.—V. B. El presidente, Juan de la Rosa.

Reunión del Consejo

El sábado de la próxima semana se reunirá en sesión ordinaria el Consejo provincial de Primera Enseñanza, con objeto de despachar diversos asuntos.

Creación de escuelas

En el correo marítimo de ayer se envió a Madrid, favorablemente informado por la Inspección de la zona quinta, el expediente instruido para crear 7 escuelas nacionales en aquél término municipal.

Instancia devuelta

El Patronato Nacional de Misiones Pedagógicas devuelve a esta Inspección, para su informe, instancia del Pósito Marítimo de Los Cristianos, solicitando una biblioteca para dicha entidad.

Vida Militar

Capitán médico

Ha llegado de la Península el capitán de Sanidad Militar, don Jesús Pérez y Saenz de Miera, que ha efectuado su presentación en la Comandancia General de esta plaza.

Dicho oficial viene destinado a las fuerzas de su Cuerpo de esta guarnición.

Sorteo de reclutas

En la Caja de Recluta tuvo lugar el domingo, bajo la presidencia del teniente coronel de Infantería, jefe de dicha Dependencia, señor Pelegrero, el acto del sorteo de los mozos del actual reemplazo y cupo de esta capital que se han acogido a los beneficios de reducción del servicio en filas.

Fueron sorteados 126 reclutas, destinándose 76, hasta la letra M de la lista, por mitad, a cada uno de los reemplazos de 1936, enero y julio.

Los demás fueron declarados excedentes.

Pedagogium Tenerife

El martes, 15 de octubre, dará comienzo el curso de 1935-36.

Para informes y matriculas, dirigirse al Pedagogium, todos los días, de 9 a 1. Teléfono, 578. Apartad, 273.

Instrucción Pública

Jubilación

Por la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas ha sido jubilada, clasificándosele con el haber anual de 4.000 pesetas, la maestra nacional que fué de la Matanza, doña Concepción García Sánchez.

Petición de vecinos

Suscrita por numerosos vecinos de Santiago del Teide, se ha recibido en la Inspección provincial de Primera Enseñanza una instancia solicitando un voto de gracias para el maestro in-terino que fué de aquél pueblo, don

Blanquee la ropa blanca con AZUL DE RECKITT

Agencia: J. W. GOLDING, Apartado 2, Santa Cruz de Tenerife, ISLAS CANARIAS

VISNÚ

Ideal para el cutis

LIMPIA EL ROSTRO DE PECAS, MANCHAS, HUELLAS DE VIRUELAS etc. LO ENCONTRARA EN TONOS:

blanco, rachel, rosado, moreno, ocre y bronceado

SUCESOS

Un muerto y varios heridos en riña

Comunican de la Orotava que a las nueve de la noche del domingo, en ocasión de celebrarse festejos en La Perdona, se originó una reyerta tumultuaria, agrediendo con piedras. Los contendientes aprovecharon un lugar apartado conocido por Cerrudo para dirimir sus cuestiones, pero no escapó el hecho al conocimiento de algunos vecinos, que inmediatamente dieron aviso a la Guardia civil.

Esta se personó en el lugar del suceso, encontrando solamente, tendido en el suelo y presentando heridas de suma gravedad, a Ismael Hernández Alvarez, de 35 años de edad, casado, con siete hijos, con domicilio en el barrio de Benillos, al cual trasladaron sin pérdida de momento a la Casa de Socorro de la Orotava donde se le practicó la primera cura por el médico y practicante de guardia, disponiendo su ingreso en el Hospital.

Seguidamente la Guardia civil dio una batida por las inmediaciones del lugar donde ocurrió el hecho, encontrando a los vecinos de La Perdona, Ismael Díaz González y Domingo Hernández González, ambos de 25 años, que también se hallaban heridos.

Estos, al igual que Ismael Hernández Alvarez fueron asistidos en la Casa de Socorro y trasladados luego al Hospital donde se hallan incomunicados y con centinela de vista, pues se les considera como autores de las heridas sufridas por el primero de los mencionados individuos.

Ismael Hernández Alvarez falleció a las cuatro de la madrugada de ayer en el Hospital a consecuencia de las graves heridas que recibió en la cabeza.

El juez de Instrucción ha dado comienzo a las diligencias sumariales, y la Guardia civil continúa por su parte realizando investigaciones por existir la creencia de que hay otras personas complicadas en el desgraciado suceso.

Ismael Hernández Alvarez falleció a las cuatro de la madrugada de ayer en el Hospital a consecuencia de las graves heridas que recibió en la cabeza.

El juez de Instrucción ha dado comienzo a las diligencias sumariales, y la Guardia civil continúa por su parte realizando investigaciones por existir la creencia de que hay otras personas complicadas en el desgraciado suceso.

Ismael Hernández Alvarez falleció a las cuatro de la madrugada de ayer en el Hospital a consecuencia de las graves heridas que recibió en la cabeza.

Una joven intenta suicidarse, arrojándose por el puente de Galcerán

Ayer al mediodía intentó poner fin a su vida, arrojándose por el Puente de Galcerán, la joven de 16 años, Enriqueta Alvarez y Alvarez, domiciliada en una calle que conduce al camino de Geneto, (La Laguna).

Dicha joven bajó de la vecina ciudad y se dirigió al Puente de Galcerán, trepando la balustrada y arrojándose al vacío por el lugar de menor altura.

Conducida a la Casa de Socorro, el médico de guardia don Bernabé Gar-

cia, y el practicante, don Agustín Daroca, le prestaron la debida asistencia. Enriqueta presenta fractura cerrada del brazo derecho por su tercio inferior y conmoción visceral, de pronóstico grave.

Interrogada manifestó que no le había impulsado a suicidarse otro motivo que el estar aburrida de la vida.

El juez de Instrucción se personó en el citado establecimiento benéfico.

La herida quedó hospitalizada en la enfermería de la Casa de Socorro, habiendo experimentado anoche alguna mejoría.

Según nos manifestó ayer tarde en dicho establecimiento una tía de Enriqueta, esta joven sufrió hace algún tiempo unas fiebres tifoideas, a consecuencia de las cuales tenía a veces trastornos mentales muy intensos.

Ayer vino Enriqueta a Santa Cruz con el fin de visitar a sus familiares, pero al llegar el tranvía a la Plaza de Weyler se bajó del mismo, dirigiéndose al Puente de Galcerán.

Su tía nos aseguraba que no se suicidó por contrariedades amorosas, pues no se le conocía ningún novio.

Interrogada manifestó que no le había impulsado a suicidarse otro motivo que el estar aburrida de la vida.

El juez de Instrucción se personó en el citado establecimiento benéfico.

Una mujer se suicida rociando sus ropas con gasolina e incendiándolas

El sábado ingresó en el Hospital de Dolores de La Laguna la vecina de Tacoronte, Petra Hernández y Hernández, de 67 años de edad, soltera y con domicilio en el barrio de El Cantillo, de dicha ciudad.

Petra Hernández presentaba quemaduras de primero, segundo y tercer grados en diversas partes del cuerpo, siendo su estado desesperado. A pesar de los auxilios que se prestaron a la infornada anciana, ésta dejó de existir a las diez de la noche de dicho día.

Según los informes que hemos recogido, parece que Petra Hernández se hallaba casi inútil de las piernas y probablemente tenía perturbadas sus facultades mentales, por lo cual decidió poner fin a su vida. Para llevar a efecto su fatal propósito adquirió el sábado cierta cantidad de gasolina en un establecimiento de El Cantillo, y luego, dirigiéndose a su casa, roció las ropas con dicho líquido y le prendió fuego.

Una sobrina de Petra que se dio cuenta del hecho reclamó auxilio, interviniendo varios vecinos, que lograron sofocar las llamas que envolvían a la infornada mujer, trasladándola inmediatamente al Hospital de La Laguna, donde, como dijimos, falleció a las pocas horas de ingresar.

En la mañana de ayer le fué practicada la autopsia al cadáver de la suicida.

Petra Hernández presentaba quemaduras de primero, segundo y tercer grados en diversas partes del cuerpo, siendo su estado desesperado.

Según los informes que hemos recogido, parece que Petra Hernández se hallaba casi inútil de las piernas y probablemente tenía perturbadas sus facultades mentales, por lo cual decidió poner fin a su vida.

Una sobrina de Petra que se dio cuenta del hecho reclamó auxilio, interviniendo varios vecinos, que lograron sofocar las llamas que envolvían a la infornada mujer, trasladándola inmediatamente al Hospital de La Laguna, donde, como dijimos, falleció a las pocas horas de ingresar.

Ayer llegó el trasatlántico de turismo alemán «General Von Steuben»

Conforme habíamos dicho, en la mañana de ayer llegó al puerto de esta capital el hermoso trasatlántico alemán "General Von Steuben", de 14.600 toneladas brutas.

Viene, según hemos informado, realizando un importante viaje de placer, que inició en el Mediterráneo, habiendo zarpado primeramente del puerto de Génova.

A las siete de la mañana estaba atracado el buque al muelle-dique del sur, y poco más tarde desembarcaron los turistas que hacen viaje a su bordo, cuyo número es de unos 300.

Figuran entre éstos algunas personas importantes.

Procedía el "General Von Steuben" de Génova, Ajaccio, Barcelona, Palma de Mallorca, Cartagena, Motril, Málaga, Gibraltar, Casablanca y Las Palmas.

Durante todo el día los turistas realizaron excursiones a distintos pueblos del norte de la isla. Por la tarde regresaron a esta capital, con cuyo motivo los sitios céntricos de la población se vieron muy animados.

El "General Von Steuben" siguió anoche viaje con destino a Madera, Lisboa, Vigo y Bremen, donde acabará su actual crucero de placer.

Conforme habíamos dicho, en la mañana de ayer llegó al puerto de esta capital el hermoso trasatlántico alemán "General Von Steuben", de 14.600 toneladas brutas.

Viene, según hemos informado, realizando un importante viaje de placer, que inició en el Mediterráneo, habiendo zarpado primeramente del puerto de Génova.

A las siete de la mañana estaba atracado el buque al muelle-dique del sur, y poco más tarde desembarcaron los turistas que hacen viaje a su bordo, cuyo número es de unos 300.

Accidente desgraciado

En el Estanco de tabacos que posee en la calle de Bethencourt Alfonso (bajos del Casino), sufrió ayer un desgraciado accidente, nuestro estimado amigo, el jefe de Negociado de este Centro de Telégrafos, don Domingo Izquierdo e Izquierdo, resultando herido gravemente en el cuello.

Se le prestó asistencia facultativa en la Casa de Socorro, donde el médico de guardia, señor Mascareño, certificó la gravedad del herido, que anoche había experimentado ligera mejoría.

Al lamentar el percance, le deseamos rápido restablecimiento.

En el Estanco de tabacos que posee en la calle de Bethencourt Alfonso (bajos del Casino), sufrió ayer un desgraciado accidente, nuestro estimado amigo, el jefe de Negociado de este Centro de Telégrafos, don Domingo Izquierdo e Izquierdo, resultando herido gravemente en el cuello.

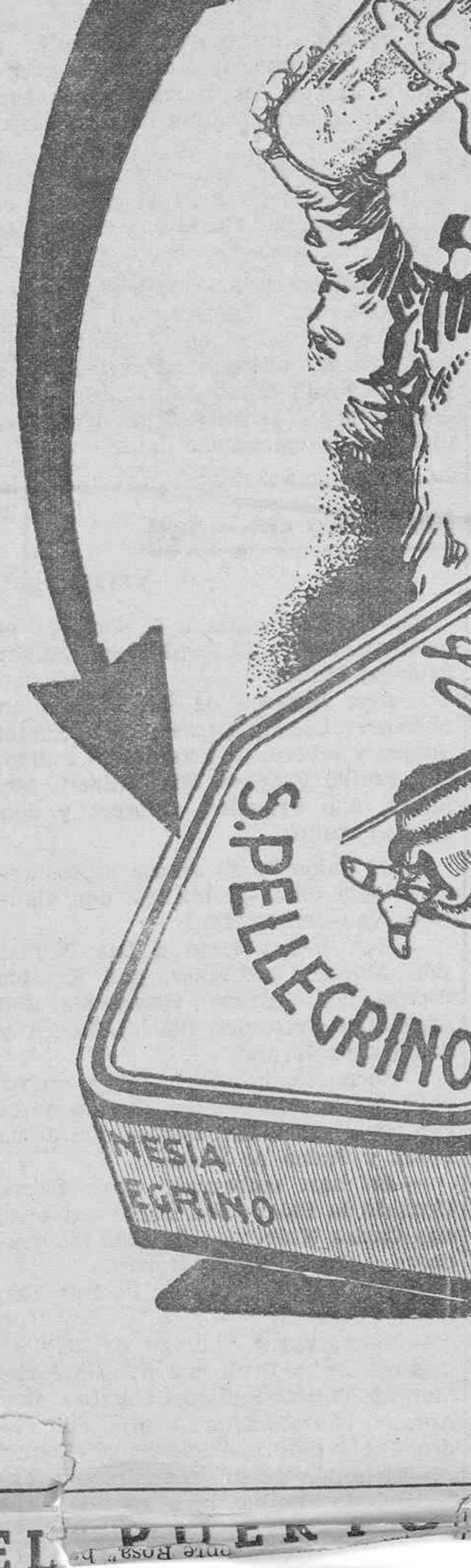
LA GOMERA

Fiestas en Valle ermoso

El domingo, día 6 de los corrientes, tuvo lugar en este pueblo la acostumbrada fiesta en honor de la virgen del Rosario, que resultó muy animada, especialmente el baile que con tal motivo se celebró en los salones de la sociedad "Unión Sindical", el que fué amenizado por una no abie orquesta.

PRECIO DE UNA DOSIS

75 CTS



UNA BEBIDA DELICIOSA

EL PURGANTE PARA VUESTROS NIÑOS



Empresas de aguas

"CANAL DE VICTORIA A ICOD" Sociedad anónima CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a los señores asistentes a las asambleas celebradas los días 6 y 13 del actual para que se sirvan concurrir el próximo jueves, día 17, a las tres de la tarde, provistos de sus correspondientes cédulas personales, al Circulo Mercantil de esta capital, para tratar y resolver los asuntos siguientes:

- 1.-Aprobar definitivamente el Reglamento por que se ha de regir la sociedad "Canal de Victoria a Icod", S. A.
- 2.-Proceder a la constitución de la sociedad y elección de los cargos para el Consejo de Administración.

Santa Cruz de Tenerife, 14 de octubre de 1935.—La Comisión organizadora.

COMUNIDAD "LOS DORNAJOS" CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a los señores partícipes de esta Comunidad, para que se sirvan concurrir a la junta general extraordinaria que se celebrará el día 20 del actual y hora de las diez de la mañana, en el local que ocupa la sociedad "El Centro", de esta Villa, con el fin de tratar de los particulares que comprende el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.—Lectura del acta anterior y su aprobación, si procede.
 - 2.—Modificación de la Regla tercera de los Estatutos, en el sentido de que no puedan desempeñar cargos en el Consejo de Administración los partícipes de otras Comunidades que tengan intereses opuestos con esta de "Los Dornajos".
 - 3.—Elección del cargo de presidente, por hallarse vacante.
 - 4.—Dar cuenta de las gestiones llevadas a cabo por el arreglo, con la Comunidad "El Nilo", y acordar sobre el particular.
 - 5.—Dar cuenta del incumplimiento del canaero, según petición de varios socios.
- Victoria de Acentejo, 9 de octubre de 1935.—El secretario, Juan Flores.—V. B. El presidente accidental, Tomás Reyes Barrera.

COMUNIDAD "SALTO DE LAS PALOMAS"

El día 27 de octubre del año actual, a la hora de as tres de la tarde, la Junta de Gobierno de la expresada Comunidad, y en el local social "Circulo de Obreros", calle de San Agustín, 28, venderá en pública subasta las participaciones de la Comunidad, distinguidas con los números 86, 181, 182, 85, 100, 65, 107, 60, 61, 114, 118, 119, 120, 121, 57, 27, 28, 137, 55, 26, 195, 145, 95, 117 y 102, por el importe de su adeudo y más los gastos ocasionados.

Icod, 8 de octubre de 1935.—El presidente, Félix de la Cruz.

Comunidad de aguas "Once de Junio"

Por el presente se comunica a los señores propietarios de las participaciones que a continuación se expresan que, de acuerdo con el artículo tercero de los Estatutos por que se rige esta Comunidad, se les concede el impo prorrogable plazo de diez días, a partir de la fecha de publicación de este anuncio, para ponerse al corriente de sus cuotas atrasadas. Transcurrido dicho plazo se entiende que los que no se han puesto al corriente, renuncian deliberada y expresamente a la parte que les pertenece en el dominio y a cualquier derecho que ostente en los bienes de la Comunidad, sin opción a reclamación alguna, procediéndose seguidamente a la subasta de las mismas o adjudicación a la Comunidad, según acuerde la Junta directiva.

Participación número 4, doña María Teresa Tudela, 70 pesetas; 99, don Vicente Marrero González, 65 pesetas; 198, don Rodrigo Marrero Llopina, 4750; 240, don Rafael Cubas, 65'00; 88 y 269, don Pedro Castro Diaz, 150'00; 84, doña Petronila Fariña Hernández, 55'00; 43, 176, 177 y 327, doña Peregrina Luz Rodríguez, 200'00; 129 y 135, don Manuel Marrero Rodríguez, 150'00; 264 y 283, don Manuel Estévez Ramos, 105'00; 104, don Miguel Gil Labajos, 45'00; 339, don Manuel Vandewalle, 50'00; 45 y 46, don Manuel Tejera, 150'00; 267, don Luis Ferrera Fariña, 75'00; 65 y 66, don Luciano Padrón, 110'00; 87, doña Josefa Delgado Mesa, 4750; 181, don Julián Albertos Ruiz, 4750; 118 y 156, don Juan Peña Hernández, 75'00; 311, 318 y 324, don Juan García Pérez, 142'50; 1, 338, 290, 254, y 248, don Juan A. Yanes Rodríguez, 28750; 128, don Fernando Bethencourt, 30'00; 136, 202, 271, 276, 86, 103, 69, 229, 273 y 316, de don Francisco Almeida Fariña, 475'00; 125, don Domingo Chico, 5750; 41, don Daniel Oliva Martín, 80'00; 59, don Isidro Rojas Ramos, 4750; 160, don Emérito Barroso, 5750; 300, don Rodolfo Delgado Guillén, 7750; 72, 105, 106, 107, 109, 110, 108, 55, 139, 75, 185, 187, 199, 196, 239, 61, 195, 70, 58 y 113, don Alvaro Torres, 1.000'00; 243, don Antonio Ossorio, 55'00; 51 y 325, don Arturo Hernández Cruz, 100'00; 232, 189, 258, 337 y 310, don Alberto G. Camacho, 23750; 29, don Ángel Rodríguez Santana, 70'00; 304, don Ignacio Reverón, 5750; 209 y 320, don Ignacio Lasso, 120; 311, 318 y 324, don Juan García Pérez, 142'50; 314, don José Pérez y Pérez, 32'50; 54, don Manuel Méndez Rodríguez, 2750; 50, don Félix Medina, 32'50; 17, 20 y 262, don Francisco Urbano Jurado, 112'50.

Para los pagos deben dirigirse al señor Tesorero de la Comunidad, don Domingo Pisaca Márquez, calle de Suárez Guerra, 79, en Santa Cruz de Tenerife.

Santa Cruz de Tenerife, 15 de octubre de 1935.—El secretario, J. Lentini.—V. B. El presidente, J. P. Alonso.

LA GOMERA

El sábado, día 12 de los corrientes, tuvo lugar en este pueblo la acostumbrada fiesta en honor de la virgen del Rosario, que resultó muy animada, especialmente el baile que con tal motivo se celebró en los salones de la sociedad "Unión Sindical", el que fué amenizado por una no abie orquesta.

De teatro

Por el cuadro artístico de la sociedad "Unión Sindical", se están llevando a cabo los ensayos de una obra de teatro, proponiéndose ponerla al público para fines de mes.

Dicho cuadro artístico está formado por los siguientes señores: doña Elisa Ascanio Roldán, señoritas Josefa Mora Roldán, Margarita Fernández y Fernández, Olga Moreno Fernández, Beatriz Moreno Fernández y Guadalupe Mora Bethencourt; don Marcos Trujillo Cabrera, don Benito Fernández Lamendrau, don José Trujillo Salazar, don Abraham Trujillo Salazar, don Domingo Fernández García y don Virgilio Mora Gaspar.

Otra fiesta

El miércoles, día 9, tuvo lugar la fiesta de Santa Clara en el sitio de su nombre, viéndose muy concurrida.

Viajeros

De la Península ha regresado nuestro amigo don Bernabé García y su señora esposa la culta maestra nacional doña Carmen Luengo.

Cooperativa Tinerfeña

Asociación oficial de Crédito Mútuo. Constructora de Casas Baratas para sus socios

Se convoca a Junta general extraordinaria, para el día 19, a las 6 de la tarde, en el local del Centro de Dependientes, calle de Robayna, rogando la puntual asistencia de todos los socios para tratar de asuntos de gran interés.

ORDEN DEL DIA

- 1.—Lectura y aprobación del acta anterior.
 - 2.—Lectura del informe emitido por la comisión revisora de cuentas y aprobación de las mismas, si procede.
 - 3.—Informe del Consejo de Administración sobre la labor realizada.
 - 4.—Aprobación de modificaciones de los artículos 23, 24, 49, 50, 54 y 55.
 - 5.—Adquisición de terrenos.
 - 6.—Manifestaciones de los señores socios.
- Santa Cruz de Tenerife, 11 de octubre de 1935. Por el Consejo de Administración, el presidente, Miguel Blasco.

EL PUERTO

El sábado, día 12 de los corrientes, tuvo lugar en este pueblo la acostumbrada fiesta en honor de la virgen del Rosario, que resultó muy animada, especialmente el baile que con tal motivo se celebró en los salones de la sociedad "Unión Sindical", el que fué amenizado por una no abie orquesta.

Vapores despachados

"General von Steuben", alemán, para Bremen.

"Ciudad de Melilla", español, para Sevilla y escalas.

"León y Castillo", español, para San Sebastián de la Gomera y escalas.

"Zografía Nicolau", griego para Rotterdam.

"La Palma", español, para Las Palmas.

Vapores atraeados

Ayer se encontraban atracados al muelle dique Sur los vapores siguientes: "Royal Artron", finlandés, descargando combustible líquido.

"Saumur", francés, efectuando operaciones de carga y descarga.

"Arango", marroquí, en lastre.

"Ciudad de Melilla", español, efectuando operaciones de carga y descarga.

"Wakamar", alemán, efectuando operaciones de carga y descarga.

"General von Steuben", alemán, aprovisionándose de combustible líquido.

¡Señoras y Señoritas!

En la PELUQUERIA de "ANTONIO" Rambla de Pulido, 20

se acaba de inaugurar un gabinete para señoras, donde se harán a ustedes una buena PERMANENTE, TINTES, MANICURA, etc.

Si quiere economizar dinero y tener mejor luz, utilice las LÁMPARAS PHILIPS

NANA O LA DAMA DEL BOULEVARD

Un argumento frívolo y dramático, que entusiasma y conmueve. reina de los boulevares parisenses, brilla en la pantalla con singular esplendor, encarnada por una artista del encanto y acusada personalidad de Anna Sten.

A las 8'30, gran estreno de la comedia dramática, por Ernesto Vilches y Ramón Pereda.

NOCHE DEL PECADO

Próximamente.—10.000 hombres hambrientos de amor... en el gran film, CAPTU RADOS

Parque Recreativo

PRECIO UNICO: PREFERENCIA, 1'00 PESETA; GENERAL, 0'50

A las 6'30 (salón de invierno). a las 10'15 (al aire libre).—Estreno de un idilio romántico y accidentado en un puerto cosmopolita.

MADA LAY

Por la elegante estrella Kay Francis con Ricardo Cortez, Warner Oland y Jyle Talbot.

A las 8'30 (al aire libre). Butaca 1 peseta.—Ufilms presenta la opereta musical de Franz Lehar.

EL CZAREWITZ

Por Marta Eggerth, con Hans Sorken y Elexander Korda.

CINE LA PAZ.—Al aire libre.—A las 8 y a las 10

HEMBRA

Por Ruth Chatterton y George Brent.

CINE TENERIFE.—Plaza de Toros.—Últimos días de las 8 y a las 10

PELIRROJO

Por el precoz artista Robert Lynen con Harry Bauri.

Las señoras y señoritas, en la función de las diez de la noche abonarán MITAD DE PRECIOS.

Royal Victoria

A las 6'30 y 10'15, presentación por la CIFESA, de su intrigante producción DESHONOR

Por William Gayayn y Marión Nixon.

Es un apasionante tema policíaco, una tesis honorable que distrae y alecciona, con toda la emoción insuperable de esta clase de producciones.

A las 8'30, precios populares, presentación por Metro G. Mayer, de CHAMP, EL CAMPEON

espectacular creación del formidable Wallace Beery y Jackie Cooper.

"CUANDO EL DIABLO ASOMA" en español, de Joan Crawford, la estrenista rival y Clark Gable, muy brevemente como resonante éxito de este salón.

¡No deje de estar atento a nuestras renovaciones de programas!!

CINE AVENIDA

Hoy, a las 7 y media y a las 9 y media, gran éxito de la producción Paramount hablada en español titulada NO SOY NINGUN ANGEL

Por Mae West.

Un film lleno de picardía, naturalidad, malicia y sentimiento.

"Casa González"

VALENTIN SANZ, 15.—TELEFONO, 331.—SANTA CRUZ DE TENERIFE

Participa su distinguida clientela y al público en general, que acaba de recibir, para la presente temporada, gamuzas para abrigos, lanas para trajes, terciopelos chifón de seda inarrugable, la más alta calidad, paraguas, pieles confeccionadas y para confeccionar, en Renardinas, Guanacos, Guanaquiles y liebres, y una gran colección de RENARDS de lanas para labores, sueters para señoras y niños, chaquetas, faldas, trajes de golf, trajes para tenis.

PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA

NOTICIAS, GACETILLAS Y ANUNCIOS VARIOS

BOLSA DEL TRABAJO

SE NECESITA profesor o profesora para enseñar cultura física tres veces a la semana, de 10 a 10 y media de la mañana. Dirigirse al Colegio Inglés, Méndez Núñez, 5.

SE NECESITA una sirvienta. Inútil presentarse sin buenas referencias. Suárez Guerra, número 29.

VENTAS VARIAS

JUEGO DE SALA, en junco verdad, compuesto de un sofá, dos sillones, cuatro sillas, mesa y una lámpara de pie, se vende muy barato. Razon, calle de Niceto Alcalá Zamora (antes La Rosa), número 1, piso segundo, próximo al cine Parque Recreativo.

SE VENDEN varios muebles, armarios y camas. Razon, Miraflores, 5.

SE VENDE O SE TRASPASA la librería situada en la calle del Castillo, 44, accesoria izquierda; precio baratísimo. Para informes, en Imeldo Seris, 15.

SE VENDEN mesas con tapas de mármol, propias para café o restaurant. Informes, almacén de Francisco Rodríguez Barrios, calle de Imeldo Seris, 103.

SE VENDE un magnífico juego de alcaoba, con poco uso, y una nevera; precios económicos.—Razon, Santa Rosalía, 10, bajo, izquierda, de 1 y media a tres.

AUTOMOVIL "Eicar", de siete plazas, con poco uso. Se vende. Informes Maximo Martin y Martin, médico. Villa de la Orotava.

POR AUSENTARSE su dueño se vende un juego de comedor de roble, muy económico. Razon, carretera de Tejiña, número 1. La Laguna.

SE VENDE una mesa de billar, último modelo, traída de fábrica hace cinco meses, sin uso de ninguna clase, dando facilidades para el pago. Para precio y demás detalles, Salvador Augusto Brito Lorenzo, Imeldo Seris, 15; teléfono, 246, de 2 a 4 de la tarde.

SE VENDEN un sofá, dos mesas consojas, dos espejos, un piano y una peinadora. Razon, Doctor Allart, 21, de once a una.

ESTANTERIA.—Se vende una con mo-

Con el fin de inspeccionar las obras de construcción y reparación de carreteras que se ejecutan en la Palma, se ha embarcado para dicha isla el ingeniero director de la Junta Administrativa de Obras Públicas, don Carlos Hardisson Pizarroso.

DISPEPSICOS (enfermos del estómago). La miel de azahar "Labor", es uno de los alimentos naturales que más fácilmente se digiere. Sus propiedades anti-septicas, digestivas, laxantes y vitalizadoras, son de valor inapreciable para la curación de las afecciones gastro-intestinales. Se expende en los grandes establecimientos de comestibles finos y en la "Casa de Régimen", Suárez Guerra, 20.

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION SISTEMA "MARTI". Profesora, señorita Carmen Pérez, con título expedido en el Instituto Central de Barcelona. Se confeccionan trajes de señoras y niñas. Preparación completa para la obtención de títulos. Cortes de patronos y pruebas de trajes. Clases especiales para empleadas. Calle de la República, número 16.

Solicita madrina de paz el legionario Pio Escrivano, 5.ª bandera, 19 compañía. Zoco Arbaz, Tetuan, Marruecos.

SOLUCION Electricita FERIA (fórmula Dakin), cicatrizante ideal para heridas.

"LA PARISIEN".—Peluquería de señoras. Servicio esmerado: Competencia extremada en todos los estilos. Sección especial de embellecimiento.—Niceto Alcalá Zamora, 1, pral.

JOVEN ESPAÑOL solicita profesor enseñanza alemán, dirigirse iniciales JES, Apartado 237.

SE DESEA COMPRAR UN PERRO de perdices, en las siguientes condiciones: Macho, edad máxima, 2 años y medio. Debe reunir todas las cualidades de un buen perro, siendo inútil si no está perfectamente bien enseñado y demostrar su buena calidad.

Para informes, Julio Plasencia, "La Mascota", fábrica de cigarrillos. Santa Cruz de Tenerife.

FARMACIA DE GUARDIA.—Esta noche estará de guardia, hasta las once, la farmacia de don Gonzalo de Fonseca, sita en la plaza de Santo Domingo, número 1.

CON POCOS GASTOS, se vende barato...

Se encuentra en esta capital Mr. Charles Band, jefe del Departamento de ventas de la casa frutera de Liverpool, W. B. Band y Cia.

"MOSTUVA".—Vino agradable, higiénico, aperitivo y alimenticio, elaborado con el mejor zumo, sin fermentar, de uvas escogidas. Recomiéndase a los anémicos, gotosos, artríticos, neurasténicos, delicados del hígado, riñones, vejiga. Se vende en farmacias, droguerías, ultramarinos y en la "Casa de Régimen", calle de Suárez Guerra, 20.

0.10. PURGANTE MOLINAS 0.20.

PULLOVERS, chalecos y bufandas de lana para caballeros. Vea las novedades que ha recibido la CAMISERIA LONDRES, Norte, 21.

LAS MANZANAS DE "LAS ABIERTAS", son las mejores.

Ayer llegó a nuestro puerto el barco petrolero "Royal Arrow", que ha sido autorizado por la Capitanía de Puerto para atracar al muelle del sur con objeto de descargar aceite crudo.

INGLES, FRANCÉS.—Traducción de cartas comerciales, documentos, etc.—Precios módicos. Calle 25 de Julio, 17.

MATRIMONIO empleado, sin hijos, desea en la Cuesta casa pequeña o habitación con servicio independiente. Darán razón en esta imprenta.

MIEL DE AZAHAR "LABOR". Vitaminado, energético, digestivo, laxante y antiséptico alimento natural. Por sus poderosas propiedades balsámicas es imprescindible para los pretuberculosos, bronquíticos y demás enfermos de las vías respiratorias. Se vende en los establecimientos de ultramarinos y en la Casa de Régimen, Suárez Guerra, 20.

Ha obtenido el título de profesora en corte, sistema Marti, con la nota de sobresaliente, la señora doña Ana Jigauto. Esta nueva profesora ha sido preparada en la Academia que dirige la profesora señorita Carmen Pérez y Pérez. Enhorabuena.

MEDICO.—Habiendo regresado de su viaje al Extranjero el medico, don Antonio Gonzalez Velarde, ha reanudado su consulta en la Clínica de Nuestra Señora de los Reyes, en la prolongación del Puente de Galceran.

UNA GANGA.—Por sólo 250 puede usted adquirir diez gramos del perfume de moda: "Alicia", "Cactus en flor", etc., en San Pedro Alcantara, 4.

En la madrugada de ayer se cometió un robo en la casa número 9 de la calle de General Antequera, habitada por el teniente coronel de Infantería retirado, don Anatollo de Fuentes y su señora esposa, que actualmente se hallan en La Laguna.

Los autores del hecho se llevaron diversos objetos.

En el asunto interviene la policía.

LAS MANZANAS DE "LAS ABIERTAS", es el mejor regalo para sus amistades.

A PRECIO DE SOLAR se vende la casa de la calle del Humo, 28; renta 150 pesetas mensuales; tiene alcantarillado. Para informes y tratar, calle de Puerta Canseco, 29.

SEÑORA ESPAÑOLA cambiaria lecciones de inglés por lecciones de español, con persona inglesa. Dirigirse a Rambla de Pulido, 37, de 2 a 4 de la tarde.

CASAS EN ALQUILER

SE ALQUILA una casa en el barrio de la Salud. Para informes, Rambla de Pulido, 39, teléfono 983.

SE ALQUILA O SE VENDE una casa de situación inmejorable. Consta de seis habitaciones, hall, cocina, dos W. C., baño, patio, jardincito, dos terrazas y cuarto para criadas; hace esquina.—Para verla, de 3 a 5 de la tarde, calle de José Nakens, frente a la carpintería de don Juan Muñoz. Teléfono, 1237.

SE ALQUILA O VENDE una hermosa casa en la calle de San Francisco, 46, con amplias y ventiladas habitaciones, dotadas de las comodidades necesarias; consta de seis dormitorios, sala, antecámara, comedor, cocina, cuarto de baño, doble servicio de W. C., cuarto para despojos, dos patios y dos hermosas azoteas. Informarán en la misma o en La Laguna, farmacia de don Sebastián Alvarez, calle de Herradores.

HERMOSA CASA con espléndida vista sobre la bahía, calle García Hernández, 13; tiene 6 habitaciones, comedor, sala, despacho, cocina, cuarto de baño, tres W. C. Se alquila en 350 pesetas.—Informes, teléfono 169 o 471.

CASAS EN VENTA

VENDO en 20.000 pesetas la casa de la calle de Miraflores, 23; tiene todos los servicios necesarios modernos. Para informes y tratar, calle de Puerta Canseco, 29.

..... nuevamente a la venta :

Suchard

chocolates -- cacao -- bombones

Don Eulogio González presenta planos de una casa que se propone construir en la calle C de la finca urbanizada de doña. Concepción Ramos.

Asimismo solicita permiso para construir una casa en la misma calle de la expresada finca, don Lorenzo de Vera.

También pide autorización para construir una casa en la calle Cuarta del barrio de Buenos Aires, don José González.

COMPRO ELEVADOR reductor; ocasión. Ofertas a esta Administración.

SE DESEA comprar un armario de madera corriente, midiendo un metro 90 centímetros de alto, por un metro 40 centímetros de ancho, y cincuenta centímetros de fondo.—Para informes: San José, número 20.

SE VENDEN CHOCHOS.—En "El Torroón", Tacoronte, Inocencio Rodríguez Acuña.

INGLES, FRANCÉS, ALEMÁN, ESPAÑOL.—Clases individuales y colectivas; traducciones de toda clase, por profesor competente. Para informes, señor Otto Erben, 34, calle del Progreso, 2-3.

ANEMIA, neurastenia, convalecencia: Tónico Nervioso Ferial.

PENSION.—Marina, 6, 2.ª. Teléf. 1208.

PISOS Y HABITACIONES

SE ALQUILA un hermoso piso bajo en la calle de Jesús y María, esquina a Pérez de Rosas, compuesto de 5 habitaciones y servicio. Informes en la oficina de los señores Viuda e Hijos de Aureliano Yanes, Forlier, núm. 19.

SE ALQUILA una casa en la carretera de La Laguna, donde llaman Higerita, número 18, con sala, dos habitaciones, comedor, cocina, W. C., patio, agua a presión y luz eléctrica. Informaran en Santa Cruz de Tenerife, Valentín Sanz, números 10 y 15.

SE ALQUILA un salón en la calle de Barranco Santos, número 18. Razon en la fábrica de cigarrillos de Manuel Herrera, Plaza Primero de Mayo, 13.

SE ALQUILAN varias habitaciones con derecho al servicio de la casa. Informes, Progreso 46.

EN CASA HONORABLE, de corta familia y en sitio muy céntrico, se alquila para matrimonio sin hijos hermosa habitación, amueblada lujosamente, con servicio de baño, agua caliente, etc. Razon, calle Niceto Alcalá Zamora.

AUTOMOVILISTAS.—En precios módicos se venden piezas de Ford y Fiat, en San Lucas, 10.

AUTOMOVIL "FORD", de 2 plazas, se vende en perfecto estado. Razon, Doctor Comenge, 26.

SE VENDEN plantas y pájaros. Para informes, Callao de Lima, 17, de 10 a 1 y de 3 a 6.

AUTOMOVIL abierto, se vende barato, en buen estado, propio para turismo o para el servicio de viajeros al interior, de cinco plazas, comprometiéndose el vendedor a enseñar a conducir al comprador caso de no saber. Para informes, dirigirse por escrito bajo sobre, a esta imprenta, a González.

POR AUSENTARSE su dueño a la Península se venden muy baratas plantas, una cama de matrimonio y mesas de noche. Informes, Jesús Nazareno, 12.

SE VENDE una cocina pequeña, de gas, y un locero.—Santiago, 15.

SE VENDE el acreditado almacén de ultramarinos situado en la calle de Méndez Núñez, número 18, esquina a la de Viera y Clavijo, frente al edificio del Ayuntamiento. Se dan facilidades de pago. Informes, almacén de Francisco Rodríguez Barrios, calle de Imeldo Seris, 103.

SE VENDE el "Café Palentino", sólo los bajos, con una habitación arriba. También, si conviene, se venden los altos, muy a propósito para casa de comidas y hospedaje. Candelaria, 24, Santa Cruz de Tenerife.

ACCIONES DE AGUA.—Por ausentarse su dueño se venden dos acciones de agua de la galería "Montaña del Cedro", de Guía de Isora, por menos de su valor. Darán informes en la ferreteria de don Félix Reyes Martín. Orotava.

UNA PEQUEÑA ESCOCEDURA...

Una pequeña escoriación es siempre un riesgo de infección a la piel. Si se tiene el cuidado de aplicar enseguida BALSAMO BEBE se evita ese riesgo y se cura rápidamente la escoriación.

Concesionario: FEDERICO BONET - Apartado 501 - Madrid

BALSAMO BEBE

CONTRA LAS AFECCIONES CUTANEAS

RAMOS. ÓPTICO. Viera y Clavijo, 16

MUEBLES de líneas modernas, dormitorios, comedores, despachos, etc., según sus indicaciones o según modelos propios, los hace la Primera Tapicería Alemana, calle José Murphy, 1.

EN LA LAGUNA.—Llame al teléfono 1582 y tendrá un rápido y magnífico servicio de taxis, cuya parada se halla frente al Café Central, en la Plaza de la Catedral.

PAN SIN SAL "NATURA", manteca superina, garantizada, pura, sin idem. Sal para regimen. Zumo de manzana. Leche vegetal y jugo de uvas "Vitamin". Estos productos están recomendados a la Albuminaria, Neftitis, Arteriosclerosis, personas recién operadas, etc. Se venden en la Casa de Régimen, Suárez Guerra, 20.

TOS, bronquitis, gripe: Jarabe Pectoral Ferial.

ANATÉRVE RUFINO PERERA, Fermin Galán, 1 (altos del Café Suizo). Teléfono, 62. Administración y cobro, único que garantiza los alquileres el día 1 de cada mes, cobrense o no.

clase de comercio, en la calle de Imeldo Seris, con comodidades para vivir la familia en la misma casa, siendo el alquiler muy reducido. Informes: Rambla XI de Febrero, 27.

DESEO ALQUILAR con preferencia en el centro de la población, piso o casa pequeña. Pagaría de 125 a 150 pesetas. Ofertas al teléfono 530.

PANSY "TAMARAN". Elaboradas con materias de primerísima calidad.

GUSTAVO GARCIA FERNANDEZ.—"25 pesetas para alfileres", "25 pesetas para tabaco".

"El Bebé Holandés" publica su nueva lista de favorecidos con el BOTE SORPRESA, correspondiente al mes de septiembre

Importe del premio Ptas. AGRACIADO

2'00.—Don Manuel Santaella
10'00.—Doña Dolores Morales
5'00.—Don Elias González Ramos
25'00.—Don José Mesa León
5'00.—Don José Mesa León
10'00.—Doña Nereida Dávila
10'00.—Desconocido.
2'00.—Don Isidro Rodríguez
2'00.—Don Pedro Toledo
2'00.—Don Gabino Morales
2'00.—Don Alonso Gordo
5'00.—Don Marcos Díaz
10'00.—Don Isidro Rodríguez
2'00.—Don Francisco Peñalver
5'00.—Doña Alsacia Gómez
5'00.—Don Martín Guillén
5'00.—Don Manuel Melián
2'00.—Don Manuel Melián
2'00.—Doña Carmen González
25'00.—Don Juan Peña
5'00.—Don Lázaro Dorta
10'00.—Don Lázaro Dorta
2'00.—Doña Consuelo Sosa
2'00.—Don Juan Fumero
2'00.—Doña Carmen Real
2'00.—Don Lázaro Dorta
5'00.—Don Blas Sansebastián
10'00.—Doña Andrea Cruz
25'00.—Doña Carmen Reyes
5'00.—Doña Carmen Pérez
10'00.—Doña Lola Padrón
5'00.—Doña Lola Padrón
2'00.—Doña Lola García
2'00.—Doña Carmen Martín
2'00.—Doña Concepción Amador
2'00.—Don Antonio Alonso
5'00.—Don Antonio Gómez
5'00.—Doña Concepción Amaral
2'00.—Don Hans Fehringer
5'00.—Doña Lola Padrón
2'00.—Doña Josefina Padrón
25'00.—Don José Delgado
5'00.—Don Manuel Díaz Rufino

Comercio en donde adquirió el bote

La Cuesta
Don Brito Torres
La Laguna. Su comercio
Don Antonio Acea
Don Antonio Acea
Don Pedro Ravelo
Don Pedro Ravelo
Don Pedro Ravelo
La Cooperativa
Barrio de La Salud
Don Emilio Díaz
Don Pedro Ravelo
Don Julián Ramirez
Don Manuel González Quevedo
Don Alvaro Ruiz
Don Miguel Barreto Pérez
Don Miguel Barreto Pérez
Don Briso Saavedra
Los Reunidos
Los Reunidos
Los Reunidos
Don Domingo Hernández Méndez
El mismo
Don Cándido Alonso
El mismo
Don Cándido Márquez
Don Pedro Ravelo
Don Luis Hernández y Cia.
Don Pedro Ravelo
Don Manuel Guntin
Don Manuel Guntin
Don Francisco Fumero
Don Julián Ramirez
Don Hermenegildo Vázquez
Don Andrés Llombet
Don Julián Ramirez
H. Vázquez
Llombet
Don Manuel Guntin
Don Manuel Guntin
Don José Placedez
Don Alvaro Ruiz Arteaga

NO OLVIDE QUE CONSUMIENDO LA LECHE CONDENSADA

El Bebé Holandés

A MAS DE DARLE A SU HIJITO UN ALIMENTO DE SUPERIOR CALIDAD, PUEDE CORRESPONDERLE UN PREMIO EN NUESTRO BOTE SORPRESA.

TODAS LA IMITAN, PERO NINGUNA LA IGUALA.

10'00.—Doña Rocio Salado Castaño
5'00.—Doña Josefina González
2'00.—Doña María Díaz
2'00.—Don Antonio Martín
2'00.—Don Emilio Calle
5'00.—Doña María Díaz
10'00.—Doña Carmen Díaz
2'00.—Doña Candelaria Díaz
2'00.—Don Domingo H. Méndez
5'00.—Don Vicente García
10'00.—Don Juan R. Ayala
2'00.—Don Patricio Cabrera
2'00.—Don Eladio Rodríguez
5'00.—Don Juan Abreu
5'00.—Doña Isabel García
5'00.—Don Vicente González
5'00.—Don Manuel Díaz
10'00.—Doña Carmen González
5'00.—Doña María Hernández
2'00.—Don J. Ballesteros
10'00.—Don Pedro Tarquis

Don Blas Pimentel
Don Juan Fumero
La Cuesta
El mismo
Don José Coello Núñez
Don José Coello Núñez
Don Francisco Báez
Don Marcos Afonso
El mismo
Don José de Haz
Don A. Llombet
Don A. Llombet
Don Graciano Martín
Don A. Llombet
Don A. Llombet
Don Miguel Barreto
Don Juan Rivero
Don Briso Saavedra
Don José Coello
Don Briso Saavedra
Don Alvaro Ruiz Arteaga.

SE ALQUILA una habitación con o sin muebles, sitio céntrico, con servicio, en Suárez Guerra, 22, izquierda.

SE ALQUILA una accesoria con puerta a la calle en la casa número 34 de la calle de San José (noy Benincunout Alfonso.) Dicha accesoria tiene su estantería, mostrador y un aparato para portapapeles de envolver y se vende tanto la estantería como el mostrador y el portapapeles si así lo desea el que la alquila. Para precio y condiciones, Salvador Augusto Brito Lorenzo, Imeldo Seris, número 15, de 2 a 3. Teléfono 426. Santa Cruz de Tenerife.

SE ALQUILA un piso bajo en la calle García Hernández, 14, con hermosa vista sobre la bahía; tiene 6 habitaciones, cocina, cuarto de baño y W. C.; pesetas, 250.—Informes, teléfono 169 o 471.

SE ALQUILA una habitación en Camiño del Manicomio, 41. Razon en la misma.

SE ALQUILA un piso en la calle de José Murphy, 2, y un sótano en la misma casa. Razon, Doctor Allart, 21, de 11 a 1.

SE ALQUILA un piso económico, interior, en la calle de Jesús y María, 9, para matrimonio sin hijos o personas mayores. En la misma dirección se vende un hermoso juego de alcaoba, de 6 piezas, en bajo precio.

SE ALQUILA el piso bajo de la calle Mariana Pineda, número 5, empezando por Benavides. Darán razón José Marichal, en la Inspección de Emigración, de 9 a 1.

SE ALQUILA el segundo y espléndido piso de la casa número 87 de la Rambla de Pulido, inmediato a la Plaza de la Paz. Informes en el tercer piso de la misma y en San Lucas, 22.

SE ALQUILA un piso para recién casados o matrimonio con poca familia, en la calle de Santa Rosalía, número 75, de esta localidad, dotado de todo confort y de acuerdo con las exigencias del vivir moderno. Informará, Joaquín González Espinosa. Muebles Quino.

"SAL DE FRUTA" ENO ("FRUIT SALT")

Vigoriza cuerpoy mente

La página deportiva de LA PRENSA

BREVE COMENTARIO

Por A. LLOMBET

La página deportiva de LA PRENSA siempre ha estado abierta para divulgar los deportes. Se puede decir, sin hipérbole, que tiene prestigio y solvencia. En esa página se han acogido muchos escritos para robustecer los deportes, encontrando los cronistas campo abierto para sus objetivos.

El fútbol—robustecido con más preferencia—, la natación, el boxeo, el ciclismo, etc., todos los deportes que se formaban, encontraron en sus comienzos la página acogedora de LA PRENSA, atenta siempre a servir buena información deportiva a los lectores aficionados. Escribir en LA PRENSA una crónica es motivo de seguridad en su repercusión. Queda avalada con la significación que su página deportiva tiene.

Yo sé, acaso mejor que otros, lo que esa página deportiva significa. En ella he escrito casi todas mis crónicas, hiliñadas con más voluntad que acierto. He tratado muchos temas deportivos, algunos de gran importancia, por su fondo, sin que hasta la hora presente haya visto su resultado afirmativo. Todo lo que se haga a base de formar ambiente puro y deportivo, sin las extralimitaciones y tendencias actuales, no es acogido ni recogido por los que debieran

de LA PRENSA denominándose el "San Francisco de Asís" del deporte. Y viene oportuna la denominación para aquellos que la comprendan...

El buen concepto que tengo del deporte me ha inspirado siempre el querer laborar por su buen resultado, contrariando las adversas actitudes y las violencias que se manifiestan ante la tranquilidad de aquellos que deben corregir todos los desmanes que perjudican, estorban y entorpecen la buena marcha deportiva. De ahí mis escritos, mis censuras y lamentaciones de siempre, sin ver en la realidad su buen resultado.

Seguimos presenciando malos partidos, por culpa principal de los directores al no querer sembrar para luego recoger. Vemos violencia, destempladas en los jugadores, empleando juego contrario a las reglas del deporte, sin que nadie ordene ni enseñe a jugar con deportividad. Y tiene que irse con asombro el aplauso que recibe el jugador que ha dado un golpe voluntario, premeditado, al adversario. Todo esto tiene que repercutir, como ha repercutido en perjuicio de los deportes.

Nada se ha hecho por corregir las deficiencias de los árbitros. No hay una sana orientación en su cometido. Por eso, nuestra actitud mantenida al correr del tiempo, y manifestada muchas veces, de que se designe para desempeñar los cargos directores a personal solvente, que tengan del deporte su penetración debida.

No se quiere hacer así... y nos lamentamos. Que siga el fútbol su marcha actual, con todos los vaivenes propios de aquellas cosas que no tienen vitalidad alguna para mantenerse seguros, dando sensación de descrédito y desprestigio. Así comprendemos muchas cosas que acontecen.

Y en el día de hoy, al cumplirse el veinticinco aniversario de LA PRENSA, que sea este diario el que comience una nueva labor depuradora para beneficio y provecho de todos los buenos deportistas.

Continuaremos en sus columnas exponiendo nuestras quejas y seguiremos siendo, para mal de muchos, y bien nuestro, el "San Francisco de Asís" del deporte...

A. LLOMBET.



El Madrid F. C., ex campeón de España varias veces, no ha podido obtener en Tenerife ninguna victoria en las dos visitas que nos ha hecho. El equipo titular de la ciudad le derrotó siempre, conquistando uno de los mayores timbres de gloria para el deporte tinerfeño.

EL DEPORTE Y SU EVOLUCION EN TENERIFE

En el día de hoy en que LA PRENSA celebra sus bodas de plata, hemos querido hacer una crónica sobre el deporte y su evolución en los últimos tiempos.

El deporte, signo evidente de un pueblo culto, es sólo un placer, una diversión, un pasatiempo, pero constituye un algo, todavía no descifrado, en la vida moderna.

Desde tiempos antiguos, desde aquellos tiempos de Grecia, se dió un significado al deporte. Aquella lucha que se celebraba en los circos, que apasionaba a todo un pueblo, fué el comienzo del deporte. Luego esa lucha tomó otras derivaciones.

portancia, ven en él un factor positivo.

Aquí en Tenerife ya ha adquirido también su incremento.

En un tiempo, cuando los medios de divulgación eran muy pobres, el deporte fué considerado como factor secundario. Hoy día todo ha variado. La vida moderna ha hecho levantar muchas cosas y entre ellas los deportes van tomando mucho auge.

A pesar de ello, el incremento en Tenerife no ha llegado todavía a lo que en una capital de alguna importancia...

Los partidos de campeonato jugados el domingo en la Península

Seguían celebrándose en la Península los partidos correspondientes al campeonato...

La velada pugilística del sábado

Paco Valentín, vence por k. o. en el quinto asalto a Camilo Bello

Resultó un magnífico éxito deportivo la velada del pasado sábado. Bastante concurrencia y buenas peleas. Excluyamos la primera, en la que Juan Gil y Carlos Alonso no hicieron nada práctico. Al primero lo encontramos muy inferior a sus anteriores combates. Fué derrotado a los puntos.

Vadita y Juan Pedro libraron una excelente pelea. Los dos muchachos exhibieron conocimientos, particularmente Juan Pedro, que va descolgando y captando simpatías.

No nos gustó la forma de pegar del veterano Vadita. Siempre lo hacía con el guante abierto, ante la manifiesta pasividad del árbitro.

Una costumbre vieja, que debe ir corrigiendo. Por lo demás estuvo a buena altura, ganando a los puntos.

Bonita pelea la de Dempsey, de Las Palmas, con "Papurriño". El público aplaudió a los dos contendientes, particularmente a "Papurriño", que ganó por un amplio margen de puntos

Pelea oficial: Paco Valentín, convertido en nuevo ídolo, y Camilo Bello, de Las Palmas.

Dos hombres de gran envergadura y recia pegada. El tinerfeño buscó desde los comienzos las partes sensibles de su adversario, que respondía con energía.

Los primeros asaltos fueron reñidísimos. Más forma en Paco Valentín, que subió esta vez con agresividad. Su contrario lo obstaculizaba agarrando, dejándole imposibilitado en muchos momentos.

En el quinto round, Camilo Bello cayó tocado. Pudo levantarse, pero terminó a los golpes y... quedó esperando el final de la cuenta.

No agradó a un sector de aficionados la actitud adoptada por Camilo Bello. Debíó saber perder con más entereza y deportividad. El boxeo es para hombres.

Puede estar satisfecho...



Nuestro colaborador Andrés Llobet

tener más deportivismo en sus resoluciones y procedimientos.

Y en mi insistencia—nada más que buena voluntad—, en mi contumacia por la forma, ha surgido, como comentario al contenido de mis quejas, la feliz ocurrencia que me hace un compañero

internacional

EN HOLANDA

En Rotterdam cayeron recientemente dos "records" nacionales masculinos, por obra de los nadadores A. Hoek y A. Kruijthof. El primero bajó a marca de los 100 metros estilo espalda, de 1 minuto, 12 s., 2/10, a 1 m., 12 s., justos, y el segundo, redujo el tiempo de los 200 metros pecho, de 2 m., 51 s., 4/10, a 2 m., 50 s., 8/10.

MEDICA, DERROTADO

Una de las sensaciones de los campeonatos de natación de la National A. A. U., de Estados Unidos, la constituyó el joven nadador de Yale, John Macionis, de diecinueve años, al derrotar al famoso "recordman" mundial Jack Médica, en la prueba de las 440 yardas. El conocido Ralph Flanagan, que también tomaba parte en la carrera, llegó tercero.

Este fué el segundo título nacional que Médica perdió en esos campeonatos, siendo el otro el de la milla, prueba en que lo derrotó Flanagan.

Una terrible lucha fué la sostenida entre Médica y el joven Macionis, durante los ocho largos de la cancha de 55 yardas del Detroit Boat Club, en Belle Isle, presionando Macionis desesperadamente en el final, para ganar, por fin, por sólo 60 centímetros. El vencedor marcó 4 m., 51 s., 6/10, y Médica 4 m., 51 s., 7/10. En cuanto a Flanagan, a pesar de su extraordinario empuje final, no logró alcanzar a los punteros, terminando tres yardas detrás



Emilio Baudet ha sido la figura más sobresaliente que ha tenido el fútbol en Tenerife. Su silueta la recuerdan los aficionados a través de todos los años y de todas las temporadas. No volverá a tener el deporte en nuestra isla un jugador que haya alcanzado tanta popularidad y que cosechara tantos triunfos.

de Médica, con un tiempo de 4 m., 53 s., 8/10.

El tiempo de Macionis fué mejor que el de Johnny Weissmuller para la distancia, en pilota larga, y que es de 4 m., 52 s., establecido en 1927; pero no llegó a batir el que Médica estableciera en los campeonatos del año pasado, con 4 m., 50 s., 9/10.

Deporte náutico

En estos últimos años el deporte ha tomado un gran desarrollo. Actualmente todas las poblaciones de alguna im-

Las regatas de yolas Las Palmas - Tenerife

Triunfaron los juniors locales y los seniors de Las Palmas

"Los chicos, ganarán. Los grandes, perderán". Así dijo hace días, refiriéndose a las regatas de yolas del domingo, el secretario técnico de la Junta de Patronos del Club Náutico, Esteban Mandillo.

Y claro, por respeto a las afirmaciones de dicha autoridad, la cosa sucedió al pie de la letra.

Un día de estos le preguntaremos algo sobre los sorteos de Lotería a ver si nos dice cuál será el gordo de Navidad.

La fiesta marítima celebrada el domingo, fué fiesta sólo al final, cuando la orquesta atacó con cierto coraje las notas musicales, y cuando las avanzadas, desplegándose en guerrilla, atacaron la cantina vaso en mano.

Pero, de resto, sólo ganamos para nosotros. Los remeros "juniors" vencieron por poco margen. Y casi, casi no vencen. Y los remeros "seniors" perdieron; por poco margen también. Una cosa así como medio kilómetro.

Los deportistas de Las Palmas causaron bonísima impresión. Se ve en ellos la influencia de una cuidadosa preparación. De los "juniors", por su escasa talla, no se esperaba tan buen rendimiento. Todos los remeros—los de Las Palmas y los "juniors" de aquí—fueron muy aplaudidos.

Tres patrones de balandros, De la Rosa, Caballero y Murillo, se disputaron una copa, resultando vencedor Carlos Schwartz.

Breve resumen, en serio: Mucho público presenció el festival, tanto de las terrazas del Club Náutico como de las del señor Rodríguez López y edificios contiguos, público que aplaudió y silbó a placer, demostrando con ello que este deporte naciente, apasiona. Que ya es algo.

Los remeros tinerfeños tuvieron escasa preparación. No se pudo formar mejor equipo por falta de entusiastas, ni los elegidos pudieron prepararse mejor por falta de tiempo.

No queremos con esto restar méritos a los equipos de Las Palmas, magnifi-

luntad y, sobre todo, buena voluntad que Tenerife sea una potencia deportiva y una de las primeras de España.

JOTA

cos, a nuestro juicio. Solo nos pareció un poco "fuera de tono"—digámoslo así—la acogida dada a los "seniors" locales después de una carrera, donde ellos eran los primeros que sabían de memoria las escasas probabilidades que tenían. Y aun así, corrieron el albur con entusiasmo.

Ya el primer paso está dado. Ahora se habla de voluntarios para yolas juniors, seniors, infantiles... Ya hay tripulantes hasta para un acorazado. Pero, esta fiebre pasa. La próxima semana, la fiebre habrá bajado un par de grados. Y el próximo mes, ya ni fiebre ni indicios de que haya existido. Aquí somos así, de grandes. Celebraríamos equivocarnos.

JULIO



Don Amadeo García Salazar, seleccionador nacional, que ha empezado la prueba de jugadores, con vista a los partidos internacionales que España jugará en la próxima temporada

La velada bien organizada, y los combates se llevaron con mucho orden y disciplina. Así se hace deporte. Y ahora hasta el sábado, que reaparecen el veterano "Sharkey" frente a Firpito. Un magnífico combate da da la categoría de los dos pugiles.



Guillermo Eizaguirre, el notable guardameta del Sevilla, tiene el propósito de defender nuevamente esta temporada el marco del equipo nacional.

El campeonato tinerfeño

Unión, 3, Iberia, 1

Unión e Iberia jugaron el domingo por tercera vez en esta temporada.

Creíamos que el equipo del Toscal se daría a desquitarse de aquel 7-1 de hace dos domingos. Pero nos equivocamos. El Iberia no fué enemigo para el Unión. Si algo hizo en la primera parte fué solamente por entusiasmo. Un equipo que se limita únicamente a defenderse, tiene pocas probabilidades de triunfo. Y esto le pasó el domingo al Iberia.

El Unión no fué el domingo el equipo de otras tardes. Quizás no pusiera mucho interés en la lucha, confiado en su superioridad. Pero, a pesar de ello, supo ganar el partido, aprovechando las oportunidades que tuvo.

El 3-1 refleja exactamente el desarrollo del encuentro. El primer goal lo consiguió Nuñez, extremo izquierdo. Los otros dos fueron marcados por Quico.

Figuras que descolaron. Del Unión, la defensa, segura y enérgica, como siempre, y del Iberia, también los zagueros, especialmente Antonio.

El arbitraje corrió a cargo de Luis Alemany. Aunque tuvo sus errores, hizo un arbitraje ecuánime. Cortó el juego violento y fué siempre un árbitro de confianza.



He aquí dos "fotos" de actualidad que nos envía nuestra agencia gráfica. La de la derecha representa a Marva Trotter, bella mecanógrafa neoyorquina, esposa del célebre boxeador Joe Louis, reciente vencedor de Max Baer. En la ilustración admira una fotografía de su esposo publicada en un periódico de Nueva York a raíz de su combate con Baer, combate que ha servido para consagrarlo en el mundo del boxeo. La "foto" de la izquierda muestra a un pequeño motociclista, haciendo ejercicios en un Stadium parisino.



INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

MADRID.- PRIMERA HORA

CONSEJO DE MINISTROS

En la reunión se trató de diferentes asuntos, perfilándose los presupuestos para leerlos hoy en la Cámara

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid, 14.16.—Desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde estuvieron los ministros reunidos en la Presidencia.

Durante la reunión acudió el Subsecretario de Instrucción Pública, manifestando que llevaba firmado el presupuesto de su Departamento para remitirlo al señor Chapaprieta.

No se suprimen ni los Institutos elementales ni ningún centro docente dependiente del Ministerio.

Tampoco será suprimido el Consejo de Cultura.

Las amortizaciones alcanzarán a un quince por ciento, haciéndose por la cola.

Las obvenções se reducen un millón. Se declaran a extinguir los temporeros.

Se rebaja la asignación para el fomento del Libro Español en América. Se destinan trescientas mil pesetas a la Exposición de Bellas Artes.

Respecto a los teatros de la Opera y Maria Guerrero, el ministro estudia el asunto.

Se ha hablado de la posibilidad de demoler el Teatro de la Opera porque para la terminación de las obras en proyecto se necesitan aún doce millones de pesetas. Y con esa cantidad se podría construir otro teatro modernísimo.

LA CUESTION INTERNACIONAL

Al terminar el Consejo manifestó el señor Lerroux a los periodistas que suponía que el señor Madariaga viniera a España después de terminar las reuniones del Comité de sanciones.

Un informador le indicó el rumor circulado sobre alguna manifestación de Inglaterra a España, Grecia y Turquía para que permitan utilizar a los buques británicos los puertos de dichas naciones en el caso de un conflicto bélico.

Desmintió el señor Lerroux tal versión, asegurando que ni de Ginebra ni de la Embajada inglesa se había recibido noticia alguna.

Logo a los periodistas que desmintieron rotundamente el rumor.

EL MINISTRO DE LA GOBERNACION

El señor de Pablo Blanco manifestó que con motivo de la Festividad de la

Raza se habían condonado varias multas impuestas a los periódicos.

Aseguró que la tranquilidad es absoluta en toda España.

REFERENCIA DEL CONSEJO

El señor Lucía dió a los informadores la acostumbrada referencia verbal de los asuntos tratados en el Consejo.

Dijo que primero se había hablado de la situación internacional, y seguidamente de los asuntos de trámite.

Se acordó instalar un campamento de vagos y maleantes en la isla de Ons, en Pontevedra.

También se estudiaron la parte principal de la reforma de la ley de contabilidad, exacciones provinciales y municipales, conciertos de recaudación por alcoholes, reforma de los impuestos sobre la cerveza, nuevo régimen de clases pasivas, emisión de una deuda con descargo de la contribución territorial sobre líquidos imponibles superiores a ciento cincuenta mil pesetas, aceptando totalmente las contribuciones inferiores a dos pesetas y veinticinco céntimos; reforma de la legislación del contrabando y legislación del régimen de los bienes del Patrimonio de la República; reforma en la Inspección de Hacienda, exenciones tributarias, reforma del impuesto de Derechos Reales, transmisión de bienes, régimen de fincas adjudicadas, débitos a Hacienda, beneficios fiscales, contribución general de la renta, patentes de automóviles e impuestos de transportes por mar.

Asimismo se trató de la regulación de impuestos sobre gas, luz eléctrica y carburo, impuesto de utilidades, riqueza, mobiliaria, reforma de la ley del timbre, inspección de las sociedades anónimas, régimen de recaudación de contribuciones para evitar la intervención de personas interpuestas, ordenación del cultivo del tabaco, rebaja al cuatro por ciento del interés legal y reglas sobre intereses de demora.

Estos proyectos los habían repartido previamente los ministros respectivos.

El final del Consejo fué dedicado a perfilar los presupuestos que serán leídos mañana en las Cortes.

El señor Chapaprieta anunció que hoy proseguiría las entrevistas con los restantes ministros para ultimar detalles.

Mánif stó el jefe del Gobierno que hasta el próximo viernes no se celebraría Consejo, y que esperaba que la opinión recogiera bien los proyectos de presupuestos, en los que se abarcan todos los aspectos de la economía nacional.

NOTA OFICIOSA

Relación de los asuntos de trámite examinados en el Consejo:

AGRICULTURA.—Reglamento para la regulación del mercado triguero y organización del Ministerio.

Exceptuando del régimen de contingentes la importación del capullo de seda.

Reglamento de Ingenieros industriales.

TRABAJO.—Creando la Casa de la Templanza, para vagos y maleantes, en Alcalá de Henares.

Distribuyendo un millón, trescientas setenta y un mil, ciento setenta y cuatro pesetas para las obras que se realizan para mitigar el paro obrero.

ESTADO.—Se aprobó el acuerdo entre España y Colombia para el intercambio de títulos académicos.

INSTRUCCION PUBLICA.—Expediente sobre la construcción de escuelas.

OBRA PUBLICAS.—Se aprobaron varios expedientes de tramite.

OTRAS NOTICIAS

UN RASGO DE HONRADEZ

Madrid, 14.—El chófer Antonio Toca ha entregado dos décimos de lotería premiados con el segundo premio en el sorteo extraordinario de la Cruz Roja.

Dichos décimos pertenecen al extranjero Teodoro Estau y fueron encontrados por el chófer en el interior de su taxi.

UN SUCESO EXTRAÑO

El sobrestante de vías y obras de la Compañía de Tranvías madrileños, don Antonio Hernández, fué encontrado esta tarde gravemente herido de un tiro en la sien ante la mesa de despacho.

Aunque se supone que se trata de un suicidio, sin embargo, como el despacho se halla alejado de las restantes

oficinas de la Compañía se admite la posibilidad de un audaz atentado. La policía practica averiguaciones.

REUNION DE MINORIAS

Mañana se reunirá el congreso de las minorias republicanas de oposición. Se asegura que asistirá el señor Azaña.

Se dice que el objeto de la reunión es examinar la ley electoral.

BOLSA DE MADRID

INFORMACION DEL BANCO HISPANO

Cierre del día 14 de octubre

Libras esterlinas, máximo	36'05
Libras esterlinas, mínimo	35'95
Franco franceses, máximo	48'45
Franco franceses, mínimo	48'35
Dólares, máximo	7'37
Dólares, mínimo	7'35
Liras, máximo	60'00
Liras, mínimo	59'70
Franco Suizos, máximo	239'50
Franco Suizos, mínimo	239'25
Franco Belgas, máximo	24'95
Franco Belgas, mínimo	24'75
Reich Marks, máximo	2'965
Reich Marks, mínimo	2'945
Florines, máximo	4'97
Florines, mínimo	4'95
Coronas Checas, máximo	30'80
Coronas Checas, mínimo	30'60
Coronas Suecas, máximo	1'87
Coronas Suecas, mínimo	1'85
Belgas, máximo	124'25
Belgas, mínimo	123'75

PROVINCIAS

FIESTA DE LA RAZA EN SEVILLA

Sevilla, 14.—Ante el altar de la virgen Antigua, adornado con banderas americanas ofrendadas por las respectivas Repúblicas, se celebró un acto religioso, asistiendo las autoridades y congresistas americanos.

Seguidamente se cantó un responso ante el monumento a Cristóbal Colón.

En el Ayuntamiento se celebró una recepción en honor de los congresistas americanos.

El alcalde pronunció un discurso de salutación, contestándole el señor Rodríguez de Viguri.

MITIN AGRARIO

Zaragoza, 14.—Ayer se celebró el anunciado mitin agrario.

El subsecretario de Agricultura dijo que si la ley de autorizaciones se hubiera aplicado en febrero se hubiera resuelto el problema del trigo.

Anunció que casi están ultimadas las negociaciones con la Banca privada, que prestará sin limitación a los agricultores.

El señor Velazco se ocupó del problema remolachero, congratulándose de que se inicie una armonía entre los intereses de Aragón y Castilla.

El señor Cid dice que Castilla y Aragón encauzaron un régimen que no es confesional ni regionalista, sino unitario y totalitario.

Afirmó que los momentos actuales son más difíciles que los de 1933, pero que si las derechas cumplen con su deber no deben temer las elecciones.

FIESTA DEL PILAR

Zaragoza, 14.—Continúan celebrándose con gran brillantez las fiestas del Pilar.

Durante la procesión y al pasar la imagen de la virgen se cantaron numerosas jotas, especialmente en el barrio popular de San Pablo.

El subsecretario de Agricultura y los diputados por la provincia presidieron la procesión.

MITIN SINDICALISTA

Valencia, 14.—Al anunciado mitin sindicalista concurrió gran cantidad de público.

Don Valentín Mozo propugró la unión del proletariado hacia un pacto con los republicanos de izquierdas para formar un frente común y robusto. Combatió el fascismo excitando a la unión de todos los revolucionarios.

Angel Pestaña también propugó la unión de todos los marxistas.

Elogió al señor Azaña, diciendo que se le debe llevar a la Presidencia del Consejo para que haga lo que no pudo hacer durante el bienio.

MITIN DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Alicante, 14.—En Gijona se celebró un mitin organizado por izquierda republicana.

Don Angel Vera combatió duramente al señor Lerroux, diciendo que quienes no pudieron ser ministros con la Monarquía lo han logrado con la República.

El señor Barcia afirmó que del resultado de las elecciones de noviembre son culpables los republicanos por las divergencias que habían entre ellos.

Defendió la gestión del Gobierno del bienio, añadiendo que si la República no ha de ser honesta, vale más que se hunda.

CONCENTRACION SOCIALISTA

Vigo, 14.—Se ha llevado a efecto la concentración socialista, con asistencia de 25 mil personas.

Hablaron los propagandistas señores Fanero, Bilbao y Marches, atacando al fascismo y pidiendo ayuda a los proletarios en favor de Abisinia contra Mussolini.

Afirmaron que antes de ir a la lucha los españoles, provocarán la huelga general.

DE ANOCHE

EL SEÑOR MALBOYSSON MARCHA A TENERIFE

Madrid, 14.20.—Después de conferenciar con el ministro y subsecretario de la Gobernación y con el diputado señor Orozco, ha marchado a Tenerife, el gobernador civil de esa provincia, don Enrique Malboysón.

En la estación le despidieron numerosos amigos y compañeros, a los que dijo que se hallaba complacido de la confianza que le ratifica el Gobierno para continuar al frente del mando civil de esa provincia.

El señor Malboysón embarcó hoy en Cádiz, y llegará el miércoles a Tenerife.

AMPLIACION DEL CONSEJO.—ASUNTOS DE HACIENDA

Madrid, 14.23.—Como dice la nota facilitada a la terminación del Consejo, la mayor parte de la reunión fué dedicada al estudio de los asuntos de Hacienda.

Entre los proyectos, destaca por su importancia el referente a las clases pasivas, en el que se ha introducido una interesante novedad.

En adelante cuantos empleados ingresen al servicio del Estado quedarán concertados sus seguros con las compañías aseguradoras para el percibo de haberes pasivos.

El Estado se encargará de hacer estos seguros, manteniéndose, naturalmente, los descuentos en los haberes para abonar las primas.

Los antiguos empleados seguirán como hasta aquí, comenzando a regir la innovación en enero próximo.

Sin embargo, el Gobierno duda si sería más conveniente capitalizar a los empleados sus derechos pasivos.

En el régimen de inspecciones a las sociedades anónimas se hacen también varias modificaciones.

Los inspectores de Hacienda tendrán también nuevos derechos fiscales que les permita proceder con mayor rapidez contra los defraudadores de la Hacienda, toda vez que se han observado anomalías en algunas sociedades con perjuicio exclusivo de los pequeños accionistas.

En las patentes de automóviles se conceden algunas ventajas.

Los automóviles que lleven pagando diez años seguidos de patente tendrán en la misma una rebaja del cincuenta por ciento.

También acordó el Gobierno distribuir entre las Diputaciones, Ayuntamientos y centros oficiales, los valiosos tapices que se hallaban en el Palacio del Pardo, que han sufrido deterioros graves.

Se acordó vender mil hectáreas de terreno en el monte del Pardo para construir viviendas higiénicas, creando allí una nueva ciudad.

El señor Lerroux informó de la situación internacional, especialmente de las comunicaciones enviadas desde Ginebra por los delegados españoles.

El Gobierno no trató de ningún asunto político.

LAS MODIFICACIONES EN LA CONTRIBUCION

Los veinticinco proyectos presentados por el señor Chapaprieta en el Consejo de ministros suponen un aumento en la recaudación de cuatrocientos cincuenta millones.

Dicha cantidad será distribuida en la siguiente forma:

Sesenta millones para Guerra; cien para Obras Públicas; diez para construcciones de cuarteles de la Guardia civil y los restantes para intensificar las obras que tienden a aminorar el paro obrero.

El proyecto de recaudación por alcoholes establece un tope de impuestos para unificarlos, haciendo un ensayo de arrendamiento como base del establecimiento de monopolio.

En el recargo de la contribución territorial se aumenta la contribución sobre líquidos imponibles superiores a quince mil pesetas, pero en cambio se exime de contribución a cuantos pagan actualmente por cuota 2'25 pesetas.

Acerca de la contribución general sobre la renta se establece el impuesto progresivo desde ochenta mil pesetas de renta.

En los impuestos sobre gas, electricidad y carburo, en lugar de pagar sobre las facturas se establecerá la exacción sobre el consumo.

En las inspecciones de sociedades mixtas y sociedades anónimas se actuará sobre aquellos extremos que produzcan algún daño para el accionista, sin proteger el pequeño ahorro.

En el régimen de recaudación de contribuciones se atiende a que los funcionarios de Hacienda puedan hacer la recaudación directamente.

MANIFESTACIONES DEL JEFE DEL GOBIERNO

El señor Chapaprieta manifestó a los periodistas que en su conversación con el Sr. Gil Robles ambos trataron de los presupuestos y de luego habían marchado juntos al Ministerio de la Guerra para puntualizar algunos detalles.

A las siete de la tarde el jefe del Gobierno volvió al Ministerio de Hacienda, reuniéndose con los señores Lucía y Rahola.

A las diez de la noche, al abandonar el Ministerio, el señor Chapaprieta dijo a los informadores que carecía de noticias que comunicarle.

EL "ARTABRO" EN CANARIAS

Se ha confirmado que el jueves zarpará el "Artabro" del Ferrol con dirección a Sevilla.

Desde dicho puerto iniciará la ruta que siguieron las carabeas de Colón para realizar la expedición al Amazonas.

El buque se detendrá en Canarias, desde donde continuará viaje a Belén de Pará.

Se ha desechado las solicitudes de algunas mujeres que querían acompañar a los expedicionarios.

EXTRANJERO

LA SITUACION EN GRECIA

Atenas, 14.—El general Condylis revisó las fuerzas del arsenal pronunciando una arenga.

Dijo que durante el régimen republicano nada se hizo en Grecia, mientras otros Estados completaron su armamento.

Añadió que el país se ha pronunciado el día diez del corriente contra la República, pues hasta los jefes republicanos han reconocido su error.

Pidió por último la cooperación de todos y el mantenimiento de la disciplina.

LA RESTAURACION EN GRECIA

Atenas, 14.—Se anuncia oficialmente que después de celebrado el plebiscito el Gobierno presentará su dimisión.

Hasta el retorno del rey, la comisión de peritos propondrá los proyectos que deban aprobarse rápidamente.

DECLARACIONES DEL SEÑOR VENIZELAS

Paris, 14.—El señor Venizelas ha manifestado que expondrá su criterio sobre la situación en Grecia en el momento oportuno.

También dijo que los venizelistas se encuentran impotentes para adoptar cualquier determinación porque Condylis ha limpiado el Ejército, la Marina y la Aviación de oficiales no adictos.

Considera que un intento de resistencia en estos momentos sólo provocaría una represión sangrienta.

INCIDENTES EN LA FRONTERA SOVIETICO-MANCHU

Tokio, 14.—En esta capital reina in-

signación con motivo del incidente ocurrido en la frontera ruso-manchú.

El ministro de Negocios Extranjeros se ha dirigido al Gobierno soviético proponiendo que una comisión depure las responsabilidades.

Se ha confirmado que los elementos soviéticos franquearon la frontera de Manchuria, entablándose un tiroteo con las tropas, del que resultaron varios muertos.

VIAJE DEL AVIADOR POMBO

Méjico, 14.—Ha llegado a Mérida el aviador español, Juan Ignacio Pombo, que hoy se propone emprender el vuelo con dirección a la Habana.

ONCE MILLONES DE PARADOS

Nueva York, 14.—Los obreros en paro forzoso en los Estados Unidos sobrepasan la cifra de once millones.

CAFE-RESTAURANT

BAR-ALEMAN

SALMON DEL RHIN
CAVIAR RUSO
HIGADO DE GANSO

F. Tapia Gaskin

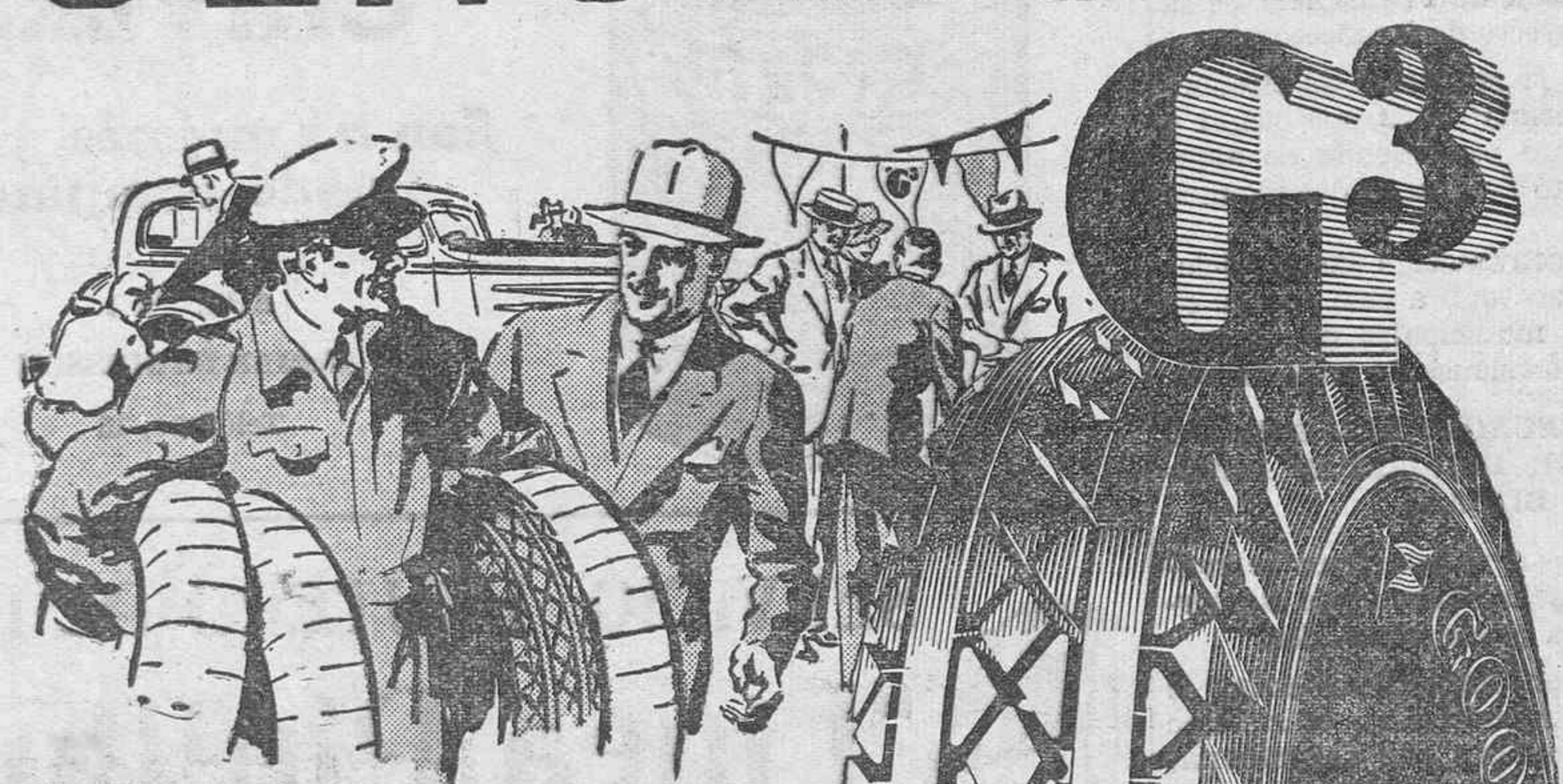
MEDICO

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL.
ASISTENCIA A PARTOS. ENFERMEDADES DEL CORAZON Y DE LOS VASOS.

Consulta diaria, de 10 a 12 y de 4 a 6.
Fernán Galán, 44, piso principal.

¡Los dueños de automóviles dicen que es una

SENSACION!



Y aquí tiene el por qué

ESTE neumático le ha hecho frente al castigo más feroz jamás dado por una cuadrilla de vehículos de ensayos. Los frenos se desgastaron—pero, el All-Weather G-3 siguió como si tal cosa. ¡Mantuvo su agarre un 43% de más tiempo que el All-Weather anterior—el doble de más tiempo que otros neumáticos ensayados con él!

¡Por éso es que en todas partes del mundo los dueños de automóviles dicen que es la sensación más grande en neumáticos desde hace muchos años, porque tiene más valor intrínseco, da más recorrido, es más seguro—sin que cueste más!

Vaya donde el agente de Goodyear más cercano, vea el G-3, palpe y fíjese en su banda más plana y más ancha con AGARRE en el centro—vea como la Super-twist, el material exclusivo de Goodyear para fabricar las telas, hace posible esta poderosa banda—y se dará cuenta de por qué el G-3 es el neumático más seguro que puede comprar.

43%
DE MAS
RECORRIDO
SIN PATINAJE

GOOD YEAR

El G-3 nos cuesta más fabricarlo—pero, á Ud. no le cuesta más comprarlo

1-35-8

Representante: ALBERTO CAMACHO.—Doctor Comenge, número 11.—teléfono. 211.—Santa Cruz de Tenerife

ULTIMAS NOTICIAS

La columna mandada por el general Maravigni entró ayer en la ciudad sagrada de Aksum

RENDICION DE AKSUM
Adua, 14.—Oficialmente se anuncia que la ciudad sagrada de Aksum se entregó a los italianos, rindiéndose ante las fuerzas que mandaba el general Maravigni.

La sumisión de la ciudad fué completa, emprendiendo la huida ante el avance italiano el ras y un millar de hombres armados que mandaba.

PARTE OFICIAL DE LA RENDICION DE AKSUM

Adua, 14.—El cuartel general italiano comunica que la entrega de la ciudad de Aksum se ha hecho oficialmente.

Al llegar las tropas italianas habían desalojado completamente la ciudad de las fuerzas abisinias.

La entrega la hicieron los jefes de trece monasterios coptos de la ciudad. El ras Siyoum, con mil soldados, huyó con dirección a Tembien.

VIOLENTO COMBATE

Addis Abeba, 14.—En las inmediaciones del río Tattikaze se está librando un violento combate. Se ignoran más pormenores. Las autoridades etíopes han anun-

ciado que las fuerzas abisinias se disponen a resistir enérgicamente la fuerte ofensiva italiana en todos los frentes.

RENDICION DE TROPAS ABISINIAS

Roma, 14.—Se anuncia que algunos jefes de tribu del distrito Entisico se han entregado a las tropas italianas, con hombres y armamento.

También ha hecho acto de sumisión en la carretera de Makalle un jefe etíope, con mil adictos armados y muchas municiones.

NUEVA CARRETERA DE ADUA

Roma, 14.—Por primera vez ha llegado a la recién conquistada región de Adua una columna de automóviles, haciendo el recorrido por la carretera construida últimamente.

LOS DIPLOMATICOS ITALIANOS EN ABISINIA

Addis Abeba, 14.—El ministro italiano, Conde Vinci, continúa prisionero en unión del coronel Calderini y de su criado.

Varios diplomáticos han intentado visitarle inútilmente.

La Legación italiana, continúa custodiada por las tropas.

EGIPTO, CENTRO DE PREPARATIVOS INGLESES

El Cairo, 14.—Aumenta la tensión ante la situación internacional europea.

Se están intensificando los preparativos militares británicos, considerándose que el momento es difícil.

Se acentúa la creencia de que es inminente un conflicto italo-británico. Las maniobras diarias de las tropas inglesas son tan costosas, que sería difícil justificar estos gastos si no se tuviera una determinada intención para el porvenir.

LOS ETIOPIES SIGUEN SOMETIENDOSE

Roma, 14.—Las noticias llegadas de Adrigat dan cuenta de que continúa la sumisión indígena en aquella región.

Ayer se presentaron a las autoridades italianas más de un millar de etíopes armados, haciendo acto de sumisión. Todos proceden del Tigré y tienen armamento del último modelo.

También entregaron cincuenta mulas cargadas con municiones.

LOS SUBDITOS INGLESES ABANDONAN ADDIS ABEBA

Addis Abeba, 14.—La Legación inglesa ha ordenado a los súbditos británicos que abandonen la ciudad.

a Madrid para conferenciar con el ministro de Estado.

EL MINISTRO DE LA GUERRA DESMIENTE QUE INGLATERRA HAYA PEDIDO CARTAGENA Y BALEARES, PARA EL APROVISIONAMIENTO DE SUS BUQUES

Dijo el ministro de la Guerra a los periodistas que había conferenciado con el señor Chapaprieta para acoplar algunas cifras de datos que se encontraban en el Ministerio.

Añadió que había telefonado al señor Lerroux, conviniendo en marchar al Ministerio de Estado para enterarse de las últimas noticias internacionales.

Dijo asimismo que el señor Madariaga había conferenciado con el señor Lerroux y con el subsecretario de Estado.

Manifestó el señor Gil Robles que conocía las últimas noticias del conflicto internacional y que puede asegurar que no ocurre nada.

Rogó a los periodistas que tranquilizarán a la opinión pública.

Desmintió categóricamente los rumores circulados esta tarde sobre una supuesta petición hecha por Inglaterra a España para que le facilitara las bases de Cartagena y Baleares a fin de hacer el aprovisionamiento de sus barcos.

Añunció el ministro que mañana marchará a Zaragoza para hacer la entrega de la bandera a la Guardia civil.

Negó que el señor Madariaga emprendiera viaje a Madrid antes de terminar las conversaciones de los comités de Ginebra.

Afirmó que en el Consejo no trataron la cuestión internacional. También desmintió el señor Gil Robles la anunciada dimisión del señor Fanjul, Subsecretario del Ministerio de la Guerra.

Con respecto al presupuesto de Guerra, manifestó que variará totalmente la estructura que tenía con los anteriores Gobiernos.

La baja en los gastos se elevará a veinte millones, que, según afirmó, se destinarán en parte a material.

Manifestó igualmente que el señor Chapaprieta le había dicho que para gastos de Obras Públicas y Defensa Nacional se dispone de cerca de quinientos millones, como producto de las restricciones acordadas.

Sobre organización del Ejército, anunció que la instrucción del cupo de filas se extenderá al cupo total, incluyendo anualmente cuarenta y tres mil hombres más.

Se crearán nuevas unidades, se reorganizarán las plantillas y se efectuarán movimientos en las divisiones y variaciones en el reclutamiento, desde los oficiales hasta los cabos.

Repitió por último que rogaba a los interesados tranquilizaran a la opinión, pues no pasa nada ni puede pasar en el orden internacional.

LOS SEÑORES LERROUX Y GIL ROBLES, CONFERENCIAN

Hoy tuvieron una extensa conferencia los ministros de Estado y de la Guerra.

Terminada la entrevista, el señor Gil Robles se trasladó al Ministerio de Hacienda, conferenciando con el señor Chapaprieta.

LA LEY ELECTORAL

Se espera que en las reuniones de mañana y el miércoles ultime el Gobierno y la Comisión de Presidencia de la Cámara el proyecto de ley electoral.

Se tiende a la reducción de circunscripciones y prima de 33 por ciento a la minoría, pero persistiendo en algunos el propósito de ensayo del régimen proporcional.

Trátase de convencer a las oposiciones para que accedan a este ensayo en las elecciones municipales de algunas capitales y poblaciones de importancia.

SOBRE LA REUNION DEL CONSEJO NACIONAL DE IZQUIERDAS REPUBLICANAS

Madrid, 14.—A última hora se reunieron el Consejo Nacional de izquierda republicana y sus diputados.

Se cambiaron impresiones sobre el criterio que sostendrán en la reunión conjunta de mañana con las minorías republicanas de izquierda.

También se trató de la fórmula que brinda el Gobierno con respecto a la política del momento actual.

Mañana regresará de la Península el gobernador civil

El gobernador interino, señor Sánchez Real, al recibir anoche a los periodistas que hacen la información del Gobierno civil, les manifestó que el gobernador propietario don Enrique Malboysón le había participado por teléfono que embarcaba inmediatamente para estas islas.

El señor Malboysón embarcó ayer en Cádiz, en la motonave "Villa de Madrid", y llegará a Las Palmas mañana, miércoles, por la tarde.

En el Puerto de la Luz transbordará al correo interinsular "La Palma", para llegar a esta capital el mismo miércoles por la noche.

Impresiones de Ginebra, Londres y París. Noticias recibidas desde el frente de batalla

EL PROBLEMA DE LAS SANCIONES

Ginebra, 14.—Toda la atención del presente momento se concentra en el problema planteado por la aplicación de las sanciones impuestas a Italia por la Liga.

Según se dice las sanciones comenzarán a hacerse efectivas esta semana, persistiendo la propuesta británica de que graviten sobre las compras a Italia.

La contrapropuesta francesa tiende por el contrario a restringir las ventas. Existe la posibilidad de que se imponga como término medio una progresiva disminución de exportaciones italianas.

Ante que las sanciones rijan ha surgido una solicitud de Francia sobre que puedan sufrir los países asociados de Italia.

PROPOSICION DE EDEN

Ginebra, 14.—El delegado inglés, Sir Athony Eden, ha propuesto que una pequeña comisión de representantes fije, el treinta y uno del corriente, como máximo, para que los Gobiernos de los países miembros de la Sociedad de Naciones apliquen las sanciones económicas y financieras contra Italia.

SE APRUEBA LA APLICACION DE SEIS SANCIONES CONTRA ITALIA

Ginebra, 14.—El Comité de Coordinación ha aprobado seis sanciones financieras contra Italia.

Considera posible la ruptura de las relaciones de crédito con Italia de todos los miembros de la Sociedad de Naciones.

La Comisión que entiende en la aplicación de sanciones financieras ha preparado un proyecto de embargo, haciendo un llamamiento a todos los miembros de la Sociedad de Naciones para romper las relaciones financieras con Italia.

El proyecto afectará a los créditos comerciales ordinarios.

Además se seguirá el ejemplo de los Estados Unidos, aceptando únicamente dinero en efectivo para las transacciones con Italia.

LAS SANCIONES NO SERAN APLICADAS A LAS INSTITUCIONES BENEFICAS

Ginebra, 14.—Las cincuenta y dos naciones que han adoptado el proyecto de sanciones contra Italia han estipulado que las Instituciones benéficas y humanitarias que edaran cuentas de sanciones financieras y económicas.

EL GOBERNADOR DE LA ETIOPIA ITALIAN.

Roma, 14.—Se dice insistentemente que el ras Selassie será designado, como monarca rival del Negus, para gobernar el norte de Etiopía anexionado por Italia.

LA PRENSA INGLESA

Londres, 14.—La mayoría de los periódicos expresan su satisfacción por la aplicación de las sanciones y del acuerdo de levantar el embargo de exportación de armas a Abisinia.

El "Daily Express" teme que la aplicación del embargo sobre exportación de armas a Italia acarree el registro de los barcos que se dirijan a puertos ita-

lianos, metropolitanos o de las colonias, lo cual constituiría ya un acto de guerra.

El "Manchester Guardian" opina que en caso de que las sanciones económicas, el paludismo y la bravura de los soldados abisinios no impresionaran a Mussolini, precisaría la aplicación de sanciones militares.

INGLATERRA LEVANTA LOS EMBARGOS DE ARMAS

Londres, 14.—El Gobierno inglés ha decretado, en favor de Etiopía, el levantamiento de los embargos de armas. Esta medida ha sido bien acogida en los centros oficiales.

ITALIA Y ALBANIA FIRMAN UN TRATADO

Londres, 14.—Se sabe que Italia y Albania han firmado un Tratado, comprometiéndose esta última a fortificar la costa adriática.

Para ello ha recibido Albania un empréstito italiano de sesenta millones de francos oro.

UNA MANIFESTACION FRUSTRADA

París, 14.—El conato de manifestación antibélica iniciada por los elementos del frente nacional, no tuvo las consecuencias que se temían merced a las previsiones de la autoridad con objeto de evitar que pudiera lastimarse la susceptibilidad de Inglaterra.

Fueron detenidos 300 presuntos manifestantes, por desobedecer a los gendarmes que querían impedir la formación de grupos.

Ningún acto anglofobo se ha registrado, a partir del artículo de Henri Vedaud, en el semanario "Gringoire", que ha sido censurado por la mayoría de los periódicos.

COMENTARIOS DE UN PERIODICO

París, 14.—El periódico "Le Journal de Debats" declara que Francia e Inglaterra están ligadas por el recuerdo y para garantizar la paz europea deben permanecer unidas.

Añade que para ello importa que Inglaterra no pretenda regir a Francia.

LOS PERIODICOS FRANCESES DICEN QUE EL SEÑOR LAVAL FRENA MIENTRAS EL SEÑOR EDEN PONE EL PIE EN EL ACELERADOR

París, 14.—Las últimas noticias llegadas de Ginebra dicen que la situación es grave.

Los periódicos parisinos dicen que el señor Laval actúa de freno, mientras el representante inglés, señor Eden, quiere poner el pie en el acelerador.

Añádesse que Francia, de seguir enviando carbón a Italia, no mandará armas a Etiopía.

También comentan una frase de Lloyd George, el que dijo que la diplomacia de Francia ha llevado a la Sociedad de Naciones a un callejón sin salida.

Los periódicos resumen sus comentarios en sentido de que el señor Eden quiere que la labor del Comité de Sanciones sea rapidísima para obligar a Francia a una acción decisiva, mientras el señor Laval se propone hacer un esfuerzo para conseguir la paz.

LOS BUQUES ITALIANOS NO QUIEREN ENTRAR EN MALTA

Malta, 14.—El vapor italiano, "Garibaldi" se ha negado a entrar en puerto.

También los hidroplanos italianos que hacen servicio de correo evitan hacer escala en Malta.

¿SE FIRMARA PROXIMAMENTE LA PAZ ENTRE ITALIA Y ABISINIA?

Asmara, 14.—La rendición de la ciudad sagrada de Aksum pone en manos de Italia un territorio de 10.000 millas cuadradas.

Esto hace pensar en una paz próxima, confiándose en que el avance italiano seguirá pacíficamente, sin que se le ofrezca resistencia.

Numerosos jefes de tribu, disconformes con el Negus, se disponen a someterse a los italianos.

MADRUGADA

El Gobierno español ante la grave situación internacional

IMPRESIONES DEL MOMENTO EUROPEO

Madrid, 14.24.—Se sabe que en el Consejo de ministros de hoy se habló extensamente de la gravedad que ofrece el panorama internacional, exponiendo el señor Lerroux su impresión con respecto a los acuerdos de la Sociedad de Naciones.

Las decisiones de Ginebra, con respecto a la aplicación del artículo 16 del Pacto, ha empeorado en forma alarmante la situación internacional.

El Comité de coordinación se reunirá para decidir las medidas que se aplicarán a Italia.

Inglaterra plantea el problema desde el punto de vista de que las naciones deben velar en el Mediterráneo para la efectividad de la aplicación de sanciones.

Sugiere el punto de vista inglés que dicha vigilancia debe ser ejecutada por los países que tengan intereses en el Mediterráneo, singularmente España por la situación que ocupa en dicho mar.

El Gobierno español sigue atentamente la marcha del problema creyendo que la Sociedad de Naciones tratará de alejar todo peligro de conflagración europea.

España ha expuesto reiteradamente su posición pacifista y neutral aunque mantiene, como es lógico, su adhesión al Pacto, haciendo honor a su firma.

El Gobierno, según parece, para fijar su posición ante las eventualidades que se sucedan cambiará impresiones con los delegados españoles en Ginebra.

Ha sido llamado con este objeto el señor Madariaga, que llegará el sábado



LA SEÑORA

Doña Blanca Zamorano González

Que falleció en La Laguna en la madrugada de hoy.

Su viudo, don Eduardo Champín; hijos, don Eduardo, doña Blanca, doña Luisa y don Carlos; madre, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes;

Ruegan a sus amistades y personas piadosas encomienden su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy, a las 3 de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de San Cristóbal, 38, hasta la Plaza de la Paz, y a las cuatro, desde este lugar al Cementerio de San Rafael y San Roque; favor que agradecerán profundamente.

No se reparten esquelas.

El duelo se despide en el Hospital Militar.

La Laguna, 15 de octubre de 1935.

Suspensión de funciones cinematográficas

Con motivo del fallecimiento de la señora hermana de don Luis Zamorano González, quedan suspendidas las funciones cinematográficas anunciadas para hoy, en el Royal Victoria y Cinema Victoria de esta capital, y Parque Victoria, de La Laguna.

Academia de corte y confección sistema Marti

Dirigida por la profesora titulada señorita Victoria Palomino, enseñanza de corte, sombreros, flores, frutas de cera, bordados, cojines, pantallas, muñecas de salón, marquetaría y toda clase de labores.

NOTA.—Se admiten encargos de todo lo manifestado, así como de coronas y flores artificiales, sueltas, para finados. Informes, Santiago, 83.

CONCURSO "COSTA AZUL"



Núm. 2 - ¿A qué estrella de cine pertenecen estos ojos?

VEANSE LAS CONDICIONES DEL CONCURSO Y FOTOGRAFIAS EN LA ACREDITADA PERFUMERIA "COSTA AZUL", SAN PEDRO ALCANTARA, 4

Patatas de semilla «King Edward» (Rosadas)

Acaba de llegar la primera remesa de credencia irlandesa. Seguirán recibiendo todas las semanas y se realizarán en el muelle. Para informes: Maximiliano Díaz Navarro, San José, 20. Teléfono 179. - Santa Cruz de Tenerife.



Las riquísimas mermeladas y conservas inglesas

CHIVERS

Son las mejores. Puede compararlas

AGENTE: ADRIAN HARDISSON. Teléfono, 13

SERVICIO FRUTERO DE LA "Linea Pinillos"

SERVICIO RAPIDO SEMANA Y FIJO CON NUEVOS BUQUES A MOTOR, EXCLUSIVAMENTE FRUTEROS

Tenerife-Marsella-Génova-Casablanca

SALIDAS DEL MES DE OCTUBRE DE 1935

Miércoles, 2.—Motor-correo SIL Para Marsella, Cete y Génova
Miércoles, 9.—Motor-correo DARRO Para Marsella, Cete, Niza y Génova
Miércoles, 16.—Motor-correo EBRO Para Marsella, Cete y Génova
Miércoles, 23.—Motor-correo TURLIA Para Marsella, Cete, Niza y Génova
Miércoles, 30.—Motor-correo SIL Para Marsella, Cete y Génova

Salidas de Casablanca para Canarias, todos los viernes al mediodía

NOTAS.—Los motores TURLIA y DARRO tienen cámaras para pasajero de segunda clase y los motores EBRO y SIL par pasaje de clase intermedia solamente.

No se expedirán ordenes de embarques sin que previamente se presenten los despachos de la carga en la Casa consignataria, antes de las cinco de la tarde del día de la salida, no pudiéndose admitir carga alguna al costado del buque después de las cuatro del referido día.

ANTONIO LEDESMA. Agente. Oficina, Marina, 21. Teléfonos 187 y 587

CEREGUMIL FERNANDEZ

ALIMENTO VEGETARIANO COMPLETO

Especial para niños, ancianos y enfermos del estómago. Indicadísimo en los embarazos, convalecencias y lactancias. Representante: José María Segura Adel.-Pérez Galdós, 1.-Tenerife. Fernández y Canivell.-Málaga